



(Worcester) 850-
mass.

C 42
2798

SEMEDO, ALVARO, S.J., 1585-1658

First Edition

Catholic, F. p. 34

Bell and Sons

Algar

CC. 20

2798

SEMEDO, ALVARO. S.J., 1585-1658

First Edition

Cordoba, F., p. 24

Printed. 5000



IMPERIO

DE LA CHINA.

del Colez. de la Comp. de San E. Montilla.
I CULTURA EVAN.

Gelica en èl, por los Religios de la Com-
pañia de I E S V S.

*Compuesto por el Padre Alvaro Semmedo de la
propia Compañia, natural de la Villa de Nisa en
Portugal, Procurador General de la Prouin-
cia de la China, de donde fue embiado
a Roma el Año de 1640.*

Publicado por Manuel de Faria i Souza
Cavallero de la Orden de Christo,
i de la Casa Real.

D E D I C A D O

*Al Glorioso Padre S. Francisco Xavier, Reli-
gioso de la Compañia de I E S V S, i segundo
Apostol de la Afsia.*

Impresso por Iuan Sanchez en Madrid.
Año de 1642.

A costa de Pedro Coello Mercader de libros.

Destinase el Colez. de la Comp. de San E. Montilla.

Original of the original, Heron, who V. p

1770

1771

1772

1773

1774

1775

1776

1777

1778

1779

1780

1781

1782

1783

LICENCIA DEL ORDINARIO.

*De comission del Vicario General desta Corte, i
su partido, vio este Libro el R.P.M. Manuel
de Avila de los Clerigos Menores; Consultor de
la Congregacion de los Eminentissimos Señores
Cardenales de Indice, i Calificador del Su-
premo Consejo de la Inquisicion,
i dixo;*

DE Comission del señor D. Lorenço de Iturrizarra
Vicario General desta Corte, he visto có particu-
lar atencion este Libro de las Cosas de la China,
ordenado por el Padre Alvaro Semmedo de la mis-
ma Compañia. En él no ay cosa cótra nuestra S. Fè, i bue-
nas costumbres: antes es una gustosa, i importante Rela-
cion, no fabulosa, como suelen ser algunas, mas verdadera
de las cosas admirables de aquel estendido, i remoto Rey-
no; como seguraniente se puede creer de la Religion de su
Autor, i de su larga afsistencia en aquellas partes. Trata
tambien de los principios, i progressos que ha tenido hasta
oy la Predicacion Evangelica allà; los quales son maravi-
llosos, i muchos, i que entendidos de los Fieles, les será de
gran consuelo; mayormente no aviendo cóstado hasta aora
de su grandeza, i de las muchas esperanças que ay de verse
reduzido todo aquel Imperio a la verdadera Fè. Juzgo es
obra

obra muy digna de la estampa, i de que se le dè al Publica-
dor della la licencia que pide. En Madrid, i nuestro Còven-
to del Espiritu Santo de los Clerigos Menores, à 18. de
Otobre de 1641. años.

Manuel de Avila.

C O N Esta aprovacion dio su licencia el Ordinario, des-
pachada en el oficio del Notario Iuan Diaz Navarro,
a 2. de Noviembre de 1641.

Iuan Diaz Navarro

LICEN-

L I C E N C I A

I privilegio del Consejo Real , que remitiendolo al Licenciado Francisco Carode Torres dixo
afsi.

M. P. S.

HE Visto este Libro de las Cosas de la China; como V. Alteza me lo ha mandado. Hallo que en el no ay cosa que pueda impedir su impresion, i que serà de gran còsuelo a los Catolicos, el ver lo mucho que allà està fundada la Religion Christiana en vireud de las eficazes diligencias de los Religiosos de la S. Compañia de I E S V S. La disposicion es clara; el estilo lleno de elegancia, i de juizio: las materias raras, y al fin a poco volumen reduzido quanto ay en aquel Imperio digno de memoria, i de que lo entiendan todos. Este es mi parecer, salvo &c. Madrid en 12. de Diziembre de 1641.

El Lic. Francisco Caro de Torres,

SUMA DEL PRIVILEGIO.

CON Esta aprovacion se concedio licēcia, i privilegio por quatro años, despachado en el oficio de Diego de Cañizares, i Arteaga. En 18. de Diziembre de 1641.

FE DE ERRATAS.

Las mas importantes, i que conviene se enmienden; dexando las otras al buen juicio del Lector, los numeros son de las planas.

PLANA 25. renglõ 1. del Norte, diga del Sur: renglon 3. que llaman Boreales, diga, q̃ llaman Australes: 150. reng. 2. blando, diga blanco: 173. antes del medio; cierranse. diga afferrados: 101. casi al fin; mas como quien, diga, mas como acõtece a quiẽ; 250. reng. vlt. ya lugar; diga, ya al lugar: 296. reng. 1. Gẽtil, diga, Gẽtiles: 334. reng. 6. por verguẽça, diga, por vengança: 241. reng. 9. a prender, diga, a pretẽder: 353. en el periodo q̃ comiença, quanto &c. en el mismo renglon a donde dize, que con; diga, con que: 356. despues del medio, escombrada la Compañia, diga, escombrada la campaña.

Este Libro intitulado Imperio de la China, cõ estas erratas corresponde a su original. En Madrid a 6. de Enero de 1642.

D. D. Frãcisco Murcia de la Llana.

T A S S A.

CON Esta Fe de erratas se tasó este Libro por los señores del Consejo a quatro maravedis el pliego, el qual tiene quarenta i ocho con los principios, segun todo consta de su original, despachado por Diego de Cañizares, i Arteaga escriuano de Camara de su Magestad. En Madrid a 3. de Março de 1642.

AD:

ADVERTENCIA

que es menester se vea.

LA Primera errata que và en la fee dellas , de q̃ consta q̃ ha de dezir *Sur* a donde dize *Norte*, i *Australes* , adonde dize *Borcales* , es tan considerable , que deve todo curioso emendarla de su mano. En la plana 157. lin. 13. *modo de predestinacion*, diga, *modo de prevista vocacion*.

En la plana 222. dize, que el Patriarca Santo Ignacio dio seis Religiosos al Embaxador del Rey don Iuan el III. de Portugal, que se los pidio. I aunque se halla en muchas memorias que no le dio mas de dos, se siguiò lo otro por hallarse en vn Escritor de grande credito. Pero como esto se sabe mas de raiz en las memorias de la S. Compañia de I E S V S, i dellas se vè constantemente, que no fueron mas de dos los Religiosos que truxo aquel Embaxador, siendo uno dellos el Santo Fràncisco Xavier, Navarro de nacion, esso es lo que ha de tenerse por verdadero: i emendarse assi en aquel lugar. El Compañero que truxo el Santo consigo, fue el Padre Maestro Simon Rodriguez Portugues, uno de los con q̃ se hallava el gran Patriarca San Ignacio; para que no perdiessse Portugal esta gloria de tener parte en la Fundacion de una

Religion, a toda luz admirable. El Embaxador que truxo estos Padres, fue don Pedro Mascareñas, uno de los excelentes Varones que produjo el Reyno de Portugal, i de los muy primeros; porq̃ fue Grande por calidad, por Talento, por Puestos, i por Acciones, todas propias de un famoso Heroe; claro Resplandor de la antigua, estendida, i ilustrissima Familia de Mascareñas. Al fin todo fueron luzes grandes en esta venida del Santo Xavier a España. El seguirse aquella opinion, no corrió por cuenta del Padre Alvaro Semmedo, i la persona que la siguió, le descarga della con esta advertencia: i tambien de lo que se dize de los Obispos que ha menester la China, en la plana 358. de la clausula, que empieza. *Que devan ser estos Obispos, &c.* porque si el Padre Alvaro Semmedo no lo quiso, o no lo pudo dezir, dixolo quien sabe quanto estos Religiosos son propios para este oficio allà.

DEDICATORIA.

Al Glorioso Padre S. Francisco Xavier , Re-
fucitador de Muertos , Norte seguro de Vi-
vos , segundo Apostol de toda la Afsia, i se-
gundo Cõpañero de S. Ignacio de Loyola
Fundador de la Religion de la Com-
pañia de IESVS.



ESPIRITU Verdaderamente Apostolico! O Hijo Grande de nuestro gran Padre Ignacio! O Padre zelosissimo de innumerables Hijos de la Iglesia Catolica! A ti solo busco yo por mi Mezenas, i por mi Amparo, i por Norte mio. Yo indigno deste Habito sagrado que professaste, i de los intentos soberanos que tuviste, he conseguido sin meritos, lo que tu con tantos acà deseavas conseguir. Yo vi aquellas anchurosas Provincias de la China, que tu tanto pretendiste ver en este Mundo; i q̃ agora estàs viendo, i a mi en ellas, desde essas eternas sillas a donde descansas de tus trabajos, i adonde tra-

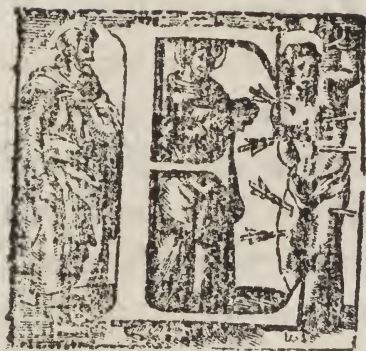
trabajas por nuestro descanso. Tu estás viendo
que si mereci poco entre los de tu Compañia q̄ acá
dexaste, a lo menos soy uno della. Contarè por
merecimiento si quiera esto. I quien duda, que tu
desde essa Gloria, has sido el que alcançò del supre-
mo Dador de todo bien, el hazernos patentes a-
quellas cerradas Puertas, para ti, i para tantos?
Pues si tu me hiziste merecedor de ser uno de los
que entraron por ellas; porque no llamarè yo me-
rito al aver entrado, ya que no lo huviesse mereci-
do? De lo que vi en aquel Teatro de Espirituales
batallas (de cuyas vitorias esta tu Compañia, que
trae por Estandarte el nombre de IESVS, a quien
se arrodillan todas las Potestades Celestes, i Te-
rrenas, i con que tu fuiste primero, i Valeroso Al-
ferez della en las Campañas de la Assia, has vis-
to entrar despojos, i triunfos por esse inmenso Ca-
pitolio) te ofrezco esta pequeña memoria. Acaba,
pues de alcançar de essa Eterna, i Trina, i Vnica
Deidad de que estás gozando, el remate feliz de
nuestros trabajos; la ultima Vitoria de nuestras
esperanças; i el colmado Agosto de nuestrás labo-
res en aquellas dilatadas Vegas, por dōde la Igle-
sia Militante vâ produziendo (tu lo ves) tan fer-
til-

tilmente. *Tu nos oye: que si nos oyes, seremos oídos del mismo Dios para ver logrados nuestros deseos. Estos me han traído a ver la sagrada Roma de donde tu saliste para entrar en las remotas Provincias de que yo sali. Estos me vuelven a hacer salir de aquí, para volver a entrar allá. Porque si bien el peso de mis años pudiera acobardarme; la ansia de ir a acompañarte en esta vida desde donde tu deseaste hallar la muerte, me aligeran, me animan, me consuelan. Tu solo, pues, Valedor nuestro para con el Autor de toda acción gloriosa! Tu solo nuestro Maestro, de letras, de gravedad, de pureza en esta Predicación! Tu solo nuestro Caudillo en estas peligrosísimas empresas, ampara el Libro; favorece el zelo, i dirige mis passos a seguirte de modo, que si no merecí verte en el Imperio de la China, merezca verte en esse, que es el colmo de todos los Imperios. A ti lo ruego. Ruegalo a Dios.*

Alvaro Semmedo

P R O-

PROLOGO.



N La introduccion deste Libro se dize algo de lo que suele servir al Prologo ; que tuvieramos por escusado para los Letores, si èl a vezes no fuera menester para los Libros. I saltar a lo que conviene a estos , seria tan vicioso como el esperar piedad de essotros.

Entendido assi esto, diremos lo necessario, para que se entienda el fundamento deste Escrito. Parecerà a algunos escusado el escrivir de la China , aviendo tantos Libros que tratan della. Vinieramos en ello de buena gana, si en el discurso de 22. años que anduvimos una gran parte deste Imperio , teniendo legitimas informaciones del resto , hallaramos puntualmente en la China lo que hallamos en essas Relaciones. Pero no es assi ; porque en algunas cosas dizen lo q̃ no ay ; i en otras lo embaraçan ; aunque en otras hablen a lo
cier-

cierto. I no es pequeño el seruicio que se ha-
ze a los Amantes de la verdad, el darfela aqui
cernida.

Essa es una de mis razones. Sea otra, q̃ yo
llego aqui con las noticias de la conversion
(sustancia deste empleo) hasta el año de 1637.
i ellas no son qualesquiera, si no importantis-
simas: i mucho mas quando me acuerdo de q̃
hablando acá cō algunas Personas en lo mu-
cho que la Christiandad se hallava ventajosa
en esta Conquista Espiritual, lo tuvieron por
cosa no imaginada. I lo cierto es que aun oy
serà más, porque al tiẽpo de mi partida, que-
dava aquella negociacion con semblante de
ir medrando mucho.

Sea otra razon; que damos aqui en vn Li-
bro corto, no solamente lo que anda esparzi-
do por muchos, i largos, si no lo que no se ha-
lla en alguno dellos i por dos causas: una, essa
de que no llegan hasta donde llegamos, pues
quedã muchos años atrás: otra, que no echa-
ron sus Autores mano, en lo a que llegaron,
de particularidades de mucha consideracion,
que se hallaron aqui.

Al que aũ tuviere por mucho el leer este corto Libro, le doy por arbitrio que lea la Tabla que vâ al fin; porque lo que en ella se apunta, le incitarà, i encaminarà a leer si quiera lo notable; que no serà poco, de costumbres, i casòs, i cosas bien de admirar.

Aunque digo, no se hallan en la China algunas cosas singulares, que hazian gran estuendo en los oidos de los Letores; entiendan todos, que no es de menor admiracion el hallarse las verdaderas aqui referidas: porq̃ siendo verdades puras, aun pueden parecer fingimientos ingeniosos, que son las oficinas de lo ruidoso. Pero quando lo referido por la verdad, no es de menos admiracion que lo referido por la Fabula; quedase lo verdadero mereciendo dos admiraciones. De manera, que aqui no falta mayor motivo dellas, faltando los fingimientos que piensan incitarlas mas; como si las verdades no. huviesssen sido el origen dellos en el mundo.

V A L E.

MA-

MANVEL DE FARIA ISOVSA
Cavallero del Habito de Christo a
los Letores.



NQVE En la Dedicatoria, i en el Prologo, i en la Introduccion deste Libro, dize el Padre Alvaro Semmedo de si lo que le era licito dezir, i que parece bastava; yo hallo que no basta para el credito deste libro; i que es necessario dezir yo del, lo que el no podia dezir de si. I serà tan verdadero lo que yo del dixere, como lo que el dize de las cosas que este volumen contiene: porque ambos hablamos de vista, i experiencia. El vio las cosas de la China en la propia China, por discurso de 22. años: i yo le vi a el en Madrid, por el que bastò para conocerle.

Es el Padre Alvaro Semmedo, Portugues de Nacion; i de noble nacimiento, como lo promete el apellido, que es de aquel valeroso Cavallero Giraldo Sempavor, que heroicamente ganò la ilustrissima Ciudad de Evora al principio del Reyno de Portugal. I el Apellido de Sempavor, es lo mismo que el de Sem medo. Entrose en la S. Compania de IESVS, de muy poca edad; i en ella permaneciò, i fue criado, i instruido con el raro modo que ella sigue en los actos de virtud, i letras, de que en nada desdixo nuestro Padre Alvaro Semmedo.

Pasò a la China, a aquellas conversiones admirables, obediendo a su Religion, que claramente parece instituida del propio Christo para estas Empressas Espirituales, segun obra en ellas. Ni en esto desdixo el Padre Alvaro Semmedo de Hijo de tal Compania, porque por el discurso de tantos años ha trabajado valerosamente en esta sa-
gra-

grada Milicia, como se verá de algunos lugares del Libro, aunque no como fuera razon; porque él anduvo huyendo de hablar de sí; i aun lo que se habla, se deberá a mi zelo, que a su pesar lo huve de hazer.

Es sujeto verdaderamente Apostolico lleno de Espiritu para aquellas santas ocupaciones: aqui le vi con el cuerpo, que la Alma allá la tenia en ellas: De rostro venerable; casi todo cano; i de sinceridad singular: i finalmente en todo benemerito de ser Hijo de la S. Compañia de I. E. S. V. S: i Hijo della en Portugal, que con verdad es su propio centro, pues en aquel Reyno tuvo el primer Colegio de quantos oy tiene en todo el Mundo: i ya es notorio que las cosas en su centro, están mas en su verdadero ser.

Siendo, pues, tal la calidad del Padre Alvaro Semmedo, tan antigua su Religion, pues desde niño la professó; muchas sus letras: no pocos sus años: Apostolico su espíritu: su sinceridad conocida, i su asistencia, finalmente, tanta en la China: juzguen los Letores, qual deve ser el credito devido a estas sus informaciones de las cosas de aquel Imperio.

V A L E.

IMPERIO

DE LA CHINA,

I CVLTURA EVANGELICA EN EL
por los Religiosos de la Compañia
de IESVS.

*Escriuiolo el Padre Alvaro Semmedo,
de la propia Compañia.*

PRIMERA PARTE,

*Que contiene lo General del Reyno, i de sus Pro-
vincias, en sitio, i calidades.*

INTRODVCIÓN.



L Escribir de cosas remotas por informaciones, siempre truxo cōsigo el inconveniente de muchos i no pequeños defetos. De aqui procede el verse copiosos libros, cuyos Autores por la calidad de sus personas mereciã mayor credi-

dito. De los que escrivieron de la China, visto algunos, que dexando casi todas las verdades en olvido, solo se viene a hallar en ellos lo que totalmente falta en ella. Porque como este Reyno queda tan remoto, i puso siempre singular estudio en huir la comunicacion estraña, guardando sus cosas para si con tal cautela, que parece guardar. las hasta de si propio, vengo a notar, que del se sabe acá fuera, solamente aquello que como por resultancia se dexa caer mal dirigido en las faldas de Cantam, que es la parte a que deste Imperio han llegado los Portugueses. Desta suerte se quedó lo más interior reservado, o para los Naturales que lo saben zelar, o para quien por descubrirlo con mejor motivo, casi como olvidado de su propia Naturaleza, de su lengua, de su traje, de sus costumbres, se acomoda a naturalizarse allà. El hazer esto cupo en suerte, por la soberana distribucion, a los Religiosos de la Compañia de IESVS, que si vinieron más tarde a la cultura de la Iglesia, llegarõ primero con ella, despues del Apostolico

To-

Tomè , a los confines de la Tierra. Ya son los cincuenta i ocho años de su labor en este remotissimo Clima; adonde, reduziendo todos sus afanes a la conversion de las Almas, tienen por hurto manifesto, qualquier tiempo que no sea empleado en obra tan devida al Cielo, i tan importãte a los mortales. Por esto jamàs alguno se ocupò, ni aũ se le ha permitido ocuparse , en escribir las cosas deste Reyno, si no fue el Padre Nicolas Trigauti, despues que desembaraçado de la Christiãdad en que trabajava , passò a nuestra Europa. Hizo èl una breve Relacion; i esta no serà larga; porque solo por mayor, pretendo hazer bastantemẽte capaces a los deseosos de solidas noticias , de lo que allà fue rompiendo nuestro arado Catolico. Lo difuso omitimos para otro tiempo; que serà quando bolvamos a aquella amplissima Region con Obreros recientes, i tantos que puedan algunos de los ya cansados de voz, tomar la pluma con espacio y alivio, de que justamente deva esperarse una Informacion perfeta. En tanto, pues, que esta fazon se sus-

pende, abreviarémos lo posible este discurso, sin que dexemos confusa la noticia. Dividimosle en tres partes. La primera ceñirá lo material del Reyno; como Provincias, Tierras, Frutos. La segunda, como formal, Gente, Letras, Costumbres. La tercera, el como tuvo principio la Christiandad, sus progressos, i las persecuciones padecidas en ellos; i finalmente el estado que lograba al tiempo de mi partida. Confio que merecerá mayor credito, i alguna estimacion este trabajo; si no por grande en bulto, por seguro en realidad, pues sacó de los ojos lo que escribo; los cuales quando fuesen de poca vista, siempre saldrian bastantemente capaces de la repeticion del ver: porque si el que mira de espacio, aunque vea poco, suele ver más que el que vio arrebatado, aunque vea mucho, yo anduve mirando las cosas de la China por discurso de 22. años. I pues vi tanto lo que escribo, i lo que han escrito otros desto mismo que no vieron, necessariamente hablaré con mas certeza, aunque sea con menor elegancia.

Del

Del Reyno en comun.

CAPITVLO I.

LA China en lo principal, es vn gran pedaço de tierra continuado, sin aver cosa que la divida. Tomando, pero, la altura de Haynam, que no dista mucho del Continente, i està en 19. grados, corre por 24. para el Norte, porque fenece en 43. quedandole el circulo tanto màs espacioso, quanto los estremos i costas del corren con desigual proporcion en varias bueltas, con que vienen a hazerle un Reyno unico en grandeza; i casi a igualar en ella a toda la de nuestra Europa. Quedante a la parte del Sur muchas Islas pequeñas, pero tan llegadas, que casi parece se compone de todo un solo cuerpo.

Dividese toda esta Monarquia en quinze Provincias, i cada una dellas es un capacissimo Reyno; i asì lo fueron todas antiguamente por sus propios Reyes. De las nueve, que ellos llaman Australes, las màs son golpeadas de rios caudalosos, i algunos con tanto exceso, que hazen perder de la vista sus margenes en diferentes puestos; i en otros lo que dellas aparece apenas se distingue. Son todos navegables, i navegados con tanto concurso de varios baxeles, que no es creible lo que en esta materia se pudiera dezir: de que resulta, que no lo encarecio mucho quien dixo, que en esto excedian estas corrientes a todas las otras del mundo. En un braço del Nankim, que con tassada anchura corre àzia Hamcheu, me detuve ocho dias para hallar passo por entre aquel maravilloso concurso de embarcaciones. Treientas he conta-

do[en el espacio de una hora de relox de arena] solamente de las que se nos venian al encuentro. Es negocio de admiracion, que sobre ser tantas, sean para las hazien- das bien comodas, i para los passageros comodissimas. Todas cubiertas, todas limpias: i algunas dellas tan vistosas por variedad de pinturas i adornos, que màs parecen fabricadas para vivir por recreo, que para navegar por negociacion. Es notable el modo con que se gobiernan; porque ninguna para el oficio de la marineria se sirve por dedentro, sino que por defuera tienen capacidad para discurrir los oficiales, con que los passageros logran una quietud apacibilissima. En esto son singulares las de la Provincia de Hamcheu.

Las seis Provincias màs Boreales, asì como se llegan màs a nuestra altura, asì son màs semejantes a nuestros Climas. Secas con ventaja, i con ventaja saludaòles. En todas, pero, se vive poco mas a menos, sin que falten largas i felizes vidas, porque ay muchos i vigorosos viejos. Digamos algo en particular.

Es tan copioso este Reyno de todo genero de Poblaciones, que no solamente las Villas, mas aun las Ciudades se ven unas a otras: i por algunas partes adonde los rios son màs frequentados, casi se continuan los lugares. Dellos ay quatro generos, que son Ciudades mayores, a que llaman Fù. Menores, a que llaman Cheu. Destas hablaron algunos Escritores con diverso modo. Villas, a que llaman Hien; i Castillos, a que llaman Chin. Sin esto, ay los Villajes i Aldeas; que son casi innumerables. Todas se guardan denoche por las murallas, a quartos, i campanadas, hasta en lo màs interior del Reyno, como si comunmente estuvieran en conquista; enseñandonos bien, que para una hora en que puede aparecer el peligro menos imaginado, se ha de velar toda la vida; porque de ordinario todas las perdidas arrebatadas re-
ful-

sultán de una prolixa confianza. Las calles se guardan por sus postas i centinelas, con tanto rigor, que si las hallan dormidas, o descuidadas de su puesto, i aun poco prontas en responder, son condenadas a azotes luego executados en el propio lugar. Las puertas del muro se cierran todas las neches con suma vigilancia. En qualquier caso que suceda, no se abren hasta liquidarse el modo en que sucedio. El año de 634. en la ciudad de Kiam-si me hallava yo, quando treinta ladrones embistieron con la carcel, i despues de atropellar las centinelas, hiriendo i matando se pusieron en libertad. Sonò el hecho; i suspendiendose el abrir de las puertas, segun la costumbre inviolable, quando vino a las quatro de la tarde, ya estaban presos los agressores, sin que los pudiesse esconder la grandeza de la poblacion. Tal es el cumplimiento de las leyes:

En tanto estremo es populoso este Reyno, que con habitarle yo 22. años me admirò al ultimo como al primero, la multitud de la gente; que a la verdad sobrepua a todo encarecimiento, no solo en las Ciudades, i Villas, i Lugares publicos; por donde no se camina sino con grã violencia de encuentros i reempujones, mas aun por los caminos con tanto concurso, quanto de qualquiera de nuestros ajuntamientos, por ocasion de algun señalado festin, o notoria feria. I si estamos por los libros, i matricula, adonde se numèran solamente los Varones populares, sin hazer lista de mugeres, niños, eunucos, i los profesores de las armas i las letras (numero infinito) se hallan 58. millones i 550080.

Los edificios de las viviendas no son tan aparatosos i durables como los nuestros. Son, todavia, mas comodoss por la buena reparticion, i mas gratos por la limpieza. Sirvense del Charam, i pintura con gran primor en estas fabricas. De los altos usan poco, teniendo los baxos por

más acomodados , así para la habitacion , como para el servicio. Todos los de gente limpia tienen pateos con flores , o arboles pequeños , puesto que en el Norte los tienen tambien de los frutiferos. I si los pateos son muy capaces , pueblanlos de mayores arboles , i aun de montes artificiales , para lo qual hazen traer peñascos a proposito desde grandes distancias : i allí echan Aves, como grullas, cisnes, i otras de hermosa vista : fieras, como venados i gazelas: forman estanques, adonde se vén nadar pezes co orados i negros , con escamas doradas. Así otras cosas de apazible curiosidad.

El modo de fabricar es desta fuerte. Hazen primero toda la armazon , o techo del edificio con gran ajustamiento , i le ponen sobre columnas , cada una de un solo i hermoso palo , cubierto con su Charam , por la mayor parte negro. Despues van labrando las paredes, que vienen a ser de ladrillo , i de una massa como de cal , que se prepara i une con gran arte i fuerza. Ay tradicion, de que antiguamente hazian sus fabricas cõ proporciones, medidas, i reglas perfetissimas, de cuyo arte aun permanecen libros, que solo se executan en los Palacios Reales, i obras publicas, como torres de Ciudades i Villas, adõde se vén muchas de varias formas, ya redondas, ya quadrilateras , ya octagonas hermosissimas , de cinco hasta nueve altos, con escaleras comunes, i de caracoles , i varandas exteriores.

En las alhajas de casa son liberales ; con primor i curiosidad; sirviendose mucho del Charam, que es una fuerte de barniz, sacado de arboles propios de aquel Reyno, i de los circunvezinos, i se puede tener por la mejor cosa que ay en ellos , así por la excelencia de la materia, segun se vê en las pieças que de allà vienen, como por la facilidad del uso : pues con mucha obran lo que quieren hazer de nuevo , i reparan lo viejo con tanta perfeccion, que

que le buelven a su primero lustre.

De lo que toca a la Abundancia, como este Reyno se estiende tanto, que participa de varias alturas, con que se queda muy diverso en climas, es tanta la variedad de frutos que produce i goza, que parece recopilò Dios en el quanto derrama por los otros del Vniverſo. Puſole de las puertas adentro todo lo neceſſario a la vida humana; i aun todo lo que ſobra a las delicias della, no ſo- lo con ſuſciencia, que los exime de pedir limoſnas eſtra- ñas, mas con tal redundancia, que de lo ſuyo reboga mu- cho i bueno por los vezinos, i con los remotos que per- petuamente anhelan por verlo, i por lograrlo. Su princi- pal ſuſtento, i mäs ordinario de todo el mundo, es trigo, i es arroz, ſirviendose deſte unas Regiones, i de aquel otras con poca diferencia. La China los produce ambos con tal fertilidad, que un pico de qualquiera deſtos gra- nos (ſon 125. libras nueſtras) vale comunmente cinco reales, i ſi llega a ſiete i medio es careſtia. Las Provin- cias mas Boreales tienen por mantenimiento propio el trigo, la cevada, i el maiz, uſando del arroz con la rari- dad que noſotros, dexandole a las del Sur, que ſi bien tienen trigo en grande copia, uſan del con la moderaciõ que del arroz eſſotras, o como de otra alguna fruta. Le- gumbres ay de varias fuertes, remedio de la gente mäs pobre, i paſto comun de las cavalgadas en vez de ce- vada. De yervas ſe uſa mucho, porque es el ſuſtento po- pular de caſi todo el año; i el unico caudal de ſus boti- cas, porque en ellas fundan ſu medicina, que es acertada. Faltales la eſcarola, i tambien el cardo: pero en lugar deſtas tienen otras de que carecemos.

Son en gran cantidad las carnes, aun en la mäs corta aldea. Es mäs continua en todo el año la de puerco: la de baça ſe vende ſin hueſſo alguno: i aun ſi es grande en eſſotra tambien le hazẽ quitar: la caça es menos, ni ellos
le

le son aficionados por recreacion, con ser ella la propia que acá nos recrea tanto, como javalies, venados, corcos, liebres; no conexos. De aves es mayor la copia, i de las nuestras casi todas en mucha abundancia: perdizes de dos fuertes, de que una no se diferencia de las nuestras más de en la lengua, i cantan de diverso modo. No es así en los Ruiseñores, que con ser mucho mayores que los nuestros, tienen la propia voz, i la misma solfa. Otros ay que no tenemos acá, i son de grande estima, así para los ojos por la hermosura, como para el regalo por el gusto. Las otras aves que vemos pintadas en sus biombos, i otros adornos que llegan a Europa, sin duda ay las más dellas, puesto que siempre el arte favorezca, o altere en algo a la Naturaleza. En la cria de las domesticas son eximios, i de todo genero la hazen innumerablemente. Los patos i los gansos en tanta cantidad, que los pastorean por los campos en copiosos rebaños. Lo que se cuenta de sacar los huevos por industria, es cosa cierta; pero solamente en la Primavera, i de aquellas que escusan madre.

Fieras indomitas, como Tigres i Lobos, ay por todo el Reyno en abundancia, pero poco dañosos. Elefantes siempre se ven en la Corte, traídos de fuera. De los animales domesticos tienen todos los nuestros, así para de carga (sin usar de bueyes como en toda la India) como para la cultura de las tierras en que usan dellos. Las bufaras, en las partes del Sur, llevan el principal trabajo. Cavallos muchos, mas sin brio, i para poco. Carrozas fueron allá muy usadas; i feneciendo este uso quando acá le tomamos (que fue por los años 1546.) echaron mano de las sillas, considerandolas de menos pompa i gasto, i de mas comodidad: empero oy por los caminos todo son literas, machos, o las propias sillas, llevadas de quatro, seis, i ocho hombres, cóforme a la calidad de la persona.

El-

Estas se usan más en las ciudades ; son en la forma bien semejantes a las nuestras en que van las mugeres , pero mayores , i más cómodas , i más varias , i el modo de llevarlas diverso. En las dos ciudades de Pen kim , i Nan kim , como de más concurso de gente de todo genero , ay en todos los lugares más publicos buena cantidad de jumentos muy acomodados con sillas i frenos , esperando a las personas que más facil i menos costosamente quieren discurrir por la ciudad.

De pescados ay poco en las Provincias del Norte , si no es en la Corte , que por serlo nada le falta : procede esto de que por allá no son muchos los rios : pero del Sur [comō tan abundante dellos , además de las costas maritimas , lagunas , i estanques en que ay mucha pesca] la trae seca , i adereçada de varios modos en copia bastante , a satisfacerse de lo necesario. Del rio de Nan kim van los savalos todos los años para el Rey , i hasta fenecerse el cobro de los que para el se cogen se prohibe con gran rigor el cogerlos otra alguna persona. Siendo el viaje rio arriba , de 45. hasta 60. dias , llegan frescos sin que se les eche alguna sal , supliendo el caramelo con que les van acudiendo a ratos. Las truchas no estiman tanto como nosotros. El sollo si ; i es entre ellos de mayor precio , aunque no excede de 25. maravedis la libra , con que se queda manifestando la barateza de todo el resto.

De las frutas no tienen allá precio las cerezas , i las moras , porque no tienen gusto. Logran las más de nuestra Europa , pero ni en cantidad ni en calidad les son iguales , sino es las naranjas de Cantam , que facilmente pueden ser Princesas de las nuestras , pues de algunos son tenidas menos por naranjas , que por ubas moscateles disfrazadas en aquella forma i habito. Sobrepujan en las partes Australes , que participan de las mejores de la India , que tienen el ananás , las mangas , las bananas , las
ja-

Jacas , i los jambos , i sobre todo algunas propriamente fuyas de particular excelencia. Vbas, si no es en la Provincia de Xensi , adonde son abundantes , i las pasan en cantidad, ay poco, i solamente en parras : ni hazen vino dellas, sino de cevada i de arroz en las partes del Norte, i del arroz solo en las del Sur , aunque no el ordinario, antes una cierta especie fuya , que solamente sirve para reducirle a aquel licor obrado de varias maneras. El comun del pueblo, si bien emborracha, es de poco vigor i permanencia, i hazese por todo el año. El mejor, solo en Invierno , gratissimo a la vista por el color , por el olor al olfato, por el gusto a este sentido ; i por todo vehementemente ocasion de que no falten borrachos , mas sin la dura pensión de afrenta , porque no la han puesto en este acontecimiento. De Verano i de Invierno siempre le beven caliente. Ay aquellas dos galantes frutas; una el fuçu , pomos roxos, i que llegan a ser de la grandeza de naranjas, de sabor varios, i algunos excelentes: sustentanse colgados : otra las lechias , como peras ordinarias el tamaño; como coraçon la forma; algo como de madroños el color i superficie: dan la cascara que es sutil; i aparece dentro la carne de color de perla , tiene dentro un coraçoncillo: es de mucho gusto, i de poca dura: propiedades del mundo.

Las flores son entre ellos de singular estima , i tienen algunas peregrinamente hermosas , i diferentes de las nuestras, que tambien no les faltan, menos los claveles, que solo conocen senzillos i sin olor. Procuran, que las aya todo el año en sus jardines, de que son bien curiosos, i algunas en el vivir vencen el ordinario curso de la naturaleza, con que se eximen de ser el ordinario exemplo de la brevedad de la vida; porque quando las plantas no tienen humor para la conservacion de las hojas , i rendidas al frio se desnudan dellas , entonces brotan en ellas

las mismas flores, i más olorosas en la mayor inclemencia de nieves, i de escarchas. Lllamanse estas Lamui, i son mas agradables al olfato que a la vista, porque su color corresponde al de la cera. Otras ay como lirios (su nombre Tiaohoa) que se cuelgan en las casas, porque arrancandolas cuidadosamente con sus raizes enteras, i limpias de toda tierra, viven i florecen en el ayre.

Las ropas de sus personas i camas, i adereços de una casa, constan de lana, lino, seda, i algodón, que logran en abundancia, i texen de varias i vistosas fuertes.

Es admirable la riqueza; porque sobre ser la tierra tan fertil de mantenimientos, i de todo lo necesario a la vida humana, segun se dexa ver de lo ya referido, derrama por los estranos las mas limpias, i mejores hazien- das de todo el Oriente: porque vienen a ser oro hilado, batido, i en panes: rubies, zafiros, aljofar, almizcle: seda batida, cruda, i en pieças: porcelana, azogue, cobre, i estaño: totunaga, bermejón, salitre, i açufre: açucar, i otras cosas de menos importancia. Sus dorados en alhajas, i adornos, i en brincos, ya de lo necesario, ya de lo curioso, es todo bién notorio en todo el múdo. No sale esto solamente por una puerta, antes por muchas amplísimas, i de grande i perene escala.

Con toda esta abundante preciosidad de terreno, industria de sus habitantes, artes, i medios de ganar la vida en numero excesivo, no pierden cosa alguna de lo que parece pudiera olvidar se a vista de tanta exuberancia de materias nobles: porque se aprovechan de los huesos de las bacas, del pelo de los puercos, i del mas pequeño trapo que se arroja en la calle. Poseen grandemente aquel unico fiador de la duración de los Reynos, que es ser rica la Republica, i no ser ricos los particulares. No ay allà ricos como en Europa, ni tantos los que a su modo pueden tener este nombre: ni los pobres de acá son tantos,

tos, ni lo son tanto como los de allá. Es infinita la gente: no puede aver caudal que baste a tanta, ni dinero que llene tantas bolsas: de que resulta, que dividido por ellas, lo mucho llega a pocos; lo mediano no a muchos; i lo poco a casi infinitos. Tambien la propia moneda es tassada; lo que bien se dexa ver del precio de las cosas, salario de los familiares, jornal de los laborantes, i estipendio de los Ministros. Desuerte, que casi hasta oy (a lo menos en diferentes Regiones) se vive al modo que antiguamente en Portugal, quando con un maravedi dividido en seis ceviles, o blancas, se compravan seis cosas. Así era tambien en Castilla, no tan en lo antiguo, que no fuese en el Reynado de don Iuan el Primero, de que ay papeles vivos, i templanças i felicidades muertas; i de que se vé claro quanto aquella admirable permanencia del Imperio Chino pende solo de la de sus leyes, i de sus costumbres antiquísimas, sin largarse jamas las riendas a que el grande quiera parecer mayor, ni el pequeño grande por faustos de persona, i excessos de mesa, que son las irreparables Parcas de las Republicas.

Vale una libra de carnero quatro maravedis; maravedi i medio una paloma: el salario de un hombre en un año son dozientos maravedis: de un dia a secas quinze. Ay, todavia, gran diferencia entre unos i otros lugares; porque los del Sur, así como exceden en el comercio, así exceden en el dinero i precios, que siempre van creciendo, segun lo experimentamos cada dia: pero aun oy están en buena moderacion.

*De las Provincias en particular; i primero
de las Aquilonares.*

CAPITULO II.

Dividese este Reyno en dos partes, Austral, i Boreal: i ellas se dividen en quinze Provincias, como apuntamos allà arriba. A esta parte ultima tocã nueve, que son Cantam, Quamsi, Yunnan, Fukiem, Kiamsi, Suchuen, Huquam, Chekiam, i Nankim. Tratarèmos destas en este Capitulo, i en el siguiente de las otras, porque procedamos con toda claridad. Llevemoslas por la misma orden que las nombramos.

Cantam es la primera, i yaze a la parte del Sur: su propio nombre Quantum: està en 23. grados. Es grande, es rica, i es abundante de trigo, i de arroz; i deste produce una tierra dos frutos al año, que si bien es lo ordinario en las màs, viene a ser de diversas semillas: pero de la de arroz solamente en esta. El açucar mucho: asì el hierro, el cobre, i el estaño, materiales que se hallan obrados con variedad, en innumerables vasos. A este modo las alhajas del Charam, i las doradas, de donde pasan a nuestra Europa. Tuvo ya la Compañia de Iesvs en esta Provincia dos Residencias con sus Iglesias, i Oficinas, que perecieron por diferentes persecuciones.

La gente es habil de manos; i aunque de poca invencion, imita por excelencia todo lo que halla inventado. A la ciudad (tambien llamada Cantam, i su propio nombre es Guamcheufú) van los Portugueses dos vezes al año en seguimiento de sus mercancías. Dista de Macao

35. leguas : i Macao dista 18. de las primeras Islas. Es de las mayores ciudades de aquel Imperio, i tiene de circunferencia cinco leguas largas. Su concurso de mercaderes es mucho; i ella por esso populosa con ventaja a muchas. Allà acude lo mas, i lo mejor de todo el Reyno, por fer la mas patente, i franca escala de todo el. I, sin hablar en seis Reynos vezinos, para donde en toda mocion se facan haziendas, assi de los naturales, como de los estraneros, solamente lo que los Portugueses sacan para la India, Iapon, i Manila, importa un año por otro cinco mil i trecientos caxones de varias telas de seda, incluyendose en cada uno ciento de las de mas sustancia, como terciopelos, damascos, i rasos : de las mas sencillas, como damasquillos, tafeciras, i tafetanes, hasta dozientas i cincuenta. De oro dos mil i dozientos panes, de onze a doze onças cada uno. De almizcle siete picos, que son más de treinta i cinco arrobas. Sin esto el aljofar, el açucar, las porcelanas, el palo de la China, el reobarbaro, las curiosidades doradas, i otras muchas cosas de menos porte, dificiles a nombrarse aun en relaciones prolixas.

Pertenece a esta Provincia la Isla de Aynam, adonde se pesca el aljofar en copia grande. Ella es poblada bastante, por una ciudad i varias villas de la parte del Norte. A la del Sur ay cierto pueblo inculto, que solo admite de los Chinas el comercio, sin dominio alguno. Produce los estimables palos de la aguila, rotacicos, i aquel oloroso a que los Portugueses llaman de rosa, i los naturales hoalimo. Otras cosas de menos importancia. Rotacico, es lo que llamamos Rota, de que oy usan, por varas, los Alguaziles, que se huelgan de torcerlas sin quebrarlas, que esta es su virtud; nacen i crianse vestidas de espinas, de que las desnudan para poderse usar: i parece que en las manos de los propios Alguaziles buelven a su antigua librea, i aun mas aspera.

Al lado de Cantam, àzia el Noroeste, se tiende la Provincia de Quamisi en 25. grados. Goza del propio clima sin diferencia de consideracion, i no tiene cosa notable en particular: i es la segunda.

La tercera, que es Yunnam, yaze en 24. grados, i viene a ser la mas distante del centro de la China. Consta de mucha tierra, pero de hazienda poca; ni sè que salga della, sino es aquella materia de que se hazen las cuentas que en Portugal se llaman alambres, i en Castilla ambares, o reumas, por tenerse que es remedio del mal deste nombre. Sacase de minas, i algunas vezes en pedaços grandes: es mas colorada que la nuestra, pero no tan limpia. Aqui se vè violada totalméte la costumbre de todo el Reyno, que es no salir las mugeres a comprar i vender, como en las otras partes del mundo.

Del otro lado de Cantam, a Leshordeste, queda la quarta Provincia, que es la de Fukiem (o Chincheu por otro nombre) en 26. grados. Es por la mayor parte montuosa, i por esso poco cultivada. Contra las leyes del Reyno salen della sus naturales a penetrar los estranos, de que tienen llenas las marinas. Dà oro, i bueno: açucar mucho: buenas telas de lino cañamo, porque del otro no le ay en la China. Labrase papel de varias fuertes, que en copia, calidad, i barateza es notable. Vase la Impression no menos comodamente, i a lo que parece, con mas antigüedad que en Europa, aunque no de la misma forma, porque siendo la de acá en moldes, que a cada pliego impresso se deshazen, es la de allà cortada en tablas, con que los libros se quedan siempre vivos en las propias oficinas de que salen, para poderse estampar, sin nuevo dispendio de composicion, todas las vezes que se necesitare dello. Estas oficinas son tantas, que hazen parecer a Anvers qualquier ciudad: pero en la bondad no igualan a la de Venecia.

Es tierra maritima, i otra señalada puerta por donde salen del Reyno infinitas haziendas, llevadas de los mis-

mos naturales (industriosos i atrevidos) para la Manila i el Japon, i singularmente para la Isla-Hermosa, que le queda a los ojos: porque si ay viento prospero, apenas excede el viaje de veinte i quatro horas. Alli ponen en la mano a los Olandeses todo lo bueno del Reyno, como telas de seda, almizcle, porcelana, açucar, i medias de aguja en tanta cantidad, que igualan nuestro daño a su provecho. Ay allà dos Iglesias, i Casas de nuestra Cõpañia, que desde ellas produze i rige grãde numero de buenos Christianos. Tienen màs siete Iglesias, adonde no pueden residir siempre los Padres, por no averlos bastantes, pero visitanlas a sus tiempos. Vna de las dos primeras està en la ciudad de Focheu, que es la Metropoli. Ademas destas Iglesias ay muchos Oratorios particulares.

Damos el quinto lugar a la Provincia de Kiansi, consecutiva a la de Cantam àzia el Norte, en 29. grados. Dale principio una montaña de montes, porque se congloban alli muchos al fin de la de Cantam. Dan ellos fuentes a dos rios, uno que corre al Sur luego navegable; otro al Norte, que despues de bañar mucho desta Provincia, recoge en si uno bien caudaloso de la de Huquam, i se levanta solo con el nombre del celebre Nankim. Hazense pomposas las faldas destos unidos montes en contorno, con buenas ciudades muy comodas para el passage de las personas, i conduccion de las mercaderias, que por la mayor parte se passan en ombros de hombres, i de niños, cada uno como puede, i empiegan temprano el officio, porque es el mas ordinario del Pais. La jornada es de casi un dia; i mucho para ver lo que en ella passa; porque como no ay otra puente, i estos dos rios son los mas frequentados passages del comercio de la China, es increíble el concurso de la gente, i multitud de haziendas, que sin alguna pausa entran i salen. Entregase todo en un meson, i se recibe en otro a peso, con tanta fidelidad, que no necesita el dueño de assistir a la conduccion, porque en qualquier accidente son

son obligados los mesoneros al cumplimiento de lo que faltare. Sonlo tambien a dar a todo huesped, ya de calidad, ya mercantes, dos banquetes, i a lo menos uno. De la propia manera a sus criados, que si no quedan satisfechos, los advierten, riñen, i amenazan, dandoles a entender que no frèquentarán la Estancia, porque no faltan otras. Tal es aquel gobierno, que haze esplendida la codicia de un meson. Tambien son obligados, despues de embarcado el huesped (que caminando por tierra cessa el privilegio) a embiarle un presente de dos cosas, i a lo menos una, como fruta, dos pezes, un poco de carne, o un par de gallinas, graciosamente, como lo es la entrada, la estada, i la salida, porque de aposento, ni de catre pagan cosa alguna. Digo catre, que es el maderage de la cama, porque esta no dan ellos, i cada caminante lleva la fuya, aunque sea a las espaldas, quando màs no puede. Estriva el interès, en que para los que van en barca, sacan de los barqueros, i de los ganápanes por tierra, un tanto por ciento; i como el concurso es grande, la ganancia no puede ser pequeña. Quedable con todo por fiadores, de manera, que aviendo qualquier travessura, ellos la componen i satisfazen.

En la Aduana (ay aqui una muy celebre) no les hazen tanta honra, pero mucho favor primero. No ay casa alguna en que se ponga, o pese, o vea la hazienda, ni aun se saca de la barca; i solo por el libro dà razon della, i a ojo se paga todo moderadamente. Si es passagero no mercante, aunque vaya solo en una barca con sus criados, i lleve quatro o seis caxones, i varias menudencias, que de unas a otras tierras se suelen llevar, no se lo buscan, ni se lo abren, ni pagan cosa alguna. Buen exemplo para las Aduanas de Europa, adonde impiamente se desnuda un miserable caminante, que todo lo que lleva no vale lo que le piden. De los estrangeros que aportan en Macao, luego que llega cada uno, saca su hazienda como quiere sin algun impedimento; i viniendo los de la Aduana, pagales a respeto de

la capacidad del vaso, sin que se haga escrutinio en la sustancia de las haciendas.

Bolviendo, pues, a la Provincia de Kiansi en que nos hallamos, es con singularidad abundante de arroz, i de pescado: i sobre todo de gente, en tal manera, que por la multitud los llaman en el Reyno, Lao chu, que vale Rató-cillos: de que tenemos semejança en la Region de Entre Duero i Miño, que allà por donde confina con Galicia tiene gente, a que tambien por multiplicar mucho se dà este propio nombre, aunque hombres doctos le derivan de Rates, antigua porcion de aquella tierra. Estos discurrendo como enxambres por todo el Reyno, le llenan de varios oficios a que se aplican, i por la mayor parte se afician al de safre. Es gente con propiedad miserrima; i por esso tan parcos consigo, i tan cortos en los presentes, que dàn ocasion a andar en proverbios por las otras Provincias con cuentos ridículos.

Es celebre por los Sollos que tiene grandísimos; i aun màs por sus porcelanas (a la verdad labor unica deste genero) que solamente ay en una Aldeza fuya; de modo, que quanta se gasta en todo el Reyno, i se distribuye por todo el mundo, de allí sale, sin que aya allí el barro de que se labra, porque le viene de otro lugar, pero tiene la agua con que precisamente ha de labrar se para su perfeccion: porq̃ si le labran con otra, no queda la obra con tanto lustre. No ay en esta labor los misterios que por acá se cuentan, ni en la materia, ni en la forma, ni en el modo de obrarlas. Es verdaderamente barro, pero de aquella limpia i excelente calidad. Labrase en el mismo tiempo, i de la propia manera que nuestros vidriados: solamente lo hazen con mas primor i cuidado. Aquel azul con que las pintan, es anil de que abundan: algunas varian de bermellon, i, para el Rey, de jalde.

Esta Provincia, i la de Chíncheu, i Cantam, que son confinantes por varias partes, se unen por las puntas, casi como

mo en ángulo, con muchos montes en medio, entre los quales ay un Reyno corto, con Rey propio, i gobierno particular, sin sujecion alguna a los Chinas, de que se defiende si intentan assultarle; ni le es difícil la defensa, por aver para allà una sola entrada. Admiten Medicos en sus enfermedades, mas de ningun modo Letrados para su gobierno. Si la cosecha es poca, i apunta la carestia, salen al robo en son de guerra, i orden militar. El año de 1632. no trabajaron poco esta Provincia de Kiansi.

Sea la ultima noticia della lo que toca a la Christianidad, que nos produjo bien, beneficiandola desde dos Iglesias i Casas que allà tenemos: una en la ciudad de Nanchan, que es la Metropoli; i otra en la de Nauhium.

Es sexta la Provincia de Suchuen: està en el mismo paralelo que la de Kiansi, i en los propios 29. grados. No hallo en ella cosa singular que sea digna de memoria.

La de Huquam; setima en lugar, queda màs al Norte en 31. grados. En abundancia de arroz excede a las de todo el Reyno. Dizen los Chinas, que todo el no dà mas de para un almuerzo en respeto de Huquam, que provee el año. Mucho azeyte; i no menos pescado por el rio de que goza, i tambien por las lagunas, que màs parecen mares. En su Metropoli se dio principio a una Residencia nuestra al tiempo de mi partida.

La Provincia de Chekiam, que es octava, yaze en 30. grados: en gran parte maritima, i fertil, i llana; i casi toda cortada de varios rios, tan domesticos muchos dellos, que se entran por las ciudades i villas. En la riqueza es bien ventajosa a las demas, como fuente de las mejores haziendas de toda aquella Monarquia. Singularizase en la seda, distribuyendola por todas partes, ya cruda, ya batida, ya en hilo, ya en telas. La que sale para los estranos por qualquier via q̄ sea, de aqui es toda: porq̄ si bién en toda la China ay el beneficio del gusano, todo el no basta para pañuelos. El nombre de su Metropoli es Hamcheu, a mi ver

la màs populosa de todo este Imperio; i la màs abundante; no solo de lo mercantil, sino aun de lo delicioso; de que merecidamente resultò entre ellos el proverbio de: En los cielos la Gloria, i en la tierra Hamcheu. Aqui tuvimos ya dos Casas, que por buenos respetos se reduxeron a una, de donde se ha cultivado una Christiandad copiosa, i buena, i en gran parte autorizada, porque la sigue mucha gente grave.

Es, al fin, celebre esta Provincia por muchas cosas, i particularmente tres. Primera, la Laguna llamada Sihu, a su modo de lo màs raro que ay en el mundo: tiene de circunferencia treinta lis, que son dos leguas. Torneanla curiosos Palacios, i a ellos amenissimos montes, como revestidos de variedad de yervas, plantas, arboles. El agua es siempre viva, porque entrandole por un lado una corriente, sale por otro tan clara, que con facilidad y gusto combida a estar se viendo en el fondo el menor grano de sus arenas. Attravießanla unos perros de piedra, que ofrecen passo a los caminantes, o curiosos, ademàs de nadar por ella embarcaciones para discurrirla toda. Algunas son de considerable grandeza, como labradas para regozijos i banquetes: plantanse en las proas i las popas las cocinas, i los medios sirven de salas para las mesas: por encima tienen altos para las mugeres, con ventanaje, texido de redes para no ser vistas. Con notable curiosidad son pintadas i doradas; i con mayor abundancia proveídas de todo lo necessario para la navegacion, que es breve, i segura de naufragios de agua, mas no assi de los de vino, porque ay muchos; i de los de hazienda, que no son pocos, en respeto de que no ay en todo el Reyno quien la logre, q no venga a consumir en esta delicia, o parte, o todo, o a veces màs de lo que le cupo en suerte. La segunda excelencia viene a ser la seda, assi por la copia ya referida, como por la hermosura del arte con que se labra mucha della, enlazandola con preciosas i agradables labores de oro.

Es.

Esta por ser solamente a su modo, i a su gusto, no se comunica a los estranos, i como fabrica singular se reserva para los Palacios del Rey, que de aqui haze llevar todos los años la que se texe deste genero. Es la tercera el culto de los Idolos, en que con gran particularidad se apura, de que proceden las fabricas de sus Templos, sin duda famosos.

La ultima Provincia destas nueve llamadas Australes, es Nam kim, puesta en 32. grados, i de las mejores del Reyno, i la perfeccion de todo él. No ay saca de sus hazien- das i labores de importancia, para ninguna parte, como si hiziese incapaz a qualquiera de lograr su perfeccion, que en toda variedad es rarissima, con tanto exceso a todas las otras, que para cada uno facilitar la venta de las suyas, finge que son de Nam kim, i con esso las gasta a mejores precios. La porcion que inclina más al Leste, es de venta- josa riqueza; i de tanto algodón, que afirman los naturales aver solamente en la villa de Xanhai, i su termino, que es grande, dozientos mil telares desta materia, de que solo aquel distrito vende al Rey quatrocientos i cincuenta mil ducados. En una misma casa suele aver muchos, porque son angostos, i a esse respeto las telas: ocupanse en esta fabrica casi todas las mugeres.

Residio en esta Provincia la Corte grandes tiempos; i aun oy conserva todos los Tribunales, i privilegios della en la ciudad de Nam kim, cuyo propio nóbre es Ymthien- fú; i quanto a mi la mejor i mayor de todo el Reyno; assi en la forma de edificios, disposicion i anchura de calles, trato de gente, abundancia de cosas; como en la perfeccion de todo. Tiene excelentes salidas, i lugares de recreo, i es tan poblada por su termino, que casi se suceden las Aldeas por leguas, puesto que oy en sí misma, por faltarle la presencia de los Reyes, menos populosa; pero aun en varias partes es difícil el caminar por ellas, por el tropel de la mucha gente que se encuentra. Hazenla vistossima muchos Palacios, Templos, Torres, Puentes. Rompese la

muralla con doze puertas rachonadas de hierro, i guarnecidas de artilleria. Por fuera desta corre otra a mucha distancia con no pocas ruinas: i su circulo al que quiere saber su medida le lleva dos dias de camino a cavallo: el interior es casi de seis leguas. Entre uno i otro ay poblaciones varias, huertas, i campos que se labran, cuyo pan solia aplicarse a la gente militar, de que se hallará dentro hasta en numero de quarenta mil. En un barrio della se levanta un monte, adonde se vê una esfera material, no armada, aunque los circulos della puestas en la altura de la misma ciudad, que viene a ser de 32. grados: poca para los grandes frios, pero mucha para las excessivas calores que padece. Es sin duda essa maquina de la Esfera de notable grandeza, bien graduada, i finalmente perfeta obra. Tiene más una Torre singular de siete altos distintos por su labor i ventanage, todo lleno de figuras, i todo obrado como de porcelana, edificio que pudiera campear entre los mas celebres de la antigua Roma. Llega el rio a besarla el pie, i alcançala allà dentro con algunos braços. Es su nombre Yamcukiam, que vale Hijo del mar: no vanamente, porque es uno de los mayores caudales de aguas que se saben en el mundo. Habitale gran copia de pescados.

Quatro Iglesias tenemos en esta Provincia. La primera en Nankim, con Casa, i Padres, i es de la más antigua i más exercitada Christiandad, porque ha padecido quatro persecuciones, i salido de cada una más pujante. La segunda en la villa de Xamhai, con numerosa Christiandad. La tercera en la ciudad de Sumkiam. La quarta en la villa de Kiatim. Estas no tienen Padres de assiento, por no aver tantos que basten a todo. Sin estas Iglesias ay muchos

Oratorios. I baste esto, de las nueve Provincias del Sur.

De las Provincias del Norte. Sux

CAPITULO III.

Son seis las Provincias que llaman Boreales, i sus nombres Honam, Xensi, Xansi, Xantum, Pekim, i Leaotum. La primera está en 35. grados, casi centro del Reyno, i es la que más produze el regalo de las frutas, así propias, como de nuestra Europa: a esse respecto es la barateza: aquí me dieron por un maravedi 88. albaricoques. No tiene cosa notable, más de un Infante, llamado Fovam, el más moderno de los que salieron de Palacio: porque vive con tanto aparato i autoridad de Rey, q̄ le falta solamente para serlo, la libertad, i la jurisdiccion. En Caifum, su Metropoli, tenemos Iglesia i Casa desde pocos años, pero con buena copia de Christiandad.

La segunda, que es Xensi, queda en 36. grados, más al Oeste, harto grande, pero seca por falta de aguas, como las tres más vezinas. Todavía en trigo, cevada, i maiz, es abundantissima: no así de arroz, que es poco. Todo el Invierno relaxá los trigos al ganado, que es mucho, i en particular ovejas, q̄ se trasquilan tres vezes al año: una por la Primavera; otra por el Verano, i por el Otoño otra; i es mejor la primer tonsura. De aquí sale toda la lana de q̄ se labran los fieltros, i otras cosas, ya en la propia tierra, ya en las apartadas. No se hazen della telas algunas, porq̄ no la hilan; de la de cabras sí, de q̄ texen unas fargas de tanta perfeccion, q̄ las ordinarias son mejores q̄ las nuestras: i las mejores se estiman en más que la más preciosa seda. También della labran un fieltro finissimo, a que llaman lum, i sirve para vestidos. No es todavía esto de toda la lana, sino de una lanezilla que ay debaxo de la primera,

Ausrales

tan blanda i suave , que en el tacto excede la suavidad de la seda. Sacanla con gran primor, i la van juntado en unos bultos del tamaño de un pan ordinario , i de alli la paffan a la obra con particular excelencia.

De propiedad lleva el almizcle. I para que de oy más se argumente sobre lo que sea este regalado olor , dirélo aqui sin duda , como quien hizo en ello el ultimo examen. Es el ombligo de un animal como pequeño venado, cuya carne es mantenimiento como las otras , i sola aquella parte se levanta con aquella preciosa materia. Es bié verdad , que no todos los bolsillos que nos traen acá son de effotros verdaderos ; porque los Chinas deshaziendolos los falsifican , cortandolos de toda la piel , que no tiene aquella virtud: porque solamente la tiene aquel breve espacio del ombligo, adonde se cria el propio almizcle. Ni basta que los bolsillos ya sean falsos , mas lo peor es , que para llenar algunos con el almizcle puro de otro, le vicia mucho, añadiendole cosas que en color se le parecen, i se le unen.

Tambien se coge oro , no de minas (que si bien las ay del, i de plata no permite el Rey se abran) mas de rios , i playas. Aunque solamente se halla en menudas particulas, se viene a juntar gran cantidad, porque son a buscarlas infinitos, assi de los grandes, como de los pequeños. El Reo-barbaro; i presumo que no le ay en otra alguna parte: porque el traído de la Persia no parece ser natural de allá, pues de quantos la paffean viniendo desde la India por tierra , no ay alguno que diessé razon de aver visto allá esta saludable yerva. Ella es de estatura grande, de hojas anchas, con exceso a las de la verza: no es selvatica como algunos pensaron, mas de huertas, i de cuidadosa cultura.

En esta Provincia se abre la tercera puerta , que arriba dixe era escala de muchas haziendas; porque en sus confines ay dos ciudades (Cancheu, i Sucheu al Oeste, assi como Macao en la de Cantam al Sur) adonde vienen casilas
tan

tan numerosas , que exceden de a mil hombres de varias naciones i Provincias, pero Moros los màs. Este es el camino que llevò Benito de Goes , Hermano nuestro , al ir buscando el Catayo , i parar en la China , porque no ay otro. Todo es de tierra, i de Morisma, menos los ultimos onze dias dèl, distancia poblada de Tartaros.

Vienen en estas casillas los Embaxadores que los Principes Moros embian al Rey de la China ; que son cada tres años una Embaxada pequeña en personas, i presente; i cada cinco una grande. Quedanse los màs en las dos ciudades de enfrente , lidiando con sus mercaderias. Los otros van a hazer su oficio, i entregar el presente en nombre de cinco Reyes, que son el Rume, el Arabe, el Camul, el Samarcán, i el Turfan; de que los quatro primeros ninguna cosa saben ; i aunque lo sabe el ultimo , ni haze el tal presente , ni embia la tal Embaxada , i solamente saca sus intereses de los que la hazen, nombrando los Capitanes. El presente componen los mercaderes entre si ; i llegados , el Virrey de aquellas partes dà aviso al Rey con un papel que llaman memorial ; i con el despacho de la Corte, despues de alistados por sus nombres, parten quarenta o cincuenta, muchos dellos adjuntos, que por entrar en el Reyno a comerciar , i a comer a costa del Rey , coechan al Capitan con ciento i veinte ducados cada uno. Acompañalos un Mandarin, que liberalissimamente los hospeda mientras caminan; que si paran (como hizieron en la Metropoli desta Provincia por espacio de màs de tres meses) cessa el gasto Real, mas no el interès del trato; porq̃ ellos siempre prosiguen en la mercancia.

Las mercaderias que llevan allà son salar moniaco, azul fino, bofetàs, alfombras, passa de ubas , cuchillos, i otras menudencias. Lo màs i lo mejor es cierta piedra a que llaman Yuxe, i facan en el Reyno de Yarken: la ordinaria en el color tira a blanca; la màs fina es verde, i fue ya de gran precio en la China , pero aun oy tiene buen valor ; hazen
de

della diferentes joyas para el ornato de la cabeça: úsase mucho en los Palacios; i la pretina que el Rey dà a los Colaos, es della, i de la màs fina, de que nadie puede usar en este adorno. Lo que sacan por esso que dexan es porcelana, rubies, almizcle, seda en hilo i telas, varias menudencias curiosas, i otras medicinales, como el reobarbaro, i este imagino yo es el que nos traen acà por via de la Persia.

Llegados al Rey los Embaxadores, ofrecen su presente, que consta de aquella piedra estimable de que ai acabamos de hablar, en cantidad de mil cattes (que son 39. arrobas) de que los treientos son de la mas fina: treientos i quarenta cavallos, que luego quedan en aquella frontera; treientas puntas de diamante muy pequeñas; doze cattes de azul fino; seiscientos cuchillos; otras tantas limas. Por parecerme este dō ultimo impropio para un presente Real, preguntè de que servia al Rey? i no hallè quien me lo dixesse: dixome solamente un Capitan, que era cosa antiquissima esta de constar aquel presente destas cosas, con tanta infalibilidad, que no osavan a hazer mudança en ellas. De todo lo otro que llevan, si el Rey quiere algo, mandalo ver, i pagar. Buelveles en retorno por cada cavallo dos piegas de tela de oro; treinta de seda amarilla; de chà treinta libras; diez de almizcle; cincuenta de una medicina llamada Tienyo; de plata 50. Dixerome estos Moros, que lo que davan a su Rey, llegados desta Embaxada, no excedia de siete mil ducados, i que no baxava de cincuenta mil lo que èl les bolvia por los dispendios desta Embaxada, i viaje. Buena ganancia; pero la màs ordinaria de Principes.

Esta misma Provincia sale otra casila para el Reyno del poderoso Tibet. Lleva cosas varias, i en particular telas de seda, porcelana, i chà. Chà es hoja de un arbol parecido al Arrayan, pero en algunas Provincias del tamaño de una Albahaca, i en otras como Granados pequeños.

Se-

Secanla sobre el fuego en caços de hierro, adonde se une i congloba: ayla de muchas maneras, así porque ella es varia, como porque los cogollos en fineza sobrepujan a las demas hojas; propiedad de casi todas las plantas. Llega la libra a ducado, i descrece hasta tres maravedis, segun las calidades: tantas son. Así seca, i echada en agua caliente, coge color, i olor, i sabor, ingrato a los principios, pero el uso le buelve agradable. Es frecuente en la China, i en el Japon: porque no solo sirve de ordinaria bebida en lugar de agua, mas de regalo a los huéspedes en las visitas, como en las partes del Norte el vino: porque en todos aquellos Reynos se juzga a cortedad el darse solamente palabras al que viene a entrar se por la casa aiena, aunque sea estrano. A lo menos ha de aver chà, i si la visita se estiende algo, hase de añadir algun dulce, o fruta. A vezes se pone mesa para esto; i quando no, le traen en dos platos pueustos en una vandeja. Refieren se desta hoja muchas virtudes: lo cierto es ser saludable; i que en la China i Japon no ay el mal de piedra, ni aun conocido por el nombre; de que puede inferirse ser preservativo el uso de su bebida. Es también cierto, que libra poderosamente de la opresion del sueño al que desea velar, o por necesitado, o por curioso: porq̃ abatiendo los humos alivia la cabeça sin molestia alguna. Es al fin conocido i admirable socorro para los estudiosos. Del resto no tengo tanta seguridad, que ose afirmarlo.

Hallase finalmente en esta Provincia una evidentissima señal de la antigua Christiandad que en ella hubo, como diremos en su lugar; quedandose solamente aqui la noticia de que allà en su Metropoli Sigàn logramos Iglesia i Casa, con el copioso i bien fundado fruto de Christianos, entre los quales se frequentan muchos Oratorios particulares.

Es Xansi la tercera Provincia destas seis Boreales, de que vamos diziendo. Yaze en 38. grados; brota muchas

mon-

montañas que la empobrecen de mieſſes : es poco el trigo; el arroz menos; maiz es lo màs ; ubas tiene tan abundante, que provee el Reyno de paſſa ; i pudièra de vino, a lo menos a ſi propia, como ſucede en la Reſidencia que alli tenemos , pues no ſolo ſe halla con el baſtante para las Miſſas , ſino para abaſtar dèl a las Reſidencias mas cercanas. Ay pozos de fuego para el uſo de caſa , aſſi como de agua en Europa. Parece aver por debaxo minas de azufre ya encendido , de modo que abriendoſe un poco la boca (eſta conviene que no ſea ancha) dà tanto calor, que cueze lo que neceſſita de ſer cozido. Su leña màs ordinaria (aſſi en caſi todas ſus compañeras) es piedra; i no menuda, como en algunas Regiones nueſtras , ſino de grandeza bien conſiderable. Ay minas fertilíſſimas deſta materia: arde con facilidad. En algunas partes, como Pe kim, i Honan, la componen de manera, que es inceſſable el fuego noche i dia, ſi le quieren aſſi: uſan fuelles para incitarle.

Tenemos una Igleſia i Caſa en la ciudad de Kiamcheu; otra en la de Pucheu, aunque ſin reſidencia de Padres, que ſolo acuden a ella al tiempo de viſitar la Chriſtiantad. Eſta en ambas es buena i numerosa, i entre ella mucha gente noble: no faltan Oratorios, como en las otras, con que ſe queda ſupliendo la falta de Igleſias.

La quarta, que es Xantum, en 37. grados, incluſa entre Nam kim, i Pe kim, es pobre : padece muchas vezes la aſqueroſa i maligna plaga de langoſta, i conſecutivamente el terrible horror de la hambre. El año 1616. valio màs un perro comprado para comer, que un moço vendido para ſervir. Es fertil de ganado i frutas de las nueſtras : peras grandes, muchas, buenas. Aquella frutilla agreſte (que en Portugal llaman , mançanas de Anaſe , y Açuſayſas en Caſtilla) ſe produze por allà innumerablemente; i con variedad : peros parecidos a algunos de los nueſtros de buena raça , en tanta copia , que llenando el Reyno inundan haſta Macao , quedandole en medio tres Provincias bien dilatadas:

Pe:

Pekim (quinta en orden) puesta en quarenta grados, tiene aora la soberania de gozar de la Corte en la ciudad del mismo nombre: el propio es Xunthienfu: Cambalud la llaman los Moros. Resultòle esta dicha [si es dicha esta] de que muerto Humzu, un nieto suyo llamado Yunlo, habitador de aquella Region, i muy poderoso, usurpò violentamente la Corona al hijo heredero; i así por fiar se màs de aquellos con quien siempre avia tratado, como para poder mejor hazer rostro a los Tartaros confinantes, sacò la Corte de Nam kim, i plantòla acà. La gente es menos habil, como toda la del Norte: pero mas apta para el trabajo, i para la guerra.

Es terreno estreximadamente seco, i favorable a la salud: no así a los frutos del comun sustento, por su esterilidad. Suplelo la Corte con aquella general prerrogativa en todas, de atraerlo todo, i vencer en esto a la propia Naturaleza con su asistècia. Ay maiz: es poco el trigo, i el arroz; i por esso solamente para el uso de Palacio. Para el Rey se siembra con singularidad el arroz en Nam kim: i es èl tal, que cozido en agua, sin otro algun adherente, queda gustoso plato. Esto de ser para el uso de Palacio estos granos, se entiende que es para mucha gente, porque es mucha la que allà se recoge, como verèmos en su lugar propio, i en ella se incluyen los Mandarinès, i soldados de la propia ciudad, que son muchos millares.

Trae el Rey por aquellos rios, mil embarcaciones, como urcas, pero rasas, por el poco fondo dellos: llamase esta suerte de vaso Leamchuen. Cargan de bastimentos en el Sur. Desta Provincia no sale otra mercaderia, que pinzeles, i pevetes.

La ciudad no es tan grande como Nam kim: pero en gente i bullicio la excede ventajosamente. Al fin Corte de tan poderoso Principe. Sus murallas tan capaces por lo ancho, que las pàslean pareados doze ginetes. Velanlas quando de paz, tan en forma como si se hallassen de guerra. Ay per-

perpetua guarda en sus puertas para cobrar los derechos de quanto entra por ellas de bastimentos. Son de la Reyna estos derechos, i por esso de su provision los cobrados, que siempre vienen a ser Eunucos, los quales sacan buenos ducados deste exercicio. Los Cantonistas (esto es, los de Cantam) al modo que los Españoles en mesones de Francia, son tratados alli con más rigor. No sé la causa, si no es una pura ojeriza que con ellos tienen.

Los Magistrados en esta Corte son el embès de los de otras Coronas i Republicas del mundo; i por esso el derecho de la justicia que deviera aver en todos. Yo digo en el fausto de sus personas i casas, porque todo es tassadissimo. No pueden andar en sillas, sino los de cierta dignidad: los más a cavallo. Qualquiera juez de villi, fuera de la Corte, tiene más aparato que en ella los Ministros mas señalados. Todos caminan por las calles con el rostro cubierto, en razon del poluo, que es mucho: aunque o y no es tanto por este respeto, como por escusar gastos, i cortesias a Mandarinés; que como no saben quien son, dissimulan con ellas: para que sea siempre cierto, que en los menos conocidos està siempre más segura la comodidad, i el gusto.

El frio que padece esta tierra es mayor de lo que promete su altura de quarenta grados. Quaxanse las lagunas, i aun los rios, tan reziamente, que ruedan por encima los carros, con toda la seguridad que en lo más macizo de la campaña. Vsan de estufas no tan dificiles como las nuestras, ni de tanto fuego. Corre el calor por conductos inferiores. Afsi dentro dellas logran una apazible Primavera en el coraçon del Invierno. Esta misma calor suple la del Sol, con que los arboles se revisten de flores anticipadamente.

En la Corte possicemos Iglesia bien capaz, i a nuestro modo, con casa, en que ay quatro Padres, de licencia Real, que son tenidos en mucha estimacion de todos los Magistrados.

trados. Ademas destas Iglesias que habitamos en todas las partes referidas, de que las mas estàn en las ciudades de mayor grãdeza, ay otras muchas poblaciones de Christianos con sus Oratorios, que se visitan a sus tiempos. Ni son tan pocos, que no gaste un Religioso en visitar los que le tocan mas de un año, dando no muchos dias a cada uno, gastados en catequizar, i bautizar de nuevo; i confessar i sacramentar a los Christianos antiguos.

La sexta i ultima Provincia de Leaotum, remata el Norte, celebre por una raiz que produze de tanta estimacion, que al tiempo de mi partida era el precio della passarse a plata dos vezes. Es medicina de tanto efecto, que tomandola un sano le dà nuevos, i notables brios i fuerças: i si un enfermo, le conforta i calienta admirablemente. Llamase Ginsen: pero por ser frontera a los Tartaros muy destruida, antes parte possida dellos. Aqui es que se vè aquella tan celebre muralla corriendo por espacio de trecientas leguas, con màs fama que efecto: porque sin embargo de su grandeza i capacidad, la tiene el enemigo puesta en miserable estado.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.



C

IM-

IMPERIO

DE LA CHINA,

I CVLTURA EVANGELICA EN EL
por los Religiosos de la Compañia de IESVS.

*Escriuiolo el Padre Alvaro Semmedo,
de la propia Compañia.*

SEGUNDA PARTE,

*Que contiene lo tocante a la Gente de la China, i de sus
Costumbres i Gobierno.*

CAPITULO I.

*De las personas de los Chinas, i de su ingenio, i de
algunas inclinaciones.*



A Gente de la China es blanca, así como la de nuestra Europa; aunque en la Provincia de Cantam, por quedarle alguna parte debaxo del Tropico, se ve el color algo moreno, i con singularidad en las Islas proximas al continente. I como solo destos, confinantes con Macao centro de estas Islas, son los que pasan acá, se viene

nieron a persuadir algunos , que no avia en aquel Reyno gente muy blanca ; siendo cierto que la ay tal , aun en los termin s de Cantam, puestto que aya essotra algo morena, que quanto en lo resstante no ay otra cosa que nuestra propia blancura , la qual se vâ subiendo de punto [efeto ordinario] assi como se vâ llegando mäs al Norte . El pelo de la cabeça dexan crecer los hombres igualmente que las mugeres: es en todos con generalidad negro, de que resulta al Reyno uno de los varios nombres que le dän varias naciones, i es el de; El Pueblo de cabello negro. Negros los ojos tambien generalmente, i pequeños: pequeñas las narizes, ni altas, ni largas como entre nosotros, i estrañan mucho las desta forma, juzgandolas a deformidad: poca la barba por la mayor parte, ni se huelgan con mucha, aunque la aya en algunos ; desean la regla, i esta es la mas ordinaria, que en pocos se vë rubia , la qual si no llega a aborrecida en todos, como entre los Tnebanos , no llega a estimada en alguno. No la tocan con hierro; dexandola al arbitrio de la Naturaleza : sentiràn menos faltarles del todo el pelo en la cara, que una hebra sola en la cabeça. I aunque otras gentes usan tambien esto , esta excede a todas en el concierto i limpieza deste adorno. Tienen para ello muchissimos barberos , que imprópiamente se puede dezir logran allà este nombre, pues si el le deduxo de hazer las barbas, ellos jamäs tocan a ellas, i todo su exercicio se reduce a peinar, i mundificar las cabeças con gran cuidado.

Mientras moços logran mejor proporcion de partes i faciones ; apacible armonia de la hermosura : sucede esto con particularidad en las Provincias del Sur : i aun en el propio Reyno ay lugares que se aventajan mucho , como en la Provincia de Nankim la ciudad de Yancheu, adonde las mugeres se levantan con el primer titulo de hermosas, segun ya en Portugal las de la illustre villa de Guimar. és. De alli se accommodan de concubinas los ricos, i los Magistrados ; con que hasta la propia Naturaleza viene a pare-

cer más para los que más pueden en el mundo. Como la edad va cayendo desde los veinte i cinco años hasta los treinta, no solo pierden mucho del color grato, sino tambien de lo armonico de las faciones, con que ordinariamente se quedan feos. La disposicion de los cuerpos es buena, las fuerzas alentadas, i por esso grandes trabajadores; de q resulta, que siendo la tierra en si tan cómoda, ellos con el arte i con el sudor la hazen ventajosa: i si ay alguna más fiaca (por poca que sea, pues no ay palmo della con que no entiendan) a poder de industria la buelven facilmente fertil. Passando yo por Honam vi labrar con arado de tres hierros, de manera que de un solo paseo hazia tres furcos: i porque era cama para aquella semilla que en Portugal llamamos feijoens, i en Castilla judias, iba ella puesta en una como medida, o artesa horadada por la parte inferior: i firme sobre el arado, de suerte que con el movimiento del se derramava por la tierra templadamente, al modo que el grano sobre la piedra del molino, con que a un mismo tiempo queda la tierra arada, i esparcida la esperanza deste fruto. Trigo, cevada, i maíz siembran como nosotros. Es muy ordinario el que va guiando una azemila cargada, ir tambien cargado, porque no aya cosa en ocio.

Son muy vigilantes assi en aprovecharlo todo, como en no dexar perder cosa alguna, por más desaprovechada que parezca. Sucede muchas vezes encontrarse en un rio muchas embarcaciones considerables, cargadas de solas torcidas para el candil, todas de los coraçones de los juncos, sacadas con una estremada facilidad i ligereza. Otras que no llevan sino papel (permítasenos el dezirlo, porque todo son imagenes de atencion, i providencia en el uso de las cosas) para limpieza en las latrinas generales en toda vivienda. Este se vende por las calles, ademas de averle en las tiendas; i en ninguna manera ha de ser escrito, porque a tener qualquier letra, es entre ellos sacrilegio el usar del en esta parte. Con todo, como la gente es tanta, no faltan

entre ella ociosos i vagabundos: contagio al fin universal, i irreparable.

Naturalmente son mercaderes ; porque es increible el trato que tienen , no solo de unas Provincias para otras con evidente ganancia (de fuerte, que los traginadores de porcelana dentro del propio Reyno, aunque es vendiendola para otro, ganan a treinta por ciento dos vezes al año) mas aun en las mismas ciudades ; porque casi todo lo que en las tiendas se halla junto, se vende por las calles en porciones menudas. Exercitanlo hasta los niños en lo que pueden, como frutas, yervas, xabonetes, hilo, i cosas semejantes. Los mercantes caudalosos tienen gran credito , i puntualidad, segun los Portugueses lo experimentarõ muchos años, siendo assi, que el modo de contratar es el màs inficionado de astucias que puede aver en el mundo : porq̃ como los estrangeros no pueden entrar allà , son todos obligados a hazer partidos con los naturales. Deste modo. Tratan primero de la calidad de las haziendas que apetece cada uno , ya oro, ya seda, ya porcelana, ya lo que fuere ; i concertados en el precio , el Portugues entrega luego la cantidad, sean quince, sean veinte mil, o mas ducados , i el China se vâ con ellos a los lugares del Reyno adonde ay la hazienda que se le pidio , i buelve con ella a Cantam , adonde le aguarda el Portugues. Platicòse esta verdad muchos años sin falencia alguna: i de pocos acà no dexa de averla, i oy menos credito. Yo pienso que de ambas partes.

Todavia el natural de la gente, i fuerça del pueblo, assi en los que venden como los que compran , ama las traças del engaño, i executalas con vistosa futiliza. Sacar las pechugas a una perdiz , i ocupar lós huecos dellas con otra cosa, i cerzir la rotura por donde ellas salieron, se haze cõ tal maestria , que si el comprador no es algun Argos , allà quando no ay remedio se vè con solas plumas i huesos. Entre perniles legitimos, introducirse otros de tanta bast-

tardia, que vienen a ser de palo, tan propios que se equivocan buenas vistas, es cosa ordinaria. Engordar un cavallo viejo, i ponerle como de buena juventud, i lo que es más, pintarle de manchas apetitosas, i venderle por nuevo, i de colores naturales, eligiendo para la venta lo más dudoso del crepusculo del dia, porque no se distinga tanto el artificio, ya acontecio en Macao, i era el comprador no poco agudo, galante, i politico.

Cunde por todo el mundo la diabolica tentacion de hazer elementos hasta de las estériles piedras, i robustísimos metales. Son muy apasionados del arte de la alquimia, con opinion de que quien halla la regla de hazer plata, queda hallando la receta de vivir muchos años. Quando los mortales dexarán de dar credito a todo lo que se les dixere, que es a proposito para conseguir estas dos cosas tan apetecidas, i tan instables? Mucho lidian en esto: pero gastan mucho, i aprovechan poco; al revés de lo que les sucede en todos los otros empleos, que es hazer de poco mucho. Al fin, o ellos se burlan a si mismos, o se hallan burlados de los profesores desta ciencia, que a la verdad, segun algunas noticias, ella deve ser cierta, pero incierto el acertarla. Sin que la acierten ay muchos que la siguen, fiados en el engaño, porque ya saben que no pueden fiarse en el saber. Destos fue uno, que en Pekim se ofrecio a un Magistrado, prometiendole gran fruto desta experiencia. Facilmente es credula toda codicia. Diole algo para los materiales; i él barajó entre ellos secretamente un poco de plata, que para el intento traía escondida, confesandose a si propio la ignorancia con la astucia. Agradóle a aquel ministro ignorante della, el fruto; pareciendole hijo de la verdad del arte: i el Artifice, fingiendose menesteroso de passar a otra parte, fuesse con su licencia, concedida empero por pocos dias, porque su ambicion ya más despierta con lo que avia tocado, tragava mal aquella ausencia. El, todavia, como iba a echar en los mares de otras hidrope-
fias

fias de plata el engaño de aquellas redes , con que los andava antes barriado que acomodando della , tardò tres años , i quando bolvio a effotro lugar fingia que ignorava la casa deffe fu amante , aunque algunas vezes le rondava la puerta. Conocido, llamaronle : llamado, fingio que lo desconocia todo. Tocaronle en el arte que alli avia exercitado : confesò el saberla, mas no el acordarse de averlo hecho alli , remitiendolo a que como lo hazia en muchas partes, no se acordava de todas ; pero no se hizo de rogar para hazerlo nuevamente. Diole el Ministro quinientos ducados para los materiales , i el fin pedir licencia , como de la otra vez , desaparecio con ellos para no aparecer màs. No bastan semejantes experiencias para dexar de aver gulosos, i engañados.

Bolviendo a nuestros Chinas, son afables, compañeros, i corteses : pero no deven ser creidos en esta materia los nuestros , que habitaron solamente en Macao i Cantam; porque alli estàn siempre como en conquista , por las continuas pendencias que ay entre los moços de los Portugueses, i los Chinas, adonde el vender i regatear produce disgustos: que si estos en Macao sufren por no poder màs, siempre es con esperança de que effotros. se la han de pagar en los intereses de Cantam; quando allà los llevan las ocasiones de las ferias : i assi no puede ser el trato entre unos i otros benevolo i llano, antes con terminos hostiles. Con todo en las otras Provincias, i en lo interior del Reyno es lo que diximos, guardandonos tanto el respeto, i el decoro, que en qualquier acontecimiento de juntarnos con ellos, nos dãn el primer lugar , sin otra atencion màs que la de ser forasteros; o, como ellos dizen, huespedes de climas remotos. En casos de necesidad (que muchas vezes provamos) el prestarnos lo que les pedimos , aunque sobre prendas, es infalible: i esto sin intereses, siendo assi, que suelen llevarlos desta equidad hasta a los parientes.

No ay congregacion de gente peor que la de las carce-

les, porque alli viene a desbocar la escoria de toda la Republica. Todavia experimentamos humanidad hasta en esta ralea, que por casi inhumana viene a parar alli, con el motivo de la persecucion que padecimos el año 1616. porque hallaron nuestros Religiosos entre estos presos respetosa correspondencia. I puesto que los carceleros por miedo del Tirano, algunas vezes los apretassen con mal trato, siempre era con gran dolor de los presos, que no pudiendo sufrir el verlos congojados con el aprieto de las esposas, echadas en los pulsos de los brazos, se las hazian mas holgadas, gastandolas por la parte interior con hierros ardientes: porque ellas eran de palo. Despues de mucho tiempo soltaron a los Religiosos de una destas carceles, hablaronse los presos para apartarse dellos con piadosa cortesia, i sacando de entre todos lo que les fue posible, les dieron un banquete, que les fue dos vezes regalado; la primera, porque vieron tanta humanidad i primor con estranos, entre Gentiles que estavan alli purgando la estraneza de sus costumbres; i la segunda, porque al fin comieron gustosamente. Esto muestra con abundancia la natural urbanidad desta nacion.

Entre ella es abominable toda accion de crueldad: por ello entre las penas de sus delitos, no se usa lo que en las de los nuestros atrozes, que es hazer quartos a uno, atenuzearle, o arrastrarle. Al que merece muerte, o le deguelan, o le dan garrote. El año de 1614. en la ciudad de Nankim, aspirò un hombre ordinario, màs de extraordinarios brios, a levantarse con el Reyno. Ya tenia alistada mucha gente, i distribuidos por ella los officios, con orden de que degollassen a los Mandarinés todos un dia que ellos fuelen juntarse, quando se descubrio la conjuracion por un mal contento de su despacho. Que será adonde fueren muchos los mal contentos? Tanto deven evitar esto los que son Principes, o los que lo quieren ser. Vino a la prision casi infinita gente, descubierta por el propio libro

bro de su lista hallado en poder del Tirano. Avisado el Rey, mandò con la primera orden, que no se prosiguiesse en la prision: i con la segunda, que de los màs culpados quedassè presos solos treinta por discurso de treinta dias, en cepos que los cogiesse por las gargantas; i que el que al fin dellos se hallasse vivo, no muriesse: escaparon solamente dos. De manera, que para tan señalado crimen no fue mayor el castigo. Condenados muchos a muerte, estante en la carcel, hasta que el Visitador de la Provincia los avoca a si: i en las listas dellos vâ señalando hasta cinco, i seis, i siete, para que mueran: i si excede deste numero, le llaman cruel. Los otros vuelven a la carcel.

Son inclinados a la virtud. No digo que se eximan de vicios propios de toda Gentilidad, i aun de todos los mortales; sino que estiman a los professores de las virtudes, i singularmente algunas que otros Gentiles desconocen, como son, la Humildad, la Virginidad, la Castidad: i en esta es de tal modo, que si una donzella, o viuda moça, vive en celibato con la cautela, i màs virtudes que a eslorra se anexan, las suelen erigir arcos triunfales, i celebrarlas con publicos, i festivos, i notables encomios.

Su policia es tanta, i tan ceremoniosa en las cortesias, que parece no admite fin, o que es màs para lo divino, que para lo humano. Esto se entiende con visitas, o encuentros respetosos: porque con los parientes, i amigos, se usa de toda llaneza. Reportados, i compuestos en el exterior de manera, que entre la gente de calidad, no avrà acontecimiento que baste a descomponer una persona con la otra, aunque ambas se hallen cargadas de agravios, i de quejas: i asì entran i salen enemigos capitales en banqueteres, o otras juntas, sin que exteriormente aya la menor demonstracion del interior, dissimulado diestra i valerosamente con decorosas cortesias.

Exageran lo virtuoso de las acciones de sus vezinos cõ gran liberalidad, trillando animosamente la emulaciõ que en casi todas las otras naciones no dexa agradar a cada uno de otro sujeto que de si propio : con que afsi como esto es la mayor vanidad ; vendrà aquello a ser la mayor cordura. Qualquier cosa que vean de las de Europa, en que aya la menor luz de ingenio, o arte, es aplaudida dellos cõ singulares terminos; i a vezes añaden: *Esto si; i no como nosotros, que somos inhábiles, i faltos de todo lo bueno* : i aun de cosas hechas en su Reyno, de que, por su gran fõdo, no tienen noticia ser obradas en èl, dicen que no pueden ser de allà, sino llevadas de Europa : modestia verdaderamente digna de ser envidia da; viendola en gente que tanto excede a muchas en la habilidad: i confusiõ para quantas estàn perpetuamente desposadas con el desden de quanto miran.

Son de tã ingeniosas manos como lo muestrã las obras que de allà vienen, no viniendo todas las de mayor arte. En labrar marfil, ebano, coral, i ambar, tienen señalado primor : ventajosamente en brincos, o menudencias de oro i plata para el adorno de las mugeres. En las cadenas son admirables : una se llevò de allà a Goa, que teniendo trezientas bueltas, no tiene tres onças de oro : tal es su sutileza : pierdense de vista los esclavones. Casi de todo punto han relaxado a Europa el uso de baxillas de plata, porque apenas ay entre ellos un vaso della de considerable grandeza; ni aun en Palacio; contentandose de comer en porcelanas; a la verdad unica i vistosa limpieza. Su hilo de oro es de menos porte que el nuestro : pero el torcerle de papel que parece verdadero, es artificio grande. Los relojes de ruedas (obra de las de acà màs admirada dellos) ya los hazen para sobre las mesas muy buenos : afsi fuera de los menores, si la paga igualàra a la nuestra: si bié muchas cosas hazen ellos para las quales no bastariã nuestras liberales pagas, si acà las quisiessemos mandar hazer.

To-

Todavía en lo general de toda mecanica les llevamos mucha ventaja, menos en aquel Charam, que al fin es unico. De quanto tienen, tienen mucho, i casi de valde.

No se les puede negar una singularissima agudeza, que mercedamente les puede apropiar el loor que Aristoteles liberalmente concedio a los de la Asia, diciendo, que en ingenio llevaba ella a Europa la ventaja, que Europa le llevaba a ella en el esfuerzo. I con ser esto asi, i averlo enseñado la experiencia, sobran muchos aun oy, que los llaman de barbaros, como si hablàran de negros de Guinea, o de Tapuyas del Brasil. Heme corrido dello por parte de algunos a que lo oí, por averme enseñado la peregrinacion otra cosa tan diferente: i la de la fama, i labores de la China se lo pudiera tambien enseñar, porque ya ha muchos años que no estamos sin oírla, i sin verlas. Gran lastima! Aunque en esta Relacion avrà cosas que aseguran bié esto de la sutileza de su ingenio, he de exemplificarle aqui con este caso.

Hállavase un Chayuen [esto es, Visitador de una Provincia, cargo de los más graves del Reyno] visitando, i a pocos dias de exercicio, subitamente cerrò las puertas al despacho, i aun a las visitas, escusandose por enfermo. Dilatandose este achaque, dio cuidado a un Mandarin amigo suyo, i tanto instò en que le dexassen hablarle, que lo vino a conseguir. Entrado, advirtiole del descontento que avia en la ciudad por no dar expediente a los negocios. Respondio con lo mismo de su enfermedad. Señales della (dixo el amigo) yo no las veo; digame V.S. la causa verdadera, i servirèle en lo que puidiere con el afecto de quien le ama como yo. Sabed (replicò el Visitador) que me hurtaron el Sello Real del cofrecillo en que suele traerse, dexandomele cerrado como si no le huvieran puesto la mano. Si quiero dar audiencia, no tengo con que firmar los despachos; si descubro el mal cobro del Sello, pierdo (ya lo sabeis) el estado, i aun la vida: i asi no sè que pueda hazer, si no es
es.

estarme en esta suspension, que tampoco me remedia : sintiendola màs que los vassallos la de sus pleitos. Bien vio el Mandarin, quan terrible era la causa de aquel retiro : i embistiendo subito con las fuerças del ingenio, preguntòle, si tenia algun enemigo en la ciudad ? Respondio, que el mayor Ministro della, por ser el Chifu, o Governador, q̃ de largo tiempo dissimuladamente le mirava de mal ojo. Ea, pues, (dixo arrebatado el Mandarin) mande V.S. recoger toda su ropa a la parte màs segura de Palacio, i que por la despejada se ponga fuego, i haga llamar al incendio, a que es fuerça acudir de los primeros el Governador por la obligacion mayor de su oficio. I luego que le viere entre la gente, le llame en voces altas, i le entregue el cofrecillo asi nutrado como està, para que en su poder se salve seguramente deste riesgo : porque si este hombre es el que hizo hurtar el Sello, le bolverà a su lugar al restituir el vaso : i si no echaràle V.S. la culpa de guardarle mal, i con quedar se librando deste descuido, se quedará tambiẽ vengando de su enemigo. Executò el Visirador el consejo : i sucediole tan bien, que la mañana siguiente a la noche del incendio, le bolviò el Governador el Sello en el cofrecillo : i callaron ambos la culpa uno del otro, porque igualmente convenia a la conservacion de ambos. I si aun con este exemplo sen barbaros los Chinas, como quieren

los que me obligaron a traerle, serà con el

fundamento que ya dixo Aris-

toteles de Moy-

ses.

De su modo de vestir.

CAPITULO II.

LOs materiales de que labran varias telas para el uso de sus personas en vestidos, camas, i los otros adornos de casa, son lanas, lino cañamo (que el otro no le tienen, como ya apuntamos arriba) seda, i algodón, todo en suma abundancia. Dozientos años antes de la Reparacion humana usavan vestidos de mangas cortas, como oy los Japones, que dellos traen su origen, i conservan este traje. Permaneciò él acá mientras reynò la Familia de Hoan, que fue muy celebre entre ellos. A los quatrocientos años de su duracion se alterò el habito, así en el Pueblo, como en los Magistrados, i es el que permanece oy. Es uno mismo en todo este Imperio, por màs que èl se componga de tantas i tan anchurosas Provincias. Ni puede alterarse (como las màs costumbres notables suyas) sin orden particular del Rey: que al fin conocieron estos llamados barbaros, que el mudar las gentes de una Republica de sus usos, por apetecer los extraños, es como agüero de mudarla a ella para la otra de que ellos se eligieron. Pudieramos traer en comprobación evidente desto algunas particulares muestras. Son, pues, estos vestidos, en la forma conservada de tantos siglos, largos desde la raiz de la garganta hasta la superficie del pie: abiertos por delante de alto a baxo; i esto hasta los interiores, que son mas ajustados con el cuerpo; porque lo de afuera es de liberal anchura, i correspondiente ruedo: sobreponense los estremos (porque no ay botones) al modo que entre nosotros las lobas de los Clerigos: las mangas son bien anchas, i todo sin guarnicion alguna. Sirve de cue-

cuello un pedaço de tafetan blanco de la anchura de una mano. Luego que pierde la limpieza, quitale, i ponen otro nuevo. Esto se entiende solamente en los Letrados, i gente luzida; no en el pueblo.

Gasta de todas colores la gente moça; que los viejos siempre se van a las de mas modestia: el pueblo por la mayor parte de negro: i tambien toda suerte de criado con obligacion de no poder mudar de otra color. Los que gobiernan, o ya gobernaron, en ocasiones de fiestas, visten de rojo, i este el mas fino. En los quatro tiempos del año mudan de vestido los poderosos: los menores, aunque pobres, en los dos de Verano, i Invierno: i para ello empeñan muchos el que sirve en una effacion por el que en otra. Como el cabello es su principal gala, aqui diremos della. Los muchachos de hasta 17. años traen suelta la parte que del es mas corta: la otra suben a lo alto de la cabeça, adonde la anudan. Pasada esta edad ponen una red de cerdas de cavallo, correspondiente a nuestras cofias, adonde recogē todo el pelo de manera, que una sola hebra no se les ha de quedar desmandada. Sobre ella traen todos bonete: quadrado los Letrados; redondo el pueblo: es de seda todo, o tambien de las propias cerdas, que viene a ser mas costoso por la obra, que el otro por la obra, i por la materia: siempre ha de ser negro, si no es de Invierno, que le traen de fieltro, i este a vezes es pardo, o bien del color natural de las lanas. Hazese aquella mudança, de andar en pelo a ponerse la red, cō fiesta i solemnidad particular, al modo que antiguamente usavamos al poner capa o espada. Los zapatos no conocen otra materia, que seda de toda suerte i colores en los ricos; i en los pobres de algodón: en la forma son diferentes de los nuestros; en la obra costosos, porque llevan muchos pespuntos i labores. Pielles se gastan solamente en botas, que son rara vez vistas. Medias en la gente principal, i en lo poderoso del pueblo, son de damasco, o raso, o qualquier otra seda blanda; en los otros de algodón;

don; pero en todos siempre blancas. Calçones son comunes a hombres i a mugeres. Este es el trage de un Reyno tan dilatado como casi toda Europa, que en qualquier de sus comarcas apenas logra uno con un poco de estabilidad, siendo el molde deste un fiel compañero della por tanto numero de edades.

Las mugeres visten con decencia: aquellas propias (llamemoslas assi) tunicas cerradas hasta la garganta: por la mayor parte de seda aun en la gente comun: adereçan bié el pelo, i le adornan de flores, o bien de la Naturaleza, o bien del arte, que la compite de modo, que ya con la variedad de los colores, ya con las figuras, engañan a muchos como las ubas de Zeufis a los paxaros; o, mejor, como el liengo de Parrasio a Zeufis. Las de mayor calidad usanas de oro i plata: las publicas, de qualquier estado q sean, no las pueden traer: i es informacion notoria de lo q son, el no adornar con algo la cabeça (al contrario de otras tierras) i el no tener casa de los muros adentro. Lo mismo que en los hombres es en ellas todo el otro vestido interior: solamente los çapatos son tan pequeños, que justamente se duda, si ay tan pequeños pies en cuerpo humano ya adulto. Procede esto de que desde los primeros dias de su niñez se los faxan estrechamente porque no crezcan; no porque no anden, como acá se dize. Aunque siguen este parecer casi universal, de que es parte de la hermosura tener pies pequeños, los Chinas que mejor entienden, tienen aquella pequeñez por gran tontería. Ella tuvo origen en que una Reyna de las fuyas, por tenerlos mal alineados, queriendo emendar la Naturaleza; los faxava por darles mejor forma: i assi lo que en ella fue necesidad (si era necesario emendar unos pies que podian servir sin emienda) vino a ser galanteria en todas, por imitarla. Tanto deven los Principes huir el ser Autores de alguna novedad ridicula.

Su recogimiento es grande: no se ve una muger por las
ca-

calles aunque sea de edad inculpable : ni en sus casas las pueden visitar hombres : el quarto que habitan es como sagrado a su respeto : basta al que vâ entrando sin noticia, el dezirle que ay mugeres , para suspender subito el passo. Entran los criados mientras son niños muy niños. En la estancia de particular habitacion, ni los cuñados entran si no son mäs moços que el marido; ni el suegro: en tanto extremo , que si por algun caso particular quiere castigar al hijo (porque aunque sean casados los castigan los padres si conviene) i él se acoge a la estancia de la muger , es inviolable refugio, porque no puede entrar el padre allà. Si salen a visitar a sus padres, siempre es en silla cerrada: i esto, qualquiera muger por mäs ordinaria que sea. Si van à alguna Romeria de sus Idolos, i es necesario ir a pie algun espacio, cubren el rostro. Si en las barcas con sus padres, o parientes (como yo vi una vez mas de dozientas juntas) cõ ocasion de otra alguna Romeria, pasan unas por otras sin dezirle una palabra. Conocen bien , que entre mugeres, qualquier tassado postigo que se abra al trato, es una amplissima puerta que se abrio al peligro. Esto que puede parecer estrechez, buelve en suavidad la costumbre, que todo lo allana , ya para el sosiego, ya para la inquietud. Todavia , como la China se estiende tanto , no puede ser igual esta observancia; i a si en algunas partes (ya lo apuntamos en su lugar) salen las mugeres como entre nosotros , aunque las de calidad buena siempre viven por aquel propio estilo.

De la Lengua i Letras.

CAPITVLO III.

LA Lengua con que se entiende la China logra tanta antigüedad, que creen muchos ser una de las setenta i dos de la Torre. A lo menos consta por sus libros aver más de 3700. años que usan della. Es varia, porque son varios los Reynos de que oy se compone esta Corona, i antiguamente no eran suyos; antes ellos los tenían por barbaros, como todas las Provincias Australes, i alguna del Norte. Así viene a ser la propia lengua de la China una sola, a que llaman Quonhoa, o lengua de Mandarin; porque ellos al passo que introduzian su gobierno en otros Reynos, la introduzian a ella; i oy corre por todo este, como el Latin por toda Europa, i aun más universalmente, conservando siempre cada uno su natural léguage. Es muy limitada: i así como en las letras de que usa excede a todas en ser muchas, así en los vocablos se halla menos numerosa con gran distancia: porque dellos no tiene totalmente diferentes más de 326. i de palabras (que en realidad son las mismas, i solo varían en el acento, o aspiraciones) i 228. Todas casi, como Toscanas, fennecen con vocal; i las pocas que no, en M.º en N. Todas monosílabas, todas indeclinables, así verbos como nombres; i tan acomodados al uso, que muchas vezes sirve de nombre el verbo, i al contrario; i, si es menester, de adverbio; con que se facilita, para ser estudiada, más que el Latin, cuya Gramatica sola nos lleva los años de la infancia. Su brevedad la haze equivoca, pero, por lo mismo, compendiosa. Esto que a algunos molestaría, es gratísimo a los Chinas singulares aficionados de la presteza en el de-

D

zir,

zir, o sequazes, o seguidos de los Lacedemonios. Tiene más de lo suave que de lo aspero: i si se habla con perfeccion, como ordinariamente se oye en Nam kim, lisonjea al oído. Para dezir algo con respeto, con humildad, con aplauso del merito ageno, tiene muchos, i excelentes terminos: propiedades todas de nuestro Idioma Portugues. Con ser su limite tanto, es tanta su variedad, que casi excede a las que conocemos. Para dezir entre nosotros el modo de tomar una cosa, o con toda la mano, o con particulares dedos della, siempre se ha de repetir el verbo tomar; ellos no: cada palabra significa el verbo, i el modo juntamente. *Nien*, tomar con dos dedos: *Tco*, tomar con todos los dedos: *Chuà*, con toda la mano àzia abaxo: *Tcie*, con ella abierta àzia arriba. A si el verbo estar; està en casa, o està comiendo, o està dormiendo; i ellos tienen voz, q de un golpe dize el estar, i el modo. Nosotros para dezir, pie de hombre, o pie de ave, o pie de otro animal, siempre hemos de especificarlo por esse termino: ellos con una palabra: como *Kio*, que es, pie de hombre: *Chuà*, que es, pie de ave: *Tbi*, de qualquier animal.

El estilo en escribir; aunque las palabras sean las mismas, es muy diverso: de modo; que en cogiendo la pluma luego es necessario levantar de punto: i seria cosa de risa exercitar escribiendo, lo que se dize hablando vulgarmente. Esta viene a ser la causa, porque todo su leer de punto, orar, razonar, i persuadir, assi en publico, como en secreto, siempre se obra primero con la pluma.

Las letras de que usan parece ser tan antiguas como la propia gente; porque conforme a sus monumentos historicos escritos con ellas, las conocen desde más de 3700. años, hasta este de 1640. en que escribimos esta Relacion. Presumo yo ser esta una de las cosas de más maravilla de aquel Reyno: porque con ser el numero de sus letras excesivo, casi todos saben dellas algo, i a lo menos quanto basta para expedicion de su oficio: i con ser propias, son

comunes a casi todos los Reynos circunvezinos ; poniendolas cada uno el nombre de su lengua ; como entre nosotros las figuras del guarismo , i de los Astros ; que para con todos son una misma cosa , pero el nombrarlas muy diverso . Son bien comodas para Embaxadas , cartas , i libros . Estos , sin embargo de ser los Reynos tan varios en lenguas , son comunes , i tan entendidos de todos , como si fueran de la natural de cada uno .

El Autor dellas , dicen aver sido Fohi , uno de sus primeros Reyes : al principio eran menos , i mas simpleces ; i semejantes de algun modo a las mismas cosas que con ellas se pronunciavan : porque la llamada Ge , que vale Sol , viene a ser una O con una raya diametral , assi — . Despues se les fue dando otra forma , de manera que el circulo es casi quadro , i lleva la propia raya , i significa el mismo Sol . La variedad en esto les vino a componer quatro generos de letras . Primera , es la antigua , aun permanente en sus librerias , i todos los Letrados la saben , aunque no se usa más de en algunos titulos , i sellos , que las llevan en vez de blasones . Segunda , la Chincu ; i es la mas corriente , assi en lo manuscrito , como en la impresion . Tercera , la que llaman Tai pié , i corresponde a la cursiva de cartas , poco usada , si no es en avanicos , cartas , i prologos , i cosas deste genero . Quarta , es tan desemejante de essotras , ya por las abreviaturas , que son copiosas , ya por los rasgos diferentes , que es necessario estudio particular para entenderlas . Esta voz Sie , que vale , dar gracias , se escribe de tres maneras differentissimas : corresponde esta letra a la veloz de Escrivanos publicos .

Son las letras sesenta mil , contadas por su vocabulario , que llaman Hai pien , i puede llamarse Mare magnum . Tienen otros breves , porque para leer , escribir , componer , i saber muy bien , bastan ocho hasta diez mil . I quando se encuentra alguna , a que ellos llaman letra fria , acudese al vocabulario , como entre nosotros al topar con

una voz Latina que no entendemos : de que se infiere con evidencia , que no es allà mas Letrado el que conoce mas letras ; como no lo es acà el que està mas visto en el Calepino. Para formar toda esta multitud de letras usan de los nueve rasgos. Pero porque para tanta maquina, estos no podian ser bastantes, fueron juntando figuras , o letras ya perfetas , i significativas unas con otras , con que forman otra diversa, i de diversa significacion. Afsi. Esta raya — vale uno : atravesada en cruz significa diez : echada otra por debaxo de la punta inferior, quiere dezir, tierra: i con otra por encima de la superior punta, dize Rey: añadiendola un punto a la mano izquierda entre las dos puntas primeras, queda diziendo, piedra preciosa: i si adelante la ponen otras ciertas rayitas, se entiende, perla : i esto ultimo llevará toda letra que huviere de significar piedra preciosa, o casi preciosa : como tambien toda letra de arbol ha de llevar adjunta la de palo : i la de metal, toda la de hierro, cobre, azero: pero no es regla infalible. Tuvieron tambien rēspēto, en la composicion, a las significaciones : porque la quadrada casi , que arriba diximos valia Sol , junta a otra poco diferente, que vale Luna, se llama, *Mim*, i quiere dezir , *Claridad* : otra que tiene semejança de un portal, i es llamada *Muen*, significa *Puerta* : i otra, *Coracon*, que de alguna manera imita : esta si la ponen entre las dos rayas perpendiculares que forman el portal, queda diziendo , afliccion , tristeza , coracon entre puertas : i todo caracter de tristeza ha de llevar coracon.

Los buenos Escrivanos son tenidos en grande estima. Tienen por mäs preciosa la buena letra , que la buena pintura : por quadros de letras antiguas bien formadas , no dudan dar mucho dinero. Ellas en si , pasan de estima a veneracion , porque no sufren el ver por el suelo un papel escrito , luego le levantan : i en las escuelas de los niños ay lugar señalado para guardarle,
ia

i a su tiempo le queman; no por Religion, como hazen los Turcos, mas solamente por respeto a las letras. El modo de escribir es de alto a baxo, i de la mano derecha para la izquierda, como los Hebreos, i todos los Orientales.

Ya les sirvieron de papel las cortezas de algunos arbores, como a otras naciones: de estilo, o pluma, servian unos punçones de hierro, con cuya punta se iba diestramente abriendo la letra. Escribian tambien muchas cosas en laminas, i vasos de metal hundidos, de que aun oy permanecen muchos con no poca estimacion de sus dueños, i de quien los vê. Desde 1800. años a esta parte es la invención del papel que oy gastan. Este es de tantas fuertes, i en tanta copia, que me persuado sobrepujar el de la China al de todo el mundo; i en la bondad ninguno le sobrepuja. Lo màs, i màs usado en las impresiones, es de un arbol (que en la India llaman Bombú, i Chò los Chinas) pisado, i al fin obrado como el nuestro. El mejor i mas bláco es tambien de trapo, aunque de algodón.

En vez de plumas se acomodan de pinzels compuestos de pelos de varios animales: los de liebre mejores: al escribir son mas fáciles i suaves que plumas. Los ordinarios, de dos a quatro maravedis cada uno, i los perfetos llegan a real de plata. Tinteros, son piedras de varias formas, ya redondas, ya quadrangulas, i estos son los màs: unos i otros perfetamente labrados, i de poca costa por la mayor parte. Tienenlas tambien de a veinte i a treinta ducados: en ellas se muele la tinta, que para esso hazen en paños pequeños i duros: la mejor es de humo de azeite, q̃ recogen con artificio. vendese a poco precio la común: la razonable a ducado, i quinze reales; la excelente, desde diez hasta veinte ducados cada libra, porque es a peso. Los oficiales que la hazen no son tenidos por mecanicos: por tan noble juzgan este arte. Tambien usan de tinta roxa, principalmente para los titulos de los libros: algunas vezes, pocas, escriben con ella. Procuran tener todos estos

instrumentos de lo mas precioso, i limpio, i aseado, con aquella propia estimacion, que entre nosotros el mas curioso Capitan, o soldado, fuele usar con sus armas.

En la Impression, parece averse llevado la China el primer lugar; porque conforme a sus libros, usan della desde 1600. años. No es, todavia, como la nuestra: sino abiertos todos los caracteres en tabla. Señala el Autor del libro la forma de que le quiere, o grande, o mediana, o pequeña: o por mejor dezir, trae su obra manuscrita al entallador, el qual haze las tablas del tamaño de las hojas que le dan, i pegando sobre aquellas estas al revés, và cortando las letras que alli halla con mucha facilidad i perfeccion, sin hallar embaraço que le perturbe, porque su escritura no es de una i otra parte del papel como la nuestra, más de una sola; i aunque en los libros parece que de ambas, es porque cada hoja consta de dos, que tienen los blancos a la parte interior. Tambien hazen esto en tablas de piedra, con la diferencia de que al imprimir se queda el campo del papel negro, i las letras blancas: porque estas acá penetran la superficie, i son superficie allá. Esta ultima labor sirve solo para Epitafios, pinturas, arboles, montes, i cosas semejantes, de que pretenden dexar memorias durables, i tienen muchas. Las piedras que sirven desto son muy particulares: los leños, el de peral mejor. De manera, que qualquier obra que se imprime (i son en gran número) queda siempre entera su impresion en las tablas, para poderse imprimir de nuevo cada vez que se quisiere, sin nuevo gasto de composicion, como sucede en nuestras impresiones. Cada uno imprime lo que le dà gusto, sin que necesite de vistas, ni censuras, ni licencias: i a tan poco dispendio, que por cada ciento de letras (constando cada una dellas de muchos rasgos) talladas del modo referido perfectamente, no se llevan mas de quinze maravedis.

*Del modo de estudiar, escribir, i admitir
a examen.*

CAPITULO. IIII.

DAnse a los estudios desde muy tierna edad. Para los principios tienen algunos libros breves, en q se hallan documentos pertenecientes a la virtud, buenas costumbres, i obediencia a los padres, i mayores: o bien de otras materias semejantes. A pocos meses les dan libros classicos, que van estudiando de memoria enteros, texto i glossa juntamente, como si fuera la Ave Maria. Sucede a esto la explicacion Magistral. La leccion se dà tambien de memoria, con las espaldas bueltas al Maestro: de manera, que llegados a la mesa, ponen el libro abierto en ella: i por este modo de dar leccion, no usan de otra frasi, sino desta, Poixu, que vale, bolver las espaldas al libro: i el bolver selas, es porque no se socorran del con los ojos. Estudian con tanto rigor, aun los màs pequeños, que a ninguno se consiente algũ entretenimiento, o recreaciõ.

Cada dia escriben materia: i la del Maestro se pone debaxo del papel, como la pauta entre nosotros; i como el es delgado i transparente, descubrense tanto las letras, que facilmente và el aprendiz formando otras sobre aquellas que està viendo, i usando esto algunos dias le queda siempre la mano hecha al ayre de la maestra, que por aquel modo fue remedando. Por esto, despues algunos dias deste exercicio, escriben un renglon sobre el que està por debaxo, i otro en el blanco que le queda al lado (porque, segun ya diximos, los renglones son perpendiculares) hasta q imitãdo bié el exéplar Magistral, dexã de escribir sobre el. Finalmète, fatigãse mucho por conseguir buena forma

de letra, porq̃ en los exámenes, adõde no se copian las cõposiciones, basta el ver letra mala, para q̃ se reprueve, sin q̃ se lea. Que a la verdad, no se puede presumir de algun hõbre el saber bien, si escribe, i lee mal: aunque aya exemplos en contrario; porque consta, que el excelente Doctor Navarro escrivia torpemente: i nuestro singular Varon Bartolome Felipe, en tanto estremo, que (para dolor universal de los doctos) se perdieron sus doctísimas obras por no hallarse quien las supiesse leer; siendo muchas, varias, admirables; de que dan resplandecientes señales, las que se escaparon deste perniciosísimo caos. Pero sabiendo nuestros Chinas copia de letras, i teniendo noticia de los libros, enseñanfeles las reglas de las composiciones, dandoles algunas, primero desordenadas, para que ellos las vayan ordenando: despues abreviadas; i, a su tiempo, punto en forma, como se les dà en los exámenes. I porque cada tres años se imprimen las composiciones aprovadas, de los que tomaron grado, en estas se exercitan mucho, i encomiendan a la memoria las màs que les es possible.

No tienen Vniversidades adonde estudiar juntos: pero todos los que pueden, eligen Maestros para sus hijos en su casa: i a vezes tienen dos, si en la edad difieren mucho. Este los assiste sin interrupcion; i los enseña, no solamente letras, i ciencia, mas todo lo que toca a policia civil, buenas costumbres morales, i manera de proceder en todo. Si es gente principal, jamas sale el Discipulo sin su Maestro, que sirve de indusiarle en lo ceremonioso, singularmente de visitas, que como suele ser eximio, es facil el errar, si los Maestros no focorren. I no ay duda, que es modo este mas decente para el credito; mas fixo para el estudio; i menos arriesgado a venenosas conversaciones, campañas fertilísimas de costumbres degolladoras de la reputacion cavallerosa; i màs adonde, como allà, si uno es infamado en esto, no puede ser admitido al examen.

Para niños ay muchas escuelas: pero aqui solo acude
gen.

gente ordinaria. Tienen de bueno, que el Maestro no recibe más de aquellos a que puede batar para que no se anden como si no le tuvieran, segun sucede en nuestra Europa, adonde cada Maestro cuida más de juntar muchos para coger partidos, que de repartirse por ellos para enseñarlos: porque al fin un hombre, por más agil que sea, es uno solo: de que resulta aver Discipulos, que conocen la Escuela sin que ella los conozca. Atajase este daño en la China: cada uno toma la carga posible a dar razon della: i así el Maestro Discipulos en cantidad que la alcance el Magisterio. Asistelos todo el dia en peso: ni ellos se apartan del más de a comer: i si alguno vive lexos, traele la comida alli. Dias de holgura son solamente quinze a la entrada de año nuevo; i algunos, pocos, en la quinta i setima Luna: i como no ay algunos de fiesta, todo lo restante del año es una incessable asistencia a los estudios. Tanto conocen ser necessario trabajar para saber; i a la verdad cosa vaníssima es el creer alguno, que sabe algo, si no trabajó mucho.

Quando ya son mayores, i han salido destos rudimentos, i los padres no pueden darles Maestros particulares, juntanse algunos vezinos, o parientes, i conciertan un Maestro, que come en las casas de todos a dias: i de todos cobra el salario, que no es mucho; pero mas i menos, segun las tierras; con que los viene a aver de quarenta hasta noventa ducados al año: puesto que el comun sea de ocho hasta diez, i veinte; a que se añaden sus algos, o dadivas por las fiestas, como en las nuestras los aguinaldos: i esto viene a parar en medias, çapatos, i cosas deste genero. El comer, aunque sea en casas muy graves, ha de ser con el padre del Discipulo, o con el propio quando menos. Muchas vezes no estudian en las propias casas, porque las tienen de estudio excelentes, ya dentro de la ciudad, ya fuera, aunque no lexos: i quanto pueden, huyen de las propias; conociendo (i bien) que el bullicio dellas, i el respetto del

ef-

estado es mortal enemigo del estudio; de que resulta en otros Reynos el quedar se muchos hijos de Grandes, grandísimos ignorantes: como si la mayor grandeza no fuese la mayor ciencia. Los Maestros ordinarios no tienen número; porque como tantos pretenden grado, i lo alcanzan tan pocos, los más se constituyen en Magisterios. De modo, que la escuela del año futuro la han de tratar al principio del presente. Pero en las casas principales, ordinariamente no son Maestros sino los graduados de Bachilleres; i van aun estudiando i pretendiendo.

Después de conseguido el grado, aunque sea solo el primero de Bachiller, no reconocen más Maestro; pero entre si forman unas como Academias, en que se juntan algunas vezes cada mes. Vno dellos abre un libro, i dà el punto; i componiendo todos sobre el, después entre si confieren las composiciones. Aunque no tengan Universidades, i Escuelas particulares, tienen Generales capacísimos, i sumptuosos, con todo adorno i prevencion para los Examinadores, i Examinandos, que es una multitud maravillosa. Esto es en las ciudades, i villas: pero los propios i singulares en las Metropolis de las Provincias, adonde se hazen los exámenes de los Licenciados. Son estas fabricas en la grandeza, segun el numero de la gente que concurre a ellas. La traza casi la propia en todas. La de Cantam no es grande; porque en esta Provincia no se dà grado a más de 80. (siendo asì, que otras dàn a 110. y a 115. que es considerable diferencia.) Es todo este edificio ceñido de muralla, i àzia el Sur tiene una portada grande i sumptuosa: enfrente una calle capacísima para la numerosa gente que alli se junta: larga 1150. pasos Geometricos de a cinco pies: no ay en ella casas, sino portales solamente, con asientos para Capitanes i soldados, que todo el tiempo de los exámenes asìsten alli, haziendo el oficio de centinelas. En la primera entrada aparece un patio grande, adonde estàn los Mandarines de la primera posta, con gé-
te

te de guarda a la parte interior. Siguefe luego otro muro con unas puertas como las de nueſtros Templos, en lo de tener dos poſigos para quando no conviene abriſe todas. Abiertas, veſe dentro una area grande, i en ella un eſtanque de agua, que ocupa de lado a lado, paſſandole por encima una puéte de piedra, i perfecta Arquitectura, a que dà fin otra entrada con una puerta guardada de Capitanes, que no permiten entrar o ſalir perſona alguna ſin expreſſa orden de los Magiſtrados. Paſſada eſta area, ſucedele otra grandifſima, i de una i otra parte hileras de caſillas para los Examinandos, echadas Leſteoeſte. Seràn ciento, poco mas a menos, las caſillas en cada hilera: de ancho tienen tres palmos i medio, quatro i medio de largo; i de alto la eſtatura de un hombre: cubrelas un terrado en vez de tejas: ay en cada una dos tablas, una fixa para aſiento, i otra movable para meſa, que deſpues de ſervir a la eſcritura, ſirve a la comida a ſu tiempo. Entraſe a ellas, i ſe ſale, por un callejon tan angosto, que no recibe màs de un hombre, ſi bien deſahogadamente. A las puertas de la una hilera miran las eſpaldas de la otra. Al tiempo de los Exámenes aſiſte un ſoldado en cada caſilla, ſentandoſe debaxo de la meſa, para centinela, i ſervicio del Examinando: dicen que con un palo en la boca, porque no hable, i eſtorve; pero ſi aquel remedio queda a ſu arbitrio, no es creible q̃ cumpla enteramente con eſta obligacion. Al fin de aquella anchuroſa calle que diximos, ſe levanta ſobre quatro arcos una Torre, con ſus barandillas exteriores por todos lados; i es un ſalon, aſiſtencia de ciertos oficiales, i perſonas de reſpeto, que eſtàn dando ſe de lo que paſſa en todas las caſillas, porque todas les quedan a los ojos. En los quatro angulos ay quatro torreones, con ſu campana, o caxa, que ſe toca en aviendo qualquier novedad, o deſorden, para acudir a ella aquel a quien eſto pertenece. A eſta Torre ſe ſiguen otros edificios, con otra ſala mayor, acomodada de ſillas, meſas, i todo ornamento neceſſario a lo que en ella

ella se executa, que es la mano primera, o primer exāmen de las composiciones , a que asisten los Magistrados mas ordinarios, ocupando esos asientos.

Saliendo desta estancia, por las puertas que tambien miran al Norte, ay un patio : i luego otra sala en la misma forma, aunque los adornos della son mas preciosos. Sirve al Presidente, i Examinadores mas graves. Prosiguen otros quartos para estos mismos personajes, i para todos los Magistrados i Examinadores. Cada quarto tiene una sala con mesas i sillas para tratar, i comer: un aposento con cama cubierta de pavellon de seda, i las otras alhajas tocantes a lo para que es compuesto : un patio con jardini- llos, i arboles de pequeña estatura. Arrimansele viviendas menores para Escrivanos, Secretarios, Pages, i otros oficiales i familia. Luego otras oficinas para Mandarines, i otros Ministros inferiores: i otras luego, comunes, para la turba, i despensas, i cocinas, i quanto es necessario para tanta multitud. Todo con disposicion, i orden admirable.

Antiguamente no se admitian los Cavalleros i parientes del Rey a algun linage de Gobierno ; ni a los Exámenes los que estudiavan para graduarse. De veinte años acá, despues de muchas instancias suyas, i contradiciones de los mas, se les concedio el priuilegio de ser admitidos a todo examen ; i es obligacion de los Examinadores dar el grado a algunos, mas pocos. Admitese luego toda la gente popular de qualquier genero i ocupacion que sea; menos los infames, como son pages de Mandarines (no los de su casa, mas los que sirven en los Tribunales) corchetes, farfantes, verdugos, i los guardianes de las mugeres publicas, llamados Vamoa. Tambien no se admiten los notados de malas costumbres, mientras no consta de su reportamiento. Los grados son tres. Sioulcai, Kingin, Cinfú : i porque nos entendamos, acomodemoslos a nuestro modo, suponiendo, que por su orden corresponden a los nuestros de Bachiller, Licenciado, i Doctor. Cada uno tie-

tiene sus insignias acomodadas. De los meros Estudiantes no se haze caso, ni tienen privilegio alguno, màs de ser ya de nobles su trato: i así los respeta el pueblo como a lustre de sus tierras. Tan honrado es el saber entre quien sabe estimarlo, que merece toda verdadera estimacion.

*Como se hazen los Exámenes, i dãn los
grados.*

CAPITULO V.

SV Curiosidad se tiene el modo con que se examina, i se gradua entre esta Gente. Es necessario suponer, q̃ en estos Exámenes, desde el primero de Estudiantes senzillos, hasta el ultimo de Doctor, es en aquel Reyno la cosa de màs importancia: porque dellos penden los grados; de los grados los oficios; de los oficios las hōras, i los provechos; unico blanco a que tiran todos los mortales con indezible vigilancia; que al fin si ay empleo en que ellos i ellas se junten (junta que sentenciò por difícil el antiguo refran) es en este. Tomemoslo desde su principio, començando por los mera o senzillamente Estudiātes. Al aver Exámenes preceede un rumor de averlos, como entre nosotros el cadahāllo, hasta que ultimamente se publica. Porque los grados que se dãn son pocos, i los opositores muchos, no conviene entrar tanta multitud en el examen del Cancelario: i porque no entren a el aptos, i ineptos, ay orden en la Provincia, para que se habiliten los que han de lograr entrada; primero por dos antecedētes en la ciudad i villa. Deste modo: Cada juez en su poblacion, publica examen, i señala dia para juntarse los Estudiantes de su termino. Como en ella no es a vezes bastante el General para recoger tanta gente, pueblan el campo de
me-

mesas i asientos, i hazese alli esta habilitacion. Dà el juez el punto sobre que han de componer, i comiençan por la mañana, i pueden estar hasta la tarde. Hazen una sola composicion: i asì como la vàn feneciendo, la vàn entregando al propio Ministro, que juntandolas todas las examina cõ espaciosa atencion. Escogidas las mejores, haze escribir los nombres de sus dueños: i esta lista aparece a todos en la pared de su Palacio, i por ella queda constando que son los habilitados para passar al examen supremo: i a esta habilitacion llaman tener nombre en la villa. Los que alli no hallan sus nombres buelven a sus casas.

Las composiciones aprovadas lleva el Magistrado personalmente al Governador de la ciudad: i lo mismo hazen todos los juezes de las comarcas, cada uno de su jurisdiccion; i cada ciudad, de sus villas; porque en dos villas se divide toda la ciudad, con sus juezes particulares, ademas del Corregidor della. Juntos los Estudiantes de la comarca, ya habilitados; entran en el General de la ciudad: i el Governador della los buelva a examinar, dandoles nuevo punto, del modo que ya se hizo en la villa, con la diferencia de ser con màs recato, rigor, i centinelas, i menos intercessiones; que al fin estas alteradoras de la verdad son universales. Destos escoge el Governador hasta dozientos, que entrega al Cancelario; el qual poniendolos la tercera vez en la propia experiencia, i casi por los propios terminos, elige desde veinte hasta veinte i cinco, i les dà el grado. De manera, que cernidos muchos por aquellos tres cedaços cada vez màs apretados, vienen a parar en tan pocos. Alli se les dãn sus insignias, i privilegios, i advertencias de la sujecion en que quedan, no solo al Cancelario, mas a los Perfetos, de que en cada ciudad ay dos, a que llaman Hio quon: esto es, Mandarines de la ciencia. Es su ocupacion atechar los procedimientos de cada uno, i castigar al que los tiene malos: i sobre esto, cada vez que los quieren examinar de nuevo, i en particular, lo pueden ha-

El

El Cancelario es obligado, de oficio, a correr toda su Provincia, i juntar en las ciudades todos los Bachilleres antiguos, i examinarlos, para que conste si estudian, o se derraman en cosas ajenas de su profesion. Premia los cuidadosos; castiga los remissos. En esta forma. Juntos en el General, dado el punto de la composicion, i fenecida ella, distribuye todos los papeles en cinco decurias, o clases. A los de la primera dà alabanzas i premios: a los de la segunda lo propio, con alguna declinacion: a los de la tercera dexa en silencio: a los de la quarta castiga: i a los de la quinta despoja del grado, insignias, privilegios, i quedan se populares; pero pueden bolver de nuevo a examen. De los primeros se sacan los de partidos, que son quarenta en cada ciudad; i en cada villa veinte. Si bien no llegan estos a ocho ducados cada uno, cuestan al Rey trecientos mil quando menos, en todo el Reyno. Es casi inmenso este trabajo; porque las ciudades son 444. i las villas 1150. Esto es lo a que obliga el grado de Bachiller, ya para conseguirse, ya para sustentarse, ya para reconocerse. Vamos al de Licenciados.

El examen destos es cada tres años, en la Metropoli de la Provincia; un propio dia en todo el Reyno: i viene a ser la octava Luna, que ordinariamente cae al fin de nuestro Setiembre, i principio de Octubre. Dura el examen de veinte i cinco a treinta dias: aunque los examinados solamente tres estàn en el; i estos son los nueve, los doze, los quinze. Los Examinadores primeros, todos los mayores Magistrados de toda la Provincia, i otros muchos de la comarca para ayudantes. Sobre todos, cada Presidènte que acude para su oficio a la Metropoli de su Provincia. Todos estos son los primeros que se recogen en el General; i con ellos los Secretarios, Escriptanos, Centinelas, Gente de guarda, i de servicio; i aun Medicos, para lo que puede fuceder de necesidad desta ciencia porque mientras dura este acto no se permite entrar o salir persona alguna. De la

la parte exterior queda un Magistrado vigilante, para proveer de todo lo que de dentro se le pidiere. Escusase aqui el Cancelario, por ser Maestro universal de todos los Bachilleres: i ay algunos tan infaliblemente ciertos de su saber, que en Kiamsi huvo uno, que despues de encerrados ya los Estudiantes en el General, hizo una lista de los que en aquel examen avian de alcançar el grado, i poniendola en publico, solos seis erró de 115. que allà se escogen para alcançarle.

Al averle recogido los Ministros, se figuen los Estudiantes (que en las Provincias i Generales mayores exceden de siete mil) a las tres de la mañana, por su orden; no a porfia, como tal vez sucede en los actos de Bachiller, con pesados efectos de indecencias, i muertes, segun yo lo vi en la ciudad Sum kiam de Nam kim, i en la de Kiamsi. A todos buscan, i por qualquier papel que se halle a alguno le excluyen; por aver menos de busca i de sospecha, son todos obligados a traer el cabello suelto àzia atras, las piernas desnudas, i por çapatos alpargates; el vestido libre sin doblez o pliegue de algun modo; al cuello los pinzeles (ya diximos que estas son sus plumas) i el tintero. Entrados ellos, recogen se en aquellas casillas, de que arriba tratamos, cada uno en una, con aquel su Angel de guarda, que les queda a los pies debaxo de la mesa, como tambien ya hemos dicho. Cierranse las puertas; acomodase la gente de guarda; i las centinelas por dentro, i por fuera, con tanto rigor, que mientras duran los examenes, nadie puede passar por aquella calle.

Salen luego los puntos que el Presidente tiene ya escritos de letra bien grande, en tablas blancas de Charam, las quales penden patentes en los quatro rincones de la quadrada de las casillas, de modo que cada uno desde la suya los esta viendo. Ellos son siete: quatro de los quatro libros de su Filosofo, comunes a todos: i tres de cada Kim, o bien de cada parte; professando cada uno una sola dellas. Sobre

cada punto ha de escribir breve , elegante , i sentenciosamente el opositor : con que cada uno viene a hazer siete composiciones de letra muy clara , bien formada , i sin abreviatura. Si en ellas ay algo emendado: advierten por debaxo, que en tal renglon ay tal emienda. Han de hazer dos copias; una firmada de su nombre, i apellido de padre i abuelo, una rubrica, qual cada uno escoge, i los años de su edad. Estas cierran i mutran, poniendo de fuera solamente la rubrica. Luego con las abiertas, las entregan a los oficiales para esto instituidos, i van saliendo. Las cerradas se guardan por sus numeros en lugar cierto : i las abiertas se entregan a los Escrivanos, que las copian de letra colorada por no ser conocida la propia , i se entregan a los Examinadores, que repartriendolas entre si, las ven i examinan en los dos dias siguientes, con tanto rigor , que qualquier falta produze reprovacion. Traygamos un exemplo gracioso.

Entre sus letras ay una llamada M^a, que quiere dezir Cavallo: esta consta de una raya perpendicular , atravessada con tres, i por debaxo un rasgo, que fenece con un seno como nuestra S. En este seno se entran quatro puntos continuados; en lugar dellos echa una rayita quien se apresura. A este modo ultimo lo usò un Estudiante en su composicion: i con ser ella bonissima, solo por esto de salir de la primera suerte de escribir aquel nombre , le despachò el Examinador con estas palabras : *El cavallo sin quatro pies no puede andar*. Al fin de los dias sale una gran lista, que se pone en la pared exterior, i contiene los nombres de los q cometieron algun yerro en su composicion: i esto sirve de avisarlos para que se vayan a sus casas , lo que luego executan , parte por vengança , i parte porque ya no pueden entrar en los que se siguen.

Entran la vez segunda a los doze del mes. Procedese con ellos como con essotros, con la diferencia, de que los puntos que se les dan son solamente tres , i sobre dudas q

E

pue-

pueden ocurrir en materias de gobierno, para entender el modo de portarse en ellas, i aconsejar al Rey. Tambien destos, sobreexaminadas las composiciones, excluyen muchos, i los escusan del tercero examen. En este entran a los quinze, i danles tambien solos tres puntos, sobre las leyes, i ordenanças del Reyno. Recibidas las composiciones deste ultimo examen, cierrase el General por quinze dias poco mas a menos; i en ellos las confieren, i escogiendo las mejores, reduzenlas solamente a las que en realidad merecen grado. Entreganlas al Presidente, que haze el ultimo escrutinio, i las ordena por lugares: porque vâ gran diferencia en fer de los primeros, assi para la reputacion, como para el despacho.

Fenecida esta ultima diligencia que se haze en las composiciones copiadas, abrense luego las que estavan cerradas, i puestas aparte; para conferirle la firma, o rubrica, cõ los nombres, los quales se vâ escribiendo subito por su orden, i en classes. Esta lista se expone a los ojos de innumerable gente, que ya està a la mira, quien por hijo, o hermano; quien por pariente, o amigo; quien por señor, o apasionado; i quien solo por lograr se deste espectáculo. En el tiempo que estos nombres (escrivense de alto a baxo con letras muy grandes en un papel grueso, i largo, con anchura de dos palmos i medio) se estân fixando, ya en el terrero exterior enfrente de las puertas, se vên prontos otros tantos cavallos como los que de alli han de salir cõ la Licenciatura. Ya traen sus numeros de primero, segundo, &c. i cada moço de aquellos que los tienen, vâ dando una tablilla con el nombre del Licenciado, i numero del lugar adonde queda. Este parte por la posta a buscarle (no siendo facil el descubrirle, porque todos estân escondidos) i le avisa, i pide las albricias, i se queda a su servicio para mientras no parte a la Corte.

Avísados los del grado, vienen todos a cavallo al General por su orden, adonde el Veedor, o Ministro de la ha-

zien-

zienda Real, los està aguardando con las insignias de su dignidad, bonete, toga, borlas, botas, que se les ponen solemnemente; i luego asì adornados vãn a dar las gracias al Presidente de los examenes. El los recibe en pie, i trata ya casi como iguales, quedandoles siempre en lugar de Maestro; i ellos quedan pendiendo del, con una correspondencia de tan extraordinario respeto, que es cosa increíble. Todos tan conformes entre si, como si fuesen hermanos; i aun se nombran asì del examen; i como tales se acuden unos a los otros. Siguense despues varias ceremonias; i a ellas combites varios, ofrecidos de los Magistrados a todos juntos. Son tres, si bien me acuerdo, todos esplendidos; pero el tercero provechoso; porque ponen a cada uno tres mesas: la primera de manjares diferentes: la segunda de gallinas, caça, i otras carnes, todo crudo: la tercera de frutas secas, i todo esto se les embia a sus casas, para que lo dispendan, o logren a su gusto.

Despues que estos hombres alcançan el grado, luego quedan grandes, honrados, i aun venerados; i (no sè como) luego ricos. Ya no ponen pie en el suelo; que si les falta el cavallo, les sobran fillas: i no solo el, pero toda su casa queda diferente, i empieza a comprar las vezinas, i a labrar Palacios. Esto admirarà màs a quien supiere, que vienen muchos desde sus tierras a este acto, pedestres, i con el vestido que han de ponerse en la ciudad al ombro, aviendo tal vez sacudido los dedos del barro con que estavan remeniando sus humilissimas viviendas, de que yo vi algo en Nam kim. Luego, que nos admiramos de lo que semejantemente vemos medrar las Togas en nuestras patrias, adónde a la verdad la vigilancia del gobierno se ve inferior a la de que vamos tratando?

Acabadas estas solemnidades, tratan luego los Graduados de passarse a la Corte, para graduarse de Doctores: i si quieren gobernar luego son despachados: pero aceptando el gobierno pierden la accion al examen de Doctor: i

por esso, lo primero, no ay alguno que no le haga, i si no le sucede, i es ya de edad, i quiere ir adelante, acepta el officio, con tolo el titulo de Licenciado: pero raras vezes llegan a puestos muy grandes, aunque ya se vieron algunos llegar a Virreyes por su modo de proceder. Para esta jornada que hazen a la Corte se dà a cada uno de la hazienda Real, por ayu la de costa, ochenta ducados. I es cosa cierta (segun me lo afirman Chinas creibles) que juntos todos los gastos que el Rey haze con un Licenciado de nuevo, hasta ponerle en su Corte, monta mil ducados, que por todos, viene a sumar en todo el Reyno, a mi cuenta, un milló i medio. Tanto cuesta a un Principe el formar hombres cientes i capaces para el gobierno de su Corona. Tanto premio se pone a ellos para que aspiren al saber con suficiencia.

Los que de nuevo se hazen cada tres años, seràn 1500. poco mas a menos, en todas las Provincias. No es grande este numero de Graduados, a respeto de los que procuran serlo, en cada uno de los Generales. En el de Cantam, que es de los menores, porque no ay en él màs de 5700. casillas, vienen a ser las composiciones del primer dia 96148. De aqui se puede inferir, quan admirable es el numero de estos opositores. Demos capitulo particular al mayor grado.

Del Grado de Doctor.

CAPITULO VI.

Solamente en la Corte se dà el Grado de Doctor, a la segunda Luna del año, que viene a ser en nuestro mes de Março. Procedese en él por la misma forma que en el de Licenciado, sino que las insignias son diversas, i los Examinadores de mayor porte: porque los

prin-

principales son del Colegio Real, que llaman Hanlin; i el Presidente dellos siempre es Colào, dignidad la mayor deste Imperio despues del Rey: aunque en esta Presidencia ay diferente modo, porque en este acto, los del Real Colegio tienen voto definitivo. Quiero dezir; repartense por ellos las composiciones, despues de la primera eleccion, i las que ellos eligen i apruevan, quedan aprovadas de manera, que no las puede reprovar el Presidente. Entran en este Examen todos los Licenciados del Reyno, asì los antiguos, como los modernos. Antiguamente no precedia examen para habilitarse, porque por el mismo caso que eran Licenciados, entravan en los examenes para Doctores. Mas porque entre sus composiciones se hallavan muchas en que se gastava tiempo, con alguna inutilidad que las hazia incapazes, no solo del grado, pero de aspirar a èl, ha menos de quinze años se introduxo el examen de habilitacion, i se platica, de que resulta no admitirse muchos, con gran verguença i sentimiento suyo, pero tambièn con memoria de no despende el tiempo solamènte en holguras, i en banquetes.

En este examen se escogen 350. a que se dà el grado. Las insignias (exceptuando las botas, que en todos son las propias) difieren mucho de las de Licenciados, en la còsta i aparato: i tienen de mas a màs una pretina. Ellas todas, les quedan sirviendo siempre en los puestos del gobierno que vàn consiguiendo; i esta ultima và mejorando en la materia, asì como ellos en el lugar. Recibido el grado; puestas las insignias, concurren todos a Palacio, i en una sala, para esso prevenida, son otra vez examinados por una sola composicion, cuyo punto, o materia es en orden al gobierno, o despacho que les han de dar. A este examen asistia antiguamente el Rey en persona; i oy lo haze un Colào en su nombre.

Fenecido el examen, passan a otra sala, adonde està el Rey en su Trono. Allà, desde la entrada, les embian sus de-

vidas reverencias los nuevos Doctores ; i luego los Colàos le presentan los tres primeros lugares. El, de su propia mano, dà un premio a cada uno; i el primero a quien le dà, queda siendo el principal de todos, con particular nòbre, como tambien le tiene el segundo, i el tercero : aquel llaman *Chuam yuen*; este *Pam yuen*; i estotro, *Tan ho*. Es de tanto credito i fama esto , que con pocos dias despues de los exámenes , no queda persona en todo el Reyno sin conocerlos por estos nombres, ni sin saber los de sus padres, i patrias; que en una Corona de tanto buelo es negocio de admiracion. La honra es tanta ; que en la observacion de algunos corresponde a la de nuestros Duques, o Marqueses; así por el respeto que les tienen en todo el Reyno, como por los lugares en que los colocan para gobernarle: porque es el propio que en edades remotas tenian los señores ; cuya mano i autoridad ; por otro estilo era correspondiente a esta de que aora se usa.

Acabadas estas ceremonias , aun ay otro examen , pero voluntario ; puesto que rara es la persona destas, que se escusa de entrar en el. Daseles punto nuevo: hazen sus composiciones , i por ellas se haze la eleccion dellos para el Colegio Real. Destos salen solamente los mejores treinta : de que por el tiempo adelante vãn despidiendo cinco; que, aunque despedidos, solo por aver llegado alli, son despachados ventajosamente para los lugares del gobierno. Quedanse los veinte i cinco, i tienen Palacios particulares adonde se recogen ; i buelven a ser Discipulos debaxo del Magisterio de un Colào, que casi cada dia los obliga a còposiciones, i a exercitarle en todo lo que toca a sus letras, i gobierno especulativo. Dura esto hasta los otros Exámenes , con que entrando nuevas personas , salen estas , i por sus grados i antigüedad vãn consiguiendo las plaças de màs importancia en la Corte ; porque fuera della, si no es a ser Presidentes de exámenes , o a otra alguna ocupacion particular, i de poco tiempo, de orden del Rey, no salen; ni

aun

aun para Virreyes: porque ya este puesto para ellos es poco. Solamente los deste Colegio pueden entrar en la dignidad de Colão.

Todos los Doctores nuevos se despachan aquel año, si no es por falta de edad. Hace a este proposito, o necesidad de despacharlos, el aver aquel propio año visita general por todo el Reyno; que obliga a echar fuera tantos Mandarines de los viejos, que para los nuevos se abren muchos lugares. Como este grado es de tanta soberania, vienen a ser increíbles las visitas, los parabienes, las fiestas, los presentes que en estas ocasiones se hazen. Las albricias de la primera nueva llegan, tal vez, a quinientos ducados; i muchas vezes a dozientos. Quando el nombre es de los primeros (con singularidad de los tres) parientes, o amigos, les levantan en sus ciudades o villas arcos triunfales, no de estacas cubiertas de angeos o papelones, sino de puros marmoles sumptuosamente labrados, en cuya frente se lee el nombre de la persona por quien se levató; el lugar que obtuvo; i el año de la consecucion del grado. Al fin el mundo todo en lo sustancial es uno mismo: i cosa vana en el pensar, que quien no fuere poderoso ha de ser visto, o escuchado, o aplaudido, ya lo haga el zelo por la verdad, ya lo invente la lisonja por el interés.

De sus Libros i Ciencias.

CAPITULO VII.

DE Las Ciencias de los Chinas se puede dezir poco con distincion: porque ellos realmente no la tienen; ni fueron tan felizes como Platon, Aristoteles, i otros, que las tratañen, por sus classes, titulos, i divisiones. Desde el principio lo guiaron todo al

buen gobierno : i a la verdad si este se consigue tal , consiguiese la mayor ciencia de las profanas , sea como fuere. Tres Reyes suyos; Fohi, Xinum, Hoamti, han sido los fundadores de sus ciéncias morales i especulativas , debaxo de numeros misticos, par i impar, i de otras figuras i simbolos. Dieron tambien leyes a la Republica; i por tradicion se vino esto comunicando siempre a todos, i con particularidad a los Principes, que eran los Sabios de aquellas edades felicissimas , en conocer , que sobre todos ha de estar ventajoso en ciencia, aquel a quien han de obedecer todos. Así se gobernó esta Corona hasta la Monarquia del Cheu, que tuvo principio 1123. años antes de la venida de Christo al mundo, en que el Ven vam, i Cheu çum su hijo menor declararon los numeros , i simbolos antiguos ; i hizieron sobre ellos el libro q' ellos llaman Ye kim. Dieron tambien muchos documentos morales, i ordenes a todo el Reyno. Seguianse siépre otros Filósofos, q' vivia a la Estoica, i zelavã el gobierno, i bié publico; zelo tã difunto entre todos los mortales! Hasta el Comfuso (varon muy celebre, q' ordenò sus cinco libros llamados V kim, para allà sagrados) hizo otros, i de sus Dichos y Senténcias se hizierò despues más. Florecio este Filósofo antes de la Reparacion humana 550. años. Era de bonissimo natural, prudente, i nacido para amar la Republica. Tuvo muchos Discipulos, i trataba de reformar el múdo, q' ya entõces ruinava por falta de la antigua sinceridad. Governò en varios Reynos; porq' quãdo en uno se resistia indomábleméte a sus dictámenes, passava a otro, con nota de otros Filósofos sus contemporaneos, q' andãdo en el propio exercicio, desistia del luego que se viã no seguidos a las primeras azadonadas, i se retiravã a sus heredades, labrádolas ellos mismos de su mano.

Passando una vez el Comfuso por una destas propiedades en que andava trabajando uno de aquellos Filósofos retirados, hizo que le preguntassen, por donde se vadeava un rio alli cercano? El quiso saber primero quié era el que

ha-

hazia la pregunta, i diziendosele era del Confuso, que esperaba la respuesta en una carroza, la dio deste modo: *Id muy en hora buena; que él bien sabe los caminos, i no ha menester guia*, dandole a entender, que andava de Reyno en Reyno buscando gobiernos, en edad impropia para que los Filósofos los anduviesfen buscando. Todavía fue este Hombre por el tiempo adelante cayendo en tanta gracia a los Chinas, i ganando tanto credito sus Escritos, q̄ no solo le tienen por Santo, por Maestro, i por Doctor de aquella Monarquia, i por sagrado todo quanto dèl se alega, sino q̄ en todas las ciudades le erigieron publicos Téplos adonde en dias señalados, no pocos, es muy reverenciado; i el año de los exámenes, una de las principales ceremonias de los graduados de nuevo, es ir todos jutos a humillarsele, i reconocerle por unico i universal Maestro. El màs llegado de sus descendientes, tiene renta, i titulo de Chu heu, q̄ corresponde al de Marques, o Duque. El Gobierno de la ciudad en q̄ nacio, tãbien por su respeto, i por merced particular, està siẽpre en su Familia: i finalmente todos los della, luego q̄ nacen quedan privilegiados del Rey, i son tenidos de todos en grande estima. Toda la distancia q̄ ay desde su muerte hasta oy, siẽdo de màs de dos mil años; no fue bastante a olvidarse esta costumbre, pues oy se observa asì.

Bolviendo a los cinco libros que ordenò este memorable Filósofo, son el Yekim, que trata de su Filosofia natural, de la generacion, i corrupcion; del hado, i de la judicaria; i de otras cosas i principios naturales; filosofando por numeros, i figuras, i simbolos, aplicandolo todo a lo moral, i buen gobierno. Xukim, que toca de Cronicon, tratando de los antiguos Reyes, i de su buen modo de gobernar. Xikim, que contiene Poesia, i debaxo de metãforas, i otros terminos Poeticos, discurre por las naturalezas de las cosas, i inclinaciones humanas, i varias costumbres. Likim, que embuelve los Ritos, i ceremonias civiles de los antiguos, i de las tocantes al culto divino.

Chum.

Chumcicu, que tambien como el segundo, es Cronica, con exemplos de varios Reyes, buenos para ser imitados, i malos para ser huidos. Ay màs quatro libros, que son obras en todo deste Escritor, i de otro llamado Memçu. I en estos, i en estos, se resume toda la doctrina Física, i Moral que en este Reyno se estudia: i dellos se dà el punto sobre que se ha de leer, o componer en los exámenes, para conseguir qua quier grado. Tienen sobre estos nueve libros varios comentarios, o glossas: pero una es la seguida por ley del Reyno, ni se puede ir contra ello en los actos publicos. Son finalmente como sagrados estos volumenes; i sobre ellos i sus glossas es la fuerza del estudio; sabiendolos de memoria, entendiendolos, i explicandolos, i dandoles varios sentidos, endereçados a la propia persona, como se ordenarà por virtudes, i al Reyno como se gobernarà por buenos dictámenes. I porque todo examen es rigurosísimo, i no se puede llevar a él libro, o papel alguno por menor que sea; ni puede ser cosa facil estar uno muy pronto en toda aquella lectura, es orden que el primer examen de Bachiller sea sobre los quatro libros ultimos; i el de Licenciado sobre estos, i sobre una de las cinco doctrinas: de modo, que nadie es obligado mas de a una dellas de profesion, i solo sobre la que professa se le ha de dar el punto.

Hablando, pues, de su ciencia màs clara i distintamente (aunque en sus libros no està con tanta distincion i claridad) ellos consideran en el Vniverso tres cosas: Cielo, Tierra, Hombre. Conforme a ella la dividen en tres miembros: ciencia del Hombre, ciencia de la Tierra, ciencia del Cielo: encerrando en estas dos toda la Natural; i toda la Moral en esta. En la del cielo tratan del principio de las cosas naturales, de la produccion del Vniverso, i del mismo Hombre; de las causas universales, de las generaciones i corrupciones, elementos, calidades elementares correspondientes a los Planetas; movimientos i revolu-

ciones celestes, de los quatro tiempos, de los Astros, i Iudiciaria: de los espíritus malos i buenos, que cosas sean. En la de la Tierra, de su variedad por los quatro tiempos del año, produccion, i diferencia de las cosas: de los campos, i su sitio, i division para la cultura: de las quatro partes del mundo universales i particulares, i sitios dellas para edificar, o tomar cementerios para sus difuntos, en que tienen grandes supersticiones. En la del Hombre, ponen todo su moral i trato en quanto sociable i politico, que imitando la orden, razon, i propiedad del Cielo, i de la Tierra, como de padres universales, vive en comunidad, con observancia de sus cinco virtudes Morales, que son Piedad, Iusticia, Policia, Prudencia, Felicidad: de las Morales, i respeto de las cinco ordenes de personas en que su Republica està dividida; que son Padre, Hijo, Marido, Muger, Rey, i Vassallo; Hermano mayor i menor, amigos entre si.

Todo su Moral dividen en dos miembros generales: primero en Moral divino, que trata solo de las ceremonias, ritos, i sacrificios que se hazen al Cielo, Tierra, Planetas, Partes del mundo, Espiritus buenos i malos de Tierra i Cielo, Montes, Rios, Espiritus tutelares, Almas de difuntos, i Hombres insignes. Segundo, en Moral Politico i Civil; que trata de los Ritos humanos: i este dividen en Etica, que ordena las costumbres i actos de los Hombres, considerados en orden a la misma persona; i en Economica o familiar, en orden al gobierno de la propia familia: i en Politica o Civil, en orden al publico. El de la persona misma endereçan al de la familia propia; i el desta al del Reyno. Esto es, Padre que gobierna bien su casa, como governarà bien lo ageno. Todo aquello con que entra Xenofonte en su Economica. En la porcion de la ciencia humana, comprehenden las Artes liberales, i todas las demàs pertenecientes a la persona, familia, i Monarquia. Lo que tienen de las liberales es desta suerte.

Grat.

Gramatica, que si la huvieffemos de reduzir a los terminos solos de la lengua, como la reduxo Cornelio Nepos, tendran muy poca: porque como todo es monosílabo i indeclinable, escusa esse trabajo. Todavia en la composicion de los Escritos tienen mucha, i dificil en meter los adverbios, i ciertos terminos que no son significativos. Si huvieramos de alargar la Gramatica a quanto la alarga Angelo Policiano, tendràn mucha, porque la humanidad es muy vasta, i en ella poseen pocas fabulas, o ningunas, i abundante Historia. De la Dialectica nada conocen. Retorica usan con frecuencia, pero sin algunos preceptos.

Aritmetica tienen con perfeccion lo tocante a las quatro especies, por sus demonstraciones i figuras, como he visto en sus libros, de que ay muchos. La Algebra ignorà: i aun de la ordinaria tienen poca praxi; porque en todo el Reyno (i aun los vezinos) el modo ordinario de contar es por un instrumento, a que llaman Suen puon, esto vale Tablero de contar (Gina entre Portugueses) i es como una vandegita; dividida en diez partes, por unos hilos de arãbre, cada uno con siete cuentas; cinco debaxo, que son las unidades; i dos encima, que son las dezenas: i con esta, i facil brevedad, hazen sus cuentas.

Geometria tienen bastante, porque si bien el no tener noticias de tierras mas remotas, les quitò el dividir sus terminos, i señalar sus confines, tienen su Reyno muy distinto en perfetissimos Mapas. Añadese a esto, que antiguamente toda la Tierra se dividia por medidas muy exactas: porque no tenia el Rey sus rentas como oy, que cada Region paga un tanto; i cada uno dividia su hazienda en diez partes iguales; i una dellas (era la de enmedio) cultivava para el Rey. Aun aora en la compra i venta de tierras las miden quando es necessario. La medida que usan para esto, i para toda otra cantidad continua, empieçan la menor de un fuen, que seràn tres granos de trigo; de q diez hazen un gun: diez gunes un che: diez ches (son codos,

dos, o varas de a tres palmos) un cham, que es la mayor, i excede de una braça. Destas que tienen perfectamente divididas, usan todos los oficiales: los sastres para cortar el vestido, i tomar la medida, como los nuestros acá con hilo: los carpinteros con tanta destreza, que hazen una casa, por grande que sea, con todas sus columnas, vigas, i travazones, sin provar un madero: i obrada en el suelo a pieças la levantan en poco espacio, sin el menor yerro. Los caminos miden por passos, mas por la propia medida, haziendo de seis ches un passo geometrico; i de 300. destos un li, i de cien lis un estadio o jornada: de modo, que de Norte a Sur, parece que 255. lis hazen un grado: porque damos quinze lis a cada legua. De trigo, arroz, legumbres, la mayor medida es un Tan (llamanle Pico los Portugueses) a q dan principio de quanto puede llevar una mano: diez destas hazen un xin, que de arroz viene a ser el mantenimiento de un hombre en un dia: diez xines hazen un teu; diez teus el tan; que de peso tiene cien catees, i son 125. libras nuestras. El tercer modo de medir, que es por peso, dividē casi en la misma forma, empeçando de un hao; i es decima parte de su moneda, a que llaman los Portugueses, caxa: de modo, que una destas (o li como llaman los Chinas) cōsta de diez haos, i corresponde al medio real nuestro: diez lies, o caxas, hazen un condrin: diez condrines un maz, diez mazes un tael, diez i seis taelles un cate, que es su libra, pero mayor que la nuestra: cien catees es un tan, o pico. Para pesar usan solamente lo que llamamos Romana: en pesos grandes no es de hierro la espiga, sino de palo, muy bien graduada con puntos de cobre amarillo, o de azogue blancos. Para plata, oro, medicamentos, usan de unas pesas chiquitas con la espiga de hueffo blanco, i puntos negros: perferas i varias: las medianas con tres ordenes de puntos, i tres hilos por la cuerda màs llegada al cētro; i la primera orden pesa de tres hasta cinco onças: diez por la segunda mas exterior; i por la ultima veinte. Las

mayores pesan más i menos. Los más pequeños están apurados tan menudamente, que puesto que las diez partes en que se divide un lí de plata, no se usen dividir en la moneda de cobre que solamente tienen, en el peso de plata lo distinguen i dividen. Para esto se ha de suponer, que en toda la China (menos en la Provincia de Yuunam, adonde tambien es moneda el buzio) no ay otra sino de cobre; i toda la plata va a peso: de manera, que si quiero dar un ducado, pesole: así el real, i el medio: i para esto ay infinitos fundidores, porque tambien ay muchas fuertes de plata, de que basta la infina para compra de menudencias: otras cosas no se pueden comprar sino con finá: i deste modo anda siempre en el fuego.

Astronomia. De todas las Matematicas son muy curiosos: pero hablando universalmente saben poco, porque no lo pueden estudiar de profesion, sino personas aplicadas a esso de orden Real: i estas son solamente dos en el Reyno: una en la Corre de Pekim, otra en la de Nam Kim, con aparato i servicio de Mandarinés, i titulo de Matematicos del Rey. Estos no enseñan a otros más de a tollos sus hijos, porque suceden por generacion. Saben moderadamente. Tienen muchos libros antiguos, no menos de los Astros, i otras cosas varias, que de la judiciaria, i oroscopos a que son muy inclinados; i sacan los Eclipses del Sol, Luna, i Estrellas; de que cuentan mayor numero que nosotros. Hazen cuenta de cinco Elementos, Agua, Metal, Fuego, Palo, Tierra, aplicandoles cinco Planetas dominantes, Mercurio, Venus, Marte, Iupiter, Saturno. En los movimientos de los Cielos, Sol, Luna, i Estrellas, son observantísimos. Dividen los Tiempos por sus Equinocios i Solsticios; i el Zodiaco en 24. Signos: i el año en doze Lunas i 354. dias, porque tienen seis Lunas de treinta dias, i seis de veinte i nueve. Quando el año es intercalar, que es cada tres años, tiene treze Lunas i 383. dias. Principio de año, la Luna mas cercana a los cinco de Febrero. En las ob-

observaciones de los cielos , i sus movimientos , entra la Iudiciaria, infiriendo varios casos de las Conjunciones de los Planetas, i apariciones celestes, que diligentemente observan. Si ay alguna aparicion nueva en el cielo, dan al pũto que la descubren un memorial al Rey : i para esto ay en ambas Cortes un lugar eminente con varios instrumentos Matematicos, a que llaman Quon Siam thai; esto es, lugar para mirar las estrellas. De los de Nam kim, ya dixẽ, hablando de aquella ciudad. En Pekim los principales son una Esfera como la de allà , con todos sus circulos , equador, Zodiaco, Tropicos, de metal, obra perfeta : otro instrumento de la propia grandeza [esta es de 24. pies en rueda] repartido con varios circulos , unos fixos , otros movibles : un estilo vacio en el medio con agujeros de parte a parte, para observar los Astros, i grados, i la elevacion del Polo: un globo celeste de bronce del mismo tamaño, dividido por sus grados , con sus constelaciones de que ponen 28. i tiene un estilo del propio metal, muy grande, repartido proporcionalmente, con que miden las sombras de los quatro tiempos , como Equinocios, Solsticios : ay mas otros instrumentos de bronce movibles para varios fines, que bien son fiadores de la curiosidad antigua en este Reyno; i de quanto era mayor la inteligencia de entonces, que la de oy.

Musica ; tuvieronla allà en grande estima los antiguos: en tanto que su gran Comfuso adonde governava , insistia mucho en la enseñanza desta arte. Oy se quexan los Chinas de averse perdido sus reglas, i casi todos los libros que tratavan dellas: i asfi la musica que oy usan no es estimada de los nobles, i lo en que mas se usa es en Comedias. Musicos ay particulares , que son llamados a las fiestas , casamientos, i partos : bien son sufribles al oído algunos destos: ciegos por las calles; Bonzos en officios i entierros: su canto es bien semejante al nuestro Llano; puesto que ni este, ni el de organo tienen en forma; porque ni suben, ni ba-

xan de tono a tono, o semitono; màs inmediatamente baxan o suben una tercia, quinta, o octava: cosa de gran gusto para los Chinas. Tienen doze tonos; seis para subir, a que llaman Liue; i seis para baxar, a que llaman Liu. Sus notas como nosotros v. re. mi: son cinco; i en ellas entra el v. No usan mano para los principios; ni rayas para la composicion. Para entenderse mejor sus consonancias; se ha de suponer, que no tienen musica formada por tonos diversos. Muchos cantan juntos; pero todo es unisono, como en casi toda la Asia: i asì queda esta armonia siendo agradable solamente a sus naturales por el uso: de que resulta, que su mejor manera de canto es el de una sola voz a algun instrumento. Usan compàs, pero no saben quantas diferencias tiene: lo mismo es del tiempo: i asì i como cantan canciones antiguas, o por las antiguas las modernas, saben los tiempos de dar la voz, o suspenderla. Para los instrumentos dicen aver; además de la voz humana, siete variedades de fones: i conforme a estos hizieron sus instrumentos. El primero es de metal; i aqui entran campanas, campanillas, sonajas, cestros, i otros. El segundo de piedra jaspe, correspondiente al que llama esquadra nuestra Arquitectura, sino que la punta inferior es màs larga, i tocàse colgada. El tercero de pieles; en que se incluyen atabales, tambores q̃ hazen de muchas maneras, i algunos tan grandes que no se pueden tocar, sino puestos en unos palos. El quarto de seda de que son las cuerdas, como acá lo son de tripas. Destos tienen la vihuela casi como la tenemos nosotros, menos en que no excede de tres cuerdas; i es ordinaria en los ciegos. Otra que corresponde a la nuestra de arco; i rabel de tres. De siete es su clavicordio, i el mejor instrumento suyo: i si el que le toca es diestro, bien se puede oir. El quinto de palo; hazen unas tablillas largas, i tocanlas juntas a modo de sonajas: un pece de palo, i tocanle los Bonzos muy a compàs. El sexto, es de ayre, con la boca: como flautas, de que tienen dos o tres fuertes, i las tocan por ex-

celencia. Tienen mas otro, que es como nuestros organos, pero pequeño, i de mano; tocanle con la boca, i la consonancia es bonissima. Todos estos instrumentos concurrén a vezes juntos, i con arte, i no desagradablemente:

Poesia, siempre la tuvieron en grande estimacion: i quando avia muchos Reyes feudatarios al Emperador, a quien embiavan la obediencia cada tres años, los Embaxadores le llevavan las Poesias i coplas que entonces corrian en sus Reynos, para que por ellas se juzgasse de sus costumbres; que a la verdad parece las muestran; i ellos en esta parte se nos aventajan mucho, porque siendo modestissimos en todo lo que escriven, raramente se hallará palabra descompuesta en sus versos: i (recato admirable!) no tienen letra para escribir las partes vergonçosas, ni se hallan escritas en todos sus libros, ni en otra alguna parte. Tienen mucha variedad de versos, i usan consonantes: como Sonetos, Canciones, Octavas, Endechas, Romances. Componenlos por numeros de sílabas a que llaman palabras; porque como en su lengua todo es monosílabo, lo propio es sílaba que palabra: i esta consta de una sola letra, que tambien se pronuncia monosílabo: i como todas las letras sean así, la cantidad del verso consiste en el numero dellas: de modo, que como acá los ay de cinco, siete, o onze sílabas; así allá componen los suyos de otras tantas letras: está la diferencia en que entre nosotros, dos palabras, i a vezes una sola llevan el verso; cosa que entre ellos no puede ser, por esso de que son todas las suyas de una letra, i essa monosílabo: por donde no ay entre ellos, versos que correspondan a los nuestros Latinos con pies datilos, i espondeos: pero casi todos son como Sonetos, Canciones, i otras suertes de numeros vulgares. Aunque tengan varios modos, son ocho los principales. Vno dellos digamos para dar alguna luz de los que no dixéremos, pues no se puede dezir todo, por huir el hastio. En uno, han de ser ocho los versos; i cada verso tiene cinco le-

F

tras;

tras: a cada dos dellos el consonante. El septimo puede tenerla, o no, como quisieren: el segundo ha de corresponder al quarto; el quinto al sexto; el septimo al octavo: el tercero, quinto, i septimo no le tienen entre si. No solo ha de aver consonancia; pero aun las letras, de modo, que los versos que la hazen las tengan tales, que corresponda la primera a la primera, la segunda a la segunda; i esto no mira a la consonancia, mas a la significacion: de suerte, que si la primera letra del segundo verso significa montes, o agua; o fuego, la primera del quarto, que es la que le corresponde en el consonante, ha de significar aquellas mismas cosas. Lo propio de la segunda letra, tercera, quarta, i las otras. Es artificioso esto, pero dificil. En los conceptos, i figuras por donde los explican, se rozan con Europa. Ay otra manera de versos de menos porte, como acá las coplillas comunes, que se usan en toda parte: mas la gente noble, i singularmente Cavalleros de la sangre Real, son muy inclinados a las ocho suertes ya referidas, i en ellas componen mucho, que casi siempre es en alabança de amigos, i hombres insignes; i de difuntos que fueron virtuosos.

Pintura, tienenla con mas curiosidad que perfeccion; porque ni usan sombras, ni azeites; que las hazen, aquellas salir, i estas durar. Resulta desto ser las figuras humanas poco agradables, aunque en los retratos naturalísimas. Saleles esto mejor en las pinturas de arboles, flores, paxaros, i fieras, que grandemente imitan. Despues de nuestra entrada allá se dieron a pintar a nuestro modo, porque le tuvieron por bueno, i lo hazen perfectamente.

Medicina, esto es lo mejor que de las ciencias ay en la China, de que tienen buenos, i muchos, i antiguos libros; todos de Autores suyos, que de los nuestros no ay allá nuevas. No conocen sangrias, ventosas, xaraves, melezinas, ni fuentes. Pildoras es lo que conocen. Son simplicistas, usando solo de yervas, raizes, frutas, semillas, todo seco:

co: i para màs comodidad, lo que no ay en unas Provincias, se comunica de las otras en ferias instituidas solamente para medicamentos. Compranlos en particular los propios Medicos, porque ellos no recetan, sino que hazen el remedio segun conocen del mal, alli mismo enfrente del enfermo, i para esso traen siempre consigo un moço que lleva un escritorillo de cinco caxoncitos, divididos en màs de quarenta partes quadradas llenas de los medicamentos ya preparados, i hechos menudas pieças. De manera, que a un tiempo son Medicos i Boticarios, assi como antiguamente lo eran en Europa, adonde este arte se dividio en muchos, quedandose el Medico con la parte q̃ llaman principal de tomar el pulso, i ordenar lo que se deve hazer, no lo siendo menos en realidad la Cirugia, que a nuestro parecer es ventajosa, porque sobre la ciencia necesita de estremada sutileza. De modo, que quanto se haze a un enfermo en Europa, como es tomar el pulso, recetar, sangrar, fricaciones, ventosas, clisteres, i boticas, todo lo hazia el Medico: i a la verdad esta es la verdadera cura: porque hazer recetas, i dar ordenes, i dexarlo todo a quien no lo sabe hazer i aplicar, trae màs de daño que de provecho. Diximos esto, por advertir a quien le pareciere mal este uso de los Medicos Chinas, de que assi lo usamos ya nosotros, i assi deve ser. De que sean todos sus medicamentos desta calidad resulta, que no ay boticas con botes, o vidros, por no aver en ellas cosa potable. En el pulso realmente sòn admirables. Tomanle muy de espacio en ambos braços, bien descansados sobre almoadas, o otra cosa, i por èl conocen el achaque del enfermo, sin que le hagan alguna pregunta sobre lo que le duele. No dirè que aciertan todos, i en todo: porque ay Medicos ignorantes: pero los estudiosos i buenos, sì aciertan. En males de aprieto, como dolor de costado, por el pulso vãn diziendo lo que crecen, o disminuyen, i todas las alteraciones que ay en el paciente. Luego que se hazen capaces de la enfer-

medad, ponen el remedio. Si es para el Rey o Príncipe, ponenle en quatro partes; dos para aplicarseles; i dos para que se queden alli hasta sanar. Si para otras personas, no más de dos; una para tomarse a la mañana, i otra a la tarde. Sobre ellas dexa escrito en quanta agua se ha de cozer; como i quando se ha de tomar, i ordinariamente con efectos estremados. Dirè lo que sucedio a uno de nuestros Padres presos en Nam kim. Llamado un Medico, i luego otro, no obravan sus diligencias. Llamaron otro de fama, que rehusava venir por ser a la carcel, i vencido de grandes ruegos, tomó el pulso al enfermo, i por el conocido el mal, descubriole el pecho que aparecio lleno de pintas, como de fino tabardillo: compusole pildoras; de que tomó unas a la mañana, a la una despues de medio dia otras, i otras al anochechar: purgó con todas; i allà por la noche perdio la habla, i le juzgavan por muerto. Bolvio en si quãdo amanecia: i amanecido llegó el Medico, i dixo que estava sano; i despidióse encargando la templança para la convalecencia, que fue bonissima i breve. Agua no prohiben al enfermo; pero será cozida, o chà: el comer si: de modo, que si tiene hambre, le dãn dieta ligera: i si no, nada le dan. Dizen, que estando el cuerpo enfermo, el estomago no està sano; i que la decocion de entonces toda es maligna, i contra la salud.

De sus Cortesias, Presentes, i Vanquetes.

CAPITULO VIII.

DEscubrir cabeça, o arrastrar pie, ningun acto de cortesía es entre esta gente: antes sería absurdo, quitarse uno el bonete, como entre nosotros quitarse una muger el tocado. Inclinar la cabeça i el cuerpo, esto sí es cortesía, quando más no se pueda; porque es mucho más lo que allá se llama ser cortés. Son, pues, sus cortesías (hablando agora en general), profundas inclinaciones de cuerpo hasta el suelo: i esta es la ordinaria en los encuentros i visitas: llamase ye, o, co, yc: i viene a ser parecida a la que en Roma se haze a los Cardenales. La segunda es esta misma, i luego ponerse de rodillas; i puesto así, hazer con el cuerpo la propia inclinacion, de modo, que vá la cabeça a tocar en el suelo. En algunos casos se buelve a levantar, i repite lo mismo tres vezes a lo menos, que lo ordinario es quatro, i nueve lo más, i solamente al Rey. Algunas vezes abrevian; haziendo la primera reverencia en pie, i luego de rodillas; i las tres siguientes sin bolverse a levantar. La cortesía de las mugeres viene a ser como entre nosotros: solo que ay casos en que despues de hecha se arrodillan, inclinandose con la cabeça hasta el suelo tres i quatro vezes, segun la calidad de las cortesías.

Para ellas tienen vestiduras particulares que no usa la gente comun. Los amigos entre sí las escusan: pero entre los demás, no; ni osará alguno visitar persona de calidad sin aquella vestidura. Antes si a caso se encuentran (no en la calle, que estos encuentros facilmente se evitan) si ambos los encontrados no la traen vestida, conformemente pasan por ello: pero si el uno sí, i el otro no, este es obligado a

ponerla subito, i para esso la trae de ordinario un moço : i si acaso no la trae, aunque el que viene vestido le importune, no ha. de aceptar, pero escusando la ceremonia, sientase i platica. Si uno visita a otro en su casa, espera en la sala hasta que se vista: que si es amigo, luego ha de salir, aunque no este compuesto: i haziendo algun agasajo al visitante, se recoge, i se viste, i buelve.

Esta vestidura de cortesia en los que tienen grado, es la propia insignia del: i en los que gobiernan, o governaron, la de su oficio. A esto corresponde en España el visitar los Ecclesiasticos, o Letrados, a algũ Ministro superior; porque llevan un moço con el bonete aquellos, i estos con la gorra, para usarlo en la visita, i en saliendo della lo deponen. En los Cavalleros de sangre, es la insignia i vestido entero de los Doctores, aunque ellos no sepan algo. Cosa de que se escandalizaria nuestra España, adonde la Cavalleria (a lo menos en Portugal) tiene grande ojeriza con las letras, pareciendole de muy inferior esfera los que las professan, en tanto estremo, que se corren de hallar Letrado en su familia. En los Nobles, i Letrados que no tienen grado, es una vestidura ancha i larga, muy diferente de la ordinaria. En los subditos, o inferiores de Magistrados supremos, como en qualquier Tribunal, los que se quedan abaxo del Presidente, la cortesia es, que por diminucion sacan la insignia del pecho, i la pretina ha de ser de poco precio: es, empero, solamente en ciertos dias del año, en que le van a dar la obediencia. Las personas de poca edad, si no tienen grado, usan solo del vestido ordinario.

Las circunstancias destas cortesías entré la gente común, es juntar las manos una sobre otra, i levantarlas hasta la cabeça: lo mismo entre parientes i amigos, que se tratan con llaneza. Quando son iguales, ambos a un tiempo, i una sola vez hazen la misma reverencia, i del mismo modo qualquier que sea, estando la ventaja en quedar se a la mano derecha: assi como entre nosotros ser ultimo en qui-

quitar el sombrero, aunque ambos le quiten. Entre la gente grave, la ordinaria en las visitas, combites, encuentros, es estando en pie, inclinarse hasta el suelo, sin más otra circunstancia. Los Hijos a los Padres, en ciertos dias, como de año nuevo, de nacimiento de Padres, i otras semejantes fiestas; usan en la segunda cortesía de quatro inclinaciones en pie, i quatro de rodillas, i recibenla sentados. La misma los Discipulos a los Maestros, que la reciben en pie. La misma a los Magistrados, los Mandarines inferiores; los Gentiles a los Idolos; los Mandarines al Rey: sino que estos al tiempo de hazerla, tienen una tabla de marfil (palmo i medio de largo, i de ancho quatro dedos) delante de la boca: la propia haze el Rey en los Templos; i a su Madre con esta propia tablilla.

Quando se ven la primera vez, i son iguales, i alguno quiere mostrar mas afecto i decoro, viene una alfombra, i sobre ella, despues de la cortesía ordinaria, hazen la segunda, arrodillándose quatro vezes, ambos a un tiempo. Los encuentros en la calle, ya dixe se evitavan quando era posible; mas a no poderse evitar, si son Mandarines iguales, desde las mismas sillas sin menearse, ni parar, se saludan revezadamente; i es, que van levantando los brazos en arco, hasta poner las manos en la cabeza, inclinandola un poco: i empiegan con esta ceremonia a lo menos veinte pasos antes de passar el uno por el otro: i hasta este punto la van haziendo con gran pausa i gravedad. Si uno es inferior, i va en silla, abatela; i si va a cavallo, apease a un lado, i aguardando en pie le haze al passar una profunda reverencia hasta el suelo. Si no son Mandarines, hazen entre si la cortesía ordinaria: i si es gente popular, va passando con texer las manos, i llevandolas a la frente menearlas un poco.

Los criados, i toda gente de servicio en casas graves, no pueden hazer reverencia alguna, si no es en ciertos casos o tiempos, como viniendo de fuera el siervo, o el se-

hor, o por año nuevo; i semejantemente. Ponense de rodillas, i la cabeza en el suelo, de una a tres vezes. La ordinaria delante de sus Amos es estar derechos, con los brazos caídos. La gente de los Tribunales, i aun criados de los propios Mandarines en público, todos hablan arrodillados: así las partes: los reos añaden el quitar se el bonete. Dar o recibir algo con una sola mano, es poca policía entre iguales: i descortesía grande de inferiores a superiores. Son, finalmente, sobradísimos en estas ceremonias, q parecen mas propias para el culto divino. Cuentanlas entre las Virtudes más estimables; i aun a las circunstancias con que las obran; como el tiempo, el vestido, el Thiè. Esta vestidura de cortésias por la mayor parte es negra, i llámase Ta y.

El Thiè, es una carta, o papel largo, que se estiende, i dobla a manera de los biombos, o bien de nuestros avañicos usados de las mugeres: plegado viene a tener de anchura la de una mano: tiene de alto más de un palmo: i lo largo es segun las calidades: el de la mayor tiene seis pliegues: el de la mediana tres; i el de la ultima uno. Todos se usan segun la costumbre de las Provincias, i la persona visitante, o visitada. Los Colàos raras vezes usan si no es del menor. Tambien ay misterio en los colores de estos papeles. Blanco es el de visita ordinaria, con una cinta de lo mismo, roxa de dos dedos de ancho a la parte exterior, q toma toda la altura. Si es de parabienes, o fiestas, es roxo todo; si de pesames por muerte, color proporcionado al luto: si de quien està de luto, la letra es azul, i así la cinta de afuera, i el papel blanco: i de estos colores es la vestidura con que se visita por alguna muerte: i aquel papel es muy diferente del ordinario, i que solo en aquellos actos se usa.

No lleva este Thiè mas de un renglon, luego al principio, o en el primer pliegue, al lado; i contiene solo nueve letras. Si es de amigo, o se quiere mostrar tal, escrivelas

todas: si no, dexa las primeras dos: i si quiere hazer de lo grave, dexa tambien la quarta, i comienza con la tercera, i passa a las otras, que nunca se pueden dexar. Quiere dezir todo este renglon, esto: *Amigo intrinseco de V. m. i. Discipulo perpetuo de su doctrina* (aqui entra el nombre) *ie viene a besar la mano, i a hazer reverencia.* El mismo trae este papel, i le dà al Portero, que presentandole a su señor, le avisa de que ay Huesped, i de quien es. A vezes recibe la visita, mas no el Thiè, con que se desobliga de pagarla, pero si el queda, aunque sea solo al Portero, por averse negado el señor, o realmente no estar en casa, es obligado a pagarle la visita.

Los inferiores a otros, como sòldados a sus Capitanes, Mandarines pequeños a los soberanos, i semejantemente, no pueden usar de Thiè; mas usan de cosa parecida en la forma, aunque no en papel i estilo; ni puede llevar cinta colorada por defuera, ni dezir que vãn a hazer visita: dicen solo quien son, que officio tienen, que pretenden: i es una como peticion, a que llamam *Pim thie*, que vale, Thiè de aviso. La gente mayor, como Colàos, i Virreyes, muchas vezes ni vãn a visitar, ni pagan visitas en persona; pero desde su casa, o passando por la puerta, embian un Thiè.

En las visitas son tan fáciles, aun con gente estraña, como entre nosotros los amigos con los que màs lo son; pero si con facilidad vãn, con la misma se escusan; i basta dezir: No està en casa, si no es persona de mucho respeto, principalmente segunda, que entonces facilmente se le niega. Quanto es mas grave la gente, con mas dificultad admite visitas: i algunos por librarse dellas, i escusar el trabajo destas ceremonias, hazen fixar en sus puertas un papel de letras grandes, que dicen: *Estàn retirados en la Casa de Campo, i por tanto escusen el trabajo de hazerles merced.* Visto esto, nadie embitte con la casa a hazer visitas, aunque sepa que estàn en ella sus dueños.

por más que el papel diga que no están: porque cierta cosa es, que el que menos está en su casa para hablar a otro, es el que estando en ella avisa de que no está.

La visita ha de ser como la del Médico; por la mañana: sobre la tarde no es tan cortés. No será de passo, yendo a otro fin: i quando así lo hazen, luego anda la excusa, diciendo, que tomarán tiempo para de proposito ir a cumplir con su obligacion. Para las visitas ordinarias no ay tiempo determinado: pero ay tiempos en que son obligatorias solamente a los conocidos, amigos, i parientes. El primero i principal, es el primer dia de año nuevo; i entonces es mucha la cantidad de sillas, de cavallos, i de gente por las calles. Como son las visitas numerosas, a vezes no entran: pero dexan el Thie: i si entran, obliganse a comer i beber, aunque sea poco. Segunda, es a los quinze del propio mes. Son las visitas menos, pero más la fiesta, por ser como remate de aquellos quinze dias: i llamanlo, fiesta de las lanternas; porque ponen entonces muchas por las calles, por las puertas, por las ventanas, i no pocas de gran curiosidad i costa. Tercera, el tercer dia de la Luna tercera, que es en Março, i llamase Cim mim. En este tiempo acuden todos a hazer sacrificios en sus sepulturas: i aunque lloran a los muertos, festejanse entre si los vivos. Todo es hurtarse a las penalidades en el mundo. Quarta, el quinto dia de la quinta Luna; i se llama Tuon u; haze el pueblo fiesta por las calles, i por los rios, adonde los ay: puesto que estas a vezes se prohiben, por las desgracias que facilmente suceden sobre la agua en grandes concursos con festines, que por la mayor parte son desatinos en todo el mundo. Quinta, el setimo dia de la Luna setima: (en este para esto piden habilidad a la propia Luna) i el nono de la novena. En estas se visita menos; pero en todas se visita, i embian presentes; i cada fiesta los tiene particulares, porque los de una no se ofrecen en la otra.

Sin estas visitas fixas, ay las casuales, como por muertes,

res, mudança de casa, desposorios, nacimientos, tomar grado, subir a mayor oficio o dignidad, hazer años, i singularmente quando se hazen los sesenta. La visita en estos casos jamas ha de ser seca; siempre ha de andar el presente. Quando uno se ausenta para muchos dias, todos los amigos le visitan, i presentean. Esto cuesta tanto a el solo, como a todos juntos; porque a la buelta, ha de presentear i visitar a todos los que le hizieron esto a la partida. Los enfermos se visitan tambien; pero raras vezes es dentro de casa, sino un particular amigo. Allá desde la puerta embian a saber de como và la enfermedad. Esto se usa entre los señores en Roma; no sè si es comodidad inventada a la moderna, si prosecucion de los antiguos: sé que es bonissimo: porque si el que visita a un enfermo a lo menos de pasado mal, no es tan amigo que se le pueda dezir que se vaya, viene a ser la visita socorro del daño: i grandissima ignorancia padecerle, i darle a padecer.

En estas ceremoniosas cortesias son muy puntuales los Hijos con los Padres, los Discipulos con los Maestros, los Subditos con los Superiores, i todo el Reyno con el Rey. De modo, que el dia de su nacimiento, en los quatro tiempos del año, i fiestas principales del, el Virrey con todos los principales Magistrados de la Provincia, embian a la Corte Embaxador en nombre de toda ella, a visitar al Rey: i los que residen en la Corte, afsi de letras, como de armas, vãn personalmente a Palacio los mismos dias a hazer lo propio.

Para estas visitas tienen salas muy comodas: la primera es comun a todos; puede entrar el Huesped, i sentarse sin algun aviso de dentro: otra es mas interior, i llamase secreta; es para parientes, i amigos intimos; no pasan de aqui: porque lo demas, llamado Nui, esto es mas interior, viene a ser quarto de mugeres, i sagrado aun para los criados de casa, si no son muy niños. En la de afuera se encuentran los Huespedes, i despues de hazerse la cortesia ordinaria-

na, el señor della le pone la silla por sus propias manos; i con las mangas de la ropa haze como que limpia el polvo; si es uno, a uno; si más, a todos: i después todos, uno por uno, acuden a acomodarla del Huesped por el propio estilo. Cada qual se sienta en el lugar que le conviene, i si no ay respeto de dignidad, hijos, sobrinos, discipulos, precede la edad, que se pregunta si se ignora. Tanto estiman a los mas antiguos. El señor de la casa siempre toma el ultimo puesto. Acomodados ya, el chà viene luego, i van bebiendo por orden; quantas más vezes (en algunas Provincias) mejor agasajo, i mejor respeto; pero en la de Hamcheu, si viene la tercera vez, es como dezir a los visitantes, que se vayan: i a lo menos si se holgaron de beber mas, irán contentos de la descortesía. Si son amigos, i se detienen, ponese mesa, i en ella dulces, o frutas; i de qualquier modo jamás la visita es seca: costumbre de casi toda la Asia, contrario al de toda Europa.

Entrados en plática, en ella ay particulares primores, porque los más moços nunca se adelantan a hablar: i si es Hijo delante de Padre, o Discipulo delante de Maestro, ordinariamente oyen i callan. Los terminos de hablar honoríficos nombrando a otro; humildes nombrandose a si. I del modo que no es acá buena criança dezir vos, o él; no lo es allá dezir, *yo*, aviendo de tratar alguno de si; dicenlo por circunloquio, o perifrasis de rendimiento, como, *el aprendiz, el discipulo*. El hijo al padre, en vez de *yo*, dize, *el pequeño hijo*, aunque sea el mayor, i casado, *Siai cu*. Criado al señor, *el menor*, que esto vale, *Siao ti*. Las partes en los Tribunales, *el delinquente*. Christianos en las Confesiones, *el pecador*. Las mugeres de Palacio, i los Eunucos hablando al Rey, *el cautivo de V. M.* esto es, *Nu por*. Los otros, *Chin*, que suena, *vassallo*. Entiendese hablando de si, que si es de sus cosas, usa de terminos modestísimos. Vn padre para hablar de su hijo, dize, *el mi hijo pequeño*; del discipulo el Maestro, *mi pequeño discipulo*; el hijo del padre, *el padre*

de casa; del señor el criado, *el señor de casa*?

Hablando con otro, siempre es con títulos principales; como V.m.o V.S. Aun a la gente comun se ha de honrar: como, si es Mesonero, dezirle, *Cbuginkia*, que vale, *el hombre señor de casa*. Si Barquero, *el mayoral de casa*. Si Arriero, *la gran vara*: con que quien lo oyere sin conocimiento, pensará que se habla de algun Alcalde de Corte. Así andan desmintiendo con las honrosas palabras los viles ejercicios, todo en consideracion de la gran dignidad de Hombre. Pero si le quieren quemar la sangre, que tambien sabé ser maliciosos, danle el nombre corriente, que es *Can kio*, esto es, *perseguidor de los pies*. A los criados de personajes, *el gran Veedor*. A los que sirven en Tribunales, i acompañan a Mandarines, *el hombre de a cavallo*; o *el Cavallero*, i ellos siempre son pedestres. Tanto mienten estas cortesias. Si uno habla con muger, aunque no le sea nada, dizela *Ta sao*; que es *cuñada*: sino que a veces quien no sabe bien la lengua, en lugar de llamarla *cuñada*, la queda llamando *escoba*; por la equivocacion destas palabras en aquella lengua, como si dixessemos en Castellano *accion*, i *azion*; con que se convierte en risa la politica: i es acierto por yerro; porque todas ceremonias tan afectadas, son ridiculas a qualquier buena luz.

Hablando de cosas propias del visitado el que visita, tambien ha de ser por terminos particulares; demodo que si nombra al hijo, no dirá, *el hijo de V.m.* sino *Lim lam*, que monta, *el noble hijo*: si de la hija, *Lim gai*; que es, *el preciado amor*. Hasta de los enfermos no se ha de dezir: Como está de su enfermedad? sino *Quei yam*: esto es, *la noble indisposicion*, como nuestro Poeta llamó hermosa, a la enfermedad de una Dama; a caso porque en la India supo este termino Chino. Dirán, que la gente baxa no anda en estos puntos. Por todo el mundo corre el trabajo de querer todos ser unos. Si no son conocidos, dizen se *Hium*; que es *Hermano*: si lo son, entonces como quieren, yo, i vos.

Af-

Afsi como son nimios en este modo de tratarse , afsi lo son en los mismos nombres que tienen diversos, i vãn tomando conforme a la edad , de que tienen cinco suertes. Primera, el apellido, infaliblemente tomado del padre , i nunca de la madre, ni del padre della (cosa en que tanto varia nuestra España) antes ella le toma del marido. Segunda, un nombre a que llaman pequeño, i que los padres ponen a los hijos tiernos , de algun animal, o flor, o de los dias : i por este , solamente el padre o madre pueden nombrarlos. Los criados, por el primero, segundo, i tercero, segun ya diximos. Tercera, quando ya vâ a la escuela, le dà el Maestro un nombre , que junto al apellido, le nombran afsi, èl i los discipulos. Quarta, quando ponen red i bonete, que es a los 16. hasta 18. años, i particularmente si casa, toma nombre nuevo, a que llaman letra ; i por este le puedé nombrar todos, sino sus criados. Quinta, al dexar la adolescencia, i le nombran, *o hao*, que vale *grande*: i por este le nombran todos, sino sus padres, i èl a si propio.

Bolvamos a la sala, adonde dexamos las visitas. Fenecida la plática, i despidiendose los Huespedes , hazen todos juntos una reverencia ordinaria al visitado , en gracias del buen tratamiento que les hizo: i èl los acompaña hasta la calle ; adonde si vinieron a pie, hazen todos la reverencia ordinaria, i se despiden: i si vinieron en cavallo, o silla, o coche, entonces hazen tres reverencias, porque tres vezes pide el visitado al visitante, que tome su assiento; pero a la tercera no esperando màs se recoge, i el otro se acomoda; i estando ya acomodado, buelve a salir el dueño de la casa, i despídese. Despedidos, se embian criados el uno al otro, con recados, i encomiendas, que nombran *To pai xam*.

Quando la visita es la vez primera , i de respeto la persona, de ordinario es con presente luego en presencia: i comunmente son los presentes en la China muy ordinarios; i continuos, i a vezes de cosas que causariâ acá risa, porque entran en ellos çapatos : las otras pieças ordinarias , son me-

medias, toallas, porcelanas, tinta, pinzeles, i cosas de comer, i siempre procuran lo mejor para embiar. El presente, si no fuere de cosas de comer entre amigos, ha de ser de quatro, seis, ocho, o màs diferencias. Con el se embia tambien un Thiè, o carta de visita, en que viene escrito todo lo que se embia. No serà descortès el que no le aceptare; ni el que tomando algo bolviere el resto; pero responderà con Thiè, dando las gracias, i escusandose de no recibir; i avisando de lo que recibio, si recibio parte. Entre personas de màs calidad, i que quieren luzir mucho con poco gasto (deseo universal) escriven primero en el Thiè las cosas que quieren embiar, i si el a quien se embian las quiere todas, que de ordinario no es así, vanse a comprar, i embianse: i si no todas las quiere, apunta en el propio papel las que apetece, i essas se compran i embian. De modo, que antes de comprarse las cosas que se quieren presentar, se sabe del que las ha de recibir, si gusta dellas todas, si de algunas.

Tambien ay otros presentes fantásticos, de que es cierto se recibirà nada, o poco: componense de muchas cosas, i de prècio, como telas de damasco, raso, i medias de seda, i ganfos, i gallinas. Esto se alquila todo, i solamente se paga lo que se aceptò: de que se vè, que conforme al artificio con que esto se embia, seria malaventura del presentante, si se aceptasse todo. No dexàra esto de suceder alguna vez, si no fuera ley, que quien acepta un presente embie otro de la misma sustancia. Della se exceptuan entre amigos las cosas de comer, i que uno trae quando viene de tierra adonde ellas son propias, como tambien no se pagan presentes de dependencias, quales los de inferior a superior, discipulo a Maestro, pretendientes a Ministros. Es costumbre darse al criado que los lleva algun dinero, que corresponde a lo que se recibe. Los de la Provincia Kiamsi, como doctos en la lezna, traen esto muy apurado, i dizen que del presente de valor de una dozena de reales, se ha de dar
al

al criado un real. De modo, que para llevar el pocos, sería menester que su amo despendiese muchos.

Entren aqui los Vanquetes, que son presentes de que se logra algo con más seguridad el que dà. Gasta se en ellos mucha hazienda, i mucho tiempo, porque son copiosos i frequentísimos. No ay encuentro, ausencia, buelta, ocasiõ de gusto, de amigo, o pariete, que no se reduzga a vanquete: ni negocios de importancia que con el no se traten, ni fabrica alguna que con el no se comience; i muchos sin más motivo que el de: Hinchamos el vientre oy, porque morirèmos mañana. Entre gente ordinaria, i con singularidad la de un propio oficio, es comun aver Cofradías, a q llaman del mes. Son los Cofrades treinta como los dias del: i por su turno vanquetean cada dia, como los hijos de Iob. Si no tienen comodidad en casas propias, tienenla en las ajenas; porque las ay publicas para esto en gran numero, capacísimas, i bien abundantes de todo, como Hosterias en Italia. Si alguno quiere que sea esto en su casa sin trabajo della, apunta el numero i calidad de los platos que ha de dar, i desde qualquiera de essotras se los embian perfectísimos.

Difieren mucho los del Norte de los del Sur: porque estos son más exactos en las cortesías, i se tienen por mas urbanos: i es verdad. En sus vanquetes mas se fundan en el concierto i variedad, que en la cantidad: más combidan para la conversacion, que para la gula, puesto que lo uno i lo otro se haze bastantemente. Beven al principio, i prosiguen con el vino i los manjares, sin pan ni arroz, hasta que los combidados dicen: *Basta el vino*. Entõces viene arroz, i dexan las taças, i no se beve más. Al contrario en el Norte: poca ceremonia, mucha comida, i hechas las cortesías mas comunes a todo el Reyno, empiegan con los platos i pan, cada uno como gusta, i quanto puede. Es un incendio a que no acuden con agua ni con vino, i fenecen con arroz. Levantanse las mesas: platican cosa de una hora, i aparecẽ
otras

otras mesas con perniles, lenguas saladas, i apetitos semejantes, a que llaman con gran propiedad, guias del vino; i entonces beven. En todo el Reyno, universalmente hablando, no se beve vino al comer, que es a las siete de la mañana; en las casas de más porte, ni a la cena, que es a las quatro: pero ya de noche antes de acostarse beven sobre algunos de aquellos guias: i por esto los vanquetes son las mas vezes nocturnos, reservando la luz del dia para el estudio, i para los negocios. Sirvense en effetro de luzes de velas de cierto azeyte, que con poca cera quaxa mucho en el invierno, dexando para el verano las de cera sola, que tienen de tres fuertes de avejas; i otra, de ciertos gusanos, mucho mejor, i sin alguna industria, blanquissima; otra tienen de arboles, cuyo fruto es como avellanas, i la carne dellas blanca, si no tan buena como cera, mejor que el febo.

La gente mayor haze estos vanquetes con gran aparato, porque tienen para esto particularmente casas propias en la misma ciudad, o cerca, labradas con gran curiosidad. Si el combidado es Magistrado, o persona de semejante respeto, se cuelga vistosamente la casa hasta en los artefones, por más que allà se usen poquissimo colgaduras. También el numero de las mesas advierte de la pompa del vanquete: una es lo ordinario; a un solo combidado ponen una mesa, i a vezes dos; una para comer, i otra para ir poniendo los platos. No ay toallas en ellas, ni servilletas: porque todo viene trinchado a proposito de no ser necessario poner la mano en cosa alguna: que para asir lo que se ha de comer, ay los palillos que hazen el oficio de nuestros tenedores. Tampoco ay cuchillos por la misma razon, ni sal, ni pimienta: si vinagre, i mostaza, i otros apetitos, que los tienen varios, i excelentes. En un mismo vanquete ay carnes i pescados, compuestos de todas maneras, usadas entre nosotros, pero a su modo, i bonissimo. Vsan mucho de caldos: pero nunca vienen sin carne, pescado, o aquella massa tirada en hilos, a que llaman los Portugeses letria,

los Italianos vermiciceli, i los Castellanos fideos.

Dixe que las mesas no tenian toallas, i puede parecer cosa triste. No es assi, porque son hermosas aquellas tablas, como cubiertas de aquel su admirable Charam, que las pone blanquissimas, i luzientes. Guarnecenlas al rededor con paños de seda, como con frontales un Altar nuestro. No avia uso de mesas allà en tiempos antiguos, ni de sillas; porque al modo de casi toda la Asia, i Africa, comià en el suelo sobre esterres; i aun oy en sus libros i cartas, por letra de mesa, usan la de estera. Los Japones, i Reynos circunvezinos, aun viven conforme a esta antigüedad en esto. Dexaronlo en la China desde que entrò a Reynar en ella la Familia de Han.

En la disposicion de estos vanquetes, trato, i cortesias son excesivos, antes de empear a comer, i comiendo, i acabando. Al dar principio a comer o beber, el señor de la casa combida. Como el combite va yà passando del medio, mudan de taças tomandolas mayores: i es menester buena cabeça para esperarlas; no fuerçan a beber, pero combidan cò una modestia que fuerça. Siendo tantas como dixen las ocasiones deste exercicio, sucede ir en un mismo dia a siete i ocho vanquetes, solo por cumplir con los amigos: demodo que el comer a vezes es rueda viva.

Antes del vanquete algunos dias, quãdo ay lugar para esso, embian el Thiè, pidiendo le aceten. Si no acetan, escusanse por otro Thiè; si acetan, el dia del combite les segundan cò otro que se llama de solicitar. Llegado el dia, ordinariamente esperan hasta que se juntan todos, i entretienense en la sala exterior. Juntos ya, entran en la de las mesas, i el dueño de la casa haze cortesias con todos; assi en los assientos, como en el acomodar de las taças, i de los palillos, que sirven de tenedores. Sientanse todos por su orden, i el tiene cuidado de ir siempre combidando a beber, i a comer. Duran mucho en ello, platican: pero lo mas ordinario es oir musicas i Comedias: destas hazen los

Re-

Representantes las que les ordenan los combidados. Fenecefe, pues, el combite a instancia dellos, i todavia el que combida siempre và resistiendo, para que no fenezca. Al otro dia le embian todos su Thiè cada uno, que en parte contiene gracias de la fiesta, i en parte elogios de la sumptuosidad.

De los Casamientos, i de los Entierros.

CAPITULO IX.

DEsde más de 2840. años, como consta de las escrituras Chinas, se usa allà el Matrimonio en forma, i por contrato indissoluble. Ya en aquella antigüedad tenian muy particulares ceremonias para su celebracion, i una dellas era dar las manos. Pero el tiempo que todo lo altera, a lo menos adonde no ay Religion fixa, hizo variar en esto, ya quitando, ya añadiendo, ya innovando. Todavia siempre hubo dos modos de casamiento; uno verdadero por contrato matrimonial, de uno con una por toda la vida, i a esta llaman verdadera muger, i la tratan como tal, i reciben con ceremoniosas singularidades: otro es de concubinato, permitido por sus leyes en falta de hijos; pero aora en sobra de lascivia: porque aunq̃ los tengan, tienen mancebas los que quieren echar a las espaldas la observancia: i estos por la mayor parte son los ricos. El modo deste contrato es muy diverso del legitimo: porque aunque aya alguno con el padre de la concubina, i se traten como parientes, ello en realidad es una compra, i muchas vezes la vende quien no le es nada, aviéndola criado para este solo efeto. Ay muchos en este Imperio que crian niñas, enseñandolas a tañer, i cantar, i otras artes de mugeres, para crecer el precio en esta suerte de

venta. No es casamiento; ni tiene las solemnidades del; ni ay obligacion de perpetuidad, i se puede ella despedir i casar con otro, sin ley que lo prohiba, puesto que se le estraña.

Tambien es diferente el trato destas concubinas: porq̃ comen allà en sus aposentos; i mientras no paren se sirven a si, i son subditas de la muger verdadera, i sirvenla en algunas cosas como criadas: aunque segun la Naturaleza humana, i en muger, mas haze la una en dexar se servir, que en servir la otra. Todo lo allana el uso. Los hijos destas no las hazen las cortesias devidas a madres, pero hazenlas a la muger legitima, i la llaman madre: con que parece dezir cada una destas lo que Sara: *Tendré hijos de mi esclava*. Si muere, no están ellos obligados al luto de tres años, q̃ es el tiempo del entre ellos: ni al privarse de entrar en los Exámenes; ni a dexar sus cargos, si ya los tienen. De manera, que nada logra de madre màs de averlos parido. Pero por la muger verdadera, a todo esto son obligados, porque la tienen por verdadera madre. Muerto el marido, la legitima, i los hijos de la otra, i suyos, quedan con el gobierno de casa: pero muriendo la legitima, queda la concubina con sus hijos si los tiene.

Sucede tomar uno concubina, i tenerla solamente hasta que le dà hijo varon, con que la despide, o casa, si la legitima no lo quiere sufrir. Si la despide, el hijo que queda jamàs viene a saber quien fue su madre, i solo tiene por tal a la muger de su padre. Tambien sucede aficionarse el hombre a la amiga reziamente; i entonces todo vâ al revès, menos en lo que exteriormente no se puede permitir. Las viudas casan si quieren: pero las honradas ordinariamente se abstienen, por màs que moças i sin hijos. Recogense con el suegro, i son por esso muy estimadas: que la virtud aun entre quien no la ama tiene sus aplausos.

En las mugeres verdaderas observan igualdad de sangre, estado, i personas: en las concubinas miran solo a la gracia natural i caduca. No pueden casar con parientes
del

del padre en algun grado , ni con gente del propio apellido , presumiendo del que puede aver algun parentesco ignorado. Con los parientes de la madre en grado remoto, si pueden casar, i no se guarda tan exactamente. Virgen, difficilmente casa con viudo: i si casa, llaman a esto, *remendar el lecho, o la casa*. Siempre precede casamentero, aunque sea muy entre amigos. Eligen para serlo la persona que les parece, aunque las ay por oficio, assi hombres, como mugeres. El nobio solamente vè la nobia quando ella le entra en casa. Qusan de poca edad, i son prometidos en las mantillas, i a vezes antes de nacer: lo que cumplen despues con puntualidad, aunque los padres se mueran primero de poderlo efetuar, o una de las partes quiebre de estado; honra, i hazienda; si no sucede deshazerse el contrato a gusto de ambas partes. Si acaso el hijo no quiere estar por el concierto que su padre hizo quando èl aun no tenia edad, o no era nacido, obliganle por justicia. Tanto se respeta a lo que ordenaron los padres.

Dote en forma, no le ay, ni para hijas, ni para hijos, antes de morirse los padres: pero ay hablar de gente noble, i de calidad, o de gente baxa. Entre estos, el marido dà cierta cantidad de dinero al padre de la moça para vestirse, i algun adorno de cabeça conforme a su calidad: i siempre este es largo. Pero los padres lo estrechan quanto pueden, quedandole con el resto. De aqui resultò el dezirse, que los Chinas compravan las mugeres, no sin algun fundamèto; porque oy conciertanse con el padre de una moça en tanto dinero, i si no se le dà este, èl no le quiere dar aquella: i todavia, no se puede esto llamar absolutamente compra, como lo pensò quien lo dixo; i màs no usando èsto las personas que dan o quitan la autoridad a las cosas en una Republica: porque entre los nobles no ay hablar en dinero, ni en dote: pero el padre de la nobia està obligado a cumplir con sus respetos, conforme a su posibilidad, que ordinariamente viene a ser todo lo necessario de las puer-

ta s adentro: no entrando el lecho, que llega, aunque barato allà todo, a cincuenta ducados. Dale tambien dos o quatro niñas que la sirvan, i algun dinero: heredades nunca se dan, o rara vez, siendo el padre de la nobia muy rico, i si se quiere emparentar con mayor personage, i singularmente si no tiene hijos.

Celebrado el contrato entre los padres de los nobios, ay varias cortesias i ceremonias que fuera prolixo referir, aviendo ya referido las de encuentros, visitas, i combites. Dirè algo. Es la primera, que el nobio embia luego a la nobia un presente de cosas de comer, i fruta, i vino. Segunda, eligese el dia de los desposorios; i como esto pertenece a los judiciarios, hazese con grandes ceremonias. Tercera, pide se el nombre de la nobia. Quarta, embiala el las joyas, como anillos, arracadas. El dia antes del recibimiento se embia desde la casa de la nobia a la del nobio, el axuar, i se lleva como en procession a la mitad del dia, porque se vea bien. Llevanle hombres, i vãn de dos en dos, llevando cada uno su alhaja semejante a la que lleva su compañero: esto es, si uno llevare mesa, otro llevará arca; si uno cortinas, otro camas: asì.

Luego vãn el nobio con su padre i parientes mas cercanos a cavallo, a buscar la nobia, que vãn en silla con gran pompa. Esto se entiende en algunas Provincias, que en otras, principalmente del Sur, embia el nobio ya sobre noche la filla (aylas para esto solo perfetìssimas, i cerradas) gente de acompañamiento, i muchas luminarias, elevadas en palos como linternas. La madre, despues que la hija le haze las cortesias de despedidas, la mete en la silla, i la cierra, i subito embia delante la llave a la suegra. Parte cõ este aparato que le precede, i a los lados vãn las niñas que el padre le dà para servir la. Llegada a casa del nobio, la madre del que ya se halla con la llave de la filla, abre, i entrega al hijo la nobia. Ambos juntos vãn primero al Oratorio de los Pagodes, adonde tambien estàn las imagenes,
o nom-

o nombres de sus abuelos; i allí hazen las reverencias ordinarias de quatro genuflexiones, i luego buelven a la sala interior, adonde sus padres los aguardan en sillas, i allí les hazen las mismas inclinaciones: i la nobia se recoge con la suegra, i niñas, i casamentera, para el quarto de las mugeres, adonde tiene particular aposento. El nobio queda con el padre, parientes, i amigos, siempre en combites que duran muchos dias. Passado un mes, buelve la nobia a su casa, i a esto se llama *Quei nim*, que es, *bolver al descanso*.

El heredar despues la casa, es entre los hijos varones igualmente, aunque sean medios hermanos, i no de la muger legitima, porque en esto solo atienden al padre: la hermana no lleva màs de lo que le dieron al casarse: muertos los padres antes de casarla, son obligados a ello los hermanos; i a sustentarlas los hijos ya casados, si los padres les han dado en vida la hazienda. Con todo ay en la China Casas como Titulares, que heredan los mayorazgos sus hijos, si ya los tienen, aunque tengan hermanos; como son los infantes. *Que cum, Chu heu, Heu pe, Chi hoèi*.

Si al Casar se sigue el Nacer, i al Nacer el Morir, más indubitabilmente que el Nacer al Casar: sigase la relación de la Muerte a la de la Vida. Puesto que los Chinas en mucho coincidieron con los Filósofos de Europa en lo tocante a la vida, apartaronse otro tanto en lo que toca a la muerte: porque unos nada curavan del agasajo de un cadaver, i otros ningun cuidado tienen mayor. Podria parecer que deseava morir, quien tanto solicita pompas para despues de muerto. I realmente, si la memoria es la màs larga vida, vivienda se pueden llamar los entierros Chinos; i todos los otros que duran màs en el mundo de lo q̄ en èl duraron los que yazen en ellos: con que la Muerte trae vivos a muchos, que la Vida traía muertos. O imperitine laberinto de la mortalidad vaníssima! Porque quien vivió justo, tiene por Epitafio el Vniverso; i quien injusto, por pregon de su maldad el Epitafio.

El llevarse un difunto a la tierra inmediatamente, es cosa no usada en todo este Reyno, aunque sea un niño de dos dias. Cada uno ha de tener un ataúd segun su posibilidad: i aunque los Chinas son parcós en todo, exceden en este particular a todos los que en él menos sienten el dispendio. Buscan para aquella ultima vivienda del morir, la madera más preciosa. Aventajanse los Eunucos, porque como no pudieron tener hijos, heredalos la muerte: i llegan a dar mil ducados por unas tablas para el ataúd, como si los cuerpos no pudieran podrirse con menos carestia. Esto no es porque las tablas valgan en sí tanto, sino porque es tanta en sí la vanidad, que compra humo. Desta fuerte. Vase un ambicioso desta pōpa, a un mercader que la vende, el qual le pide por ella quinientos o seiscientos ducados. Parece humilde precio este al comprador, i dize que la quisiera de mil. El mercante, usando de sí, finge que espera unas excelentes tablas, allá de donde suelen traerse las, i ofrecelas para en llegando. Ellas nunca llegaren, porque él no las esperaba; i dándolas todavia por llegadas, dà a aquel comprador por mil, lo propio de que antes le pedia la mitad: es verdad: que como estas tablas se venden cubiertas con unos papeles de colores colados en ellas, él muda los papeles con que avia mostrado las de quinientos, i solo por esta mudança quedaron va iendo otro tanto mas, sin algun examen: porque lo honorifico està en saberse que dio mil, sea por lo que fuere. Labrado el ataúd con toda costa, curiosidad, i luzimiento de Charra i oro, guardale en casa el que le ha de habitar, i a vezes en su particular estancia con gran desahogo: i con ahogo grande si teniendo ya edad larga, no tienen obrado esto. Los hijos, si los ay, lo sienten a toda rienda.

Tal es en esto el estilo ordinario de todo el Reyno. Todavia, como esta gente tomó la ley de los Pagodes Indicos, tambien tomó algo dellos, adonde se sepultan de tres maneras: en la tierra, en la agua, en el fuego; i muchos de-
llos

Los vivos, como oy se haze en el Japon, o echandose desde altísimos despeñaderos, o hundiendose en rios con piedras a los pescueços. Nuestros Chinas muy fuera estan de hazer tales valentias: pero muertos, se queman, i entierrán las cenizas, si la pobreza es tanta, que no ay con que hazer ataud. En la Provincia de Sucheu, quemado el cadáver, i metido el polvo en jarras bien mutradas, arrojanlas a los rios.

A la obra del ataud, se sigue el lugar de la sepultura, que todos tienen para si, i para sus descendientes, fuera de los muros de la ciudad (dentro no se permite) i hazen desto mucha cuenta. Tienen algunos allá caseria comoda i cercada, i por la parte interior de la cerca, cipreses, i otros arboles proporcionados a la estancia, que muchas vezes vale poco, quanto a la cantidad de la tierra, pero no poco quanto a aprovarla el judiciario por fausta, i dichosa para este efeto: i sin preceder aquella aprovacion, no ay escoger sitio, o tentar fabrica semejante. Observan orden; poniendo en la mas noble parte la cabeça de la Familia; i los demás se van siguiendo de uno i otro lado por sus mayorias. Por encima del tumulo ay ornato de piedras labradas, i delante de las sepulturas, animales bien esculpidos, como Elefantes, i Leones. Sobre todo Epitafios, i losas elevadas con elegantes composiciones en alabanza de los difuntos. Los que más pueden, ulan de otro modo de más costa, cō singularidad los Eunucos: porque labrando sumptuosos Palacios, hazen por debaxo sotanos, o salas, que por los lados tienen bien ordenados huecos adonde se incluyen los ataúdes: i sirven estas fabricas, para quando gustan de ir allá; i para el dia de los difuntos, con cuya ocasion se junta allí toda la Familia a hazer sus sacrificios i ceremonias.

El sepultarse cada uno en el lugar de su sepultura, es inelible, por más que sea distante la tierra adonde murió: como de ordinario acontece a los Magistrados, que van a gobernar en diferentes i remotas Regiones, i aun climas.

Son

Son obligados sus parientes a traer desde allà el cadaver, i ponerle en su entierro. Para la gente, que de puro pobre no puede tener lugar de sepultura, ay ordinariamente en todas las ciudades uno como cementerio comun.

Al morir se uno, la primera ceremonia es, antes de espirar, traerle en cama rasa a la estancia de afuera; i alli espira. Ignoro la causa. Todavia, esto no es general: porque siendo persona de calidad està en su cama; i luego que espira, se descompone el hijo mayor, arrojando la red, i el bonete, i descabellandose: llega como desatinado a la cama, i desgaja cortinas o pavellones, con que desordenadamente queda cubierto el cadaver. Si es hombre, quedan alli hombres; i mugeres, si muger, para lavarle conforme a su costumbre. Lavado, embuelvenle en un bofetà si le ay; i si no, en una tela de seda; i despues le ponen el mejor vestido; i sobre el las insignias de su oficio, o grado. Afsi le meten en el ataúd, i le cierran: i ademàs de ser muy gruesas las tablas, i ajustadas las junturas, danlas dos manos de betumen, i encima dellas otra de Charam, con que se queda polido, i seguro, i sin riesgo de mal olor.

Este ataúd se pone en la sala exterior, que està toda colgada de luto: en lo alto del aparece el retrato del difunto bien natural, i del propio modo que està dentro de la arca. Delante una mesa con su frontal, i delante deste una alfombra. Al pie del ataúd se levantan unas cortinas capaces de esconder a las mugeres que afsisten. A los lados afsisten los hijos i nietos sentados en paja, i cubiertos de pesadissimo luto. En la primer varanda o tribuna, que queda delante de la sala, de una i otra parte, los trompetas: a la puerta grande de la parte interior del pateo, dos atambores: a la puerta de la calle se hincan en el suelo un prolixo palo, i allà desde la punta superior està pendiendo un follage de papel crespo, que se compone de innumerables cintas en que le cortan, i llega hasta el suelo; i es señal de q se abre el luto, o admiten las visitas. Ademàs deste aviso que

que es comun, le dan por un Thiè a cada uno de los parientes i amigos, con humildes i dolientes palabras. Abiertas las visitas, son en esta forma. Entrando el huesped en el primer pateo, ponesse el vestido de luto que ya lleva pronto; i el atambor haze señal mientras se viste, i como caminan las trompetas. Llegado a la sala, comienzan las mugeres a llorar allà desde su encortinado. Llega a la mesa, i pone una bolsa de papel con dos hasta tres reales, para ayuda de los gastos funebres; i unos pevetes. Luego haze sobre la alfombra quatro reverencias, ya de rodillas, ya en pie. Acabadas, levantanse de sus pajas los hijos del difunto, i van a ponerse a la mano izquierda del huesped, i le hazen por el propio estilo aquellas propias reverencias: i al mismo tiempo han de llorar, o fingirlo. Sin aver dicho palabra alguna, buelven a su puesto. Vá saliendo el huesped, i luego uno de los parientes màs remotos, de luto màs ligero, le sale al passo, i llevale a otra estancia adonde se sientan. Viene subito el infalible Chà, i fruta, o dulce, todo seco. Ordinariamente no comen algo, mas tomando algo lo meten en la manga, i se despiden.

Es tan devida esta cortesía, que no ay faltar a ella los amigos presentes: los ausentes si viven cerca, van en personas: si lexos, embian un proprio a hazerla en su nombre; i dura de ordinario esto de la presencia ocho hasta diez dias (que los de la ausencia no tienen punto fixo: quando cada uno quiere, o puede) i fenecidos ellos, es obligado el hijo mayor, a visitar luego a todos quantos le visitaron de la ciudad; pero no entra: solamente se tiende a la puerta una alfombra, i haziendo sobre ella su reverencia, dexa un Thiè al Portero, i passa adelante. Tras esta ceremonia se trata del entierro, si ay caudal, porque se gasta en esto mucho; i si no le ay, queda el ataúd en casa hasta que le aya; i a vezes se passã años. Avísanse los amigos por sus Thiees, como primero, i juntos, empieza a salir la pompa funeral. Aparecen primero las maquinas, que son varias estatuas

gran-

grandes, de Hombres, de Cavallos, de Elefantes, de Leones, de Tigres, i otras bestias, todo de papel pintado, i guarnecido de oro. Otras van en carros triunfales, i piramides, ornado todo de seda con diferentes labores, i rosas de lo mismo: i todo esto se quema al enterrar el ataúd, si el aparato es de personage grande; que en otra gente va todo alquilado. Siguese la multitud popular, que concurre solo a ver: luego los amigos todos vestidos de luto: i a estos, los Bonzos cantando sus preces, i tocando cestros. Continuan otros (que dexan crecer el pelo de rostro i cabeza, pero que viven en celibato i comunidad) sonando varios instrumentos musicos: i otros, tambien Bonzos de otra seta, aunque cortado el pelo, rezando. A sus espaldas van los amigos más intimos, i los parientes; i a las deffos, los hijos i nietos cargados de asperissimo luto, i descalfos, i en las manos unos como bastones, que exceden poco de dos palmos, i los hazen ir dando casi por el suelo con el rostro, porque siendo tan cortos, van arrimados a ellos. Vienenlos alcançando el ataúd, que si es de madera preciosa, va descubierta porque se vea; i si no, va charoado i dorado perfeta i luzidamente. Estriva en una maquina tan grande, que es llevada de hasta cincuenta hombres, aunque el mayor numero sirve menos al peso, que al aparato. Buela por encima un cielo, o palio, en que se ven curiosos laços, i de que penden proporcionadas borlas, todo rico. Rodeanlo muchas linternas, o luminarias fixas en los estremos de unos palos, que van puestos en manos de hombres. La retaguarda es notable, porque se compone de todas las mugeres de casa, i parientas, i amigas, que desde dentro de unas sillas cubiertas de luto, en que van cerradas, son oidas por el llanto que llevan. Llegados al lugar del entierro, usan de varias ceremonias antes i despues del. No es la peor un combite que allá en capaces estancias, hallan bien esplendido todos los que fueron en el acompañamiento.

Restituidos todos a sus casas, entra el tiempo del luto, i ceremonias del: que son assi. Primera i universal es el vestido muy pesado i grossero. Es blanco, no solo en este Reyno, pero en los del apon, Corea, i circunvezinos. Ignoran ellos la causa de ser deste color, i màs usandole como alegre en otras ocasiones. Yo sospecho no-huvo otra màs de no texerse allà otras relas que de algodón, seda, o cañamo: i como de essas primeras dos materias no se puede obrar cosa robusta, i de la tercera si, i esta se avia de traer naturalmente, por ser assi-mas fiera, quedose siendo blanco el luto, por ser ella blanca; porque no miraron en este luto màs de a no aver en èl algo de artificio, o delgadeza. A la verdad le hilan tan gordo, que texido es horrible, i vestido forma un selvage. No estuvo nuestra España sin semejante uso, i a lo menos nuestro Portugal, adonde se traen las bayetas de poco acá: porque en los dias del Rey don Manuel se vestian angeos por lutos: i por su Antecessor, el eternamente digno de mayores Imperios don Juan el Segundo, se llegaron a ver muchos vassallos suyos de los màs luzidos, cubiertos con las mantas de sus cavallos. De modo, que entonces era luto de assiento el angeo, i el sacco, sin otro color que el natural. A los principios del Reynado de don Juan el Tercero, subio a lo que llaman orellado negro, cosa peor que lo que oy llaman frisa mala en Castilla, i mas fuerte. Despues llegó a ser de bayeta; i en Castilla de paño tosado fino: desdicha de difuntos, que se les vino a hazer alivio de su llanto; i a hazer descada de criados su muerte: porque si no es por ella, rara vez medra uno un vestido.

Dura este luto Chino tres años: en todos ellos no se sientan en silla los hijos; mas en un vanquillo, cubierto del propio luto; ni comen en mesas; ni se acuestan en lechos; (cama en el suelo) ni beven vino, ni comen carne, ni usan baños (entre ellos tan frequentes) ni van a combites, ni salen fuera si no es en silla cerrada, i de luto; abstienense de
las

las propias mugeres (ellos lo dicen) no entran en exámenes si los ay, ni pueden tener algun oficio publico; i si está actualmente en alguno quando se les muere padre o madre, luego salen dél, i van por todo este tiempo a acudir a estas ceremonias, i despues buelven a los oficios que dexaron, o a otros mayores.

Es tan sagrado (a su modo digo) este tiempo, que no sufre dispensacion alguna, si no es en Capitanes. Vn Cantonista, más deseoso (parece) del gobierno, que del luto; echó la cuenta al tiempo, i quiso que el que avia de gastar de allí a la Corte cerrasse el del luto; porque lo propio que avia de tardar en el viage, le faltava para cumplir los tres años. Pero como estos se han de cumplir en casa, i no en camino, en el primer memorial que dio sobre sus pretensiones, le dixeron que bolviessse a cumplir el tiempo del luto, i que entonces podria pretender. Perdióse dos tiempos por querer se ahorrar uno. El numero de tres años, dicen, es para agradecer a los padres los tres de la infancia en que anduvieron en sus brazos: i por el mismo respeto aquellos tres años no pueden innovar en casa algo contra el estilo que los propios padres en ella guardavan al tiempo de morirse. El luto por la muger es de un año: ayle también de cinco meses más leve; i de tres, segun el parentesco: por los amigos tres dias: i todos tienen siempre prontos vestidos de luto: porque las ocasiones de traerle son muchas. Este es el modo de los más graves: con la diferencia que suele hazer la calidad, i el caudal. En las honras Reales son más las circunstancias; i porque se entenderán mejor por lo que se hizo en el entierro de la Reyna Madre, lo referiré aqui; i por averlo visto, será con más gusto que quien lo refirió sin verlo: i tambien con mas prisa por no molestar mucho. Sea en capitulo singular.

Del Entierro de la Reyna Madre.

CAPITULO X.

MVrio la Reyna Madre a los nueve de la segunda Luna, i ultimo de nuestro Março de 1614. Puso luego toda la Corte, en todo estado, i en todo sexo, de luto; i particularissimamente Magistrados, i Ministros Reales, quitando parte de las Insignias de sus dignidades, que son toda su autoridad, todo su lustre. Trocaronlas por otras de tristeza. Por la pretina precisa, i estimable, pusieron una soga bien gruesa de canamo: por el bonete de escumilla negra, uno de aquella horrida tela ya referida: assi anduvieron quatro meses, que fue lo que tardó la celebracion de las exequias. La gente popular solo traxo bonete de luto 24. dias, con tanta exaccion, que luego era castigado quien se descuidava.

El Rey al segundo dia, dexando los Palacios de su vivienda, pasó a los de la difunta Madre, algo apartados, aunque dentro de las propias murallas. Ricamente vistieron de blanco el cuerpo. Visitavalo el Rey todos los dias con toda la gente de Palacio, i le hazia las reverencias ordinarias de hijos a padres, echando gomas aromaticas en un brasero: hazian lo propio todas sus mugeres, hijos, nietos, i algunos de los mas principales Eunucos. Luego se quemaron los vestidos, camas, i más cosas del uso de la difunta: juzgando, acaso, el Rey (fue esto orden suya) a indignidad, que viniesen a inferiores usos aquellas ropas, aquellas galas, aquellas alhajas Reales de una tal Matrona. Al tercer dia pusieron el cuerpo en el ataúd, que ya se dexa ver qual seria, quando, como vimos, los ay de particulares que llegan a mil ducados. Son las tablas del muy gruesas,
i muy

i muy anchas: bien al contrario de lo que se usa en Europa, adonde quieren ajustar tanto la caja al cuerpo, que a veces sobra el, i ella falta. Allí le puso el propio Rey de su mano sobre colchon i almohadas. Rocióle luego de perlas i piedras preciosas, cuyo valor excedia de setenta mil ducados. A los lados distribuyò cincuenta panes de oro, i cincuenta de plata, que a toda verdad pudieran mantener a qualquier hombre de bien. Cerrose el ataúd con aquel cadaver, i con este tesoro, i no sería sin algunos deseos circunstantes. Hizieronse las ceremonias acostumbradas.

Prosiguieron ellas al quarto dia, poniendose todos luto más aspero para hazer los sacrificios en un capacísimo pátco, adonde el ataúd aparecia sobre un elevado trono: con quinze mesas por todos lados. La primera enfrente para el Rey: las otras para sus mugeres, hijos, Eunucos principales, que por su orden fueron ofreciendo lo que para esto traían prevenido, i olores, i reverencias, con grã decoro. Al quinto dia, reservado para los de afuera, concurrieron los Tirulados que llaman, *Qui cum, Chucheu, Heu pe*: i todos suceden por herencia. A estos siguieron los emparentados con el Rey, como casados con hijas, o nietas. Luego los Magistrados de los seis Consejos: i luego las Mugeres de los Magistrados mayores, que tienen jurisdiccion en todo el Reyno (como son todos los de los seis Tribunales, cada qual en lo que le toca, de hazienda, o milicia) i todos por su orden hizieron las mismas ceremonias. I fenecio la primera parte dellas antes del entierro.

Esso se entiende en Palacio; porque fuera, ordenaronse varias cosas, i pusieronse en publico editos que las intimavan. Primera, que todos los Mandarines de letras i armas fuesen el dia siguiente a Palacio para llorar a la difunta: i que fenecido esto, sin bolver a sus casas, acudiesen a sus Tribunales, adonde estarian tres dias ayunando, sin comer carne, pescado, huevos, i usar vino. De alli vendriã por otros tres a las puertas de Palacio, i por su orden uno

a uno harian las quatro reverencias, con otras algunas señales de dolor: i entonces podrian bolver a sus casas.

Segunda, que todas las mugeres de los Mandarines, desde el primero hasta el quarto grado, vestidas de grueso luto, desde los pies a la cabeza, por espacio de tres dias, fuesen al mismo lugar, i llorassen de la propia manera: i q por 27. en sus casas no pudiesen poner gala, o joya alguna.

Tercera, que todos los del Han lin (esto es, los del Colegio Real) hiziesen varios Poemas en alabanza de la difunta.

Quarta, que de *Guan lo fu* (Ministros de las Rentas, i hazienda Real) con toda diligencia i liberalidad, proveyesen de todo lo necessario para los sacrificios i gastos del entierro.

Quinta, que todos los Bonzos, i Ministros de Idolos, tocasen las campanas por espacio muy notable, en señal de dolor i tristeza.

Sexta, que por treze dias no se vendiesse carne; i que todos ayunassen, como el Rey; que los primeros tres dias comio solamente poco arroz, cozido en agua sola, i los demás solo legumbres.

Setima, se ordenó al Presidente del Consejo de Ritos, i de Hazienda, que diesse vestidos de luto a quantos Embaxadores se hallavan en la Corte; i que llevados a Palacio por una vez hiziesen las cortesias i ceremonias que los naturales.

Otava, que todos los Mandarines aposentados, i pretendientes modernos i antiguos, acudiesen tres dias a Palacio a hazer las propias reverencias.

Novena, que la gente del pueblo, por una semana, fuesse a hazer lo mismo por la mañana i tarde, al Palacio del Governador de la Ciudad.

Escriviose luego a todos los Mandarines que están de fparcidos por las Provincias i Ciudades del Reyno, orde-

nandoles que llegada la nueva , dieffen aviso i orden para que todos los parientes de sangre por linea masculina, asfi hombres , como mugeres , con sus hijos , se arrodillasen haziendo tres reverencias ordinarias, i otras ceremonias, i se pusiesfen luto por 27.dias. I a todos los otros Mandarines, asfi actuales , como aposentados , i a todo Hombre de letras de qualquier grado , o sin el , se dio la misma orden. Al pueblo solo se le impuso bonete de luto por 23.dias.

Ordenóse màs , que ni en los Palacios de los Mandarines, ni en las casas que ay en los caminos, i lugares pequeños, en que a costa del Rey se hospedan los que van passando, no huviesse musica, o instrumento alguno. Solo a esto partieron Mandarines. Hallavame yo en la Corte de Nákim quando uno llegó allà , i le fueron a recibir al rio todos los Magistrados de letras i armas , ya con todo luto, hasta en los sombreros de Sol : i con el , bien como en ordenada procesion, atravesfaron toda la ciudad , i llegando al Tribunal de Ritos , el Presidente de aquel Consejo le puso en lugar elevado ; i alli le hizieron todos reverencia. Luego tomado el papel , le intimò ; no faltando para la execucion deste acto màs del pueblo , que aun no traía el bonete, o màs propriamente caperuza.

Tales los ceremoniosos actos que precedieron a las Exequias. Fenecidos ellos , diose orden al Matematico mayor, o Iudiciario de la Corte de Pekim , para que eligiesse i señalasse el dia, o los dias de la celebracion dellas. Diligenciandolo , apuntò el noveno dia de la sexta Luna [quatro meses cabales despues de la muerte de la Reyna] para salir el ataúd de Palacio: i el decimoquinto de la misma Luna, para enterrarse. A los plazos, se obrò a este modo, con estas ordenes.

Primera, que todos los Mandarines de la Corte, i Magistrados de los seis Consejos, seis dias antes, dexadas sus casas propias , se fuesfen a vivir en sus Tribunales , i por

tres

tres dias ayunassen. Segunda, que Ministros de Hazienda previniessen todo lo necessario, como cera, olores, maquinas de animales, sombreros de Sol (estos de seda) para quemarse en el lugar del sepulcro. (De los gastos de solo esto se dieron treinta mil ducados en decpeza al dar las cuentas.) Tercera, que los del Colegio Real, de nuevo hiziesen varias Poesias acomodadas a este acto. Quarta, porque el Rey avia de acompañar el ataud hasta la sepultura, distante doze millas, nombrò un Personage que en su lugar lo hiziesse. Quinta, que la gente de guerra asistiesse a la ciudad, al lugar de la sepultura, i al acompañamiento: así. A cada puerta de la ciudad mil hombres; i las puertas son nueve. Desde aquella por donde avia de salir el cuerpo, hasta el sepulcro, los que fuesen menester, para que estando fixos en dos hileras, ocupassen la distancia: tres mil para llevar el ataud alternandose: diez mil cavallos para acompañarle: quarenta mil para guarda de las sepulturas Reales, mientras durassen las Exequias. Sexta, aderezáronse los caminos en toda essa longitud, con estacadas de ambas partes, para que nadie pudiesse atravesarlos: avia a cada veinte pasos una espuerta de tierra amarilla para derramarse en el suelo al passar el ataud: varias tiendas i pavellones en ciertos lugares, para descansar los que acompañavan. Setima, que todos los Ministros de Hazienda proveyessen liberalmente de lo necessario de bastimentos para Mandarines, Eunucos, Capitanes, Soldados, i todos los otros que con algun titulo acompañassen el cuerpo. Octava, que los tres dias antes de dar principio a las Exequias, se renovassen llantos, reverencias, sacrificios. Nona, que desde los siete (eran dos dias antes de empezar) hasta los veinte de aquella Luna, no se vendiesse de alguna manera alguna carne, o pescado, ni sonasse algun instrumento musico, o alegre.

Prevenido todo, el Rey, el Principe, i todo Magistrado, a los siete de la sexta Luna, fueron al Templo de sus

Antepassados (està èl dentro , o entre aquellos Palacios Reales) adonde vestido el Rey de luto, i puestto delante la imagen del Fundador de su Familia, hizole una profunda reverencia: a la de la difunta, que ya alli estava, ofrecio muchos vestidos de seda, i vino, i otras cosas. Mandò leer una de las Poesias de los loores della, i hechas varias cortesias, retiròse, dexando orden que todo lo alli ofrecido se quemasse. A los ocho hizieronse en el mismo Palacio, sacrificios al Cielo, a la Tierra, a los Planetas, a los Montes, i a los Rios, con gran solenidad. Los mismos a las nueve Puertas de Palacio (por donde avia de passar el cadaver) o bien a los Espiritus tutelares dellas. Los propios a seis puentes del rio que atraviesse a Palacio. Ofrecianse en todos estos lugares, olores, pevetes, vinos aromaticos, i bestias.

El ataúd (guarnecido solamente en angulos i junturas, con dragones de plata, porque siendo las tablas màs preciosas que todo adorno, le esculavan) apareció colocado en un carro triunfante de gran costa i artificio, con sus cortinas bordadas de oro, i laminas de plata, en que se vian esculpidos Leones, Dragones, i otras fieras: labor primorossima. En contorno muchas luzes, i muchos humos olorosos. Llegóse el noveno dia, eligido del Iudiciario para aver de salir esta pompa. El Rey con sus mugeres, hijos, i Eunucos, se fueron adonde estava el carro; i repetidos los llantos, sacrificaronle, o al Dios Genio del, para que la jornada sucediesse bien, i aquel cuerpo fuesse con seguridad i quietud. Esparcidas sobre el olorosas aguas, hizierónle reverencias. Luego los propios Eunucos, que alli no entra otra gente, fueron tirando el carro; acompañandolo el Rey con toda su familia, hasta la penultima puerta, que es la octava de Palacio, adonde con nuevas lagrimas, i cortesias, i ceremonias, fue la ultima despedida. Entre estas dos puertas ultimas estavan ya prontos los que avian de acompañar el carro en nombre del Rey, i hazer los sacrificios i

ceremonias a ciertas pausas. Diose principio a este proceso con tanta orden, con tanta solemnidad, i con tanto silencio, adonde el gran concurso parecia ser incapaz de lo uno i de lo otro, que realmente era un singular motivo de admiracion singularissima.

Este dia no passaron de un lugar luego exterior de las murallas, adonde estava prevenido un bien adornado tabernaculo sobre que se plantò el carro. Allí se pusieron mesas, se ofrecieron sacrificios, se quemaron olores, i finalmente se renovaron ceremonias i suspiros. Despidiose luego un Eunuco a avisar al Rey de lo que passava. Al otro dia se empezó con lo mismo que se avia fenecido el antecedente: i prosiguiose la jornada, con tanta multitud de gente de acompañamiento, de guarda, i de vista, que apenas tendria numero. Con los sacrificios, ceremonias, i descansos, durò la jornada tres dias. Llegados al Monte de las Reales sepulturas, subito se mudò el ataúd a otro carro no de menos costa, con grandes ceremonias. Sacrificose un toro, ofreciose vino aromatico, muchos olores, i no pocos vestidos a la Tierra, implorando del Espiritu tutelar della un piadoso recibimiento, una segura guarda, i un constante amparo para aquel cuerpo. Al mismo tiempo nueve Mandarines apuntados por el propio Rey, fueron haziendo las mismas ceremonias i sacrificios a todos los Reales cadaveres que allí yazian.

Llegado el dezimoquinto dia de la sexta Luna, termino del Iudiciario para el entierro; parecia que no llevaban traça de fenecer los sacrificios, las ceremonias, las reverencias, i los llantos, porque todo eran los ultimos apartamientos. Al fin huvieron de tener fin. El Rey, a cada passo informado de lo que se hazia, se complacia del buen suceso en todo. Con todos los que allí trabajaron anduvo liberalissimo en mercedes. Por mostrarse pio i cuidadoso de lo que devia a su Madre, aun despues de sepultada, mandò que se soltassen los presos que no tenian partes, o cri-

menes muy atroces: que no se cobrasen los tributos Reales en las Provincias adonde aora avia falta de mantenimientos: que se acudiesse con limosnas a la gente necesitada: que se extinguiesen los derechos rezientes de Aduanas: i finalmente embolviendo de su mano en papelillos, numerosas porciones de plata (segun costumbre de la China) hizo que se derramasen por el Pueblo miserable. Todo cosas grandes, i benemeritas de toda mayor grandeza; i singularmente de Hijos para Padres. De las decorosas honras que deven aquellos a estos, puede tener la China el Magisterio universal: i assi mas es de admirar esto en ella, que las pompas deste entierro, con ser tan admirables: porque mucho más es averse ellas hecho, mucho por amor, nada por vanidad: embès de tantas otras naciones; todo por vanidad, nada por amor.

De las Setas, de los Sacrificios, i de las Supersticiones.

CAPITVLO XI.

EN inclinacion a las Setas, no llegan con grã distancia los Chinas a los Japones. Tienen tres diversas: i o por no errar en alguna, o por errar en todas, las concilian. Las primeras dos son naturales: la tercera, de los Idolos, advenediza Indiana. La primera, de los Letrados, es mas antigua de lo que piensan los que la dan por Autor el Comfuso. No adora Pagodes, i reconoce una Superioridad, o Señor, que puede castigar, i favorecer: más no tienen Templo alguno en que le adoren, ni oficios que le hagan, ni oraciones que le rezen, ni Ministros que le sirvan. Hablan, i escriben dël honorificamente, i como de cosa divina: ni le imponen indecencia alguna.

Pero como no conocieron distintamente la verdad, vinieron a adorar las tres cosas más celebres, poderosas, i útiles del mundo, a que llaman *Sancai*, que vale, *Cielo, Tierra, Hombre*. Para el Cielo i Tierra, ay en las dos Cortes, i solo en ellas, Templos sumptuosísimos: adonde el Rey en persona sacrifica: i él solo es el Ministro: i en su defeto, de orden suya, los Magistrados de Ritos.

En las Ciudades ay Templos para los Espiritus tutelares; a que los Mandarines sacrifican: como tambien a los Espiritus de los Rios, de los Montes, i de las quatro partes del mundo. Ay tambien Templos de Hombres insignes, publicos Bienhechores, en que están sus Imagenes. La misma honra hazen a sus Antepasados hasta el quarto grado. Para en la otra vida nada esperan, ni piden. Piden socorros temporales, buenas cosechas, imitar las grandes obras. Intentan induzir el pueblo a alguna Religion, viendole como honran al Cielo i a la Tierra como Padres, para que ellos honren los suyos; como se honran los insignes Varones ya passados, hagan por imitarlos; como se sirven los Abuelos ya difuntos, vean de que manera deve servirse a los vivos. Todo, al fin, encaminan al gobierno del Reyno, concordia, i quietud de las Familias: al exercicio de las Virtudes en las personas, sosiego i abundancia en el vulgo.

La segunda Seta es de los Taucus: fue su Autor Lautu, un Filosofo, de que dicen audivo ochenta años en el vientre de su madre, i es del siglo del Comfuso. Sus sequazes aun oy son muchos. Viven juntos, no casan, crian pelo, ni en los vestidos difieren de los seglares, si no es al tiempo de hazer algunas cosas. En lugar de bonete, una como corona chica, que solamente coge el nudo del cabello. Reconocen los desta Seta un Dios mayor, i otros menores, todo corporal: dan gloria, i pena: la gloria juntamente con el cuerpo, no solo en la otra vida, pero aun en esta, fingiendo que por ciertos exercicios i meditaciones, vienen a unos

a remojarse, i a bolverse mancebos; i otros a quedarse *Xin sien*, que son ciertos bienaventurados en la Tierra; teniendo della todo lo deseado: i poniendose de una parte en otra, aunque muy distantes, facil i velozmente. De manera, que dicen quanto piensan, sin que los defenga el no lograr algo de quanto dicen. Verdaderamente admira el ver caerse en tan ignorantes patrañas unos tan agudos entendimientos.

Tienen musica, i buenos instrumentos, con que siempre son llamados a las exequias, i sacrificios. Sirven i asisten a los del Rey, i de Mandarinés. Toca de Ariolos, i prometen lluvias quando faltan, i faltan con ellas cada vez que las prometen; de modo que se logra aqui mucho aquella sentencia del dicho al hecho. Es verdad, que a veces durá tanto en las Rogaciones, que lloviendo naturalmente, cree la ignorancia lo contrario: porque quien todo el año estuviere en ellas, preciso es que vea en él lo que en él sin ellas suele verse. Son como Pronosticos, que prometen algo; i aunque viene, rara vez es quando lo prometen. En Pexim el año de 1623. se ofrecio uno de estos Aguadores a los Mandarinés, para empapar la tierra, que de sed estava boqueando. No solamente señaló el dia deste diluvio, sino la hora. En una plaza se levantó un altísimo tablado: sobre él se ivan juntando unos a otros muchos bufetes quadrados de quatro pies por parte: sobre esta orden otras mas recogida; i así, otra i otras, hasta espirar en un solo bufete. A este subio aquel prometedor Taucu, ocho dias antes del que avia señalado al agua. En él se iba llegando la hora tambien señalada, quando empezó a entoldarse de nubes el cielo. Acudio mucha gente a ver el empinado Bonzo, que más i más se desatava en sus rogaciones a todo grito. Parece se cansó Dios de sufrirle, porque desquadrada la armonia celeste, empezán a caer nubes de piedras del tamaño de huevos de gallinas pequeñas. Murieron a sus golpes personas, i bestias; rompieronse arbo-
les

les i texados. Escapado el Bonzo deste naufragio, pagòle a açotes; porque (dixeron los Mandarines) no era hombre de su palabra; pues prometiendo agua, avia dado piedras. Prometen tambien echar a los demonios de lugares infestados dellos, pero nada hazen, sino que ellos son a vezes los echados del demonio bien desayradamente. Ponen su fin, en el cuerpo, por orden a la larga vida passada con quietud.

La tercera Seta, se llama *Xaca*; nombre de su Autor, que fingen hijo de *Maya*, i de un sueño, por aver ella soñado, que concebía al tiempo de estar viendo un Elefante blanco. Dizen, que por màs limpieza le pario por un lado: pero muriose luego: i devia ser por la herida que se haria para parirle. El considerando ser causa desta desgracia con su colateral nacimiento, se resolvió a los diez i nueve años de su edad, en dexar el mundo, i hazer penitencia (como hizo) en el Monte nevado: adonde tuvo doze años quatro Maestros: i a los treinta estava muy docto en la ciencia del primero principio. Tomò el nombre de Maestro *Xekia*, o *Xaca*: i por espacio de quarenta i nueve enseñò su doctrina. Tuvo numerosos Discipulos, que despues de su muerte enquadernaron sus papeles, de que esparcieron varias copias por toda la Asia. Entraron estos preceptos en la China, por los años sesenta i tres de la Reparacion humana, aviendolo solicitado el Emperador Han mim, por otro sueño que tuvo, como dizen sus libros; no sin propiedad, porque bien se echa de ver, que todo esto son sueños. Estimò mucho a los Bonzos, que viniendo de allà predicando esta soñada Theologia, llegaron en poco tiempo a ser poderosísimos: i en numero de personas tres millones. Oy es muy al contrario; o fuese porque estrivados en ser muchos, i tener tanto valimiento con el Principe, hizieron considerables desordenes; o por lo mal que sucedio (esto es lo mas cierto) a muchos Reyes su entrada.

Sea

Sea como fuere, ningun caso se haze dellos, aunque se haga alguno de lo que hazen de su oficio : bien assi como unos albarderos, o semejante cosa de lo seglar en todo el mundo; o como en Europa de lo Ecclesiastico los Monazillos. Al fin ellos en la estimacion tienen lo que merecê; i lo que no merecen tienen en el provecho: porque muchos no ganan poco con sus invenciones.

Sus Sacerdotes andan, como galeotes, limpios de rostro i cabeça; assi lo anduvieran de usos: el bonete diferente, el vestido como todos; adoran Idolos; conceden premio i castigo en la otra vida; no casan; viven en Varelas, de a trecientos, de a quinientos, i de más: tienen moderado sustento del Rey: con todo, cada uno busca su vida como puede. Piden, rezan, cantan: hazen oficios contra el fuego, tempestades, infortunios, i singularmente son llamados a los de difuntos: en ellos usan ropas, o ornamentos Sacerdotales: i las capas como las nuestras de Asperges, sin diferencia alguna. No usan carne, pescado, huevos, vino: guardan clausura, pero ancha: su vivienda, es como una Aldea cercada; cada casa sufre tres i quatro: uno Maestro, i los otros Discipulos; en ella tienen todo lo necesario. Gobiernalos un Superior en lo que ellos quieren ser gobernados quanto de lo tocante a cada casa: distribuye los oficios, o cargos, i apunta los que han de recibir Huespedes, que reciben deste modo. Llegado a su Varela (es lo mismo que Templo) algun Magistrado, se toca luego un atambor: a este son concurren a la puerta hasta treinta con sus vestidos de cortesía: hazenle una profunda reverencia, i parten delante, hasta el lugar adonde èl vâ; i le asisten en pie: a la buelta preceden tambien como a la entrada. Son sujetos al Consejo de Ritos, para gobernarlos: mas para darles castigo aviendo causa, a todos son sujetos; i de todos son asidos más facilmente que los seglares.

Ay otros particulares, quales habitan cuevas, grutas, riscos: quales hazen singularissimas penitencias: algunos

com-

componen en lugares publicos unas angostas casillas de tablas , traspassadas de clavos con las puntas adentro largas, de modo que no se pueden arrimar a algun lado : i alli se estàn a vezes espacio de treinta dias. Dizen ellos que no duermen ; pero llamados denoche no acuden. En esta penitencia no comen algunos , i solamente beven chà : no es poco si asì es: pero dizese, que al entrar en ella se llevã consigo unos rosarios gruesos , de que las cuentas son de baca, secas al Sol ; i como el chà se dà caliente, allà en secreto las echan en èl , con que se hazen faciles al trago : i aunque no sean las perlas que liquidava Cleopatra , ni comida bastante al apetito , basta a la vida , i a la vanagloria de salir de alli con la opinion de que estuvieron un mes sin comer. Sin embargo, es costosa la hipocresia.

Otros ay no pertenecientes a alguna Varela , ni hijos de algun Monasterio ; adonde no los sufren por Huespedes màs de un dia. Lllamanlos, vagamundos, o picaros (es mejor para esto la palabra , *vàdios*) i de entre ellos salen muchas vezes algunos facinorosos , singularmente por la trocinios : los màs no son escandalosos , antes pacientes, i comedidos ; o sea que el habito los templea, o que la desestimacion los abate. Ni ay historias dellos; aunque cuentos si los ay como este. Estando yo en la villa de Chan hai, de la Provincia de Nam kim, llamava una viuda a un Bonzo destos , para encomendarle la Alma del marido en casa ; i èl, parece que se encomendava a la viuda; porque, o sabiéndolo, o sospechandolo interessados, le cogieron, i dexaron un mes entero a la verguença , con una tabla quadrada i grande al cuello , adonde letras de buena estatura dezian desde lexos la causa de aquella penitencia. En Hanchen, se hallò otro una mañana atado a un arbol, algo destemplado de golpes recibidos. Esto es lo que yo supe dellos en 22. años: para tanto tiempo corto numero de culpas, si la calidad no lo agrava.

Tambien ay Monjas a este modo ; la cabeça asì tundi-

da;

da; son pocas; no guardan clausura. Finalmente en estos se reduce todo a hazer penitencia en esta vida, para ser mejor despachados en la otra; en que creen la transmigración Pitagórica; i que las almas van a los infiernos, que son nueve: i despues de correrlos todos, la mejor librança es nacer hombres mediocres, i bestias muy semejantes a hombres, por descuento de lo mucho que ellos son hombres semejantes a bestias: la peor es en Aves, de que entienden ser precisa aun la segunda buelta, o transmigracion antes de nacer hombre. Esta es la vulgar opinion: i no se puede sufrir el ver, quanto està envasado en estos errores el pueblo, i aun gente de buen porte. Pero los más sabios, o más dados al atheismo, dexando esta senda, a que llaman exterior, siguen otra interior secreta, i solo para ellos, poniendo todo su cuidado en el conocimiento del primer principio (esta es la doctrina propia del Xaca) que tienen ser lo propio con todas las cosas, i las cosas con él, sin alguna distincion essencial, obrando solamente por las calidades extrinsecas, que en él se sujetan; como la cera, obrada en varias figuras, que derretidas quedan en lo mismo.

A este modo suyo, dividen los hombres en diez classes: las quatro primeras, buenas: principiantes, proficientes, provectos, i consumados: las tres primeras van bien; pero aun en via: la quarta tiene llegado a la perfeccion, por la contemplacion del primer principio, i por la mortificación de las pasiones que los inquietavã, con respetos o escrúpulos; i una quietud interior, i paz de la Alma, que nada le dà pena, ni remordimiento alguno de cosas que piensen, digan, obren, assegurando su conciencia. Despues de la muerte no ay premio que esperar, o castigo que temer: mas que todo buelue a su principio, como antes era.

Para las otras seis classes de personas, hazen seis Infiernos. Primero, i más blando, de los niños ignorantes de pasiones, singularmente de ira, i de codicia. Segundo, de los politicos i vanos del mundo. Tercero, de los que bestial-

tialméte siguen sus apetitos desordenados. Quarto, de los que roban, hieren, matan. Quinto, de los que padecen hambre, sed, miserias interiores de espíritu, i exteriores de cuerpo. Sexto, de los que tienen trabajos voluntarios, como los Bonzos penitentes, ayunantes, sirviendole esta vida exterior, de disposicion para la interior: alcanzada esta, aquella no sirve de algo; como cimbrias de bobeda, que fenecida ella, ellas se escusan. Esto, pues, tienen por infernos; i quando se trata de la transmigracion en animales, dicen, entenderse de esta propia vida; como, si uno ama urbanidades, i politicas, buelvese en hombre; si es airado, en Leon; si cruel, en Tigre; si luxurioso, en Puerco; si ladron, en Ave rapante: i a este modo: de donde resultò entre ellos esta sentencia. *Ti yo T bien T húm si yeu sin vai*: esto vale. *La gloria, i el infierno están dentro del coraçon.*

Destas tres Setas proceden otras muchas. Persuadense a poderlas concordar (digo las tres) sin detrimento de su observancia. Tienen una autoridad notable a este proposito: assi. *San Kiao ye Tao*; monta. *Las dotrinas son tres, la razõ dellas una sola*: porque si bien el culto, adoracion, exercicio, sean diversos, el fin de todo es el mismo. *Cum hiu*, nada. Los Letrados en la primera, imitando Cielo i Tierra, aplican todo al gobierno del Reyno, de la Familia, de la Persona, solo en esta vida, i despues nada. Los Tauçus en la segunda, sin respeto alguno a la Familia, o Reyno, tratan solo del cuerpo. Los Xacos en la tercera, sin atencion al cuerpo, miran solo al espíritu, paz interior, i quietud de la conciencia. De todo esto procedio este breve dicho comú alla. *Tu chi qua, Tau chi xin, Xe chi sin*: contiene. *Los Letrados gobiernan el Reyno, los Tauçus el cuerpo, los Bonzos el coraçon.*

Son los sacrificios muy frequentes, assi de grandes, como de inferiores personas: cada una adonde quiere, o puede; conforme a la ocasion, posibilidad, i estado. Sacrifican al Cielo, Sol, Luna, Planetas, Estrellas, Tiempos del año, Tierra, Montes, Partes del mundo, Mar, Rios, Lagunas: i

aunque en la verdad sacrificuen a los Espiritus deſſas coſas ordinariamente , no lo dizen ; ſino que materialmente hablan, de Tierra, Mar, i todo lo demàs. No ſuce de eſto en otros muchos ſacrificios que tambien hazen; como, de la caſa , de la coſina , de la embarcacion , de las vanderas quando van a la guerra ; que no hablan en ſacrificar a eſtas coſas, ſino al eſpiritu deſſas. Sacrifican mäs a Idolos, a Difuntos, ya inſignes, a quien el Principe hizo levantar Templos por bienhechores del Reyno ; o el Pueblo por beneficios recibidos: a eſtos al principio es un genero de agradecimiento i memoria: i propiamente no los ſacrifican, mas ofrecen: pero por el Tiempo adelante, el Pueblo que ſiempre crece con facilidad en errores, vino a adorar, a ſacrificar, a pedir. Aſi a ſus Antepaſſados: de que ordinariamente tienen retratos, i a lo menos los nombres eſcritos. Deſtos cuentan ſeis: el tronco de la Familia, el quarto Abuelo, el tercero, el ſegundo, el Abuelo, el Padre. Eſto es a lo que ſacrifican: lo ſacrificado, es lo que ſe ſigue.

Vnos animales que correfponden a cabras , puercos, bueyes (eſtos ſon los mäs ordinarios) gallos, gallinas ; de peces qualeſquiera, mas por la mayor parte barbos: carne en troços: lo mas ordinario, i mejor, que ni todos pueden, cabeça de puerco, arroz, legumbres, vino. Eſto todo, ſi es el Rey que ſacrifica gran cantidad de coſas, ſe reparte deſpues por los Mandarines. Si gente grave, i cabeça de Familia, por los parientes. Si gente ordinaria, que todo ſacrifica medio cozido, deſpues de ſacrificado lo acaba de cozer, i ſazonar muy bien, i haze vanquete, i hartafe: i eſtos ſon los que menos pierden de hazienda, ya que yerren igualmente de juizio. De lo que no ſe come o beve; telas, vanderas , quitasoles , todo de ſeda : hojas de oro i plata ſueltas ; mucha moneda hecha i cortada de papel ; velas, olores. Todo eſto ſe quema.

Los que ſacrifican, vienen a ſer todos, porque no tienen para ello Miniſtro determinado , que ſolamente lo haga,
co-

como se tienen para otras cosas, quales officios, entierros. Pero hablando con más distincion, el sacrificar al Cielo, Tierra, Sol, Luna, Planetas, Estrellas, es solamente propio del Rey; i si otro lo hiziese con solemnidad, cometeria un gravissimo crimen. Para esto tienen estupendos Templos en las Cortes. Los Titulados, i Señores, sacrifican a los Montes, Rios, Lagunas. Los Cavalleros, i Magistrados, a los quatro tiempos del Año; i a partes singulares de la Tierra, como Montes. La otra gente a los Idolos, Dioses lares, Genios, Antepassados. Tienen para esto señalados tiempos, i sitios: exemplo: los que navegan, el dia que parten en la misma playa: sirve de Ministro el dueño del navio, o barco: i jamás se embarcaràn sin aver sacrificado.

Las Supersticiones son propias de Gentilidades: pero con exceso en Chinas, Japones, Coreas, i Reynos del cõtorno. A estas incita mucho el Matematico del Rey, porq̃ por las impresiones aéreas, colores del cielo, tempestades, truenos intempestivos, aspectos solares, de que tienen 28. diferencias; i apariencias Lunares, de que 16. saca varios pronosticos; i particularmente sobre la paz del Reyno, abundancia, muertes, mudanças, perturbaciones. Por estos mismos haze la hoja de todo el año, en que reparte por sus Lunas, i las Lunas por sus dias; i estos calculados i tenidos por faustos, o infaustos, para hazer, o no, qualquier cosa. Observan para qualquier accion sus rubricas en forma, que solo por no contradizirlas, o dan prissa, o espacio, o dilacion a sus negocios. De modo, que lo que se ha de executar, aunque todos los quatro elementos se pōgan en contrario, si la hoja dize ser aquel su dia, aquel ha de ser en todo caso, i a todo riesgo. Feliz constancia, si fuesse en verdadera Religion.

Ademàs deste librillo, que no falta en alguna casa, estàn las plaças, las calles, i las casas llenas de ludiciarios, i Agoreros, con tienda abierta, solo para dezir la buena dicha: i con hallarse las más vezes engañados los Preguntado.

dores , son tantos , que viven dellos los Preguntados , con ser muchísimos. Tanto monta un acierto que a veces dicen por yerro. Vnos professan adivinar por numeros de par, i impar; i por figuras negras i blancas; haziendo con ellas 64. mudanças, i explicandolas como les bien parece. Otros por la hora del nacimiento: cosa muy observada allà para este fin. Otros, a que llaman Ti Li, pretenden adivinar por la postura de la Tierra , i correspondencia que tiene al cielo i partes dél: que lugares son faustos o infaustos , para edificar casas , o sepulcros , en que està todo su bien: o al contrario, las enfermedades, pobreza, desdicha. Para esto ay grandes Maestros con quien sin algun fruto despenden gran dinero.

Otros ay que adivinan por la fisionomia , o partes del rostro : otros por las rayas de las manos : otros explican los sueños. Estando yo en Nam kim, fue uno a proponer, q̃ avia soñado ver un sombrero de Sol. Preguntóle el Maestro; si tenia algun pleito? Respondio que si. Subito el Maestro: *San, quiere dezir sombrero; i San quiere dezir derramar: significa, pues, esse sueño, que todo se derramarà, i no será nada.* Quedò contento el Preguntante; pero llamado a juicio derramaronle treinta açotes en los muslos de buena mano. Doliente de la pena, i airado de la burla, bolvio al Interprete de Morfeo , quexandose de averle engañado. *Ab' que se me olvidò (dixo èl con gran flemma) de preguntaros, si el sombrero que visteis era viejo, o nuevo?* Respondiole , que nuevo era. I èl: *Pues teneis trabajo, aun agora empezais.* Afsi adivinan todos : i la gracia es, que ni los treinta açotes, ni otros mäs, harian desfistir a este, i a ninguno de la profecucion de buscar Adivinadores: solamente mudará de Maestro , assentando consigo , que el error està en èl , i no en la ciencia.

Ay otros, que persuaden adivinan por el tacto : i estos son ciegos. Vno destos vino a poner tienda en la Metropoli de Kiamü el año de 1630. era ya de dias: consultavanle mu-

muchos nobles : dezia tantas cosas ajustadas, que un Ciudadano de las quatro casas mas principales , vino a dezirme lo, por saber que yo me burlava destas ciencias : i para que yo no me burlasse màs, llevòme allà. Tocòme el ciego las manos i dixome que hablasse : hablé: sentenciòme a casado, i ya con dos hijos, uno de razonable indole, i otro poco regalado ; la muger quexosa ; i al fin la casa toda rebuelta: pero que en graduandome todo se acabaria. Acudio el amigo: *Ya tiene grado.* I el ciego: *Adonde le tomò?* I el amigo: *En otra Provincia.* Recogiose el ciego corrido sin hablar màs palabra; i aquel Cavallero quedó desengañado de sus errores.

Sin esto , ay en los Templos fuertes , i libro que las explica ; i ellos tan frequentes en echarlas , como ellas en mentirles. Tambien observan el canto de las Aves con q̃ tienen aguero, i con el aullo de las bestias. Si al salir por la mañana encuentran hombre vestido de luto Bonzo, o cosas semejantes. Dizele, que algunos tienen Familiares, i q̃ los consultan. Destos no vi. Antiguamente en tiempo del Tartaro hubo muchos, i muy empantanados en esto : i, segun Marco Veneto, hazian maravillas. Oy no sè que aya cosa alguna destas con claridad. Conservase, todavia, una casa que ṽa siempre por suçesion, con renta particular del Rey , i nombre de Mago, o Hechizero mayor, i es del cabeça de aquella Seta; i a vezes llamado del propio Rey.

Pienso tienen los diablos màs poder en
èl, que èl en ellos.



De lo tocante a la Milicia.

CAPITVLO XII.

EL Arte militar entre los Chinas logra retirada antigüedad, como consta de sus escritos. Cierito es, q̃ tuvieron arduas guerras con varios Reynos, sobre conquistar se unos a otros. Comun opinion es, que fueron conquistadores de la Isla de Ceylam: i aun oy en Negapatam, ciudad cercana, se vè un edificio a que llaman, Pagode de los Chinas. Que ellos le labrasen es tradicion constantissima de aquellos habitantes: i la fabrica no desdize de las deste Reyno. Todavia en sus libros no ay memoria desto: pero no por ello es imposible que fuesse asì, porque tambien en ellos no la ay de la notable Christiandad que allà huvo, como consta de otros monumentos, segun ya lo mostrò el variar de las cosas, i lo veremos adelante. Consta de sus Historias, que tuvieron tributarios ciento y catorze Reynos: i oy solamente lo son los mas vezinos, i aun ellos no todos: bien es verdad, que si muchos se eximieron de su yugo, ellos tambien no quisieron enèl a muchos; i los rëlaxaron a la demasia; teniendo por mas sano recogerse a la propia tierra, i lograrla en paz, que andar siempre buscando con afanes lo ageno, duro a adquirir, duro a sustentar.

Ademàs de las guerras con los estraños, tuvieronlas tambien con los propios. Sin los muchos libros que dellas tratan, tienen un Tomo, que consta de diez partes, i trata solo desto, con casos bié admirables, i mostradores de que fue gente de belicoso brio, aunque oy descubre harto poco. La causa dello dirè despues. Lo que ay aora todo es multitud: de fuerte, que afuera las muchas copias derra-

madras por las murallas, por las fronteras Tartaras, i por las armadas, tienen otras propias todas las ciudades i villas, siempre pronta con sus Capitanes, i pagada. Con esto, si acontece aver necesidad de gente en algun lugar de la misma Provincia, de orden Real la sacan de essa de las ciudades i villas: i si la prissa es en las fronteras, de la propia orden se saca de las otras Provincias. Ay màs en unas partes, menos en otras, segun los puestos: pero el numero señalado, siempre vivo con tanta puntualidad, que apenas muere uno, quando le sucede otro en la plaça, pretendida de muchos, aunque sea bien corta.

La ciudad de Nam kim, dizen tendrà 400. hombres de armas: la de Pekim ochenta mil. En todo el Reyno (segun nuestro allà diligente Mateo Ricio) màs de un millon. El Padre Juan Ruiz, que tambien passè lo mejor destas tierras, dize que por averiguacion de los libros de la milicia hallò 59400 soldados en todas las ciudades i villas, i cuerpo del Reyno: i 6820086. en las murallas grandes fronteras a los Tartaros. Quedavan fuera destos dos numeros los exercitos maritimos, que no son pocos: con que evidentemente tienen mucho màs de un millon de soldadesca. Ni es mucho, si consideramos que la China es pobladissima; i que en grandeza, poco mas a menos, iguala a Europa con sus Islas.

De toda esta multitud; si hablamos de los Fronteros, no ay duda que tienen algun brio, i que por varias vezes sacudieron de si a los Tartaros: assi a los Iapones, quando el año 1589. atravesando toda la Coria sin resistencia alguna, pensaron conquistar la China. Las copias Navales tambien tienen sus escaramuzas, i salen vitoriosos muchas vezes: ni pudiera ser menos, para deslizarse a la ambicion mortal; pues ella no se dexàra dormir para conquistar una tal Monarquia, si en ella no sintiera defensa. Hablando, todavía, del resto, i en comun, son apocados: pero entra en esta turba la Mecanica, que la ocupa tâto como es notorio;

i los animos i los instrumentos de profesion militares; jamàs se rozan bien con los instrumentos i con los animos de profesiones viles. Estos tales, assi inutilles, siempre estàn prontos para acudir adonde fueren llamados; i asisfir a los alardes de la Primavera i del Otoño, que infaliblemente ay en las ciudades grandes, tres meses de cada tiempo, i todos los dias de cada mes, dividiendo los tercios; i en las villas, de dias en dias, juntandolos todos. Si el valor igualàra al cuidado, gran cosa fuera.

El modo es assi. La gente (sean cavallos, o infantes) ya està hecha, i vãn sucediendo los unos a los otros: en esta esfera se quedan casi siempre, o con poca ventaja. Digo casi, porque si en las Fronteras ay algun soldado valeroso por braço o arte, hazenle Capitan, i vãn subiendo por sus grados sin otro examen, pero esto es raro. Para los Capitanes, Cabos, i los otros oficiales ay examen: i en el se dãn dos grados; a que nosotros (porque nos entendamos) llamaremos, o Licenciado, o Doctor en Armas. El primer examen se haze en las Metropolis de las Provincias, adonde concurren los opolitores; i en el propio General se ponen dudas a los Examinados, que las han de responder por pluma. Acabada esta diligencia especulativa, passan a la pratica. Tiran con nueve flechas a un blanco fixo; i con otras nueve a un estafermo con que vãn corriendo un cavallo. De los que en lo uno i en lo otro se muestran màs diestros, eligen algunos a que se dà el grado: i tambien tienen sus insignias. El segundo grado se dà en la Corte el mismo año: adonde acuden casi todos los del primero, i ay examen por el propio estilo; solamente que son màs las dudas: las insignias las propias de los Doctores de Letras, en tiempo de paz: pero en guerra actual ay las particulares de Capitanes. En estos cargos se despachan los nuevamente graduados, i despues vãn ascendiendo a Generales. Tambien se vãn sirviendo de los que tienen solo el primer grado en oficios inferiores.

Sus armas. Entre ellos es antiquísimo el uso de la pólvora. En fuegos artificiales, de que son admirables artifices, gastan infinito: cinco años de armadas no les consumen tanto como uno de fiestas. Esto oy; que antiguamente parece usavan más la artilleria, pues aun oy se ven cañones de bronce (cortos sí, mas bien perfetos) sobre las puertas de Nam kim, de una i otra parte, cuyo manejo totalmente ignoran, i solamente se conservan allí por ostentacion. Usan solo de alguna poca i mala escopeteria; i de unos cañoncitos de media vara de largo, que escupe bala de mosquete: ponen tres hasta quatro en un palo, i los disparan juntos. En los navios de guerra ay artilleria menuda, pero no saben cosa alguna de la puntuacion, tiran a bulto. Desde que en Macao se empezó a manejar esto, conocen los mosquetes: pero sus verdaderas armas en esta edad, i de q más usan, son terciados i lanças, arcos i flechas.

El año 1621. embió la ciudad de Macao al Rey un presente de tres cañones gruesos; i van dos bombarderos para mostrar el uso: hizieronlo con admiracion de muchos Mandarines presentes; mas no con todo buen efecto, porq rebentando uno, i matando a tres o quatro hombres, desazonó la estima con el temor. Todavía embiaronse a la frontera de los Tartaros, que no sabiendo de la nueva arma, i llegando se más de lo que les convenia, provaron un rocío de troços de hierro, de que cayeron muchos, i todos fueron huyendo. Después se acautelaron. Sus arneses se reduzen a unos capacetes, i a unas laminas o hojas de hierro de tres dedos, sobrepuestas, de que forman petos i espaldares: todo a bote de flecha, que para bala no tienen alguna resistencia. Al fin absolutamente todo huele a flaqueza.

Las causas que hubo para que esto fuese así en quien ya fue tan otro, son bastantísimas, i lo será siempre en el mundo, i en qualquier nacion, por más belicosa que sea. Digamoslas, para que se procure huir dellas; si no es que

venimos a clamar en desierto. El gran ocio en que estuviéron por muchas edades, sin guerra que los despertasse; porque se vea quanto mas arrecadan los trabajos. El mucho caso que se hizo de las letras, i desprecio de las armas: i es de modo, que qualquier Magistrado atropella a un General. El modo de elegir a los Capitanes, i oficiales, todo insuficiencias alentadas a los pechos de la acetacion. Los soldados, o tienen naturalmente el animo i el brio, o se los dà la nobleza, o trato de sus Capitanes: pero en la China oy no puede ser asì: porque el animo en comun es poco; la nobleza menos; i el trato, antes de esclavos que de soldados, pues por qualquier yerro los açotan como niños de escuela. En los exercitos và un Letrado, con título de Generalissimo sobre todos los Generales. (Nuestra Europa ha bien experimentado, quantos Martes se perdieron desde que les pusieron al cuello los Bartulos.) En los dos Consejos superiores de Guerra, no ay un solo Ministro que della tenga algun conocimiento; i estos estàn dando orden a lo que ha de hazer el que le tiene. No basta esto para espirar el valor, el arte, i la corona, que con el arte i con el valor puede solamente existir? I como que basta.

Parecerà q̃ haze contra esto el aver dicho, que gastan la mitad del año en adestrarse en reseñas, o alardes, por todo el Reyno: i no es asì: porq̃ ademàs de q̃ poco importa el exercicio de un instituto, adonde los superiores dèl son de otro; ellos lo hazen de modo, q̃ viené a hazerse peritos en cosas ridiculas: porq̃ si no es en tirar al blanco, en q̃ muestran destreza, todo lo otro màs parecè burlas q̃ veras. Dividen la gente en esquadrones, o compañías: parte se fingé Iapones, parte Chinas (q̃ conforme a essas memorias antiguas, bien podemos llamar fingidos los de aora) al modo q̃ entre nosotros Moros i Christianos en cañas. Aquellos vienen como desde leixos a conquistar: estos despiden exploradores, i empieça a aver correos a los Mandarinés, q̃ estàn debaxo de su dosel, o a lo menos quitafol, i traen avi-
fo

so de como ya los enemigos entran por tal , o tal parte. Despachan una compañía , despachan otra, encuéntrase, tocan lanças, i espadas; vencen siempre los Chinas : i acabose la Comedia, adonde siempre es vitoriofo el casamiénto. Gran lastima para los Chinas: mayor para los Principes Christianos, q̃ tan facilmente pudieran dominar tanto Imperio: que tã. Mas para que es perder el oleo, i la obra?

Del origen i de los progressos de la guerra que los Tartaros introduxeron en la China.

CAPITVLO XIII.

QVando el HumVu, Tróco de la Familia q̃ oy tiene el cetro Chino, sacudiò de su Imperio al Tartaro, intruso en èl con gran dominio por espacio de 90. años, no solamente recuperò lo perdido, sino q̃ dexando avassallados los cõfines de la Tartaria, los reduxo a tributarios, dividiédolos en Estados de titulos i dignidades diferétes. Crecierõ ellos despues tãto, q̃ se separarõ en tres Reynos: uno al Oriente, otro al Ocaso, i al Norte otro. Estos dos ultimos se eximieron luego del yugo Chino: el otro prosiguió en su rēdimiēto, hasta q̃ viéndole crecer mucho los Chinas, sin otra causa, les pareció cõveniēte quebrantarle. Hizierõlo demodo, q̃ los Tartaros como bivoras pisadas subito bolvieron por sí, i se vengarõ. Hecha gēte cõ silēcio, aparecierõ repētina mēte sobre una Fuerça de la Provincia de Leaotú, i llevarõla en el puño. Quedando arbitros de aquella cãpana, tuvieron otras facciones siēpre con superioridad. Los otros dos Reynos ya eximidos, o por el amor de la patria, o por el del interres (esto es lo cierto) tambien se armaron en su socorro: i poco a poco crecio tanta gente, que el año 1618. se vió frēte a frēte dos copiosissimos exercitos, i fracasandose a todo poder, quedò el Chino miserablemente opresso.

Mas porque mejor se entienda el estado destas cosas entōces, enfiartarē aqui un Memorial que el Presidente de Guerra dio al Rey sobre ellas; i que yo desde allà avia embiado, i que aora hallē acà impresso. Dize asì, a la letra:

Este año 46. de vuestro Reynado en la sexta Luna (esto es Agosto de 1618.) el Presidente del Consejo de Guerra os ofrece este Memorial como a nuestro Rey i Señor; con ocasion de aver los Tartaros entrado de los Muros adentro por la parte del Norte; en que humilmente os pide querais cuidar desto con brevedad, i abrir los tesoros para acudir a esta guerra con gente i vituallas. La historia es, que este Mes tuve nuevas de los Capitanes residentes en la Provincia de los Muros del Norte; i en ellas me avisavan, de que en todas las partes della estavan puestos quartelles, en los quales dizen averse juntado los Tartaros para tomar este Mundo de la China: i avisavan del dia determinado para la Batalla, como en efeto la dieron despues. En este tiempo con grã poder i multitud, entrando los muros, prendieron algunos de los nuestros para sacrificarlos; i sacrificaron el dia antes de la batalla con grãdes aclamaciones de su Rey, llamandole ya Rey de Pe-Kim. Traen muchas centenas de millares de soldados, i cada uno varias armas. Los nuestros que
se

se juntaron para reprimirlos, eran dos Generales, i noventa i seis Capitanes ordinarios, i trecientos mil hombres de pelea. Vinieron a batalla: i al primer encuentro nos mataron treinta i ocho Capitanes, adonde entrò uno de los Generales: los muertos sin numero: cautivaron algunos millares; i al retirarse los nuestros con el tropel de la confusion se mataron a si propios en numero de mil. La gente de las ciudades i villas cercanas fue huyendo: de manera, que el dia de la Batalla quedaron los enemigos señores de tres ciudades. Luego que llegaron estas nuevas nos juntamos en Consejo el Colão, i Mandarines desta Corte, para que en caso tan importante viessemos lo que se devia hazer. 1, a la verdad, parece favorecerlos el Cielo: porque de otra manera, mal pudieran obrar tanto en un dia: i así lo tenemos por juicio celeste, como tambien lo muestran aquellos portentos q̃, poco tiempo ha, vimos todos. El año passado no llovio en esta Provincia, i anduvieron los hombres como muertos: i en la de Xantum, fue tal la carestia i la hambre, que llegaron a comerse los hombres unos a otros: i por la de NamKim passò aquella multitud de Ratones, sin saberse de donde avia salido una tal plaga. En los Palacios

Reales, de las cinco partes consumio el fuego las dos, i el ayre derribò cinco Torres desta ciudad; i llegamos a ver dos Soles juntos, eclipsandose el uno con el otro. Cosas son estas todas de ruin pronostico: i sobre todo vimos entrar un Hombre en los Reales Palacios, determinado a matar al Principe, i lo hizicra, si no se le atajara. I lo peor es, q̃ por hablar un Mandarin un poco màs alto, mostrando en esto su fidelidad, Vos, Señor, haziendo del Fiel, Rebelde, le mandastes prender: i por mas que procuramos librarle, mostrando ser inocente, a nada distes oídos. Muchas vezes os dierõ los Mandarines, Memoriales, adonde os referiã muchas miserias del Pueblo, pidiendoos se moderassen los tributos, cosa digna de gran consideracion, i jamàs hizistes caso dello. Varias vezes os pedimos los Mandarines desta Corte, quisiessedes salir en publico a dar audiencia, como hasta vos lo hizieron vuestros Antepassados, para que el Gobierno del Reyno se conformasse con el del Cielo, como conviene; i distes por respuesta, unas vezes que estavades enfermo; otra, que siendo el tiempo aspero i frio, escogiessemos otro dia. Esperamos hasta el primero de la primera Luna, principio de Verano, i dia conveniente para lo que se pretẽ-
dia;

dia; i no solamente dexastes de responder al segundo memorial, antes le mandastes quemar. Así os estais en Palacio descansado, sin hazer cuenta de lo que más importa. Por esso las miserias son tantas: las guerras nos persiguen; falta la paz; i parece, faltará; pues llegamos a ver correr rios de color de sangre. I sobre todo, en la tercera Luna antecedente nos vinieron nuevas de la Provincia de Xansi; de como en ella aparecio un Hombre vestido de amarillo, con un bonete verde en la cabeza, i en la mano un aventador de plumas, i dixo: *Vam he* (es el nombre del Rey) no tiene gobierno: mucho ha que reyna: está siempre durmiendo: el Reyno está a punto de perderse: el Pueblo muere de hambre: los Capitanes murieron alanceados. Dicho esto, desaparecio. Quedaron los Mandarines con grande miedo. El Virrey hizo grandes diligencias por saber que hombre era aquel, pero no fue posible. Viendo aora las calamidades, hambres, guerras, i los demas trabajos q̃ en el Reyno se padecen, entendemos ser aquello, pronosticos de todas ellas. Por tanto de nuevo os bolvemos a pedir, querais con brevedad abrir los Tesoros de plata, para que se haga gēte de nuevo; i se dè remedio a tantos males. Esse el Memorial.

Ver-

Verdaderamente (la prissa desta Relacion me dexe de tener aqui algo) de todos los prodigios que el Memorial refiere , yo ninguno tengo por mayor que el mismo Memorial : por dos razones : una , hablar con tal claridad al Rey , quando se arriesga todo al hablar con ella en las desordenes ; pues ya determinò la conservacion de cada uno , q̃ vea hundirse su Patria , i calle : otra , el ver tanto sueño sobre tanto pellizcon ; i aver quien diga que bueno va : no es nada : i el enfermo se muere , i despues de muerto no falta quien diga , o la poca diligencia , o la mucha malicia de los Enfermeros. Santo Dios : que por lisonjearse a un Principe se padezcan tales fracasos ! Abra todo Principe , i todo Ministro los ojos , i lea esse Memorial , i sabrà lo de que mueren las Monarquias ; que es en los Ministros de engañar al Principe , i en el Principe de relaxarse a aquel engaño : que es , de proceder de todo esto exorbitancias de que se acaba de cansar el cielo , i avisa con prodigios : que es , de que los avisos se tengan por casuales si llegan al cuerpo , i por fantasticos si no pasan de la vista. I que ? Faltar el cielo exorbitantemente con sus favores ; permitir una hambre que sea garrote de familias enteras ; embiar vandadas de asquerosas i dañosísimas sabandijas ; incendios que se traguen empinadas fabricas ; repeticion de Planetas mirándose malignamente ; fixas exhalaciones tendiendo horribles caudas por esta Region eterea , son cosas a que no se deva temor , quando se niegue credito , para templar la vida ? No lo creyò el Rey de la China , sino quando se vio casi perdido. Entonces empeçò la prissa de la cura : pero toda la mayor es poca , quando ya no ay pulsos. Gastase màs , i aprovechase menos. Vienen en un dia tormentos de muchas edades , que meten a sacó el Consejo , pudiendo el Consejo degollarlos con dexar en cada un año de una edad , un solo divertimiento. I que ? Pensamos que nunca ha de llegar una hora irreparable ? Terrible pensar. Aquel oprimir a un Pueblo , de quien no se sabia otra culpa , que

la

la solícitud de su aumento o conservación, metio a los Tartaros en la China; i la China en los Tartaros; i la pena en la culpa.

Finalmente los Tartaros fueron continuando la guerra con tanta prosperidad, que tienen tomado al Rey de la China la Provincia de Leaotum, ultima al Norte, i confinante con ellos: i llegaron cerca de Pekim, adonde se dio una batalla considerable; pero los Chinas salieron victoriosos, i aunque con perdida de muchas vidas, hizieron que su enemigo bolviesse a pelear desde mas lexos. Entonces se halló en la Corte un Portugues llamado Gonçalo Teixeira, el que avia llevado allà el Presente de la ciudad de Macao, i de parte della ofrecio a los Mandarines algun socorro de buenos soldados. Estimaron el ofrecimiento: i embiaron allà al que le hazia, con el Padre Iuan Rodriguez Religioso nuestro. Negociaronse en Macao quatrocientos hombres, los mas dellos Portugueses, i los otros Chinas, pero criados entre ellos, i por esso capaces en las escopetas. Llevava cada soldado un moço moreno comprado con el dinero del Rey, i sobre todo pagas tan largas, que todos se vistieron lozanissimamente, i se armaron mejor, i sobre esso se hallaron ricos. Embarcaronse, gobernados de dos Capitanes: el mayor, Pedro Cordero: el segundo, Antonio Rodriguez del Cabo. Sus Alferезes, i Ayudantes. En Cantam con sus salvas, i bizarrías, i destrezas, hizieron pasmar a los Chinas. Acomodaronlos de embarcaciones para subir por el rio, a cuyas margenes les iban acudiendo con toda suerte de regalados bastimentos. Llegados a un monte le passaron en un dia todos a cavallo, i de la otra parte en otros baxeles bolvieron al rio, i por él abaxo fueron atravesando casi toda la Provincia de Kiamsi, a cuya Metropoli llegaron estando yo allí actualmente con mi Rebaño de Christianos. Miravanlos con admiracion, por la postura, por las armas, por los trages: i porque algunos llevavan los vestidos golpeados, de-

zian

zian que no podian entender , como estando una tela sana la rompian de su voluntad. Referolo, para que se vea quãto estrañan toda invencion ociosa.

Esta gente , que les fuera utilissima en tal ocasion , se bolvio desde esta Ciudad a la de Macao, sin efeto alguno: solo porque aun en los reparos de las ruinas , ay quien las estima mucho màs a ellas , que a ellos , por particulares i vanissimos respetos. Los Chinas , que en Cantam corren con los Portugueses , i de ser sus Corretores tienen grandes ganancias , persuadieronse a que con esta entrada dellos, i buen suceso della, de que nadie dudava, les seria facil conseguir licencia para entrar en el Reyno, i hazer sus veniagas, escusando a quien las hazia por ellos, i ahorrando lo que en esto dispendian. Formado este conceto, luego que los vieron en Cantam , embiaron a la Corte Memoriales , que apuntavan razones para tenerse por peligroso el dexar entrar allà aquella gente estraña tan armada ; i con ellas ; i, dicen, grandes coechos a los Magistrados , consiguieron que los propios que poco antes avian propuesto al Rey este socorro, le dixessen aora, quando ya le tenian con tanto dispendio , i era mas menester , que no convenia usar dèl. Respondio el Rey: *Pocos dias ha que propusistes nos valiessemos destos Hombres contra los Tartaros: aora dezis, que no conviene: quando propusiere des algo serà bien lo penseis mejor: i si ellos no son a proposito, buelvanse.*

Bolvieronse: i se mal logrò aquel grãdissimo gaffo que avian hecho, solo por respetos particulares : i quando los Ministros fueffen, como se dixo, bien coechados , ponderese si a aver corrimiento mortal , valia menos qualquier dadiva, que el oir del Principe unas tales palabras. Finalmente el Tartaro fue prosiguiendo en sus assaltos ; i oy se
avi-

avisa desde allà que aun continua, i tiene ya reduzido a pagarle tributo el Reyno de la Coria, como paga a la China: i asì se halla una gente con dos yugos. Aquello del Hombre, que dize el Memorial entrò en Palacio para matar al Principe, fue quando el Rey queria hazer que le sucediesse el hijo segundo, i para esso se pretendia la muerte del primero.

Demos fin a esta arrebatada noticia de la guerra Tartara, con una muger China, benemerita de perdurable memoria por varoniles acciones militares: que verdaderamente ay cosas en que no se quiere dexar entender la Naturaleza: como es, alli mismo adonde los hombres quanto al valor parecen mugeres, produzir una muger que pareciesse Hombre. Vna, pues, muger China, en el tiempo q̃ allà estuve, capitaneò algunos esquadrones còtra los Tartaros, i gano en esta ocasion i exercicio glorioso nombre. No se lo negue esta Relacion, pues ella lo ha merecido.

De los Reyes; del Palacio; i de su particular Gobierno, i reverencia que se le tiene.

CAPITVLO XIII.

AVnque los Chinas ayan sido tan diligentes en sus Cronicas, que las tienen de màs de tres mil años; hubo, todavia, gran quiebra, o falta de noticias en muchas cosas dellas, por el incendio (asì le llamà ellos) de los libros. Deste modo. Vn Rey llamado Tein, ya por odio que tenia a las letras, segun algunos; o a la memoria de los Antiguos, como piensan otros, i es lo mas cierto, ambicioso de que solo la huviesse dèl, ordenò por una apretada ley, que se quemassen todos los libros que no fuesen de Medicina, teniendo, o mostrando que solos

es.

estos tenia por importantes a la Republica. Executóse esto con tanto rigor, como pudiera ser si cada volumen fuera un criminoso de Magestad lefa. Las penas contra quien los escondiesse eran tan puntuales, que quarenta Letrados fueron al fuego con los que avian escondido. Duró esta persecucion casi quarenta años. Despues se repararon por algunos que casualmente se hallavan enterrados, o metidos en algunas paredes, que al fin no dexaron de escapar se algunos a aquel rayo. Todavia la Historia se quedó muy diminuta, i en particular acerca de los primeros Reyes, i fundacion del Reyno.

Consta, que su primer Gobierno era por Familias; gobernando cada uno la suya, como antiguamente los Patriarcas. El segundo fue Monarquico: pero ignotase el tiempo, i el modo de su principio. En el tiempo yerran grandemente: porque el Emperador Yao, de donde ellos comienzan a creer sus Historias, aun conforme al computo de la creacion del mundo hasta Noe más favorable, le hazen nacido doze años antes del diluvio. Pero aunque en esto aya error, no le ay en que hubo este Rey, i que desde aqui corre la Historia ordenadamente. Refiere como este sin respeto a sucesiones dexò el Imperio al Xum su yerno, solo por verle capaz dél: i como estotro por la misma razon lo dexò a Yu, que no le era cosa alguna. A estos tres Principes tienen por santos, i cuentan dellos grâdes cosas. Atribuyen al ultimo singulares meritos por el adereço (dizen ellos asì) de las aguas, i obras que hizo en el Reyno, que entonces estava lleno de lagartos i pantanos, i por esso inculto en muchas partes. I él corriendolo personalmente por algunos años, i cortando las tierras, dio vafante a las aguas; de donde se piensa eran aun reliquias del diluvio: pero los libros, aunque digan mucho destas aguas, no hazen mencion del origen dellas.

Despues destos tres prosiguió siempre por sucesion el Imperio; no de una familia, que como avia muchos Principes

pes i Señores, aunque vassallos, unas vezes por respetos particulares, otros con achaque de mal gobierno i tiranias, levantavan discordias, con que trabajavan la Monarquia, o la dividian, o la quedavan logrando los que más avian podido. De manera, que si bien en algunas Familias durò muchos años, como fue 400. en la del Tham, se mudò a otras hasta este presente 22. vezes. Permanecieron en la China los señores de Estados particulares mas de dos mil años, hasta que el de 1206. de nuestra Redencion, los Tartaros (entonces con otro poder i gobierno) emperçando a conquistarla por partes, la vinieron a dominar por espacio de noventa años, que fenecieron el de 1368. en que el Hum Vu cogiendolos ya floxos de cuidado, i de tirania encendidos, el pueblo cansado dellos, i pronto para sacudirles de si, dio sobre ellos con tal dicha, que no solamente los barrió de su Reyno, sino que entrandoles por el suyo, dexò avassallados sus confines.

Restituido ya por su valor, instituyó un Gobierno admirable, en parte diverso del de todas las Monarquias: pero tal, que ya son más de trecientos años de su permanencia, con tanto acuerdo i relación a la primera cabeça (siendo tan dilatado el Reyno) como si fuese alguna Religión. Primero de todo hizo muchas mercedes. Dio títulos nuevos, i algunos de los antiguos (dirélo en su lugar) a los principales Capitanes que le ayudaron: i a los otros a su respeto. Extinguió todo señor de vassallos. Hizo rigurosa ley, para que ninguno de la Familia Real tuviese oficio alguno en la Republica, ni entrase en examen de letras, ni de armas para graduarse, i esperar por esso tener mano en gobierno alguno. Este puso todo en los Letrados por oposicion, sin dependencia alguna de los Magistrados, ni aun del propio Rey, más solo de la ciencia, de las partes, i de las virtudes. No excluyó las leyes antiguas que ayudavan su intento de perpetuar la Monarquia en sus descendientes. Finalmente permanece la Republica en el propio esta-

do en que èl la puso desde toda esta distancia de años , i en toda aquella prolixidad de Provincias tan dilatadas.

Nombrarle el Rey variamente. Conviene se entienda, que en su coronacion ay treze cosas notables. Primera, mudarse la Era , esto es, contarse los años desde quando entra a reinar , assi en los papeles , como en las conversaciones. Segunda, batirse luego nueva moneda con las notas de su nombre , pero corre tambien la vieja. Tercera, coronar la Reyna, haziendola como Emperatriz. Quarta, dar nombres a la Reyna, i a las concubinas. Quinta, hazerse grandes sacrificios al Cielo, Tierra, Espiritus. Sexta, grandes limosnas. Setima, abrirse las carceles a todo preso sin parte. Otava, suntuosos vanquetes a los Magistrados. Nona, echarse de Palacio todas las damas. Dezima , tomar otras nuevas. Undezima, ir todos los Magistrados de todas las Poblaciones a la Corte (grande i vistosa multitud) a dar de parte dellas la obediencia. Duodezima , embiar los Cavalleros, i Titulos de cada una, uno al propio efeto. Decimatercia i ultima , mudarle el nombre , como entré nosotros al Sumo Pontifice. I en los papeles i moneda usa deste nombre, que es particular de la persona màs Real, como era el del abuelo deste, *Vam lie* ; del padre , *Tbai cham* ; del hermano (i fue aquel a quien este sucedio) *Tbien Kbi* ; i el deste, *Tbum sbim*.

Ay màs tres nombres , que quieren dezir Rey. *Kium*, por este nombran a los Reyes estraños. *Vam*, por este a los Infantes. Juntos estos, *Kium Vam*, se pueden nombrar al Rey: todavia el principal es *Hoam Ti*, que vale, Emperador. En Palacio toda la familia le llama, *Gbu*, que es, el señor. También, *Tbien cu*, que es, Hijo del cielo: no porque piensen lo es : mas porque creen, que el Imperio es dado del cielo : i porque quieren sacramentar el respeto que se le deve tener. I a la verdad , el modo de venerarle le haze parecer cosa mas divina que humana.

Por ventura avrà alguno reparado , en que se echen de

Palacio las damas; i querrà màs luz acerca desto. Quatro son los Palacios que ay para habitacion dellas. Echanlas fuera por dos razones: una, porque son viejas algunas, si el difunto vivio mucho: otra, porque el hijo suceſſor no vaya a embaraçarse con algunas que ayan ſido del uſo del padre, que eſte es el principal ſervicio dellas. Subito ſe buſcan i eſcogen otras nuevas por todo el Reyno: i quando ſe haze eſta buſca, todos los padres procuran caſar ſus hijas, porque ninguno quiere tener allà la ſuya.

Aora viven los Reyes, màs como algun venerando Sacramento en Cuſtodia retiradiſſima, que como hombres publicos en Palacio: que antiguamente era ſu trato como el de los otros del mundo. Vian i oían a todos; i ſalían, i monteavan. Tan apañionado era del Monte un Rey de aquellos antiguos ſuyos, que dexandose andar meſes por el ſin acordarſe de Gobierno, o Corona, ſe la quitaron, i dieron a un hermano ſuyo. Personalmente viſitavan todo el Reyno; le que reſultò eſte memorable ſuceſſo. Andando uno en ſu viſita, encontró en cierto camino a unos preſos. Preguntò la cauſa por que los llevavan a la carcel, i ſabiendola, llorò. Dixole un Miniſtro: *Señor, el aver caſtigo en las Republicas es preciso: aſſi lo ordenan los Principes: aſſi lo diſponen las leyes: i aſſi lo pide el buen gobierno.* Reſpondio: *No lloro por ver a eſtos, preſos i caſtigados: ya ſé que ſin premios no ſe adelantan los buenos, ni ſin penas ſe reprimen los malos. Lloro porque veo eſto en mis tiempos, acordandome de otros, en q̃ la virtud de los Principes era tanta, que ſervia de freno al Pueblo; i baſtava ſolo ſu exemplo, para andar el Reyno reformado ſin caſtigo.* I era Gentil: que no ſé qual miſeria es la nueſtra, q̃ quanto los dexamos atras en la Religion, ſe nos aventajen en Virtud.

En eſta conformidad lo vian, i oían todo aquellos Reyes. Reinando Tham, hubo un Coláo, q̃ avia ſido ſu Maeſtro, i era ſu Valido, i ſolicitava màs ſu comodidad particular con la adulacion, que la publica con el deſengaño; co-

fa abominable entre Chinas. Cansado dello un Capitan, entróse a donde el Rey estava, i siendo preguntado del que queria? puesto de rodillas, dixo: *Licencia para cortar la cabeza a un Vassallo Adulador.* Respondio el Rey: *Quien es?* I él, apuntando i nombrando al Valido que estava presente, dize: *Aquel es.* Acude el Rey enojado: *A mi Maestro, i del ante de mi? Devenle de aì, i cortenle la cabeza.* Subito le agarraron, i él ya allà en un pateo, asió de un balaustre de los que componià una varanda, i primero que le arrácasen del, le arrancò èl de su lugar en pedaços. Sabiendolo el Rey, ya menos enojado, mandò q̄ le dexassen, i se quedasse de remiendo aquel palo, para q̄ miêtras se viesse asì, fuesse memoria, de aver auido un Vassallo que no temió avisar a su Príncipe de lo que convenia, sobre su jeto de todos temido.

Con tal facilidad estavan aquellos Reyes para entrar à hablar se les en toda hora, no solamente los Magistrados, i principales, sino el pueblo: en tâto que entre las primeras i segúdas puertas de Palacio, estava siempre una campana, con un atambor, i una tabla blanca con una mano de yeso. Esta para que quien personalmente no quiesse hablar al Rey, escribiesse en ella su prètension: i aquellos instrumentos para tocar alguno dellos quiê le queria hablar: i de lo uno i de lo otro se le dava luego aviso, i negociava luego cada uno al modo que queria. El atambor aun oy se conserva, pero, parece, ser mas por memoria de los passados, que por comodidad de los presentes: porque en 22. años no sè que se tocasse màs de una vez, con su encargo, que se executaba subito en el cuerpo, con rigurosos açotes, porque dizen, inquietan al Rey; i él està de allí media legua. Todavía el tocador si es açotado por los toques; es oído i despachado; deve ser por los açotes: no que hable al Rey: mas por el estílo ordinario de memoriales. Esto es lo que dio ocasion a dezirse en otros Reynos, que al Rey desfe nadie le vè; que està dentro de vidrieras, o cortinas; que muestra un pie solo; i otras semejantes fabulas. I sien-

to yo, que esto es más propio de otros Reyes, que deste; porque aviendo algunos, que dexandose ver mucho obran nada, creo que el que menos obra es el que menos se dexa ver: porque los Reyes no se ven tanto por las personas, como por los efectos.

El primero que usó deste modo de retirarse fue Vam Lie; abuelo deste que oy vive. Tan nueva es esta costumbre, que tan antigua se haze: i con ser nueva, en él no fue sin causa. Era él tan grueso, que le dava mucha pena dexarse ver, porque entendia, que su desproporcionada grossura le descomponia la Magestad, i gravedad, i decencia Real. Desto resultava no dar audiencias, no ir a sacrificios, no salir en publico: pero como la cabeça era buena, traía el Reyno muy bien gobernado: i, segun lo ponderado arriba, así se mostrava mejor, que si dexandose ver, no tuviera accion propia, i finalmente governara mal. El hijo que le sucedio, mudó luego de estilo; i así lo haze su nieto: saliendo, si bien con moderacion; porque solamente salen a hazer Audiencia Real algunas vezes al mes. En los quatro tiempos del año salen a sacrificar fuera de los muros de la ciudad, en un Templo para esto solo fabricado: i fabrica a toda luz admirable. Qual Rey sale más que esto a las cosas utiles? I todavia no es como de antes, porque lo que el grueso Vam Lie hizo por necesidad, se vino a hazer politica: como en la propia China; faxó una Reyna los pies porque los tenia tuertos, i queria encubrir el defecto: dieron todas las mugeres en faxarlos por galanteria. A este modo sucedieron en el mundo por causas no malas, malos vicios. Tanto deven los Principes huir de no dar un mal exemplo, aun con buena justificacion.

Pues llegamos a hablar de aquel Templo de los sacrificios, no le dexemos enteramente olvidado. Es una fabrica de figura redonda, con tres varandas, o corredores por la parte de afuera, sucediendose el uno al otro en buena distancia. En la ultima comiençan las paredes

del Templo con quatro escaleras , a los quatro rumbos; todo de marmol blando, bien labrado. Esto en Pekim. El de Nam kim, es a lo largo; i tiene cinco naves: las columnas que las sustentan, sin ornato alguno, si no es en los pedestales: esto fue porque se viesse lo maravilloso dellas, que siendo muchas i muy altas, i grueßas en proporcion, cada una dellas es un solo palo, i todos uniformes en la igualdad: cosa que dificilmente se podria juntar oy a toda suerte de expensas, i que para mi es la mayor de la China. Parece, q el mundo todo es poco espacio para hallarse tan poderosos maderos con tantas circunstancias de perfeccion, para una tal fabrica. Tienen estos Templos muchas puertas, cõ guarniciones de hierro doradas: muchos altares cargados de estatuas del Sol, de la Luna, de los Planetas, de los Espiritus, de los Montes, de los Rios, i de las otras cosas ya nombradas, para mostrar que aquel a quien alli se sacrifica es Señor de todo.

A estos Templos, pues, sale el Rey aquellas quatro vezes al año ; i quando sale cierranse las calles colaterales a la por donde và ; por evitar el inmenso i indomable concurso popular. Lleva tantos Eunucos que le ciñen, Magistrados que le acompañan , soldados que le guardan , además de ir en silla , que de ninguna manera puede ser visto. Estas son las unicas ocasiones en que aparece , o sale. El resto del año està en su Palacio, como el Rey de las avejas en su corcho. En la estimacion de muchos se tiene una tal vida, no por libertad Real, sino por miserable prision. A mi , todavia, ni me parece prision , ni me dexa de parecer libertad : esta, porque no veo en el mundo Rey màs prontamente obedecido, solamente con la presençia de dos voces, o la de su nombre, o la de su Titulo : aquella, porque además de que no està preso quien no sale porque no quiere, ello es cierto, que quando el quisiera salir, i no pudiera, tenia una anchissima clausura, no como la de otros Reyes, que a vezes no salen màs, i tienen menos por donde esten-

der.

derse, porque viven en un Palacio de breve circulo, i en el van de una sala a otra; pero el Rey de la China, va de Palacios a Palacios incluidos en una muralla de gran buelo. Pero ya que llegamos a esto, digase algo desta llamada prision, i despues de entendido bien lo que puede ser, tengale cada uno por lo que quisiere.

La vivienda que este Principe tiene en la ciudad de Pekim, primera Corte suya, si yo no me engaño, deve ser la mejor que logra alguno de los mortales: porque si es cierto, que de la Eúropa, de la Asia, de la Africa, i de la America, i de sus Reales fabricas, tenemos entera noticia, tambien lo es que ninguna puede ser bastante a competir con esta; i acaso, que muchas dellas juntas no la igualan. Veamoslo. Este Palacio se compone de muchos, con buena distancia de unos a otros: de modo que un Palacio, destes que hazen uno, es del Rey, muger, i hijos pequeños: otro de la Reyna Madre: otro de los Infantes, i Infantas ya casadas: otro de las Reynas: quatro, a los quatro rumbos de que toman el nombre, i estos son de las damas: otro para los viejos i penitenciados, a que llaman *Lem cum*, que vale *Palacios frios*. Ay Colegios aparte de mucha fabrica, para los Eunucos, i Oficiales, o Ministros del Rey, para los Matematicos, para los Sacerdotes. Ay infinidad de quartos menores, para tantos officios, i para tanta gente quanto se recoge i vive anchurosamente en este circulo, pues a lo menos son diez i siete mil personas.

La obra en si es perfeta, i tiene muchas cosas a nuestro modo, como arcos, corredores, columnas de marmol que ellos labran por excelencia, no solo con vistosissimos lagos, mas con figuras de relieve, tan relevadas, que parece pender al ayre. Lo que es de madera, adornanle perfetissimamente con el Charam, con la pintura, i con los dorados. Las salas con esto, i sin colgaduras son hermosissimas, aunque falte en ellas lo que algunas relaciones dixeron, de ser una de oro, otra de plata, i otra de piedras preciosas: porq̃

esto es fabula. Ay varios pateos bien capaces. Por entre tantas fabricas entra un rio, que dividiendo en porciones sus aguas va bañando muchas huertas amenísimas, i ciñendo varios i apacibles montes artificiales. Por ellos, i por las plantas, corren, andan, buelan exquisitas bestias, ya de la tierra, ya del ayre. Jardines labrados con gratísimo estudio, en gran copia. Emperador hubo, que apesar del Invierno quiso tuviesen hojas i flores, los arboles i las plantas que él suele desnudar destas galas, i se las hazia poner contrahechas con admirable propiedad, i no sin gran dispendio: si bien este facilmente se vê quan grande seria, pues al fin es dar de vestir a los bosques, con la abundancia que la Naturaleza quando ella los desnuda, con que los hallava vestidos allà quando bolvia a vestirlos.

Toda esta fabrica, o bien estas fabricas todas, se rodea i asegura con dos murallas, rotas a los quatro rúbos Leste, Oeste, Norte, i Sur, de quatro puertas, nõ faciles de røper a qualquier atrevimiento, porque las estan guardando, i de noche, cinco elefantes (estos sòn estrangeros) con algunas compañías de soldados, de que aparece ceñida toda esta distancia circular. En uno de los pateos interiores, capaz de treinta mil hombres, asisten siempre tres mil de guarda. A un lado i fin dèl, ay cinco puertas, por las quales se entra a vna sala grãdissima, que en medio tiene un Trono Real, vazio. Este se llama de las cortesias: porque en èl, las hazen todos los que concurren a la Corte, como despues diremos. La frente de Palacio mira al Norte: i diremos frente a aquel lado de mejor vista, i de puerta mas principal. En Nákim, segúda Corte, i ya primera, ay otros Palacios Reales, algo mayores; porque tendran de circunferencia hasta cinco millas: i estotros si tuvieran una milla menos, son ventajosos en muchas cosas, al fin como aquellos que posseen a sus Principes. I bolvamos al gobierno, empeçando por Palacio.

De las Mugeres, la primera es del Rey con nombre de *Kiam ben*, que significa Emperatriz: i como tal es tratada con asiento al lado del Rey. Luego ay seis mugeres con titulo de Reynas, bien estimadas. En los Palacios de Nankim, que como huecos o vacios se pueden ver mas facilmente, està un Trono Real, a que se sube por algunas gradas con dosel, i dos sillas Reales igualmente, una para el Rey, i otra para la Reyna, mas abaxo seis, tres a cada lado, para las seis Reynas. Despues ay otras (hasta treinta) tambien con honras i respetos. Siguenfe a estas las damas de Palacio, que dizen ser tres mil, distribuydas por los quatro Palacios a ellas dedicados. Estas no solamente son para formar Palacio Real, sino para servir a los apetitos del Rey, i por esso se buscan por todo el Reyno, con gran examen, sin atencion a otra calidad mas de la hermosura. Del Rey que oy vive dizen ser casto, i que no visita a estas damas: i por esso le llaman *Pu yen cum*, que es, *No va a los Palacios*. Mas por desacento deste, hubo otros que de puro hastio causado de ir allà, eran vistos usar de estraños modos. Vno salia en un coche pequeño, tirado de cabras, sin que nadie las governasse: en èl, governado dellas, iba discurriendo por aquellos Palacios, i a la puerta de la dama a donde ellas paravan, alli se entrava. Iustamente eran tales bestias los Ministros de tan bestial execucion de torpeza. Otro, por escusar el trabajo de andar por aquellos Palacios, cotejando algunos tres mil rostros para elegir uno, hazia que se los retrataffen todos, i el que mejor le parecia en el retrato era el objeto del apetito: i a vezes era fuerza no hallar en lo figurado lo que en la figura, porque el pintor coechado, hazia que fuesse màs hermosa la que avia sido màs liberal. Dios nos tenga de su mano; que cosas tan ruines de referir? Pues que serà el obrarlas a este modo insolentissimo?

Si la Reyna primera, o verdadera muger, tiene hijo, siempre es el que precede aunque alguna de las otras
le

le tuviese primero. Si no le tiene, precede el primero de qualquiera otra muger, aunque el Rey quiera lo contrario. Sucedió esto al Vam lie, abuelo deste que oy reina. Tenia dos hijos, uno de una moça de servicio, que era el mayor; otro de concubina, que era el segundo. A este pretendia dar el Reyno, porque singularmente amava a su Madre. Dezia, que no aviendo hijos legitimos, no era menester orden de precedencia, que a él tocava la eleccion, i màs aviendo sido el primero de madre infima en calidad. Opusieronse los Magistrados, diziendo, que èl en usar della la avia exaltado, i se quedava en el andar de las otras. Resistiafe de ambas partes; i como adonde no gobierna la razon, ha de vencer quien màs puede, el Rey depuso de sus officios a algunos, i otros voluntariamente se depusieron a si propios, i colgando las insignias de sus dignidades a la puerta de Palacio, las dexavan: estimando mas la libertad zelosa, que el puesto reverenciado. Cosa que vieron algunas vezes las edades muy anteriores, i que en esta apenas se puede creer. El Rey, fuera de su modo de vivir, que era no aparecer, hizo audiencia publica, i teniendo al Principe a su lado en pie, le mostrò a los Magistrados; encomendandoles que fuera huviesse quietud, ya que dentro la avia; i q el *Tbai cham* (era el que estava presente, i el hijo mayor) sucederia en la Corona. Asì fue. Tanto puede la constancia en defender a la razon, que hasta el ciego por amor, i el poderoso por superioridad, se rinde, aunque resista.

Los Eunucos es la mas numerosa familia deste Convèto. El año 1628. eran doze mil: i poco mas a menos es el numero ordinario. Todos distribuidos por sus Palacios, Colegios, Classes, Tribunales, i ocupaciones: porque dentro de Palacio ay casi tantos Tribunales para decidir las causas dèl, como fuera para toda la Corte. No entran aqui los de las mugeres, que tocan a otro fuero, i entre ellas ay quien gobierna i juzga sus causas, i les dà castigo si es menester. El principal Colegio es el de *Su li Kiem*, que corres-

pon-

ponde a Secretaría mayor de lo màs recondito. Tiene un Consejero de dentro con muchos Adjuntos , que alli mismo por sus examenes i grados van subiendo. Este acompaña siempre la Persona Real, en el lugar mas llegado. Puede entrar sin que le llamen ; i como el gobierno todo es por memoriales , siempre està todo en su mano. Despues deste Colegio, es el de *Tum cham su*, que corresponde a Justicia mayor de todos los Eunucos : el los prende , juzga, castiga: i tambien se le remiten mayores personas. Es el Tribunal màs temido. El Presidente dèl es juntamente Capitan de la guarda, que consta de tres mil ginetes, i seis mil peones. Si ocurren casos de guerra, entra en el Consejo della con mayor lugar.

Ay otros Colegios i Tribunales , como de Tesoreros de las joyas, de los vestidos, de los graneros. El de Matematicos, i Astrologos, o Iudiciarios, que juntamente con el Matematico mayor, que es Mandarin de fuera, hazen la Hoja del año. Ay uno de Sacerdotes particulares , a que llaman *Tau su* (porque los Bonzos no se admiten a Palacio) a cuyo cargo està el culto divino, Capillas, oficios, entierros. El de Musicos, Tañedores, Comediantes, Pintores, Plateros, i al fin de todos los oficios de una bien ordenada Republica. Fuera , sirven muchos de Perferos de obras , Velas de Palacios , i de las sepulturas Reales , i de cobrar tributos , i otras ocupaciones, en que se hazen riquissimos: i como no tienen sucefsion gastan largamente. Tienen Quintas excelentes en el campo; i en la ciudad Palacios , con toda abundancia de delicias : i porque no les faltan las de mugeres, aunque ellos faltan a ellas , son casi todos casados. Sus sepulcros, los màs costosos: ellos los q màs creen la transmigracion de las almas. I como esperan salir despachados en la segunda instancia , son muy requebradores de los Idolos. No reconocen sujecion a los Mándarines.

En la Corte no se permiten faustosos acompañamientos;

tos: pocas fillas; casi todos a cavallo: menos los Eunuços Grandes, que andan como quieren, con insignias, vanderas, gente de a cavallo, i de a pie. Si no ay Eunuco Valido (es lo màs ordinario) cortesan a los Magistrados; danseles casas en que vivan (tienen las varias, i muy buenas) firvenlos, i gustanlos en quanto pueden. Si le ay, son insolentes (mirad el fruto del valimiento, gracia que puede conquistar todas las gracias!) i gobiernan, i pueden mucho. El Rey passado tuvo aquel llamado *Gueicun*, a quien se entregò màs de lo que puede imaginarse, i que desatandose en rigores impios llegó a matar gravissimas personas. El tocarle con el pensamiento, si el pensamiento se descubriese, era crimen de Magestad lesa. Siendo los Chinas bien libres en semejantes cosas, ya callavan todos. El Infante (oy Rey) habló algo, i bien templado, i bastò esso para ser echado de Palacio: porque no ay Infante decorado, adonde ay Valido insolente. Todavía, vinole su hora: que no ay alguna que no venga: i matòse a si propio con veneno, viendo que una enfermedad le avia arrebatado al Rey. Valiole esto para que no le matasse el Pueblo, que tanto lo deseava, mas no le valio para que arrastrando aquel aborrecido i aborrecible cadaver por las calles, no le hiziesse mil pedaços. La hazienda quedò toda al nuevo Rey, i era infinita. Solamente de perlas se le hallaron dos caxones. Deziasse ser robadas al tesoro Real. Templos que en vida le avia hecho levantar la lisonja, para colocarse en ellos sus imagenes (llamanse Templos de vivos, i ofrecen a Varones insignes) Palacios, Arcos Triunfales, i otras fabricas semejantes, que por todo el Reyno se avian erigido a su memoria, subito que èl espirò padecieron irreparable ruina: esta publicò la infamia, como essotras publicavan la adulacion. De toda esta llama quedò solamente el rizne de una Comedia que se compuso, i oy se representa, de ambas sus Fortunas.

Porque destos Eunucos, se despiden algunos, se envejez

cen otros, se mueren muchos, ay de tiempo a tiempo eleccion dellos, que sean moços. Para esto concurren a la Corte casi infinitos; que los ay, porque los padres no dudan poner a sus hijos en tal estado, sabiendo que tienen un provecho cierto, como es la venta dellos, porque todos son comprados: i otro acontecible, como es lo que puede montarles tenerlos en Palacio. Cada eleccion es de hasta tres mil: solo se mira a la edad, buena forma, i buena pronunciacion. Han de ser totalmente rasos: despues al quarto año ay revista, para assegurar se de si acaso la naturaleza produjo alguna sobra. Los reprovados luego salen de la Corte: los escogidos luego se reparten por las estancias, i ocupaciones a que despues se han de aplicar. Parece un modo de predestinacion: porque sin más conocimiento aplican unos al estudio en los Colegios de más honra i provecho, otros a Sacerdotes, otros a Musicos, otros a Comediantes, i también otros a infimos trabajos, como en las cocinas. Ahora entremos en lo exterior de Palacio.

Cosa admirable es ver el modo de gobierno desta Monarquia: tan exacto, tan temeroso, i tan reverente, que excede todo encarecimiento. Con ser ella tan dilatada, no basta a esconder un criminoso, si quiere huirse a la pena; porque, parece, ni los arboles se atreven a hazerle sombra. Si se ha de prender persona de calidad, embianse los Alguaziles de la Corte: i no es menester más en viendola de arrojarla a los pies la cuerda, o la cadena, porque subito como si fuera de oro la passa, por su mano, dellos al cuello. Destos Alguaziles basta el hombre solo para producir temor. En Sucheu hubo un Mandarin aposentado, hombre de mucho porte, que con satisfacion publica avia servido varios cargos. Avisado de que estos Ministros ivā sobre el (era esto en los dias del Eunuco gran Valido) vanqueto a los parientes i amigos, i no bien acabado el vanquete, se aparto como que iba a cosa de importancia, i desde un corredor se arrojó a un estanque, adonde murio. Ha-

prevista vocacion

Ilaronle sobre un bufete un papel escrito de su mano, i dezia: *Bue'to a los Reales Palacios, bago la dovuta reverencia a mi Rey, que siempre procurè servir con animo de Vassallo leal: i no conviène aora padecer afrentas de hombre baxo i delinquente, a las manos de un Eunuco.*

Solamente dos letras del Rey puestas en qualquier lugar, bastan para suspender todo acto, a lo menos de comercio. Necesitandose en Palacio de qualquier fruta, o otra cosa, parte un oficial a la tierra donde la ay, i en publico pone dos letras, que dicen, *Voluntad Real*, declarando sobre lo que es aquella voluntad, i subito no avrà màs tan descarada mercancia, que se atreva a dar màs puntada sobre lo en que estava tratando, si es lo mismo que el Ministro busca: i esto aunque busque poco, i la ciudad o tierra estè abundantissima dello. Afsi se està todo el mundo con la mano en el ayre, mientras aquel embiado no acaba de tomar de donde, como, i quanto quiere. Lo propio sucede si el Rey haze alguna merced en que pueda aver contrariedad: puestas las dos letras, no ay màs voz que ose replicar.

Al principio de cada año, cada Provincia embia su Embaxador a visitar al Rey. Cada vez que le escriven carta, no la lleva correo alguno: sino un Mandarin grave, que se despide a solo esso. Memoriales i papeles de negocio, esso si que se dà al correo. Cada tres años vèn todos los Mandarines principales a dar la obediencia. Nadie entra de las primeras puertas adentro en Palacio, vestido de luto: ni con vestido ordinario, si vè a hazer cortesia: sino que le tienen extraordinario para esto; i roxo los Magistrados. Por delante de las puertas de Palacio nadie puede passar a cavallo, ni en silla, sino a pie, aunque sean mugeres: quanto màs grave es la persona, màs lexos se apea. Esto se observava puntualmente en los Palacios de Nam kim, aunque no tengan Rey.

Todo Magistrado, o Persona de calidad que entra en la Corte, o sale della, es obligado luego la primera mañana si en,

si entra, i la ultima si sale, a ir a *Kien chao* (esto es, a la sala de las cortesias) a hazer reverencia al Trono Real que alli està (ya lo diximos) como si la hiziera al Rey que alli avia de estar, i estará durmiendo. Estando junto un buen numero, que no ay mañana en que no sea afsi; el Maestro de ceremonias en voz alta, và diziendo las cortesias que se han de hazer, i los circunstantes executádolas. Si en este tiempo acude alguna tos, o estornudo, o cosa semejante, que parece ahajar la reverencia, dà el Maestro de las ceremonias al Rey un memorial contra el que se descuidò, o no pudo resistir a aquel natural accidente; i el mismo ha de dar otro acusandose, i pidiendo penitencia. Todavía es mera ceremonia, porque el Rey nunca haze caso dello. Sirve solo de verse con quanto tiento de policia deve cada uno llegar a aquel Trono, que propriamente es Cenotafio de un vivo, como otro lo suele ser de un muerto, pues el Rey sin estar jamás alli, alli se considera, i se reverencia, como si realmente estuviessse.

A hazer estas cortesias son tambien obligados los Embaxadores quando entran en la Corte, o salen della. Para estos ay una cerca junto de Palacio, con buena caseria en q̃ los hospedan, i de donde no pueden salir, i adonde son tratados a costa Real con toda grandeza. Si de la ciudad quieren algo, allà se les lleva quanto quieren. No hablan al Rey, ni le ven: despachalos el Consejo de Ritos i ceremonias. Todo esto es endereçado a que ningunos estrangeros registren la Corte, i las cosas: i de todo se inferirà bien quanto Dios obrò en nuestra espiritual Conquista allà; porque verdaderamente es un prodigio el rendirse tantas leyes i tantos zelos, a dexar en su libertad a nuestros Religiosos, para discurrir por la Corte a su gusto, sin obligarlos a vivir en aquel encerramiento. I parece tambien ser don singular, que el mismo cielo concedio a la nacion Portuguesa, para ser tratada en todo el mundo con particularissima confiança; porque los Portugueses que estos años
pro-

proximos fueron embiados de la ciudad de Macão en forma de Embaxadores, nunca vivieron en aquella cerca, sino fuera en su libertad, tratados con magnificas liberalidades en todo ventajosas a las que se usan con los otros. Los primeros que de aquella ciudad passaron allà, fueron en los dias del Rey ThienKhi, hermano deste que lo es aora, i que en tonces era de poca edad, i con el apetito de ver estrangeros, mandò que fuesen llevados a Palacio. Es cierto que no los habló: mas desde lexos, claramente los estuvo viendo, i fue visto dellos: cosa que no han logrado otros.

De presència, todos hablan al Rey de rodillas. Si està en la Sala Real con los Magistrados, despidesse primero que ellos se levanten. Si enfermo, i le visitan, hablanle en la misma forma: i para que puedan levantarse sin que los pueda ver en pie, se corre la cortina, o èl se buelve al otro lado. Mientras cada uno le habla, tiene en las manos, i en frente de la boca, una tablilla de marfil de palmo i medio de largo, i hasta quatro dedos de ancho. Es ceremonia antigua; no solo porque el anhelito no llegue al Rey, pues no se llegan tanto que pueda llegarle, sino porque antiguamente al hablar a los Reyes con más familiaridad i frecuencia, llevaban eseritos en ella, por no olvidarseles, los puntos de que avian de tratar: sabiendo que la Magestuosa presència de un Principe mil vezes embaraça a quiè le habla.

Los vestidos Reales nada difieren de los otros en la forma: si en la materia, que es muy rica; i en los Dragones entretejidos, o labrados en las Reales vestiduras, los quales no puede traer otra alguna persona sino la del Rey, i las de su sangre, i con singularidad sus mugeres: i los Eunucos de la Casa Real tambien, aunque con alguna diferencia. El color es amarillo; no porque en Palacio no pueda traerse otro, pues en èl se usa todo el más alegre; pero es propio de los Reyes i sus cosas, sin libertad de que fuera de

de allí le use nadie. I verdaderamente, injusto parece, que en una Republica bien ordenada ande cada uno como quisiere en teniendo hazienda, i no conforme a su calidad, sin dexar diferencia alguna a la mayoria.

De los Casamientos, i de la Nobleza.

CAPITVLO XV.

Mientras huvo en la China varios Reyes i Señores, eligian unos entre los otros sus hijas para esposas, como se haze en Europa. Despues que tantos Señorios se reduxeron a una Monarquia de un solo Principe soberano, i ay preceto de que no case fuera del Reyno (importantissima cosa para la quietud) es preciso elegir muger entre los vassallos. Aora verèmos quanto se estima aun entre alguna gente, màs el limpio pundonor, que la sublime fortuna. Los grandes Vassallos no quieren dar sus hijas para mugeres del Rey, porque la que huviere de serlo, ha de ser primero vista en lo que solo su marido puede verla; i si ay cosa de que se disguste quien la vè, quedase reprovada, i vanse provando otras: i ninguno de los que tienen honra quiere mostrar su hija con la ventura de quedar se en casa despues de mostrada: i màs siendo necessario hazer examen aun en lo interior. Mirase a la edad, que serà hasta catorze años; i a las buenas partes, i buena inclinacion, como ya se buscò la Sunamitidis para David, i Ester para Assuero. No se atiende a la sangre; de que resulta venir a ser Reynas las hijas de oficiales: porque a la verdad, siempre la mejor criança en lo tocante a la doctrina, està màs segura en el pueblo: que quanto a la belleza corporea, esso es cosa en que no ay duda, porque ay màs en que escoger: i la pròvida naturaleza no haze ca-

so de mayores sangres para distribuir los mayores dones. Con parientas de ninguna manera pueden casar.

Hallada finalmente la nobia con todas las perfecciones pretendidas de lo exterior, desnudanla, i examinála visible i palpablemente dos dueñas, por ver si ay alguna mota q̄ la pueda hazer incapaz: no hallandola, la obligan a correr con tal vehemencia que fude, para aprovarla con el olfato, como antes con el tacto i con la vista; esto es experimentar si el sudor huele mal. Pagadas ya aquellas viejas de todo en la niña escogida en un Reyno, como perdiz en una plaza, llevanla a la Corte, ya con acompañamiento de mugeres i hombres, i todo aparato de persona que pertenece al Rey. Entreganla a los Reyes, que despues de sus ceremonias la entregan al Principe por muger legitima; i esta viene a ser despues la verdadera Reyna. Danla luego mugeres de entendimiento i prudencia para enseñarla, así en la virtud, como en las cortesías; i estílos de Palacio. Procuran, al fin, instruir la de modo que merezca despues el título que ordinariamente dan a sus Reynas, i es *Que mu*, i vale esto, *Madre del Reyno*: que entienden estos a que llamamos acá Barbaros, quanto los Reyes deven ser. Padres de sus gétes. Destas mugeres así escogidas para Reynas hubo allà muchas, de que ay en sus Annales preciosísimas memorias. El ser pías i limosneras es ordinario en todas: i en muchas lo es el ser prudétes i virtuosas. Vna hubo, hija de un albañir, que siempre tuvo consigo la *plana*, uno de los instrumentos del oficio de su Padre; parece que para recuerdo de su origen, quándo la deslumbrasse el de su estado: i así era; porque quando el Principe su hijo mostrava por algun accidente alguna sobervia, subito le embiava la *plana*, para que viendola se recobrasse i compusiesse. Que diran las mugeres, que siendo bien particulares quieren parecer Reynas con vanísimas jactancias; viendo a una Reyna poderosísima, acordarse de las antiguas humildades, para templar las presentes soberanias? O Heroína admira-

rable! Busquense las Reynas en las casas de los Albañires, si han de desearse en los Reynos tales Reynas como tu, i si de otra parte no se esperan tales.

En aquellas edades felicissimas que los Principes amavan el ser advertidos de sus yerros, hubo el Rey Yu, i concurrió con él un Colão, que en publica Audiencia se los apuntava libremente. Vn dia que o se desmandò mas este vassallo, o estava para sufrir menos aquel Principe, se recogio él tan cansado, que iba diziendo: *To sin duda cortarè la cabeza a un impertinente.* Oyòlo la Reyna, i preguntòle la causa. *Vn Villano muy ruin* (respondio) *que jamas cessa en dezirme mis defectos.* Disimulò ella, i retirádole, se còpuso de todas las vestiduras Reales, con que se suelen celebrar las grandes fiestas, i dar los grandes parabienes, i bolvio a aparecer al Rey en esta forma. El admirado de la repentina novedad, le preguntò el motivo della. *Señor* (dixo) *yo vengo a dar a V. Magestad la enorabuena, de que tenga un Vassallo que no teme dezirle en presencia sus faltas: porque la confianza de Vassallo en dezirlas a su Principe, jamas la puede aver sino fundada en la capacidad anchurosa, i virtud excelente del propio Principe para escuchar.* Basten estos dos exemplos, para mostrar qual suerte de Reynas hubo en la China, i hubo muchas a este modo: i bolvamos a los casamientos.

Los Padres dellas quedan luego levantados a mayor fuero: la casa estimada i rica: i quanto la Reyna màs puede allà dentro (esto es, segun la gracia que hallò con el Rey) tanto ellos crecen acà fuera. El casar a los Infantes và por el propio estilo, menos en que las diligencias no son tantas para hallarse la muger; antes allí en la Corte se halla ordinariamente. El de las Infantas es diverso. Para una se busa doze moços, en edad de hasta 18 años; en disposicion de lo mas gallardo. Vienen con todo lo mas luzido que puede cada uno, i allà los introduzen adonde puedan ser vistos de la nobia, sin que puedan ellos verla. Ella despues de bien mirados apunta dos: estos se presentan al Rey

que elige uno. El Vam lie, Abuelo del que oy reyna, vien-
do una vez, que de los dos, uno venia poco luzido, pregú-
tòle, por que no venia como el otro? l él: *Señor, es pobre mi
padre, i no pudo acomodarme mejor.* l el Rey: *Ea pues, a vos que
sois pobre elijo por Terno.* Merecio aquella facil confesion,
este Real lance. Al *Fumma*, esto es, *Terno del Rey*, dà luego
Maestros de fuera, de los màs graves Mandarines, para
enseñarle los modos de Palacio, i letras, i costumbres. Mié-
tras no pare la muger, es obligado a hazerla cada dia qua-
tro reverencias ordinarias de arrodillamientos. Si en pa-
riendo pàra esta impertinencia, no pàran otras tan cansa-
das, que por ello ningun hombre de calidad apetece el ser
Yerno del Rey. Ya si la Infanta dà en disgustar del mari-
do, como si ella no le escogiera, las molestias son perdura-
bles. A si huye siempre dellas toda la Nobleza.

Esta se vè oy con notable diferencia de la antigüedad:
porque aviendo entonces varios Reyes i Señores, empa-
rentavan unos con otros por los casamientos; i los pro-
pios Reyes hazian Titulos, i se servian dellos, i de parien-
tes màs cercanos, en los cargos mayores, i conservavanse
las familias por muchas edades. Ahora lo principal pende
de las letras, por las quales sube a ser Cavallero qualquier
hijo de baxo oficial; como tambien por falta dellas baxa
qualquier otro de mejor nacimiento: de modo, que rara
es la familia que llega a la quinta generacion. Porque los
primeros, concitados de la necesidad, i ambicion de as-
censiones estudian, i lidian por alcançar grados con que se
alcançan gobiernos: i los segundos como ya nacen ricos, i
se crian en delicias i vicios, estudian poco, i gastan mucho, i
buelven a hallarse en la primera baxeza de que avian sali-
do sus fundadores. Todavia queda una sombra de lo passa-
do, i puede se dividir esta suerte de nobleza en cinco esfe-
ras, dexando a parte el innumerable pueblo.

La primera es del Rey, Principe, Infantes, i toda fami-
lia Real, que se conserva deste modo. El Principe sucede

en

en el Reyno, como ya diximos. A los Infantes se dà casa fuera de la Corte, en la ciudad que el Rey apunta, con Palacios i aparato Real, i renta competente fundada en la propia tierra. El de la Provincia de Xensí, adonde estuve, tenia segun oí, 36000. ducados al año. Dasele titulo de Rey, con obligacion de que los Magistrados le respeten como tal: i por esso, todos los primeros i decimosquintos de las Lunas les van a hazer reverencias como en la Corte al Rey: con que para serlo les falta solamente la jurisdiccion, porq̃ no tiené alguna, ni en el gobierno, ni en el pueblo, ni en la libertad de poder salir de dōde una vez se ponen, que esto es reservado solo al Rey. En este modo de casa, succede el hijo primogenito, i los màs van casando, i haziendo Casas, si menores, aun grandes; i el Rey dandoles quarteles bastantès. Assi se van disminuyendo poco a poco, i a esse passo los quarteles Reales; de suerte que llega a averlos de 80. ducados al año: i no baxan de aqui por màs que las suçesiones se aparten del tronco Real. Ni se dà esta renta a todos los descendientes de la Real Casa solo por serlo, sino por concurrir tambien vnas ciertas cōdiciones, q̃ en faltando no se les dà cosa alguna. Hã de ser varones, q̃ de las hébras para esto no se haze algũ caso; los padres las casan quãdo quierẽ, cō cavallero de sangrẽ; los hijos de la propia manera no puedẽ casar, sino cō otras familias. Han de ser legitimos; porq̃ no solo se excluyen los aduterinos, mas aũ los de las cōcubinas, llamadas tãbiẽ mugeres: luego q̃ naciere el hijo se darà memorial al Rey, para q̃ le dẽ nõbre, i se escriba en el libro Real: en llegãdo a 14. años, se darà otro memorial pidiẽdo ordenado; de q̃ se le dà la mitad a quarteles cada año: otro memorial en edad de casar, pidiẽdo licẽcia para ello, i el ordenado b rēta enteramẽte: i todo se le cōcede luego. Estos son los cavalleros por sangre, descēdiẽtes del Rei por linea derecha masculina. No los ay en las dos Cortes, ni en todas las Provincias: en algunas sî: i en essas tãtos, q̃ se dize llegaràn oy a 6000.

Para su particular gobierno, dar sus memoriales, decidir sus causas, i castigarlos si conviene, tienen su propio Mandarin: pero si tienen causas con otros que no sean Cavalieros, juzgalas un Ordinario, que los puede reprehender, mas no castigar. Si alguno tiene delito considerable, avísase al Rey, que para estos casos tiene uno como Castillo en la Provincia de Kiamsi, con muro bien alto, aunque estendido, i aqui està preso toda la vida.

La segunda esfera de nobles, es de los Titulos, oy solamente sombras de los antiguos. Dividense estos en quatro clásses. La primera llaman *Que cum*, título nuevo de solas quatro Casas que levantò el Hum vu en los quatro màs insignes Capitanes que le ayudaron contra los Tartaros: Son como Duques, i como Capitanes Generales de la milicia: i asisten a algunos actos militares de màs porte, quando suceden en la ciudad de su habitacion: mas no van a la guerra. La segunda son, *Hous*. La tercera, *Pé*. La quarta, *Chi boei*. Titulos viejos, todos sin oficio en la milicia; con buenas rentas: sucedense por generaciones: en poder i autoridad inferiores a muchos Magistrados de letras: pero concurriendo a la sala Real, preceden ellos en lugares.

La tercera, es de los Magistrados, que tienen grados en letras, i gobiernan, o governaron, desde los supremos, que son los Colàos, hasta los juezes de las menores villas. Dellos, dos clásses: una de Letrados, o Filósofos: otra de Capitanes, o sòldados.

La quarta, es de los Estudiantes, que si bien no tienen aun grado, por la esperança de tenerle los tratan como a nobles, aunque sin fuero o privilegio alguno.

La quinta, es de la gente a que llamamos limpia, que vive de mercancia, o de su hacienda: i quando esta es mucha, la honra tambien no es poca: puesto que sin letras nunca tienen tanta estimacion como entre nosotros. Absolutamente son tenidos por puro pueblo.

Del

*Del Gobierno General del Reyno , i particular
de las Provincias, i Ciudades, i de las insignias
de los Magistrados.*

CAPITVLO XVI.

EL Principal Gobierno que se estiende a toda la Monarquía , està dividido en seis Consejos , a que llaman Pu. Estos no solo gobiernan en las Cortes adonde residé , mas dellos como de primeros móviles pende todo el Reyno , con una obediencia màs facil para dezirse , que para creerse. Tiene cada uno un *Chamxu* , que es Presidente: dos *Assessores*. *Coxilam*, el de mano izquierda , que es primero: *Ten xilam*, el de la derecha , que es segundo : porque una vez hallemos trocadas las fuertes a estas manos. Estos son los màs ventajosos officios de todo el Reyno despues de los Colãos. De manera , que quando un Virrey de qualquier Provincia , aun de los mayores , sobre buena residencia sube bien , aun no es a alguna destas Presidencias , sino a una de sus *Assessorias*. Tiene màs cada Tribunal diez o doze Ministros , con poca diferencia de dignidad entre si , distribuidos por varias ocupaciones , a q̃ se añaden , oficiales mayores i menores , como Notarios , Secretarios , Escrivanos , Porteros , Alguaziles , i otros infinitos de que no usamos acà , usando acà de tantos , que tanto sobran.

El primer Consejo , i de màs auctoridad i provecho , es el de Estado : llamanle *Lipu*. Tocale proponer los Mandarines de todo el Reyno para los officios , i promoverlos ; porque despues de introducidos una vez a un cargo , van ascendiendo a los mayores , si no han cometido en ellos culpas por las quales sean depuestos : i lo cõsiderable es , que tam-

bien lo son por las de sus hijos, parientes, o criados : por-
 que se presume que las cometieron fiados en él. Toca tá-
 bien a este Tribunal levantar a los caídos ; como si uno
 perdió, o sin culpa , o por caso irreparable el oficio , bol-
 verse a servir del. A la sombra desta negociación vienen a
 fer infinitos los coechos: que esto es peste universal, de que
 no puede escaparse el mundo. El segundo Consejo el de
 Guerra, llamado *Pim pu*. Así como al de Estado pertene-
 cen todos los Ministros de letras , a este todos los de ar-
 mas; es provechoso. El tercero es de Ritos, i su nombre,
Li pu. Si bien no es de gran mano, i por esso no de gran úti-
 lidad, es el más grave, por ser sus Mandarines del Han lin,
 o Colegio Real: de donde suben a Colãos, dignidad suprema.
 Pertencenle todos los Actos literarios , Templos,
 Ceremonias, Sacrificios, Bonzos, Embaxadores, i Esfran-
 geros, i semejantes cosas. El quarto es *Hu pu*, o de Haziê-
 da. Tocale todo lo que a semejante Tribunal en nuestra
 Europa. El quinto es de las obras publicas , i singularmê-
 te de Palacio, i de todo lo que toca a embarcaciones , así
 para armadas, como para servicio comun del Rey: llamá-
 le *Cum pu*. El sexto, es del Crimen, o de los Castigos, su nō-
 bre *Him pu*. Tocale las causas criminales más rezias , i
 cosas a ellas pertenecientes.

Tambien ay más nueve Tribunales, llamados *Kicu Kim*,
 con varios oficios , que particularmente tocan a la Casa
 Real. Primero el *Thai li fu*, que vale, *La gran Razon* : i co-
 rresponde a Chancilleria mayor del Reyno , adonde fene-
 cen las grandes causas: tiene treze Mandarines , un Presi-
 dente, dos Colaterales, i diez Colegas. Segundo, *Quanbo
 fu*: es como Mayordomo mayor, a cuyo cargo está la pro-
 vision de las mesas Reales, i de toda la familia de Palacio:
 pagar los quarteles a todos los Magistrados de la Corte,
 i a todos quantos a ella vienen con negocios publicos , i
 Embaxadores : tiene un Presidente, dos Assesores, i siete
 Colegas. Tercero, *Thai po fu*, corresponde a Cavallerizo

ma-

mayor, pero más universal; porque no solo trata de los cavallos del Rey, sino de las postas, i otros del servicio publico: tiene un Presidente, i siete Colegas. Quarto, el Maestro de las ceremonias, i cortesias de la Corte. Totale asistir a todas las de qualquier acto publico Real; i las de todas las mañanas en Palacio, como ya diximos: un Presidente, dos Asseßores, i siete Colegas. Quinto, el de Ritos, sobre cosas mas particulares, con otros tantos Ministros: cuida de los sacrificios, de las sepulturas Reales, montes, bosques, cantores, instrumentos, bestias que se sacrifican. Sexto, de los memoriales que se dãn al Rey; a quien no se dà el que alli no se aprueba. Los tres que restan son de materias inferiores, mas a este modo.

Mas dos Tribunales, el *Qholi*, i el *Tauli*. Si bien atienden a varias Provincias, cada uno a los negocios de la que le toca, su propia atencion es a las desórdenes del Reyno, i avisar al Rey, afsi de lo general, como en particular de los Mandarines. Aunque el dezir faltas ajenas nunca fue difícil, a ellos en particular es facil: i lo hazen con mucha libertad, i a vezes con otra tanta injusticia. El estilo es, formarse un memorial que se dà al Rey, porque los memoriales destos dos no van a aquel adonde van todos. Subito dan una copia a los muchos Escrivanos que para esto ay, que tambien subito hazen muchas, i estas se dan a los primeros Correos que salen de la Corte, que las van derramando por el Reyno, con que brevemente se sabe por todo el contra quien se dió memorial, i en que forma: este se llama *Puem*. Oygamos una cosa rara. Parecerà que el Acusado ha de acudir a disculparse; el disculparse seria en sobervecerse: por otro memorial confießa la culpa, tengala, o no, en la forma acusada; i dize, que el Tauli tiene mucha razon; i que con toda humildad recibirà todo el castigo que le fuere impuesto. Recogese luego, cierra el Tribunal, queda suspenso como criminoso convencido, no solo acusado

(bue-

(bueno para adonde se ven en sus puestos Ministros acusados) i así se està hasta que el Rey resuelve, condenando, o absolviendo.

Por cierto, benignissimo gobierno, si las conciencias humanas estuviesen libres de las mortales hezes: mas como rara vez lo estan, abrese con este estilo una puerta, a la apetecida execucion de los rencores. Està un Mandarin governando excelentissimamente, i si obra algo contra persona dependiente de otra de aquel Tribunal Tauli; ella avísala; i luego va bolando el memorial, i cayendo el Mandarin. Ya en siendo de los inferiores, cō un soplo se resuelven. Si el Mandarin es grande, mas difficilmēte se obra: pero si el tiene por donde asirsele, i los Taulis, o Qhòlis le toman entre dientes, no paran hasta delcavalgarle, con tanta porfia bien paleada, que ni el propio Rey le puede ser bueno. Tal sucedio al Xin (aquel tirano de que trataremos allà en el año de 1626. quãdo siendo Xilam en Namxim, persiguió los Ministros de la Christiandad) que subiendo a Colào, echò fuera por los quatro angulos de sus Palacios quatro vanderas, i hizo otras demonstraciones de alegria. Era esto en la ciudad de Hamcheu, a donde yo me hallava entonces. Antes de salir dellos para la Corte se dio memorial contra el. Coechos le llevaron a ella; mas lloviendo memoriales Taulies, aunque el Rey le quiso valer, no pudo, i al fin cayò irreparablemente.

A todos estos Tribunales es superior uno, que se llama Colào: puesto mayor, i aque ascendē los del Colegio Real, como ya diximos, despues de aver governado mucho sin nota alguna. No exceden de seis Ministros los deste Consejo; i ordinariamente son quatro. Vno solo tenia el Rey Abuelo deste; i dezia que los otros erã superfluos. La verdad es que muchos Ministros es mucha confusion. No tienen estos algun oficio particular: atienden a todo lo de todo el Reyno. Podriamos llamarlos supremos Presidentes de todos los Consejos, aunque a no ser en acontecimiento

raro, no se hallan en ellos. Asistí al Rey en los despachos: i oy que el Rey no asiste a ellos, estan casi siempre en Palacio despachando sin el Rey, aunque allá se le lleva todo para aprovarlo. Son temidos de todos los Magistrados, q̃ a sus tiempos les hazen sus reverencias como a superiores, en sala publica: adonde estando los Colãos en pie, van passando los Magistrados, por orden; i los reverécian hasta el suelo: llamase a esto *Quo tham*, como si dixessemos, *pasar la Sala*. En las insignias se diferécian de todos en el bonete, como el Rey: en la pretina que es de piedra preciosa, a que llaman *Tu xe*: i solo ellos la pueden traer, i es data Real, como acá el Tufon: si enferman, solo ellos se visita de la parte del Rey, i con regalos de Palacio: es bueno esto para el Eunuco que los lleva, porque se le paga bié el porte: a lo menos han de ser cinquenta ducados, que corresponden a doçientos acá.

Ademàs destos gobiernos comunes tienē el particular i ordinario de la ciudad, como todas las otras: i lo que dellos dixeremos, se ha tambien de entender de las Cortes de Pekim, i de Nam kim: i diremoslo despues, porque es aora necessario dezir de las Provincias en particular. Cierta es que cada una es un grande Reyno, a respeto de otros en las otras partes del mundo. En cada Metropoli de cada Provincia ay cinco Tribunales, con mano universal a toda ella. Dos dellos son superiores a los otros, así de las ciudades, como de las villas: i ellos ambos entre si subordinacion alguna el uno al otro; antes inmediatos al Rey, i a sus mayores Consejos. El primero destos dos es el Virrey de la Provincia, a que llaman *Tu tham*, o *Quiun muen*: es sobre todos los Magistrados i Pueblo della: gobierna tres años: embia perpetuamente correos a la Corte dando cuenta de todo. Recibele la ciudad cō gran pompa. Salenle al camino los oficiales de su Tribunal; i Capitanes con hasta tres mil soldados: i luego los Magistrados, i Ministros menores, i pueblo innumerable.

El segundo Consejo de estos dos, llamase *Cha yuen*; no le veo correspondencia entre nosotros. Es como Visitador de la Provincia: sirve solo un año: es de gran rigor, i consiguientemente muy temido. Conoce de todo, civil, criminal, militar, hacienda, i quanto ay. Pesquisa hasta del propio Virrey: de jueces abaxo puede castigar, i deponer: de Corregidores arriba dà memoriales a la Corte, i basta darlos para luego cessar en los Gobiernos los cargados, hasta venir respuesta de la Corte. Haze que se executen las sentencias de muerte dadas en toda la Provincia, señalando dia en que de toda ella se le embien los condenados a la ciudad, que tambien señala. Dásele la lista dellos: toma la pluma, i apunta los que han de morir: que no excedé de siete, i si exceden, le juzgan por cruel: estos mueren luego: los otros buelven a las carceles. Visita las murallas, fuerças, lugares publicos. Sale con gran aparato: lleva vánderas negras; insignia de rigor i magestad. Es ordinario de cada año. Tambien ay otro extraordinario, del propio nombre: i es pedido por la Reyna de tiempo a tiempo: lleva grandes poderes, más solo en respeto a la piedad, i misericordia. Visita las carceles: suelta los presos de cosas leves, los que no tienen parte, los miserables que no pueden librarle; oye a las partes desfavorecidas; avoca a si las sentencias mal dadas; favorece a los necesitados; todo, al fin, misericordias, i actos piadosos; quales se esperan de Reynas, que tienen la mira en merecer el titulo de Madres del Reyno, como ya diximos.

El tercero es, Tesorero, i Veedor de la hacienda Real, subordinado al Consejo della en la Corte. Tiene dos Asesores, de ambas manos: i cada uno de estos tiene dentro de la cerca de los Palacios del propio Veedor, los snyos, con sus Tribunales, en que ay 26. Magistrados menores, con diversas ocupaciones; i luego oficiales inferiores, que en este Tribunal son casi infinitos. Tocarle las Aduanas, las medidas, los pesos, toda question de hacienda, a lo me-

nos remitirla adonde le parece, pagar ordenados, a parientes del Rey, a Ministros, a soldados, dar lo necesario para todos los Exámenes, i las insignias a todos los que en ellos se gradúan, dinero para obras publicas, cobrar las rentas i tributos inmediatamente de los luezes, Corregidores, Taulies, cada uno de su distrito, si bien por menudo en plata fina, que se funde de nuevo, i se saca en panes para ir al tesoro Real. Cada pan es de cincuenta ducados, i lleva ademas de las notas Reales, el nombre del fundidor, para que si la hallaren falsificada, pague la pena. La renta de la Provincia se divide en tres partes: una queda en el tesoro de la ciudad para gastos ordinarios: otra en el deste Ministro, tambien para sus comunes gastos. Estos tesoros, sin las cerraduras que son segurissimas, tienen guarda de soldados de noche. La tercera parte se embia a la Corte a buen cobro. El modo de llevarla es notable. Hazenle unos como arcaduzes de palo, cierranse por la mitad a lo largo: en lo concavo dellos se incluye la plata; i luego los ciñen con arcos de hierro, i chapean de lo propio las cabeças: van segurissimos: lleva cada uno lo que basta a cargar dos hombres.

Nuestro Padre Mateo Ricio, que residio allà muchos años, como es notorio, hizo diligencia por saber lo que montan las rentas del Rey, i hallò, que montavan 150. millones al año. El Padre Iuan Rodriguez, que tambien allà estuvo de espacio, i tratò de averiguar esto, en el pliego q̃ hizo de las quatro cosas mas notables de la China, dixo, q̃ lo que tocava al Rey en estas rentas, eran 55. millones. Puedense conciliar estos Escritores en tanta distancia de cantidad: i es, que esta ultima se queda para el Rey; i la otra se consume en los infinitos dispendios con parientes, con Magistrados, con Ministros, con obras, i con mercedes. A mi no me vino a lance el poder aclarar esto más: pero en respeto de lo que allà vi, no me parece mucha la primera cantidad.

El quarto Tribunal se llama, *Gan cha fu*: es como Iusticia mayor del crimen: tiene Assesores, Colegas, Taulies: i como la Provincia, conforme a la ciudad, se divide en comarcas; a estos ultimos toca el correrlas, haziendo justicia a las partes, i castigando a los criminosos. Tambien son sobre la milicia, i cosas del mar, si la Provincia es maritima.

El quinto es literario, para examinar i dar grados: es particularmente sobre todos los que tienen grado de Bachiller: los Licenciados ya le quedan essentos. Es un Cancellario de toda la Provincia, que la visita a sus tiempos, haziendo examenes, i procurando saber el procedimiento de cada uno: conforme a lo que halla castiga, o reprehende: a vezes priva del grado: pero siempre quedan con accion a oponerse de nuevo.

Ay más en cada ciudad dos Tribunales llamados, *Hio quon*. Tratan de lo mismo que essotro; mas solo en la ciudad, i su comarca. No pueden quitar, o dar grado; castigar si; i son los que más abrafan a los Bachilleres con examenes. Esto de las Provincias en general. En particular, tiene cada una en cada una ciudad, su gobierno aparte como entre nosotros. Ay en cada ciudad quatro Mandarines principales: uno como Presidente, i Governador della, a que llaman *Chifu*: los más como Assesores, i sus nombres, por su orden, *Thum chi*, *Thum puon*, *Chui quon*. Cada uno de estos tiene su Tribunal separado con sus officiales. Ay mas 19. Magistrados menores, para varios officios subordinados al mayor: dos de estos, tienen un Presidente, i quatro Colegas: los nueve, uno solo con un Ayudante, los ocho una sola persona; pero todos sus Ministros, oficiales, i recaudo.

En cada una de las villas ay Iuez, i tres Colegas: él se llama *Chi bien*; ellos por su orden, *Hien chim*, *Chu pu*, *Tien su*. Todos con sus Palacios, i Tribunales distintos, Secretarios, Escrivanos, Oficiales. Puede el juez condenar a muerte, más no executarla. En sus villas son unos Reyes;

i lo fueran mejor, si no les contrapesara mucho a esta bonança, el temor con que siempre viven de los Tribunales Metropolitanos, i con singularidad del Visitador: pero el mundo no dà plazer sin sobrefalto: i así bien pueden sufrir los Iuezes de una Villa, lo que sufren los Colãos de un Imperio.

Ademàs destes Mădarines en las Ciudades, i Villas, ay otros q̃ ni puedē castigar ni cōdenar, mäs solo referir. Sō como Atalayas. Las Aldeas grandes, que distan mucho de las Villas, o Ciudades, tienen tambien sus Mandarines pequeños. Estos se hazen ordinariamente de los Escrivanos menores; que los mayores tienē por comun despacho el ir a ser Colegas de los Iuezes en las Villas, advirtiendose que los Oficiales mayores, i ultimos, no tienen allà tanto ser como entre nosotros. Tiene mäs cada Aldea (estas sōn infinitas, porque ningun Labrador vive en la Ciudad, o Villa, mäs en el campo) un *Li cham*, que es Cabeça: i aun la tienen las casas divididas de diez en diez, o Decurias. Queda con esto mäs facil el gobierno, i los derechos, que se cobran, mas seguros.

Todos estos Magistrados, o actuales, o aposentados, tienen sus insignias con que se distinguē, no solo del Pueblo, mas aũ de todos los Letrados, i Cavalleros. Consisten ellas en cinco pieças. Primera, Bonete; que es de escumilla negra, con aforro duro, porque se tenga; en todos uno, fino en los Colãos, que le traen con alguna diferencia; i llamase Xamao. Segunda, Habito; que así llamaremos aora a un quadrado que traen en el pecho, i que llevando rica bordadura a las orillas, tiene en medio la divisa de su oficio, llamada *Fbu cu*; i como los oficios son varios, varias son las divisas. En los Magistrados de Letras son Aguila, Garça, Paxaro del Sol, i otros. En los de armas, Leon, Tigre, Onça, Vnicornio, i semejâtes bestias. Tercera, Pretina; que no es para apreter el vestido, porque es ella mucho mas ancha, i sustentase a los lados con cintas; su nōbre

bre *Quon thai* ; tiene de ancho quatro dedos , divideſe en quadrangulos eſtriados; cierraſe delante, ſi es rico, cõ plata, o con oro; es de nueve diferencias : cuerno de Bufano, de Bada, de Marfil, de Tortuga, de palos de Aguila, i Calamba; de plata, o de oro. No ſe puede ordenar a guſto, ſino conforme al lugar q̃ ſe poſſee: la vltima es de una piedra precioſa, llamaſe *Tu xi*, data Real, a ſolos Colàos, quando entran a ſerlo. Quarta, Botas, que llaman *Hwei*, no ſon ordinarias, mas de particular ſuerte, i eſcodadas de negro. Quinta, Toga; que traen ſobre el veſtido ordinario, en todos una; roſagante i aparatosa; el color a guſto, mas ordinariamente modeſto, ſi no en las fieſtas, que ha de ſer carmeſi. Todo eſto es para actos publicos , que en caſa , i en paſſatiempos o alivios, ſirve ſolamente el veſtido ordinario; como entre noſotros.

Caminan por la ciudad en ſilla, o litera , cuyo maderage ſe embute de marfil, i guarnece de oro: deſcubierta de modo que la perſona ṽa apareciendo toda: aylas de dos a ocho Hombres, ſegun la dignidad: llevanla quatro ; i los otros ṽan a los lados para reveſarſe. El acompaõamiento, tambien correſponde al grado. Los màs graves llevan delante con diſtancia dos hombres pareados, i cada uno lleva un baſton algo mas alto que la propia perſona. Eſto es para terror; porque con palos redondos ſolo el Rey puede aq̃otar. Siempre ṽan vozeando. Siguenlos otros dos con tablas plateadas, en que ṽa eſcrito de letras grandes el titulo de la Dignidad: a eſtos ṽan ſiguiendo quatro haſta ſeis, i arrojando bambues, que ſon los inſtrumentos de los aq̃otes : Luego otros con cadenas, i otras priſiones : i entre ellos ya un poſo cercano a la ſilla , uno que lleva un ſombrero, o quitasol de ſeda , tan grande , que ſerà como tres de los nueſtros. Delante della inmediatamente ṽan dos, que llevan colocada en un andorzilla la arquilla dorada en q̃ ṽa el ſello Real cerrado. A un lado ṽa un Avē-tador dorado de tanta grandeza, que eſconde del Sol toda

da la silla: porque el quitasol que la precede, i a vezes fondos, es meramente pompa inutil: detras van los Pages, i la otra gente de a cavallo, i de a pie.

Si al passar por las calles, ay en las ventanas algo descompuesto, como ropa a secar, i semejantes cosas, luego se recoge. Si encuéntra maquinas, como son las de los entierros, subito se abaten: i el Pueblo para a los estremos de la calle. Si es grande el Mandarin, todo el ruido popular se convierte en un silencio, que totalmente admira. I el va passando con una severidad tan magestuosa, que ni los ojos buelve a alguna parte; antes el bolverlos seria notable falta. Quando van de nuevo a alguna ciudad, o villa, ademàs del acompañamiento de soldados, que por todo el camino le dan todas las poblaciones por donde passa, i de la gente de su gobierno, que lexos le sale a recibir, a las puertas de la ciudad le esperá los venerables viejos della puestos de rodillas, dandole la bienvenida en nombre de todo el Pueblo,

A las Madres de los Magistrados, assi como ellos van ascendiendo a mayores cargos, va el Rey dando ciertas insignias para vestirse, i titulos para nombrarse: estos podremos dezir que corresponden a nuestras Señorias, i Excelencias. Quando mueren de cierta Dignidad arriba les manda el Rey hazer las Exequias, i solo para esto despacha un Mandarin, ya no hasta lo ultimo de tã prolixo Reyno, sino tambien a la Isla de Hainam; como sucedió el año 1617. en que yo hablé con uno que allà iba para este efeto. Tambien despues de su muerte despacha a algun hijo o nieto suyo con Mandarinado de merced: i si es Colão el difunto a todos sus hijos, i nietos: i si dá buena cuenta de si, llegan a ser Gobernadores de ciudades.

Los Palacios que habitan son grandes, graves, como: dos: mucho el aparato de sus Tribunales. Cinco destos ay en la ciudad de Nan Kim: quatro a los quatro rumbos de Leste, Oeste, Norte, Sur, de que toman los nombres; i

el quinto es centro dellos. Cada uno tiene un Presidente, tres Mandarinés, dos Colaterales. Con que son tan pequeños, ay en cada uno mas de trezientos hombres de servicio: pero no sirven juntos; sino alternandose. Esto se dize, para que se entienda lo que avrà de gente en los Tribunales mayores. El Virrey de Cantam habita un Palacio, en que la primera pieça es un pateo quadrado, i grande al Sur: a los quatro angulos ay quatro palos altísimos con vánderas blancas, i en ellas dos letras tan grandes, que casi las ocupan todas, i dizen *Kiun Muen*, i quieré dezir, *Virrey*: en rueda, aposentos para Mandarinés pequeños, i Escribanos, i oficiales, alli perpetuos; en medio se levanta un tablero de piedra, a que se sube por gradas, i está cubierto; sirve para atambores, chirimias, campanas, flautas, i otros instrumentos, que al tiempo de salir el Virrey a la Audiencia, suenan a espacios por tres vezes, i al fin de cada una se disparan tres bombardas: a la ultima se abren las puertas, i entra todo pretendiente. En el lienço del Norte ay un portal grande, por donde se vâ a otro pateo prolongado. El portal consta de tres puertas, mayor la de en medio; desde cada una empieza un camino diferente, elevado del suelo tres o quatro palmos; de ancho a siete o ocho los colaterales, que el otro es más. En hileras guarnecen soldados, a cada uno con armas en las manos, i por entre ellos vienen entrando los pretendientes o negociantes: digo que entran por la parte izquierda, i salen por la otra: q̃ la de en medio queda vazia para el Virrey, i para los que le acompañan o visitan.

Al fin deste pateo está el lugar del Virrey, que ni es sala, ni es corredor, sino una pieça acomodada para aquel oficio: de sala tiene la forma; de corredor el ser patente sin puertas: ay alli un bufete con sus frontales de seda, i sobre él el Sello Real; tinta negra, i roja; piedras para molerlas; pinzeles para escribir: sobre todo aparece un vaso, como estuche de cuchillos de mesa, en que se están viendo unos pa-

palitos largos i anchos como los propios cuchillos , i cada uno vale cinco açotes : de modo, que oída la causa, i arrojandose palitos, sin dezir palabra, se entiende que quantos fueren los arrojados, tantas vezes cinco llevará de açotes el Réo: estos alli luego se dan de buena mano. La silla del Virrey està en la frente : a sus lados doze Mandarinés de armas, o Capitanes, con sus morriones en la cabeça, alfanques pendientes del cuello , i ricamente vestidos : detras, dos pages, con sus avanicos en las manos, si haze calor, para refrescarle. No son todos los Tribunales en todo como este; pero si en muchas cosas; i varian en ellas segun la dignidad: este se describió por muestra.

De las Carceles, de las Sentencias, de los Castigos.

CAPITULO XVII.

SVS Carceles son mayores i màs comodas que las nuestras. Tienen entre si poca diferencia; con que diciendose de una se dize de todas. Dirèmos algo dellas , por aver visto lo que se dexaron dezir los que por ventura no las vieron, ni aun de lexos. Ordinariamente està cerca de los Palacios de los Mandarinés a quien tocan : no tienen rejas a la calle : ay una puerta , i luego otra: despues desta un pateo; i despues del otra puerta por donde se vâ a las estancias de los carceleros , que de ordinario son tres con sus oficinas. Allà aparece otra puerta con otro pateo, que es un gran quadro. En este por todos lados se ven los troncos, sin puerta alguna, como grutas de fieras , por entre columnas espesas en vez de rejas : detras queda el calabozo, a que llaman *Chum Kiem* , pesadissima

cueva, sin mas luz de la que allà se vâ a calar bien enflaquecida como segunda, i tercera, i desde bien lexos. Aqui entran los mäs facinorosos, que siempre estàn encerrados. Los otros andan de unas en otras carceles, i por los pateos conversando.

Todas las tardes ay reseña. Salen todos al pateo exterior: un Carcelero con la lista en la mano los vâ nombrando; i uno a uno van saliendo, i buscando su carcel: asì se sabe si ay alguna falta. Los de aquella cerrada mazmorra, que no salen (aunque si, si tienen dinero, que no ay peligro que no se venda i compre en el mundo) de dia estàn sin prisiones, pero denoche los afiançan con ellas, i son deste modo. Tienen unos tabladillos, que les sirven de camas; todos en orden como las de Hospitales: cada una a los pies un cepe en que se los meten: i en las manos esposas: luego se tienden; i sobre los cuerpos tendidos van corriendo unas cadenas por todas las camas, passadas por dos argollas que cada una tiene a los lados, demodo que estando atados de pies i manos cada uno por si, quedan ensartados todos juntos, asì ellos como las camas, con las cadenas: i si estas se tiran un poco mäs (lo que està en la cortesia de los carceleros, o en la bolsa de los pacientes) no se pueden rebolver de un lado a otro. Este que bien se puede llamar martirio, es de cada noche.

En medio deste pateo de los troncos està uno como torreonzillo, en que ay velas toda la noche por sus quartos. I si ay la menor alteracion, aunque sea averse apagado alguna luz (tienela cada uno) hazese una seña a los Carceleros, que subito acuden. Visitalos uno de los Mandarines a que tocan las carceles, cada mes. Sientase en el pateo primero; los que son mäs criminosos le aparecen muy miserables, fingiendolo quanto mäs pueden, pelos desordenados, lleno de polvo el rostro, caída la cabeça, pies mal seguros; pero en perdiendo de vista el Mandarin,
al

al recogerse se ve que están sanos como robles, porque vá haziendo terribles cabriolas. La causa de fingirse, es porq̃ si el Mandarin los ve gordos i lisos, los haze cargar de agotes, diziendo que están alli para hazer penitencia, i no para engordar. Llamana a esta obra, *Ta foiti*. Así vá oyendo a todos, i a los inquietos se dà su recaudo de bambuadas, que es agotarlos de buena gana. Despues visita en persona cada carcel, i si halla en ella algunas alhajas de descanso o regalo, todas son echadas fuera. Quieren muy observante aquella Religion. Finalmente, no son entre ellos las carceles como entre nosotros, para segura guarda sola, sino tambien para rigurosa pena.

Los presos, no solo son obligados a los carceleros con un tributo, sino con muchos: nadie entra sin passaporte: tienen los Mandarines una tabla charoada de blanco, i en ella escriven el nombre del preso, i la causa de la prision: con ella le lleva a la carcel el corchete, a quien luego ha de pagar el porte, i llamase, el dinero de la tabla: entrado por la segunda puerta, acude luego el Escrivano del tronco (este es uno de los presos) i sentado en su silla a una mesa en q̃ comen los Tronqueros, le haze preguntas de nombre i crimen, i le asienta en el libro del tronco, i se paga del asiento. Ya entonces han acudido alli los cabeças de unas i otras prisiones, que luego llevan cada uno adonde ha de habitar. Allà sale otro Escrivanillo, que le escribe el nombre en otra tabla, siempre colgada para este efeto, i pide la paga de aquella grande escritura. Entra subito el Varrendero, i dize: Aquí no se vive sin limpieza, ménester es escoba, i fuego, i otras cosas; que todo para en cobrar dinero. Viene luego un sirviente de los Tronqueros, con unas espigas las mas estrechas que halla, i poneselas; i de alli a media hora buelve con otras mas suaves, i dize: Hermano, favor i amistad: truecale unas por otras, i pagase del trueque. Si para alguna destas cosas falta dinero, sustituyé por él qualquier pieça de las q̃ trae vestidas, i los vãn desnudando.

Hasta ahora son menudencias, porque vienen ahora los Carceleros, que como es partida más gruesa, pide más espacio. Hazen recuerdos del carcelage: dissimulan un par de dias; i si en ellos no acuden, todas las noches que lo retardan, son atormentados. Esta paga no tiene tasa más de lo que cada uno quiere, que es conforme al caudal del preso: i tambien no le llevan algo, si saben que totalmente no tiene que dar. El ultimo salto que padecen es de los Idolos, i Pagode de la cárcel: porque en cada una ay ordinariamente dos Capillas, adonde se hazen los sacrificios al primero i al decimoquinto de la Luna. Estos constan de un gallo, una cabeça de puerco, dos pezes, pan, fruta, i cosas tales. Cuezen la carne, i pescado, en sola agua, tan a la ligera, que se puede dezir perdigado, con que el gallo se queda tieffo para tenerse. Ponen todo en una mesa delante del Pagode, por espacio de una hora, i buuelto a cozer lo medio cozido, i templado, comen alegremente. Para este gasto han de contribuir los nuevamente presos, que se entienden los que entraron despues de hecho un sacrificio, hasta el tiempo de hazerse otro. Tienen de bueno tantas purgas de bolsa a la entrada, el no pedirseles algo a la salida: salen libremente.

En aquellas capillas tienen los presos otro exercicio, q̄ es el de hazer votos, i echar suertes, para conjeturar si han de salir bien: i mientenles ellas tanto, que sucede verse cargado de agotes i tormentos en el Tribunal, el que en la suerte avia salido libremente absuelto. Hallème yo presente a uno, que con gran devocion las echava. No sabía leer, i llamò a otro, para que le fuesse leyendo el librillo q̄ ay dellas. Deziale, estando de rodillas con gran atencion: *Que dize allá la boja? avrà trabajo? darànme tormento?* I el otro respondia: *No, bueno vâ.* I a la verdad, assi deviera ser, porque el era culpado de robo hecho por un hermano suyo, en cuyo lugar le prendieron. Mas no fue assi, porque en el Tribunal le condenaron a tormêto. Resistio a los que

livan

ivan a darle, porque era de muchas fuerças : afieron del diez o doze hombres; i él asió del bufete que estava delante del Mandarin, i dió con todo en el suelo. Sirvió esto de añadirle el tormento, porque salió del casi muerto. Visitóle al otro dia, en que ya hablava a propósito, i dixe: *Pues vuestra devocion, vuestra suerte, i vuestro idolo, que bizieron ?* I él con presteza i colera respondió: *Los diablos lleven el idolo i sus suertes, que tales son ellas como él.*

De Verano pasan bien los presos, si entre semejantes acontecimientos a los referidos, puede aver algo de bueno. De Invierno, como los frios son grandes, i el sustento falta a muchos (ya ladrones, luego son desamparados de amigos i parientes) i las viviendas son humidísimas, i al fin todo es desabrigo i miseria, muerense al desamparo. A seis i a siete cadaveres destos juntos vi yo echar fuera. Cō estos muertos tienen una supersticion notable: i es, que ninguno ha de salir por la puerta por donde entró vivo. Para acudir a esta dificultad, tienen en el pateo exterior un postigo, o agujero, por donde los arrojan en la calle. Si es persona de calidad, siempre se alcanza licencia para salir antes de espirar: porque tienen a gran desdicha el morir allà por aquello; de que resulta el dezirse por gran miseria: *La lanti, que es, arrastrado por el agujero del tronco.*

Como no ay rejas a la calle, quien quiere hablar a algun preso entra dentro; i es uso, que nadie visite a alguno sin llevarle algo de comer; i si por algun caso no lo lleva, se vitupera como delito contra una costumbre tan accepta.

En las sentencias poco difieren de las nuestras, sino que son menos las instancias; todo vā por memoriales, en que cada uno dize juridicamente lo que quiere. Ay hombres particulares a hazerlas, i hazenlos con tantas mentiras i invenciones, que subito lo pagan a veces a açotes. En Ná-kim dio uno destos un semejante memorial contra los Christianos. El Virrey, que era inclinado a lo bueno, aunq̃ Gentil, le preguntò, si estava bien informado de aquello

sobre que tan mal informava? Respondio que si, i dixo cótra nuestra Ley de palabra, peor de lo que avia hablado por escrito. Mandóle dar treinta açotes, que fueron de los de marca mayor; i ordenóle, que se informasse de nuevo, i bôlviesse con nuevo memorial. No bôlvio. Refiriome esto el propio Virrey.

El memorial presenta la parte, o otro por ella, desta fuerte. Está el pateo delante del Tribunal, lleno de gente, menos lo que queda delante del bufete, adonde està el Mândarin. Ponese en aquel vazio de rodillas, con el memorial abierto en las manos, el que le ha de dar; i assi le levanta hasta la cabeça; de alí se le toma. Vêle el Mandarin; i si le aceta ponele en la mesa, si no arroja; i si por alguna causa le parece mal, pagalo a açotes quien le presentò. Tambien sucede costar açotes al presentador, si la materia que trata ha de ser molesta a resolver al Mandarin. Halléme yo al presentar assi un Bonzo su memorial; i apenas se le aceto, quando buelan desde la mesa dos tantos, o palotes de aquellos que montan a cinco açotes cada uno: aun no aviá caído en el suelo, quando èl caído en èl de dos que le asieron, se vio con las calças a los tovillos, i con diez upadas en los muslos. Vpadas llaman los Portugueses a los açotes que se dàn con aquellas insufribles tablas; i upos a los cruelísimos verdugos que los pegan.

Condenaciones pecuniarias pocas; destierros; galeras, i aunque realmente no las ay, ay embarcaciones del Rey adonde trabajan los condenados por essos rios; no siendo el menor trabajo llevarlas desde tierra por sogas contra las corrientes. Andan de dos en dos fiados a una cadena. Condenan a muerte los falsarios en moneda, i matadores, i salteadores; si son muchos, muere uno, los otros llevan otros castigos; el morir es a garrote, o degollado; los ladrones de menudencias, açotes, i *Kia hao*. Esto es una tabla gruesa quadrada, de quatro a cinco palmos por lado, abierta en medio circularmente para entrar allí el pescue-

ço;

So; i hecha en dos por la mitad, para poderse quitar i poner, i pende della una foga: despues de puesta, se cubren las junturas con papel engrudado, i en èl escrita la causa de aquel castigo. Ponenlos a la verguença en la calle con esta insignia, por 15. 20. 30. dias, segun la sentencia; que en su rigor es para que ni de dia ni de noche se le quite aquella afrenta penosissima. Quien alli los vè con ella, ya sabe que a ella precedieron açotes, porque estos en la China son siempre precedentes a qualquiera condenacion, sin que sea necesario dezirlo en ella: como para todo combite no lo es dezir que aya pan o agua: por esso no los nombrè en las condenaciones. Asì como de los Japones se dize, que no se podrian gobernar sin catana (porque pide aquella gente que les ande siempre el cuchillo sobre la garganta) se dize de los Chinas, que sin bambu era imposible gobernarse.

Bambu, es el açote: de que se usa asì: En todo Tribunal, mientras el Mandarin haze audiencia, tiene delante a los lados diez o doze hombres en pie por orden, con los bambues en las manos, puntas en el suelo: i si quieren aterrar ponen hasta quarenta. Son bambues unas tablas de siete palmos de largo, de anchò una mano a la parte que dà, i la que se ase con la mano, en proporcion para esso: como palas de pelota. Aunque esta materia corresponde en el arbol a la caña, corresponde en el peso al box. Luego q el Mandarin arroja de aquellos tantos q ya diximos, acude cada uno de los que tienè los bambues, i toma el suyo: mientras ellos acudieron a esto, otros cogiendo al paciente le baxan las calças, i le tienen. Viene luego cada qual de los que alçaron tanto, porque uno solo alça cada uno, i pegale sucefsivamente los cinco açotes q cada uno monta. Replica a esto no la puede aver: echar mano a las agujetas, i bolar los tantos todo ha de ser lo mismo: puede solo tal vez aver coeço, para q los açotes no sean tan crecpos, como suelen ser.

En

Entiendese aquel modo de señalar açotes , quando el Mandarin està en el Tribunal: porque en otro lugar andã los bambues al compas de la voz : i digo en otro lugar, porque èl camina siempre con ellos , i los exercita por qualquier cosa. Basta el atravesar qualquiera por el camino por donde vã passando , para hazerle luego alli baxar las calças, i probar bambues: asì el descuidarse otro que vã a cavallo de apearse en viendolo : pero como esto son culpas leves, cinco hasta diez açotes lo redimen todo: cosa barata: porque lo a que se mira es a la càtidad, i a la calidad de los golpes: que lo de poner al aire los escandalos de la vista modesta, ya por la costumbre, no es negocio de cuidado. Esto puede el Mandarin hazer, no solo en la ciudad de su jurisdiccion , sino adonde quiera que se hallare. Residiendo yo en Namcham, Metropoli de la Provincia de Kiamsi, vino a ella un Mādarin, Luez de cierta villa del cõtorno. Passando una vez, i otra, i otra por una calle, adonde estava un Iudiciario con sus librõs, aguardando q̃ viniessè quien le p̃guntasse la buena dicha, reparõ en que jamàs avia hecho caso para levantarse, i hazerle reverencia. De la ultima vez hizo parar la silla; i dixole: *Vos no hazeis diferencia de hombres, ni cortesia a los Mandarinès Reales?* Luego delante de la silla le hizo dar diez açotes , i profi- guiò: *Andad; sed bien dotrinado, i cortès; i estudiad menos el arte de adivinar, pues de tantas vezes q̃ me vistes passar por aqui no adivinastes que os traia essa buena dicha.* Demodo, que los açotes se dan con esta facilidad: no entran en cuenta, i siẽpre se cuentan: todos los dan, i todos los llevan : sientenlos todos, i nadie los estraña: duele el ser pesados , mas no el ser viftos.

Los amos asì castigan a sus criados ; sino que es sobre los calçones: asì los Maestros a qualesquiera discipulos, echados sobre un bāco, i no en el suelo. Tambien a los niños con esto, porque no ay allà otras disciplinas: antes estrañan el uso de las nuestras, teniendolo por mas cruel , i
a la

a la verdad, como ellas escuezé mucho la piel, ellos se hallan mejor con el bambu, aunque pise mas la carne.

I porque en la China no falte algo, ay hombres que en los Tribunales reciben por otros a precio los agotes: una cierta cantidad por cada uno: de manera que uno tiene por dicha hallar quien por dinero los reciba en su nombre; i el que los recibe hallar quien le pague el recibirlos: uno desestima la verguença por el dolor, otro no siente dolor, ni verguença por el dinero. Esto es, todavia, en algunas causas; que en otras, ni pueden, ni quieren.

Tormento usan darle en casos precisos. No sè que del aya mas de dos fuertes, una en las manos, otra en los pies. Para estos usan del *Kiaquen*; instrumento de tres palos, cõ que apretando les hazen desconjutar. Para aquellas, otros palos pequeños casi unidos, al modo que se pinta la fistula musica, i le llaman tréça: entre ellos les meten los dedos, i aprietan, i mutran en contorno con una cinta de papel, i los dexan así por mucho espacio: dolores ambos grâdes.

*De algunas cosas que conducen a buen govier-
no, i le facilitan.*

CAPITULO XVIII.

AL deleo de gobernar bien segundan varias cosas. Las de que en la China se ha observado esto, son estas las mas principales. Hazer el Rey el gasto abundantemente a sus Magistrados, con que les quita la ocasion de empeñarse en respetos, i dadivas que hazen costar por la justicia. A qualquier Ministro que vaya a gobernar en alguna Provincia, o ciudad, se le haze el gasto del viage, ya sea por tierra, ya por agua: ya lleve poca, ya mucha gente, todo a cuenta del Rey. No para en casas

casas de posadas, o ventas : fino que le estan aguardando en las ilustres poblaciones con Palacios abundâtes de todo lo necesario. Para medio dia , como siẽpre no se puede llegar a ciudad, o villa, ay en el campo ciertos puestos del Rey, a que llaman *Te li*, prevenidos solo para esto. Hazese todo cõ tanta liberalidad, que si el Magistrado quiere antes moneda para la bolsa, que credito para si , avisa q̃ le den en dinero la mayor parte de lo que le avian de dar en pasto; i diziendo que lleva veinte criados, llevando solos diez, cobra lo que avian de costar las cavalgaduras para veinte. No da el Rey solamente el gasto para la persona, mas aun el lustre para la dignidad ; ordenando que le acompañe mucha gente en las ciudades por donde passa de unas a otras. En el lugar de su gobierno le dà Palacios autorizados, con todas las alhajas principales: i gente de servicio interior, i exterior : no tan poca que a qualquier Iuez de una pequeña Villa , no se le den hasta diez pajes.

En el tratamiento con los subditos, ay grande circunspeccion, i recato: siempre se habla en publico , i de modo q̃ todos dé fé dello. Los Palacios siẽpre estan cerrados por dentro, i por defuera. Despues de hazer Audiencia (que es todos los dias, i a vezes mañana i tarde) se recoge , i se cierran las puertas de dentro por él; i defuera por los oficiales: i si bien se abren cada vez que quiere salir, nunca es fino publicamente : i para esso se toca primero de allà un atambor , i de acá le responde otro : con esto se juntan los oficiales , i gente de acompañamiento, i silla, i sale. Ninguna persona de su Casa sale della , porque la conversaciõ no introduzga coechos i acetaciones. El comprador es de fuera, i del mismo Tribunal, i de dentro se le dà por escrito lo que ha de comprar; i las cosas no entran por la puerta, sino por tornos como de Monjas.

Solos tres años està un Governador en un Gobierno, porque no produzgan amistades : i ninguno en la propia

Patria, menos los de armas, porque la guarden con mas amor como hijos. Todo maravillosas ponderaciones. Los Ministros menores tienen grandissimo respeto a los superiores; visitanlos i preséntanlos a tiempos. Por más vigilancia sobre el gobierno, ay sobre todos los Governadores de cada Provincia, un Visitador como ya vimos, i este reciente de cada año. Cada tres años pesquisa general sobre los Mandarines: parte por los Visitadores, parte por medios secretos: i es el mismo año que ellós van a la Corte a dar la obediencia. Las causas principales porque los castigan son: vender la justicia, o admitir coechos, cosa porque pierden luego el oficio: ser crueles excediendo los modos de castigar, porque pierden oficio, i fuero, o grado, i quedan hechos pueblo: ser descuidados, porque pierden el oficio, pero quedan con las insignias: ser precipitados en las sentencias, porque baxan a menores puestos: ser viejos tanto, que sean impropios para el trabajo; i aunque esto no es culpa, mas falta natural, se tiene por peor de todas, porque no puede emendarse, antes crece con los dias; i a vezes tienen culpas estos, pero despidenlos solo a titulo de viejos: ser muy moços, o parecerlo en las acciones, porq̃ buelven a menores oficios: ser mal gobernados en sus propias casas, porque los excluyen, conociendo que quien yerra en las suyas, mal acertará en las ajenas.

Oyé los Reyes a los Mádarines aũq̃ sea cótra su gusto; i estos les hablan libres aunque sea con su riesgo. Tãto es esto, q̃ puede causar admiraciõ de ambas partes; en el Ministro la osadia; en el Principe la obediencia: aquel por el zelo de la justicia; este por el deseo del acierto. De todo ay exẽplos en sus Cronicas, biẽ notables. Digamos tres. Embióse a un Rey una moça por admirable en partes: i como ya por otra semejáte se avia experimẽtado en el Reino mucha calamidad, aviédose otro Rey entregado a toda rienda a sus delicias, temiéndose aora de lo mismo, advirtio un Colão al Rey en persona dello. Respõdio, q̃ luego en recogiódose

la despediría. I èl: *No señor: desde aquí ha V. Magestad de mã-
dar se despida, porque no la halle en Palacio quando salga de
aquí: pues es cierto que en bolviendo a verla se descuidará de
despedirla: ella ha de hablar a V. Magestad, i a V. Magestad le hã
de temblar las manos para la execucion; que en aquella vista i
palabras ay hechizos que tienen virtud de encantar, ni yo saldrẽ
de aquí por alguna puerta, sin que ella primero aya salido por
otra.* Obedeciò el Rey. Gran cosa sin duda. Otro Rey des-
poblava de todo paxaro curioso el ayre, i los bosques, pa-
ra traerlos a Palacio. Tanta era su aficiõ a esto. Esto traia
inquieta el Reyno; perdian los labradores la cultura, cõ-
pelidos para acudir a esta caça. Vn Mandarin le avisò li-
bremente deste dañoso exceso; i èl no solamente cesò en
aquel apetito de querer mas paxaros, sino que hizo abrir
las puertas a los que ya tenia, restituyendo al ayre, i a los
bosques sus usurpados habitantes, i a sus culturas los di-
vertidos labradores. Vna Infanta recogia en su Palacio a
un facinoroso, que singularmente por una muerte deseavã
coger los Mãdarines. No pudiendo cõseguirlo, porq̃ èl no
salia sino era acõpañadola (era criado suyo); resolvióse uno
a prenderle en el mismo acompañamiento. Hizolo assi; i
fue corriendo cõ èl a la carcel. Ella como una bívora por
aquel desfacato, hizo bolar la carroça, i llegada a Palacio,
estando el Padre en la Audiencia Real, sin tener cuenta cõ
el decoro devido a hija de Rey le fue a quejar, rompién-
do por todo el Auditorio. El Mandarin, que ya sospecha-
va esto, puesto en cobro el preso, tambien fue corriendo
allã, i se presentó al Rey, dandole cuenta del hecho. El le
mandò, por dar gusto a la hija, que se abatiese a los pies
della; i la pidiese perdon. *Ferdon no le pide (dixo) quien no
tiene culpa: yo hize lo que mãdan vuestras leyes, i lo que vos mã-
dais: hien busquè mil ocasiones para prender a aquel crimino-
so, i nunca pude: por esto usè desta; porque importa menos fa:tar
a este respeto, que a aquel castigo.* Aunque via el Rey quantã
razon tenia, mandò que sin embargo se abatiese a la In-
fanta

fanta. No lo quiso hazer, i puso se seguro para no hazerlo: asieron dèl algunos hombres de orden del Rey , para que le abatiessen por fuerça, i no pudieron, sièdo mucha la resistencia, i no desigual la admiracion, i la risa en todos los circunstantes. Al fin no se arrodillò , i huvo de acabarse el acto. De aì a algunos dias le mejorò el Rey de oficio, atendiendo màs a tal entereza de ministro , que a los respetos de la hija.

El gran cuidado que ay en vigiar las ciudades, i villas, i aun aldeas. Cada calle tiene un hombre, i si es larga dos, i mas: estos andan acechando las desordenes que se cometen: i pueden prender por ellas luego en el caso : i despues avisan a los Ministros: ay para esto en cada Poblacion una carcel, llamada *Lempu: vale Tienda fria*. Cierranse infaliblemente cada noche las puertas de las ciudades, i villas: i las bocas de las calles con unos cancelles, que tiené proposito para ello. Esto se entiende a donde ay sospecha de algun peligro, i de ladrones.

El notable respeto con que la gente grave se trata la una a la otra; i aun la segunda: seria grande nota el descõponerse por alguna diferencia, o rencor. Armas no trae quien no sea soldado; i ni este siempre, mas en los alardes, i acompaõamientos de Mandarines. La gente popular se venga a puñetes , i aunque tenga algun palo en la mano, deponele, i recogiendo las mangas, i mostrando el braço en pelo embiste: coger la cabellera al contrario (porq̃ como ya diximos todos la traen) es gran negocio.

El vedar inescusablemente, que mugeres publicas habiten dentro de la ciudad: allà fuera en casas bastantes a esso, con un hombre que asistiendolas està a la mira de si sucede alguna desorden, para avisar della. Con esto se està las grandes poblaciones limpias de aquella inmundicia, i de padecer las indubitables inquietudes , que della resultan: porque allà no ay otras mugeres que las causen. Tanto es el recato: en los padres, i maridos , porque ya saben
lo

lo que son hembras, expuestas a tratar con hombres: en las hembras, porque apenas saben lo que son hombres que no sean maridos. Aquello que ya admiró a los Romanos de la otra que reprehendida de su marido, por no avisarle del mal olor de la boca de que le avisaró fuera; dixo no averlo hecho, creyendo que a todos los hombres olia la boca de aquel modo, de que se infirió no aver provado otro anhelito que el de casa; es cosa frequentissima en toda la China. ¿I que? No bastava esta limpieça para hazer glorioso un Reyno, i una gente en el mundo?

El escusar dentro del Reyno todo comercio de naciones estrañas, de que se les pueden comunicar costumbres peregrinas, i perturbarles el natural góviero: observació en parte de los Lacedemonios por el propio motivo. Todavía, jamas evitaron los Embaxadores de otros Principes. Solamente es obligado todo Embaxador a parar en la primera poblacion, adonde de los Magistrados della es tratado con todo respeto, hasta que se avisa a la Corte, de donde vá la licéncia para poder entrar. Llegado allà le hospedan, segun ya referimos.

Ayuda mucho a su góviero el modo de las leyes, que son de dos maneras. Vna, los ritos, costumbres, i ceremonias antiguas, incluso todo en cinco libros, a q̃ llaman Doctrinas, i son tenidos por sagrados, al modo q̃ entre nosotros la Biblia. Otra, las ordenanças del Reyno, por donde se haze entera justicia; i tambien son de la antigüedad, i fundadas en cinco virtudes que los antiguos estimavan mucho, i aun oy muy celebres entre los modernos. *Gin. T. Li. Chi. Sin.* Su explicacion. *Gin*; significa Piedad, Humanidad, Caridad, Observancia, Compassion: posponerse a los otros, serles afable, socorrer afligidos, tener coraçon compasivo: mostrar benevolencia a todos, i en particular a los padres, sustentando los sanos, curando los enfermos, honrando los muertos. *T*, suena justicia, igualdad entereza, comedimiento en cosas justas; siendo luez, dar a cada

cada uno lo suyo ; rico, no ensobervecerse , dar a pobres, adorar el cielo, respetar la tierra, no ser pertinaz. *Li*, vale urbanidad, honra, veneraci6n: guardar decoro unos a otros, circunspeccion en los negocios , modestia exterior , obedecer a los mayores , afable con moços , respetoso con viejos. *Chi*, es prudencia i sabiduria, que reduzen a leer libros, ser perfecto en las artes liberales, inquirir lo antiguo, saber lo moderno, observar lo pasado para dirigir lo presente, i regular lo futuro: distinguir lo bueno de lo malo. *Sin*, entiendese fidelidad, verdad, que consiste en tener el coraçon verdadero, i la intencion sana; imitar lo justo; dezir las palabras con las obras, lo exterior con lo interior.

Conforme a esto reduzen su Republica a cinco ordenes de personas correlativas entre si , de lo que toca a la observancia dellas, mostrando la obligacion de cada una; como, Rey i vassallo, padre i hijo, marido i muger, hermano mayor i menor, amigo i amigo. Que tengan; el Rey con el Vassallo, vigilancia, amor, i clemencia : el Vassallo con el Rey, lealtad, respeto, obediencia. Padre con hijo, amor, i compasion: hijo con padre, obediencia, i piedad. Marido con muger, amor, i union : muger con marido , fidelidad, respeto , i blandura. Hermanos mayores a los segundos, amor, i enseñanza : menores a los primeros, obediencia, i respeto. Amigos entre si, verdad, fidelidad, sinceridad. I q̃ nos faltara si se observassen tan bien distribuidas obligaciones?

Este era el modo en el tiempo mas antiguo, o bien de la edad de oro, en que las leyes eran pocas, i los que las guardavan muchos, fundados en la ley natural; i sus principios, que aun oy se ven en sus libros , casi por las propias palabras que en los nuestros, quando los hombres no apeteciã gobiernos, i dexavan las Cortes, al ver que con su autoridad no obravan en el pueblo , i con su amonestacion en el Principe. Recogianse a sus campos, que de su mano cultivavan. Pero despues que la ambicion i la codicia, sobrepu-

jaron a la templança i a las virtudes; i el interès cegò a la honra, fue esta menguando, i creciendo las leyes al arbitrio de los Principes, siendo mas penoso hazer muchas, i hazerlas guardar, de lo que lo era el vivir bien con pocas. Es verdad, que el Hum Vu, tronco de la Familia que oy reyna, como hallò el Reyno dominado del Tartaro, i con costumbres estrangeras ya introduzidas, i èl totalmente mudò el gobierno antiguo, reduziendo todos los quinze Reynos a una cabeça, necessariamente avia de innovar leyes.

Tienen los Chinas sus mandamientos, o preceptos, que en algunas Provincias se ponen en las puertas de las casas. Creo son nueve; i corresponden a los nuestros; como no matar, no hurtar, no mentir, honrar padres; i en esto tenemos bien que aprender dellos. Muchas cosas buenas de las antiguas andan ya muy floxas en la execucion; que en estampa, i en pluma, i en voz, todo es doctrina admirable frequentissima. Todavia lo tocante a los padres, està oy en su ser, desde el Principe al ultimo plebeyo. Quanto mas viejos i pesados, mas los alientan, mas los sirven, mas los veneran. El Rey, ciertos dias del año vâ a visitar su madre, que està sentada en Trono, i èl de rodillas quatro vezes cò la cabeça hasta el suelo, la reverencia. A este exemplo todo el Reyno. Si algun padre se quexa de hijos por alguna falta en esto, luego son rigurosamente castigados.

Si Alexandro dixo, *Deverse más a los Maestros que enseñan, que a los Padres que engendran*, yo creo, que solamente en la China se reconocen, i se pagan estas deudas a toda satisfacion. Ademàs del respeto que los Discipulos tienen al Maestro mientras vive, a sus tiempos le regalan; i si còfiguèn puestos de importancia, le socorren liberalmente. Con los viejos, grandissimo decoro; siempre preceden. Finalmente tienen admirables preceptos: como cortesia con Maestros, i viejos: encubrir defetos agenos, i suficiencias propias: no mostrar passion particular en universal go-

vier-

vierno: no hazer mal a cuenta de que sea en poco; ni dexar de hazer bien aunque no sea en mucho: los virtuosos aunq̃ moços honrense; los viciosos aunque viejos evitense. Mucho a este modo.

De algunas estrangeras Naciones que se hallan en la China.

CAPITVLO XIX.

RAzon serà que digamos algo de las Naciones estrañas que se hallan en la China, por ultimo troço desta parte de su gobierno, pues ellas le tocan. Ya dixè, hablando de la Provincia de Cantam, como la Isla de Hai nam, que es grande, i perteneciente toda a la China, se divide en dos partes: la primera al Norte, mas cercana al Reyno, es habitada de Chinas, i governada dellos: la segunda al Sur, frontera a la costa de Cochinchina i Champa, es habitada de una gente barbara, que allà se entiende entre si, aceptando de los Chinas solo el comercio. Tambien dixè, como entre las Provincias de Cantam, Hucheu, i Kiamfi, se levantan unos montes que las unen, como en Cataluña Monçon, que la engaza con Aragon i Valencia; i que entre ellos ay un Reyezuelo con que se gobiernan, sin admitir de la China màs de poco trato, i Medicamentos, i Medicos.

Ademas destos; en la Provincia de Yunnan (muy grande) ay tierras largas possidas de gente particular, con otra lengua, i costumbres, i Regulo, a que los Chinas llaman, *Thu Quon*, que vale, *Mandarin de la tierra*: pagan su tributo al China; comunicanse por el comercio, i viven en paz.

Ay tambien Moros en gran cantidad, no en todas las

Provincias, ni dellas en todas las ciudades : estàn, todavia, en las mejores: hablan la lengua de la tierra, que de la fuya pocas palabras sabèn. Saben muchas cosas de la sagrada Escritura. En Nam kim hallè uno alli nacido i criado, que me dixo : David, Abraham, Isac, Jacob ; afsi como yo lo puedo pronunciar. La forma del rostro en todo como Chinas. Estàn allà como los Hebreos en España , siendo Mercaderes, i Medicos : pero con mas honra, porque se n admitidos a examenes, i grados, i llegan a ser Mandarinès, si bien no de los grandes: ordinariamente pàran en Licenciados. Sonlo por la mayor parte adonde estàn las carnicerías de la baca ; que como no comen puerco , adonde quiera que los ay se corta: i pareceme el mayor provecho que traen a la tierra , porque en las Provincias adonde no los ay , ay rara vez el mantenimiento de baca , que es necesario.

Tienen sus Mezquitas publicas, concedidas por los Reyes. Guardan su ley con poca puntualidad: los que llegan a grado de letras, i de oficio publico, facilmente la quebrantan: de predicarla, o estenderla, nada curan. Conservanse entre si , casando unos con otros : i tambien toman mugeres Chinas para sus hijos : pero sus hijas jamas las dan a los Chinos. Esto es, porque allà, segun ya diximos, la muger sigue al marido : i afsi viniendo mugeres Gentiles a la casa de los Moros, se hazen Moras: i Moras se hazen Gèriles en essotra: i esto no quieren los Moros.

Son desestimados de los Chinas por estrangeros ; i llamados por esto dellos con un cierto nombre , que me parece quiere dezir Moro: i siendolo ellos, i preciandose de llo, sientenlo amargamente. El de que se precian es , *Kiao Muen*, que suena, *Puerta de la enseñanza*. Pero ellos pagan en la propia moneda a los Chinas , despreciandolos por Adoradores de Idolos, i por ser Gentiles. En la ciudad de Nam kim tienen uno como Monte de Piedad , con que se acudè a si propios, i a los presos, no por infamias propias.

En

Entraron en la China avrá ochocientos años, llamados del Rey de Turquestan en socorro, por dissensiones que avia en el Reyno: con tan buen suceso, que los que entonces se quisieron quedar; quedaron con privilegios de naturales, i fueron multiplicando de modo, que son oy muchos millares. Después en la guerra que el Hum Vu tuvo con los Tartaros (mas ha de trecentos años) le ayudaron contra ellos, i quedaron más acreditados en la tierra, i haziendose lugar para ser admitidos al gobierno. De la entrada que hazen en la China cada tres i cinco años con Embaxada i presente al Rey, ya dixe. Aunque todos sean Moros; aquellos son de varias generaciones i Reynos, i raro es el que dellos se queda en la China.

Iudios, cosa fuera difícil que faltassen en parte alguna del mundo. En esta los ay tambien, mas no tantos como ya fueron. En Nam kim me dixo un Moro, avia en aquella ciudad quatro Casas dellos, bueltos Moros, a falta de quié los instruyesse en el Iudaísmo, por el poco numero. Ay los solamente en la Provincia de Honam, i en su Metropoli Caysumfu. Allí tienen Sinagoga bien adornada i limpia, si limpia ay Sinagoga. El lugar como Capilla mayor, cubierto con varias cortinas. Dizen tener la Biblia. Nuestro Padre Iulio Alenes se vio con ellos de espacio; pero ni mostraron Biblia, ni corrieron cortinas. Della dize el Padre Mateo Ricio le refirieron algo algunos Iudios en Pekim, i que correspondia a lo de la nuestra.

Estos como son ya tan pocos, mezclanse con los Chinas más; i por esso se podrán conservar menos. Ya los que hablaban con los nuestros se condolían de su extincion, por falta de la natural lengua, i poca noticia de la ley. *Brevemente* (dezian) *nos bolveremos Gentiles, o Moros*. Penavales el ser ya de mucha edad su Arquisinagogo; i su hijo, que le avia de suceder, muy ignorante en la ley; i entre ellos no aver zelosos della. No menos los penava ver, que los Géntiles ya abominavan algunas de sus ceremonias Iudaicas,

quales no comer tozino, o animal muerto por manos Gélitlicas, i con particularidad la circuncision, porque les llamavan crueles barbaros. La causa de minorarse tanto (ya lo tocamos) fue aver seguido al Tartaro en aquella guerra de que salio vencido.

Como ya en aquella ciudad de Cayfumsu, donde residen, tenemos ya Iglesia con buena Christiandad, esperamos que algunos, o todos se conviertan. porque si ellos estan en tanto aprieto que muden de ley, mas facilmente aceptarán la que con ser verdadera, es mas conforme a la suya, Dios lo haga.



FIN DE LA SEGUNDA PARTE.



IMPERIO DE LA CHINA,

I CVLTURA EVANGELICA EN EL
por los Religiosos de la Compañia de Iesvs.

*Escriuiolo el Padre Alvaro Semmedo,
de la propia Compañia.*

TERCERA PARTE,

Que contiene lo tocante a la Cultura Evangelica.

CAPITVLO I.

*De una antiquissima piedra ballada moderna-
mente en la China, con inscripcion que dà
noticia clara de la Christiandad que
allà buuo.*



Brianse el año de 1625. unas çanjas pa-
ra cierta fabrica, quando se llegó a topar
en ellas con una tabla de piedra, de más
de nueve palmos de largo; más de qua-
tro de ancho; i de gruesso más de uno. La
cabeça (uno de los estremos de su largu-
ra) se remata en forma piramidal, con
más de dos palmos de alto, i más de uno de basa, o pie. En

el cápo desta Pirámide ay una Cruz perfeta , cuyas pūtas fenecē con Flores como de Lis, al modo que se dize de la que se halló esculpida en la Sepultura del Apostol Tomé en Meliapor; i que en lo muy antiguo se usava en nuestras Cruzes de Europa, de que aun oy permanecen algunas. A esta ciñen unas como nubes, i al pie se ven tres renglones atravesados, cada uno de tres letras grandes, todas de las que se usan en la China claramente esculpidas. De la propia manera aparece escrita toda la superficie de la Piedra: i aun su propio gruesso, que se diferencia en tener algunos caracteres que fueron desconocidos al tiempo del hallazgo.

Apenas limpiaron i reconocieron los Chinas esta notable antigualla, quando tirados del alborozo de su natural curiosidad, corrieron al Governador de la Villa, que ventajosamente alborozado acudio a verla, i luego la hizo colocar sobre un pedestal de buena labor, incluyendolo todo en una bobeda sustentada por dos lados, i por dos abierta: aquello para defenderla de las injurias del tiempo; i esto para comunicarla a los ojos de los amantes destas venerables vejezes. Este depósito quiso que fuesse en la cerca de una Varela (Templo de alla) no lejos de donde se avia hallado, que fue junto de Sigansu, Metropoli de la Provincia de Xensi.

Concurrió varia gente, parte por la antigüedad de la piedra, parte por la novedad de los caracteres estraños q̄ en ella avia. I como ya en toda la China es oy tanta la noticia de la Ley de Dios, hubo luego alli un Gentil, amigo de un Christiano, Mandarin grave, llamado Leon, que entendiendo el misterio de la Escritura, tuvo por arbitrio estimable el embiarle una copia della, aunque era la distancia de mes i medio de camino, por vivir el otro en la ciudad de Hamcheu; adonde nuestros Religiosos se vian retirados casi todos, por la persecucion antecedente, de que en su lugar haremos suficiente memoria.

Celebrose cõ regozijos exteriores i espirituales, aquel irrefragable testimonio de la antigua Christiandad en la China (esso cõrenia èl, como luego veremos) tan deseado, i pretendido. Desde alli a tres años (el de 1628.) passaron algunos Padres a aquella Provincia, por ocasiõ de un Mándarin Christiano, q̃ allà ay, i se llama Felipe; i en la Metropoli levantaron Iglesia, i Casa, del modo que oy la tienê, ya con copiosa Christiandad: porque Nuestro Señor que permitió el descubrirse un tal Monumento della, sirviese tambien de que se continuasse alli mismo. Cupome a mi el ser de los primeros: i tuve por feliz la estancia, por tener ocasion de ver la piedra: i asfi llegado, no me acordè de otra cosa. No dista de la ciudad mas de dos millas: Mirèla, leila; i bolvíla a leer, i a mirar de espacio. Ponderádo su mucha edad, admirè su entereza; i lo claro, i limpio de las letras en ellas gravadas. Es asfi que en lo grueso tiene muchas q̃ son Chinas, q̃ contienê muchos nombres de los Sacerdotes, i Obispos de aquel tiêpo allà: i otras muchas no conocidas entõces, porque ni eran Hebraicas, ni Griegas, i que (a lo que siento) contienên los propios nombres. Passando por Cochim, lleguè a Cranganor, residencia del Arçobispo de la Sierra, por consultar al Padre Antonio Fernandez, de nuestra Compañia, muy versado en la letra de aquella Christiãdad de S. Tomé, i alli Maestro de los Cassanares. Dixome que las letras eran Siriacas, i las que alli se usavan. Descè copiarlas aqui, i lo que sobre ellas entendí de aquel Maestro, mas como quien se expone al agua, aun en mas cortas navegaciones, perdiose en un naufragio una arca, adonde venian estõs papeles.

Pero bolviendo a nuestra Piedra; aquellos tres renglones, que diximos estàn al pie de la Cruz, de tres letras cada uno, fielmente traducidos (como lo serà todo el resto lo mas ajustado que fuere possible) dicen desta manera:

*Padron para alabanza, i eterna memoria
de como la Ley de la Luz, i Verdad venida
de Iudea, fue promulgada en la China.*

Corre luego la inscripcion por el cuerpo liso desta piedra con las propias letras (de alto a baxo los renglones, al uso Chino) i el primero es desta sentencia.

*Prologo, hecho por el Sacerdote del Reyno de
Iudea, llamado Quim cim.*

I la inscripcion, que es en estilo grande, contiene lo que se sigue.

*T O quan verdadero i profundo es el Eter-
no, i incomprehensible espiritualissimo! Hablan-
do del tiempo que passò, es sin principio; i del que
està por venir, sin fin; i siempre en la misma perfe-
cion. Tomò el nada, i con ello lo hizo todo. Es el
principio Trino i Vno, sin principio verdadero.
Señor Olooyu. En figura de Cruz hizo las qua-
tro partes del mundo. Moviò el Chaos, i hizo
los dos principios. Huvo mudança en el Abismo,
i apareciò el Cielo i la Tierra. El Sol, i la Luna
començaron su curso, i huvo dia, i noche. Despues
de fabricar el Vniverso, levantò el primer Hom-
bre,*

bre, i dióle dominio en el mar, i en la tierra. La Naturaleza al principio era pura, i despejada de pasiones desordenadas: i el corazón limpio, sin el desconcierto de los apetitos.

2 Llegò despues el Hombre a caer en los engaños de Satan, el qual encubriendo con palabras el mal que pretendia, prevertiò la inocencia del primer Hombre. Deste principio nacieron 365. Setas: q por ser tantas, unas expeliã a las otras; i de todas se hizo una red, con que se prendiò el mundo. Vnos eligieron las Criaturas, i a ellas apropiaron la Divinidad: otros se gabulleron en el error de pensar que todo es nada, i en nada fenecieron: unos hazen sacrificios para llamar la Fortuna: otros fingen virtud para engañar el mundo. El entendimiento cautivo con errores, i la voluntad con pasiones, totalmente escurecidos. Los hombres caminavan sin llegar: ardia el mundo en un miserable incendio. Multiplicò el Hombre tinieblas; i perdiò el camino, caminando muchos siglos por ellas sin hallar el verdadero.

3 Entonces el Missia, una de las Tres Personas, encubriò su verdadera Magestad, i haziendose Hombre apareciò en el mundo. Vino un Angel a manifestar el misterio; i una Virgen
pario

pario al Santo. Aparecio una Estrella, que avisò de su Nascimiento: i los del Reyno Poçu, vinieron a ofrecerle tributo: todo conforme a lo que avian dicho los 24. Santos. Propuso al mundo la purissima Ley; purificò las costumbres; enderegò la Fè; limpiò el mundo: perficionò la Virtud; i fundò en èl las tres Virtudes: abrió el camino a la vida, i cerrò el de la muerte: manifestò el claro dia, i desterrò las escuras tinieblas: debelò el escuro assiento. (Quedò entonces el Demonio totalmente destruido) acudio con misericordia al mundo naufrago, para subir los Hombres a las claras Sillas. Despues de perficionar su obra, al medio dia subio a los Cielos. Quedaron 27. libros de las Santas Escrituras. Abriose la puerta a la Conversion por la Agua, que limpia i purifica. Sus Ministros usavan de la Santa Cruz: no paravan en estas, o en aquellas tierras, para poder alumbrar el mundo todo: reduzido èl a uniõ, con su exemplo caminavan los Hombres; i con esto abrieron el camino de la Vida, i de la Gloria.

4 Dexavan crecer la barba, i en esto mostravan ser en lo exterior, como los otros hombres: cortavan a raiz el pelo de lo alto de la cabeça, i

con esto enseñavan no mantener afectos interiores: no tenían en casa criados: el noble, i el baxo, para con ellos eran una misma cosa: no tomavã riquezas de los Hombres: davan a pobres lo que tenían: ayunavã, i velavã para sujetar la carne al espiritu. Siete vezes ofrecian sacrificio de loor, con que ayudavan a los vivos, i a los muertos: de siete en siete dias ofrecian: purificavã el coraçon para tomar la inocencia santa. La verdadera Ley no tiene nombre que bien la quadre, i que pueda explicar su excelencia: por esto; a falta de otro nombre, la llaman Ley de claridad. La Ley si no es santa, no se puede llamar grande: i la Santidad, si no corresponde a lo que la Ley enseña, no puede tener esse nombre: pero en esta Ley, la Santidad corresponde a la Ley, i la Ley a la Santidad.

5 Si no huviere personas Reales, no se estiende la Ley; si no la tuvieren ellas, no se engrandecen: quando ellas i ella concuerdan, luego el mûdo queda esclarecido. Por esso al tiempo que el Rey llamado Taigum Venhoamsi governava con clara prudencia, i Santidad, vino desde ludea un Hombre de superior virtud, de nombre Olopuen, que guiado de las nubes truxo la verdadera

dadera Doctrina. I el año de Chin quom Kieusu, llegó a la Corte. Ordenò el Rey al Colào Fam Kigu lin, que saliesse a recibirle àzia el Occidente, i le tratasse como a huésped con todo agasajo. Hizo traduzir la Doctrina en Palacio, i viéndose ser la Ley verdadera, ordenò eficazmente que se divulgasse por el Reyno, i luego despues publicò una Cedula Real, que contenia esto. La verdadera Ley no tiene nombre determinado. Sus Ministros corren por toda parte para enseñarla al mundo, mirando solo a ser provechosos a los vivientes de esse Reyno Tacin. Este Olopued: gran virtud truxo desde tan lexos Doctrinas, i Imagenes, i las vino a poner en nuestro Reyno. Examinado bien lo que proponia, hallamos ser muy excelente, i sin estruendo exterior, i que desde la Creacion del mundo haze su fundamento principal. Su Doctrina es breve, ni en su superficie estriva su verdad: trae consigo la salvacion, i provecho de los hombres: por tanto conviene se publique en nuestro Imperio. Ordeno a los Mādarines desta Corte de Ninfam, que en ella hagā una grande Iglesia con 21. Ministros. Enflaqueciendo la Monarquia del Cheu Olaoçu, Cabeça de la Seta de Taçu, ella se fue en carro negro
àzia

àzia el Occidente. Pero el gran Tam, esclarecido con el Tao, vino a la China el santo Evangelio; i a poco tiempo mandò el Rey se pintasse su figura en las paredes del Templo adonde resplandecia, i su memoria resplandecerà siempre en el mundo.

6 Segun memorias de los Reynados de Han, i Guei, el Reyno Tacin confina; del Sur, cõ el mar Roxo, del Norte, con los montes de las Perlas; del Occidente, con el bosque de las Fulas para los Santos; del Oriente, con este lugar Chamfam, i cõ la agua muerta: la tierra arroja canga de fuego, bálamo, aljofar, i carbuncos, no tiene ladrones, i vive en alegre paz. En el Reyno solo se admite el Evangelio; i las Dignidades no se dan, sino al virtuoso: las casas son grandes; el Reyno esclarecido con orden, i buenas costumbres.

7 Caoçum (hijo de Taiçum) gran Emperador continuò con decoro el intento de su Abuelo, dilatando, i ornando las cosas de su Padre, porque ordnò q en todas sus Provincias hiziesse Iglesias: i honró a Olopuen, dandole titulo de Obispo de la gran Ley, con que governò el Reyno de la China en grande paz: i las Iglesias lo llenaron todo con la dicha de la Predicacion.

8 El año Xim lie, los Bonzos de la Seta de los Pagodes, usando de sus violencias, blasfemaron desta nueva i santa Ley en este lugar de Tum cheu. I el año Sient tien, unos hombres particulares en Sicam, con risas i desprecios se burlavan della.

9 Entonces uno que era cabeça de los Sacerdotes, llamado Iuan; i otro de gran virtud, llamado Kielie, con algunos de sus tierras, Sacerdotes de gran fama, desafiados de las cosas mundanas, volvieron a levantar la excelente red, i prosiguieron el hilo que ya estava quebrado. El Rey Hiven-gum chitao, ordenò a cinco Regulos, que en persona fuesen a la dichosa casa, i levantassen altares. Entonces por el año de Tien pao, el pilar de la Ley, un tiempo abatido, se bolvio a engrandecer. Ordenò el Rey Tacian Kiun a Caolicfic, que pudiesse en las Iglesias los retratos de cinco Reyes sus Abuelos, con cien dones para festejar esta solemnidad. Las barbas largas del Dragon, aunque estèn lexos, pueden se bien tocar con las manos sus arcos i sus espadas. La claridad que resulta destos retratos, muestra que nos estàn presentes. Al tercer año del Tien pao, huvò en ludca el Sacerdote Kieho, q̃ guiado de estrellas vino a la China; i mi-

rando al Sol llegó al Emperador. El Rey mandò, que con èl fuesſen Iuan, i Paulo, i otros Sacerdotes, a exercitar obras ſantas en Him Kim, lugar dẽtro de Palacio. Entõces eſtavan en las tablas de las Iglesias las letras Reales, ricamente adornadas por orden, de color roxo i azul: i la pluma Real llenava lo vacio: ſubia i abatia el Sol. Sus favores i dadivas comparanſe a las cumbres del monte del Sur; i la abundancia de ſus beneficios ſe iguala al fondo del mar Oriental. La raxon no ſe deſaprueba: aquello que es aprobado, es digno de nombrarſe. No ay coſa que no hagan los Santos; i lo que hazen es digno de memoria. Por tanto el Rey Soçum Venmin, mandò que en eſte Limvu, i cinco ciudades, ſe levantaſſen Iglesias. Tenia èl un natural excelente, i nos abrió la dicha comũ i del Reyno, con que las coſas del Imperio bolvierõ a elevarſe.

10 El Rey Taiçun Venvu, recuperò los buenos tiempos, haziendo las coſas ſin trabajo. Siempre en el Nacimiento de Chriſto embiava oler celestial, a las Reales Iglesias, por honrar a los Ministros deſta ſanta Ley. Cierta el Cielo dà hermoſura i provecho al mundo, i por eſſo liberalmente cria las coſas. Eſte Rey imitò al Cielo, i

por esto supo sustentar a los suyos.

11 El Rey Kien chum Ximxin Venun, usò de ocho modos de Gobierno, para premio de buenos, i castigo de malos; i de nueve para renovar el estado del Evangelio. Rogamos a Dios por èl, sin avergonçarnos dello. El era un ser de mucha virtud, humilde, i solícito de paz, i de perdonar al proximo, i acudir con caridad a todos. Estos son los escalones de nuestra santa Ley: hazer que los vientos, i lluvias se retiren a sus tiempos; que el mundo estè quieto, los hombres bien governados, las cosas bien puestas, los vivos procedan bien, los muertos tengan alegría. Todo nace de nuestra Fè.

12 El Rey dio muchos titulos honoríficos en su Corte al Sacerdote Tsù, gran promulgador de la Ley; i un vestido de color roxo, porque era pacífico, i holgava de hazer bien a todos. Desde lexos vino a la China, del lugar Vam xe Chichim. Su virtud sobrepujò a nuestras tres famosas Familias: dilatò las mas ciencias perfectamente. Sirvió al Rey en Palacio; i despues tuvo nombre en el libro Real. El Regulo de Fuen yam, con titulo de Chum xu lim, que se llamava Coçu y, sirvió al principio en cosas de guerra en estas partes de Sofam. El Rey Soçum, mandò a Tsù, que ayudasse a

Coguy ventajosamente sobre los demas; i no por ello alterò de su estilo ordinario, siendo uñas i diētes de la Republica; ojos i orejas del Exercito. Supo repartir su renta: no ahorrava cosa alguna: ofrecio un don precioso, ll amado poli, a la Iglesia deste lugar de Linngen: i dio alfombras de oro a la del de CicKi: reparò las Iglesias viejas, i establecio la Casa de la Ley; adornando las estancias i corredores resplandecientes como los faroles que buelan. Estremavase en cosas de caridad. Todos los años jūtava los Sacerdotes de las quatro Iglesias, sirviendolos de coraçon, i con buen sustento por espacio de cincuenta dias. Dava de comer a los hambrientos, vestia los desnudos, curava los enfermos, sepultava los muertos.

13 En el tiempo de Tàso, con toda su parcimonia, no se vio esta bondad: pero en el desta Ley, vemos tales Hombres con semejantes obras: por esso esculpi esta piedra q̃ las publique. Digo, pues, q̃ el verdadero Dios no tuvo principio, sino que puro i quieto siempre fue assi: i el primer Artifice de la Creacion: abrio la tierra, lev antò el cielo. Vna de las Tres Personas se hizo Hombre para eterna salvacion: como el Sol subio a lo alto, i de shizo lo tenebroso. En todo verificò la profunda Verdad.

14 El esclarecido Rey (a la verdad primero de los primeros) aprovechandose de la oportunidad, atajò las invenciones. Dilatose el Cielo, estendiase la Tierra. Clarissima es nuestra Ley, que viniendo Tam al Reyno, i traduziendo la Doctrina, i levantando Iglesias, sirvio de embarcacion para vivos i muertos; i dio descanso a todo el mudo.

15 Caogum, prosiguiendo el animo de su Abuelo, hizo nuevas Iglesias: los hermosos Templos de Paz, llenaron toda la Tierra: la verdadera Ley quedò esclarecida: dio titulo al Obispo: los Hombr**e**s tuvieron descanso.

16 El sabio Rey Hivincum, siguió el verdadero camino: las Tablas Reales erã ilustres i magnificas: en ellas resplandeciã las Reales Letras: las figuras de los Reyes reluciã: todo el pueblo las venerava altamẽte; i alegravanse todos los hõbres.

17 Reynando Sogum, vino en persona a la Iglesia: el Santo Sol resplandecio: las dichas nubes barrieron la escuridad de la noche: juntose la dicha en la Casa Real: cessaron las cosas malas: parò el hervor de las rebueltas: pacificò los bullisios: hizo de nuevo nuestro Imperio.

18 El Rey Taiçum fue obediente: en la virtud igual al Cielo i a la Tierra: dio vida al

Pueblo, i provecho a las cosas: exercitò las de caridad, ofrecio olor a la Iglesia. El Sol i la Luna se juntaron en su Persona.

19 *Gobernando el Rey Kienchum, ilustrò la clara virtud, i con las armas pacificò los quatro mares: con las letras purificò diez mil confines: como antorcha alumbrò el secreto de los hombres: todas las cosas veia como en un espejo: resucitò los Barbaros, que todos del tomaron Regla.*

20 *La Ley como es grande i perfeta, a todo se estiende. Queriendo yo usar de algun nombre, la llamè, Ley divina. Los Reyes supieron hazer sus cosas. Yo Vassallo hago recitarlas en esta rica piedra, para alabar la gran felicidad.*

21 *En el Reynado del grande Tam, año segundo de Kienchum, septimo dia del mes del Otoño, fue levantada esta piedra, siendo Obispo Nin-cin, que gobierna la Iglesia de la China. El Mā-darin llamado Liu sicuyen, deste titulo Chaoylam, siendo antes deste oficio Tai cheu Su Sic, Zan Kiun, escrivio esta piedra de su propia mano.*

Tal viene a ser aquella Inscripcion. No parezca larga con demasia en respeto de lo que se puede presumir podria caber de letras en el circulo de la piedra, teniendola por pequeña para tantas; porque conviene saber, que las

Chinas son por la mayor parte como los Hieroglíficos Egipcios, adonde cada qual dize mucho: i que la lengua en si, para traducirse en la nuestra, pide más circunloquios; i que desta suerte se explicaron con algunos renglones, las pocas letras de la Sepultura de S. Tomè en Me-liapor. Con este preciso reparo, proseguirè.

Necesario será hazer algunas advertencias sobre particularidades de lo que contiene la piedra, por quanto por no alterarlo, dexamos de hazerlo en sus propios lugares. Irèmos siguiendo los numeros por mayor claridad, i apuntando las palabras sobre que se puede advertir algo, para mejorar las noticias de lo que trata. I empeçando por los tres renglones que están debaxo de la Cruz, es de saber, q̄ la voz, *Iudea*, se lee alli deste propio modo, aunque las letras sean Chinas: i de la misma suerte los nombres de Satan, i Misisia, que van en el 2. numero, i en el 3.

1 El nombre, *Olooyu* (que tambien se lee así en los propios caracteres) parece quiso dezir, Eloi. *Los dos principios*, de que habla luego consecutivamente, corresponden (segun la Filosofia de allá) a la materia, i a la forma.

2 Desde donde empieza, *Vnos eligieron, &c.* aquellas Seras de que trata, son las que florecian entonces en la China; i aun oy permanecen.

3 El Reyno Po qu, en los Mapas Chinos, queda al Oriente de Iudea. *Los veinte i quatro Santos*, pueden bien ser los quatro Profetas mayores, i los menores doze, i Abraham, Isaac, Iacob, Iob, Moyses, Josue, David, i Zacharias el Padre del Baptista, que cierran aquel numero, i son los que más claramente hablaron de la venida de Christo. Adonde, poco abaxo, dize que *debelò el escuro assiento*, parece hablar de quando el propio Redentor baxò a los infernos. Más adelante, aquello de *los veinte i siete libros*, puede acaso ser el Testamento Nuevo, adonde hazen esse numero, los quatro Evangelios, los Actos de los Apostoles, las catorze Epistolas de san Paulo, una de San Iago, otra de san

san Pedro, tres de san Iuan, la del Apostol Iudas Tadeo, i el Apocalipse.

4 Adonde dize, *Siets vezes ofrecian, &c.* parece habla de las siete Horas Canonicas. I adonde, *De siete en siete dias, &c.* del Sacrificio de la Miffa, que se celebrava al Domingo.

5 *El año de Chin quon, &c.* Hecho el computo del tiempo en sus Historias, viene a fer esto, por los años de Christo 636. La clausula que comienza, *Enflaqueciendo la Monarquia, &c.* es un Elogio que alli introduxo el Autor de la Inscripcion. Adonde dize, *Se fue en carro negro àzia el Occidente*, entiendese que salio de la China.

7 Aquel Emperador *Caocum*, consta por los libros de la China aver reynado por los años de Christo 651.

8 El año *Xim lie*, viene a fer por las mismas Historias el de 699. de nuestra Redencion. *Tum cheu*, dize el Tradutor, que parece fer lugar de la Provincia de Honam. I el año *Sien Tien*, son nuestros 713. *Sicam*, era la Corte antigua en la Provincia de Xensí.

9 *Iuan*, dize el Tradutor, que le parece devia fer el Obispo. *El Rey Hivencun, &c.* empezó a reynar por los años de 714. I por los de 745. fue el año que abaxo llama Tien pao. *Caoliesic*, era un Eunuco muy valido. La clausula que se sigue, i empieza: *Las barbas, &c.* es alabanga del Autor Kim Cim a aquellos Reyes. El *Dragon*, dize el Tradutor, que toca esto una Historia antigua de aquel Reyno, a donde se fingio, que un Rey suyo avia corrido por el ayre sobre aquella fiera, que cargaron de armas los vassallos que con él avian de ir; pero los que se quedavan asieron de las barbas del Dragon, i de algunas de las armas que le avia, porque esto les quedasse en memoria de su Principe, q imaginarian presente en estas prendas. Pudo esta fabula resultar del uso que tienen de Dragones en la labor de sus vestidos, aquellos Reyes; o bien della el usarlos, como oy usan. *Al tercer año del Tien pao, &c.* este viene a fer de nues-

tra cuenta el de 745. *Socun Venmin*, reynò por los de 757.

10 *Taicun Venwu*, empeçò a reynar el año de Christ. 764.

11 *Kien Chum Xim, &c.* Rey por los años de 781.

12 *Vam xe chichim*, es lugar de la tierra de los Pagodes; i quiere dezir, Tierra remota. *Poli*, dize el Tradutor, que corresponde a cosa de vidrio.

13 *Tà so*, era un Bonzo de la Seta de los Pagodes; el qual para tratar della hizo una gran junta de Bôzos: i tenia oficio de hospedar, proveyendo a todos de lo necessario.

18 *El Sol i la Luna, &c.* quiere dezir, que todo le obedecio a aquel Rey.

21 *Año següdo del Kienbum, &c.* viene a ser el de 782. Los numeros que passaron sin advertencias, es que no se nos ofrecieron algunas sobre ellos.

Finalmente consta con evidencia, desta venerable antigüalla, que la Religion Christiana se plantò en la China por los medios referidos desde el año de 631. del Nacimiento de nuestro Redentor. I no por esso se ha de presumir, que no la huvo allà desde sus fundamentos, que fuerõ las peregrinaciones i voces de los Apostoles, derramados por toda la redondez de la tierra, como dize la Escritura sagrada: por quanto despues de plantada ella por ellos, se olvidò totalmente en varias partes, i despues por nuevas diligencias bolvia a platicarse. Asì sucedio en la India, adonde, aviendola predicado el Apostol Thomè, i aviendola perdido sus habitantes, surgiò por los años de ochocientos en la ciudad de Modogover, o Patana, un Armenio Christiano rico, llamado Thomè Cananeo, que renovando las Iglesias del Apostol, i fundando otras, dio ocasion a creerse (por ser ambos de un nombre) que todo eran fabricas del primero.

Desta manera pudo suceder en la China, que recibiendo la Ley de Christo, luego que se empeçò a publicar por el mundo, i olvidandola, vino a acetarla segunda vez, que

se-

serà esta de que trata la Inscripcion. Mejorase este pensamiento con saberse que afirman Escritores graves aver passado allà el Apostol Thomè, despues que en la India toda hizo su labor, adonde bolviò a proseguir con ella, i a esperar el fin glorioso de sus trabajos. El tiempo de perderse la memoria de su Predicacion i Dotrina, no es muy desigual en ambas partes; pues si de varios monumentos consta, que el Thomè Cananeo la reparò en la India por los años de 800. desta piedra se dexa ver claro que iba entrando ya bien por los 700. quando ella se predicava en la China. I assi no con mucho escrúpulo se puede creer, q esto fue menos fundacion, que reparacion suya. Ni lo desdize la ponderacion, de que siendo el año más anterior, q por el computo se descubre en esta piedra, el de 636. viene a ser el ultimo el de 782. entre los quales se quedan 146. que con no ser muchos, parece no faltaron en ellos algunas omisiones en la propia Religion, quanto más en el discurso de 636. que allà, i en el de 800. que en la India hubo, desde la fundacion della a su reparacion.

El aver desde antiquissimos tiempos Christiandad en la China, siépre fue opinion de buénos fundamétos. Paulo Veneto, tratando las cosas de allà (adonde es cierto q anduvo largos dias, en los del Tartaro) assegura aver entonces muchos Christianos en aquel Imperio, cõ suntuosos Templos; i nombra las ciudades en que estavan. El escrivió con verdad; porque de lo que apunta permanecen oy muchas cosas, i de otras las ruinas.

I quanto a la opinion de que el Apostol Thomè (o algunos Discipulos suyos) llevó la Religion Christiana a la China, ello es infalible que se halla en los Libros Caldeos de la Christiandad Indica, cultivada por el mismo Apostol; i ellos se conservan, aun oy en el Arçobispado de Cráganor (o Sierra, como dicen otros) traducidos de aquella lengua en la Latina (por un Religioso antiguo nuestro, versado en ella) de orden de su Arçobispo don
Fran-

Francisco Ros. Vno dellos es un Breviario, que en una Lecion del segundo Noturno, dize assi: *Por S. Thomè se deshizieron los errores de la Idolatria de los Indios: por S. Thomè las Chinas, i los Etiopes fueron convertidos a la Verdad: por S. Thomè merecieron la virtud del Baptismo, i adopcion de hijos: por S. Thomè creyeron en el Padre, Hijo, i Espiritu Santo: por S. Thomè guardaron a un Dios la Fè recibida: por S. Thomè nacieron a la India universal los rayos de la Doctrina de la vida: por S. Thomè bolò, i subió a las Chinas el Reyno de los Cielos.* I luego en una Antiphona; deste modo: *Los Indios, los Chinas, los Persas, los demás Isleños, los de la Siria, Armenia, Grecia, i Romania, en comemoracion de S. Thomè, ofrecen adoracion a vuestro santo nombre.*

En la Suma de las Constituciones Sinodales, p. 2. cap. 19. de las Canonicas, sobre los Obispos, i Metropolitanos, està un Canon del Patriarca Theodosio, que dize esto: *Assi tambien los Obispos de la gran Provincia, como son los demás Metropolitanos de la China.* I quando los Portugueses, al principio de la conquista Asiatica, ganaron a Cochim, el Governador de los Montes del Malabar (llamavase dō Diego) se intitulava Metropolitano de la India, i China: i del propio modo despues, don Joseph que murio en Roma. Estos eran los Titulos antiguos de aquella Iglesia. I todo junto argumentos grandes de aver auido Christianidad en la China; i motivos eficazes, para que despues de nuestra entrada allà, fuessemos en seguimiento del hallazgo de las ruinas de aquella Christianidad. En sus Historias (que leimos diligentemente) no hallamos noticia alguna desto, con mucha admiracion nuestra, por saber quan grandes inquiridores son de sus cosas, para encomendarlas a la posteridad. Informaciones hallamos en algunos, que las tenian de aver aun entre las Chinas quien adorava la Cruz, i la hazia sobre el manjar i la bebida, con otras ceremonias, sin saber la causa dellas. Hallandome yo en la Metropoli de la Provincia de Kiamsi, supe de un Christiano,

no, como en una Aldea, alli cerca, llamada Tamoxan, avia personas, q̄ saliendo de casa hazian una Cruz sobre la frēte. Preguntados de aquel uso, respondian averlo tomado de sus mayores.

En la Corte de Pekim, visitando a nuestros Religiosos un Iudio, tocò en la materia mas claramente, señalando lugar adonde esto se usavà, i nombres de algunas Familias. Embiaron allà un Hermano con esta informacion: pero sobre buena diligencia, no hallò cosa alguna de lo q̄ buscava; ya porque se temieslen, ya porque dudassen de la persona, ya porque realmente fueslen extintos. I con todo dezia el Iudio, que destos adoradores de la Cruz huvo ya muchos antiguamente, i con particularidad en las Provincias del Norte; i que florecièdo en letras i armas, causaron en los Chinas una sospecha, tal que llenandolos de temor se esparcieron por varias partes unos; otros disimularon con la Ley; otros se bolvieron Moros i Iudios; i deste modo se fueron acabando. Esto (dezia el) seria de 60. años atras: i avrà 30. que lo dixo. En estos 30. hemos discurrido por toda la China, fundando Casas en variòs lugares de los mayores, plantado la Christiandad, con la mira a descubrir estas noticias, sin poder conseguirlo, sino fue una campanilla de las que sirven en el Altar, con letras Griegas en contorno, i una Cruz bié expressa: pero esta alhaja pudo entrar allà modernamente con alguna ocasion de las muchas que produze la variedad de los acontecimientos; como tambien por lo mismo pudo passar allà el Libro de las Fabulas de Hisopò en-Latin, bien enquadrado, como yo le vi en la Provincia de Namkim. Por lo qual, de una parte tanta mengua de señales claras de una cosa tan grande, i afirmada por tantas plumas, i razones ponderosas nos hazia dudar de su certeza: i de otra (teniendolo por cierto, como realmente lo es) dar a esta quiebra de la Christiandad, i falta de sus señales otro principio mas remoto. Así.

Quando

Quando el Tartaro dominò la China, avia en ella muchos Christianos, con Iglesias bien suntuosas, que se hallan favorecidos del, como parece de las Relaciones del Veneto. Despues que el Hum Vu tratò de recuperar el Reyno, i le hizo guerra, los Moros se pusieron al lado de los Chinas, i haziendolos vencedores, o ayudandolos a ferlo, consiguieron el quedar se allà con sus libertades, i Mezquitas. Los Christianos tomando la voz del Tartaro, i quedando èl perdido en aquella accion, precisamente quedaron tambien perdidos en su estado: i asì muriendo unos, i mudando de ley otros, i otros fingiendose, i cobràndose en escondrijos, motivaron el apagar se todos los rastros de la Christiandad, de manera, que en todo el Reyno jamàs nos fue possible descubrir cosa alguna, hasta que Dios permitio el descubrimiento de la referida piedra, dicho so motivo deste discurso.

Finalmente hallamos otro (a nuestro parecer) indubitable testimonio desto, en una Aldea del contorno de la Ciudad de Civencheu, en la Provincia de Foquiem; por ser unas piedras, que con el motivo de la vision de un resplandor, se rebolvieron en cierta calle, en las quales estavà esculpidas Cruces, i de las quales una se guardò con decencia, como veremos en la Relacion de lo sucedido el año de 1635. al principio del Capitulo penultimo. Asì como se descubrieron estos preciosos monumentos, puede aver otros, i el Tiempo descubrirlos. Esto de lo que toca a la Antigüedad, en cuyo respeto lo referimos en primer lugar, pareciendo que deviera ser referido el propio año en que se hallò. Entremos aora en lo moderno, que propriamente se deve llamar Reparacion, aun-
que sobre fabrica del todo ex-

tinta.

De la Religion Catolica modernamente reparada en la China.

CAPITVLO II.

Hemos llegado a tratar de aquello, para que principalméte nos dispusimos a escribir esta Relació, assi como para lo mismo en particular se dispusieron los Reyes Portugueses a arriesgar tanta gente, i tanto caudal en tantas, i tan luzidas flotas, como las que con admiracion de todo el mundo osaron sondar la inmensidad de tantos i tan remotos mares. Esto es la Cultura de la Ley Evangelica, singularissimo fin de nuestras gloriosas armas, que para esso fueron siempre apercebidas de unos i otros Ministros de la Iglesia, como aquellas que se tomavan solamente para introducirlos, i assegurarlos entre gentes arraygadas en varios errores de nefandissimos cultos. Ya avian sudado valerosa i utilmente en este exercicio muchos sujetos doctissimos i virtuosos de algunas Religiones de aquellas que precedierón a la Nuestra, siendo la primera que enseñó su Habito a la India la de la santissima Trinidad, porque della era el Cófessor que llevó consigo a este descubrimiento el heroico i memorable don Vasco de Gama. La segunda fue la de san Francisco, i de santo Domingo la tercera, que con animoso zelo por entre peligrosissimas dificultades fueron rompiendo con el arado Catolico aquellas robustissimas malezas, i regando muchos con liberal sangre la propia labor que ivan haziendo, de q resultò una producion Christiana, benemerita de tan estremados Cultores.

Tal estado tenian las cosas de la Religion verdadera en la Asia, quando en nuestra Europa empezó a crecer a
las

las Plantas del Vicario de IESVS esta nuestra Compañia fuya, instituida por nuestro maravilloso Caudillo Ignacio. Llegaron a Portugal los resplandores de su Vida, i de su instituto, los quales dando en los ojos del Rey D. Iuan el Tercero, fueron tan reconocidos de su Real Piedad, que luego se dispuso a pretender por su Embaxador en Roma, que Ignacio de sus doze companeros con que entonces se hallava, le avia de dar algunos para embiarlos a la India, pareciendole que quando ella necesitava de nuevos Obremos para este exercicio, se avian instituido estos para ella. Anduvo liberalissimo Ignacio con aquel zeloso Principe, porque de los doze le embiò seis, i de los seis fue uno Fráncisco Xavier, en quien le dio màs de doze, si acaso supo entonces lo que le dava en darsele; pues su trabajo en la India valio por muchos, i le vino a conseguir el justo titulo de nuevo Apostol della, i el titulo calificado con admirables acciones le colocò en el Cielo, i el Cielo sobre las sagradas Aras militantes.

Era el año de 1548. quando Francisco en 20. de Enero desde Cochim escriuió al Rey D. Iuan, dandole cuenta de lo que iba obrando por aquellas partes, que era mucho; i de lo que le servian de estorvo sus Ministros mayores, que no era poco: porque se vea que los del Principe ordinariamente quieren menos lo que èl màs quiere, tirados de sus particulares respetos, de que se le quexava aquel gran Varon reciamente, con virtuosa libertad. Allà por el medio de la carta, que no era breve, le hazia entender el animo con que se hallava de passar al Japon, menos por esperar que obraria allà algo, que por desesperar de lo que en la India obrava, viendose con la oposicion del Virrey de aquellos años, i de otros Ministros que por ambiciones de autoridad, i de hazienda, casi le atavan las manos. No por esso avia hecho tan poco, que no tuviesse ya doctriadas las principales ciudades del Oriente, como Goa i Cochim: ya fundada la Costa de la Pesqueria, i convertido la
de

de Travancor ; ya enseñado en Cambaya , i predicado en Malaca, con maravillosos efetos ; i ya esparcido la Fè por las Malucas. Pafsò al fin al Iapon, adonde convirtiendo al Rey Francisco de Bungo, i hallando que aquella Gente librava su Reducion en lo que le viesse obrar entre los Chinas , teniendolos por màs doctos , resolviose en ponerse entre ellos , no dudando de que los rendiria , para bolver acà con el exemplo dellos ya rendidos. Ya declinava el año 1552. quando aportò a la Isla de Sanchuam, limites de la China; i Monte , aunque apacible, deshabitado, adonde los Portugueses para afsistir a sus comercios , habitavan unas cabañas compuestas de rama, i cubiertas de los velames de sus navios , mientras no bolvian a fiarlos al viento para la India: demodo, que fenecido el comercio, fenecian las viviendas. Aqui platicò la resolucìon con que iba de entrar se por la tierra adentro , para dar principio a su officio , quando todos empezaron a ponerle delante de los ojos su evidente peligro , por el rigor con que los Chinas defendian i castigavan la entrada de qualquier estrange-ro. No por esso dexò de intentar platicas con el Governador de Cantam, para introducirse allà; i mientras crecian las dificultades, i èl lo facilitava todo por verse adonde le llamava su ardentissimo zelo , le assaltò una enfermedad, que a los ultimos dias de Noviembre , i onze años de su labor en la Asia , i algunos 55. de su Vida, le pafsò a la segunda , con menos ansias de dexar la primera , que de no aver entrado en aquella Tierra , q̃ para èl parecia de Promission, i que parece lo fue para sus Compañeros, que finalmente la entraron con el fruto que èl avia deseado.

Parece que aquel precioso Cadaver alli sepultado algunos meses, llamava a nuestra Compañia, para que prosiguiesse la empresa, facilitandole de nuevo sus muchas dificultades; porque avian de embestir con un Reyno vastissimo en Gente; con una Gente en particular zaharena para todas; con una esquivèz siempre armada de rigores , para
quien

quien siendo estraño intenta meter allà los ojos , quanto màs los pies; i finalmente con una tierra, adonde los errores Gentilicos de largas edades avian echado hondissimas raizes. No obstante el ceño formidable de tantos horrores ; allà mirava siempre la Compañia de IESVS con algun sublime auspicio , hasta que corriendo algunos años, fundaró los Portugueses la Ciudad de Macao, adòde luego tuvimos Casa. Mas porque esta illustre Poblacion , i moderna Colonia nuestra, no menos en lo espirital , que en lo temporal fue , i es la plaça de armas de nuestros Religiosos derramados por la China, i el Refugio dellos en sus prissas, i en sus persecuciones, necessario es, que digamos algo de su sitio, de su fundacion, i de sus progressos , i vitorias.

Desde la Isla de Sanchuam, a otra que se llamò Gaoxã, ay diez i ocho leguas, ya entradas por Reyno Chino. Esta es pequeña, i crespa, por ser en la mayor parte sembrada de peñascos que la hazen defensible , i la haziã comoda para profesores de latrocinios . Eran proporcionado hospedaje de muchos, sus grutas formadas cõ aquellas peñas, de donde salian a infestar las Islas de su contorno. Deseavan los Chinas vaziar destos ladrones aquellas cuevas, i parece temian executar lo , pues apenas vieron a los Portugueses allà en effotro Monte (con la repeticion de hazer, i deshazer cabañas cada un año para la asistencia a sus comercios, i experimentaron su valor) quãdo les ofrecieron esta peligrosa Isla para su habitaciõ, si echassen della aquellos aborrecibles, i aborrecidos habitantes. No estima el Portugues lo que no gana por el puño, ni ay cosa que estime tanto, como dar una buena puñada a buen tiẽpo, i a mala arrogancia. Acetaron el partido con igual facilidad que gusto; i en son de guerra, passaron a ser Hercules de aquellos Cacos. Sin perdida alguna los barrieró de la Isla, por mas, i màs que los favorecia el conocido laberinto de sus concavidades. Escombrado el sitio, con las

armas en una mano, i con los agadones en otra, abrian las ganjas a nueva Poblacion, que vino a tener el nombre de Macao, tan notorio en todas las Gentes. Cada uno principiava su fabrica, adonde, i como queria; porque no se hallava alli algun vendedor de suelos. Estos que entonces fueron de valde, oy son carísimos, porque enfermando de los accidentes del tiempo el trafico en todos nuestros Emporios Indicos, solo este fue conservando con vistosos aumentos la salud.

Esta fue la causa de q̃ los Oládeses se empeñassen siépre mucho en ganar esta Plaza, dandoles desde allà del ojo la todicia, que quanto tardó màs en ser conocida dellos por estas artes modernas, tâto mas los tiene de su mano. Embistieronla varias vezes, i varios fueron bien hostigados de sus Habitantes; ni podia ser menos, juntandose al natural animo, el amor de la fundacion. Las bizarrías militares, que fueron vistas en este luzido teatro, son assunto de otras plumas; que la mia atiende solamente a la milicia Eclesiastica. La ultima prueba que hizieron para este su intêto estos Rebeldes fue el año de mil seiscientos veinte i dos, con mucha gente, con mucha municion, i tambien con mucho animo i orden. Todavia ninguna cosa bastò, para que muertos muchos, no fuesen vistos los otros ir vergonçosamente huyendo a buscar sus embarcaciones con el agua por la barba. Conseguida una bellísima victoria, resolvióse la ciudad en fortificarse de otra manera, para que tuviesse màs que temer, quien bolviessse a desearla más. Levantò muralla, con seis valuartes. En el de san Paulo eminente a la ciudad, plantaron 6. cañones gruesos: en el de la varra catorze, algunos de 50. libras de bala: ocho en el de N. Señora del Buen Parto: cinco en el de S. Pedro: en el de S. Francisco, que mira al mar, ocho, i tres en el de S. Juã: i porq̃ el Monte de N. Señora de Guia era padraastro al de S. Paulo, se guarneciò ultimamente, demodo que le comparan al Morro de Chual,

coco de los atrevimientos. Tiene diez piezas todas de las de grande estatura.

No es tan grande en numero, como en calidad esta Poblacion. Tendrà hasta mil Portugueses, gente luzida, como poderosa en riqueza: i de la mejor de la India: porque siendo alli los dotes muy gruesos, se huelgan muchos de irse a buscarlos allà. Chinas Christianos, que visten, i viven como Portugueses, son en buena copia: i los que viven, i visten a su modo Gentilico, son oficiales, tenderos, mercaderes, i regatones, i llegaràn a seis mil. Ay Obispo, i ay Oydor. Monta el viaje, que desde allí se haze al Japon cada un año treientos mil xerafines a los derechos Reales de a diez por ciento. Cada xerafin es casi un real de a ocho: i monta mas de quatrocientos mil el año mil seiscientos i treinta i seis. Gasta la Ciudad un año por otro en sustentar sus fortificaciones de armas, municion, i gente mas de quarenta mil ducados. Otros tantos, i hasta cinquenta mil cuesta la Feria de Cantam, de derechos a seis i siete por ciento: i veinte hasta veinte y cinco mil el viaje del Japon con Embaxada i presentes para el Rey, i para los Tonos. La Casa de Misericordia, depende en Obras pias de ocho a nueve mil. Sustenta dos Hospitales, tres Parroquias, cinco Monasterios, de que uno es de Monjas; ademas de las limosnas continuas que haze a todas las Christiandades de su contorno, que son China, Aynam, Japon, Tunquim, Cechinchina, Camboja, Siam: porque en todas estas partes està oy nuestra Compania laborando. I es creible que para esto permitiò Dios su fundacion, a instancia i ruegos de san Francisco Xavier: i que la aumenta tanto por esto.

Vno de los quatro Conventos de Religiosos, es nuestro Colegio, que ordinariamente consta de sesenta a ochenta Sujetos: no puede aver constancia en el numero, por ser despenfa, que dà como recibe, para acudir a las

Mis-

Misiones. Ay alli dos Leciones de Teologia, i otra de Casos de Conciencia, un curso de Artes, dos Aulas de Latinidad, i una Escuela numerosa de los niños destos habitantes. Los que paffan de Europa sin los Estudios acabados, alli los acaban. Aunque se començò esto con la pequenez que nacen todas las cosas por mayores que sean, es oy cosa grande. Afsi los otros Conventos, i Fabricas, cada una en su tanto. Esta fue, i esta es la ciudad de Macao, de donde salieron, i salen, i fueron, i son favorecidos, con animos i caudales, los Religiosos de la Compania en estas Empresas Espirituales, desde los fundamentos dellas. Bolvamos a los principios.

Desde esta felicissima Plaça intentaron nuestros Religiosos varias vezes la entrada en la China, sin que la pudiesen conseguir, i sin que desistiesen de intentarla: hasta que llegando aqui nuestro Visitador Alexandre Valignano, natural de Italia, i haziendo que algunos de sus Subditos se hiziesen capaces desta Conquista Espiritual con darse al estudio de la lengua China, tan dificil como ya vimos, i dexando con otras ardentissimas diligencias encargada la prosecucion deste hecho, vino a darle principio el Padre Miguel Rogerio Napolitano, que surgiò en el puerto de Macao, mediado el año de mil quinientos setenta i nueve. Diose con gran diligencia al estudio de la lengua, i viendose ya suficiente, intentò dar principio a la entrada en Cantam, ciudad famosa de aquella falda de la China, tomando por medio el irse entre los mercaderes Portugueses en ocasiones de ferias. Mientras allà andavá ellos tratando de sus comercios, el se supo introducir con los Mandarines, i Governador, de suerte que consiguió el administrarles los Sacramentos en aquella població mientras la habitavan por la afsistencia al comercio; i a vista deste officio empezaron muchos naturales della a inclinarse a nuestra Religion, de modo, que ya en Macao se vian algunos convertidos a ella, estudiandola en un cor-

to Seminario, q̃ para esso se instituyó cerca de nuestra Casa. Todavía estivã en pie las dificultades, así por los miedos que estava haziendo la Gente, como por lo impenetrable de la Lengua, i multitud de sus caracteres; con que se negociava, mas a poder de señas, que de palabras: gran penalidad. Esto, el poco fruto que se via, i se esperaba, persuadio al proprio Valiñano, tan constante los dias passados en esta negociacion, a desistir della, i tuvo firmadas las cartas, con que llamava a los Mensajeros, para emplearlos en otras partes. Pero Dios que los guardava para estas, ordenò que no se executasse aquella resolucien. Bien se echò de ver despues, que el Demonio lo eslorvava todo, porque aquella lengua que tanto se dificultava (no sin causa) vino casi a fer la que mejor hablaron, i escrivierõ nuestros Religiosos de todas las halladas en el Oriente. Los otros miedos sucesivamente, sino se hazian menores, se hallavan ya menos temidos.

Al fin de orden de nuestro Visitador Valiñano, que se hallava en el Japon, vino a Macao desde la India el Padre Mateo Richo, tambien Italiano, para assistir a Rogerio en esta Cultura, q̃ ya dava de si qualquier esperança. Vino tambien tras èl el propio Visitador, que passava a Europa con unos Principes lapones: instituyó en aquella Colonia Portuguesa una Cofradia, cò titulo de, Sagrado de IESVS, para solos los lapones, i Chinos que ya seguian nuestro instituto. Vinieron tambien entonces otros Padres de la India, i entre ellos Francisco Passio, destinado a trabajar en el Japon. Quiso el Virrey de Xauquim, hõbre interesante, hazer se algun provecho con una astucia, i llamò a si por una patente el Obispo, i el Governador de Macao. Embiaron ellos en su lugar, aquel al P. Rogerio, i este a su Auditor Marias Penela. Llevarõle un presète, facado de aquella Poblaciõ, cò q̃ le dexarõ contêto. Bolvió despues allà Rogerio acõponado de Passio, i presentãdole un relox de cãpanilla, i un vidro de aquellos triangulares, que

que puesto sobre los ojos muestrá varios colores, le obligó tanto la novedad destas pieças, jamàs vistas entre aquella gète, q̃ cõcedio pudiesen levátar Iglesia i Casa en un arrabal, adonde los favorecia i regalava cariñosamente. Allí estuvieron quatro o cinco meses solos, porque siendo desposséido del cargo el Virrey, se turbaron las cosas demanera, que fue preciso retirarse a Macao, donde murio nuestro Pafio.

Fuerõ despues llamados los Padres, del nuevo Virrey, i aparecieron allà el mismo Rogerio acompañado de Matteo Richo, pero no sacaron deste llamamiento otro fruto, que el de no pocos trabajos bastantes a hazerles perder la esperança de plantarse en la China. Dios, todavia, que quiere se entienda siempre, que si su divina mano no edifica, vanamente se cansa el laborante, nos abrio las çanjas deste edificio quando màs las imaginavamos impossibles: con que totalmente fue la obra suya. Fuera de toda imaginacion aparecio en Macao un mensajero del Virrey, que llamava de nuevo los Padres a Xauquim, para darles sitio adonde edificassen Iglesia. Llegaron allà a nueve de Noviembre de 1583. i siendo recibidos con gusto, se les señaló sitio en una amenissima campaña fuera de la ciudad, adonde dieron principio a su fabrica con algunas circunstancias penosas, porque afsi como a muchos de los Chinas les arrebatò los coraçones la vista de nuestras Imagenes, i alhajas sagradas, a otros dava cuidado la introducion desta novedad, i acomulavan razones que induzian el estorvo.

Es cosa benemerita de recordacion, que quando nuestros Religiosos fueron expulsos de la China, dexaron por la priessa una Ara, en poder de Nico Chu, mancebo ya inclinado a nuestra Religion. Acordandose ellos en esta buelta del, le fueron a visitar, i hallaron colocada la sagrada Piedra decentemente en una sala, adonde en reverencia fuya ardian preciosos olores,

i aparecia eminente sobre ella, en vez de retablo o image, una tabla con dos grandes letras, que dezian, T I E N C H V; que quieren dezir: Al Señor del Cielo. Aqui celebraron los Padres con espiritual alborozo, por este admirable suceso, mientras el Governador no los acomodó de la manera ya referida. I acomodados al fin, empezaron blandamente a introducir la platica de nuestra Religion, porque el tratarla de golpe no alterasse con la novedad los animos. Vistieronse por más dissimulacion al modo Chino, i nombraban a Dios en sus rogaciones, con aquel Titulo que hallaron escrito en aquella Tabla; cosa de que se pagaron mucho aquellas gentes, por ver que los principios de lo que les queriamos enseñar, entravan con su habito, i con su lengua. Empezaron muchos de los mas principales i doctos, a venerar con sus profundas reverencias las Imagenes de Christo, i de Maria, que le sustentava en sus brazos, i se avia colocado en el Altar mayor del nuevo Templo. Luego se acomodaron a oir lo que en el se trataba de los Articulos de nuestra Fè, i lo demas tocante a la Doctrina Christiana. Hizieron subseqüentemente imprimir en su lengua los diez Mandamientos, derramandolos assi por el pueblo, i dando vivas esperanças de guardarlos, hallandolo ya todo ajustado con la mejor luz de la razon. Tras esto empezaron a servir la Iglesia con olores, i con luzes, i aun a los Religiosos con limosnas.

Assi davan varias muestras de que se les iba entrando nuestra diligencia por sus coraçones, quando un hombre enfermo, de los de la ultima fortuna en nacimiento i caudal, se dispuso para acetar el Bautismo, i acetandole con bonissima Fè, quanto a lo que exteriormente se podia juzgar, pasó en pocos dias a la segunda vida: i este fue el primer fruto que logramos en esta moderna Cultura, entre gente tan zelosa de admitir alguna estraña. Humildes principios; pero aquellos con que siempre el Cielo por la mayor parte suele passar a las grandes cosas. Passaron lue-

go a imprimir toda la Dotrina Christiana a su modo, con que se derramò ella por toda la Provincia, i aun por las otras singularmente aplaudida, no aprovechando poco para ello las publicas demonstraciones de estima que el Governador avia hecho della, honrando a sus Autores con gloriosos titulos. Actos que se hizieron mas fuertes con la comun opinion que avia de las letras, de la justicia, i de la virtud de aquel gran Ministro suyo, que siendolo tanto por el pueſto, era mayor por estas prerrogativas en los ojos de todos. Providencia sin duda divina, para que no pareciesse, que la incapacidad de un Gobierno avia abierto la Puerta a nuestra Religion, i no un talento maravilloso.

Para acudir a las incomodidades de la pobreza, có que ni la Iglesia iba adelante, ni los Padres i la familia podian mantenerse, passò a Macao el Rogerio, adonde se detuvo mucho tiempo, siendo la causa el hallar aquella poblacion no menos apretada de miserias. En tanto rebueltos los humores Chinos, empezaron a cargar de calumnias a los nuevos Cultores, i a batirles la nueva habitacion con frecuente lluvia de pedradas. Fingieron que el Rico avia cogido al principal muchacho de los que las tiravan, para passarle por esclavo a Macao, i apareciendo con estruendo ante el Governador, le tenian persuadido a que era verdad el fingimiento. Vozeavan, que tales eran las obras de los demonios estrangeros, dando a aquel Sacerdote este nombre, que allà se dio a los mercaderes Portugueses. Indecentemente fue llevado preso al Tribunal el Acusado, q̃ llevó solo por testigos de su inocencia, las mangas llenas de las piedras que le avian sido tiradas, i respondió a la acusacion con dexarlas caer en el Estrado, a los pies de aquel severo Ministro. El todavia en la corriente del enojo, reconociendo que en favor de la inocencia podian hablar las piedras, hizo destrissimo examen, de que salio condenado a açotes el Acusador, i el Acusado nuevamente fa-

vorecido, i impuestas penas gravísimas a los que de alguna manera le ofendiesen.

Era este Padre bastantemente diestro en las Matemáticas, i hallandose ya más sossegado después de aquel aprieto, ordenó mapas, i globos, i relojes, todo vistoso, i nuevo para los Chinos, que no aviendo jamás visto estos, vían solamente aquellos con la descripción de su Imperio, i pocas tierras, juzgando que el mundo excedia poco dellas. Pero viendo ahora tantas como le descubria el Mapa, le admiraron, i aplaudieron, i pidiendo copias del tradúzidas en su lengua, imprimieronlas; i derramandolas por sus Provincias, dieron motivo a que por ver tanta novedad acudiesen muchos a la Casa de los Padres; que vino a ser como yesca, que los llamó a quedar felizmente presos de nuestra Religión, oyendola platicar, i viendo el aseo de la nueva Iglesia, que por la mayor parte era la Aula destas lecciones. Así tal vez se halla un precioso tesoro, al buscar un ligero entretenimiento. Este buscaban aquellos en los Mapas de Xauquim, i hallaron essotro. Buscaban en ellos nuevas tierras, i hallaban en ellas el camino de los Cielos.

Llegó la Fama destes progressos a las Felipinas, de donde los Castellanos pretendieron hazer tambien su entrada por esta nueva Cultura. Fueron escuchados: pero temiéndose con ella alteracion en las cosas, se puso silencio a la platica. Desde Macao pasó a visitar esta nueva Colonia tuya, el Padre Rector Francisco Cabral, Superintendente desta misión. Halló mayor el efecto, que la esperanza; i bautizando a los primeros Neofitos, o recién convertidos, dió el nombre de Paulo a uno que era de la Provincia Fuquiem, i Letrado de los de allá, que leía en casa a los Padres los libros de la China; i de Iuan a otro, q era aquel que con tanta veneracion tuvo en custodia la Ara de que ya diximos. No lo estrañaron los Chinos, antes dieron el parabien a los Religiosos, de los nuevos Discipulos. El Visitador Valiñano, que aun se hallava en la India nom-
bra-

brado General della, i estava con los ojos vigilantísimos sobre esta moderna semilla, que ya despuntava con tanto vigor, alentóla con nuevo beneficio, embiando a ella los Padres Duarte de Sande, i Antonio de Almeyda; este, moço de virtuosas partes i esperanças; aquel, ya por adultas experiencias capacísimo. Autorizó juntamente esta Conquista espiritual, con exemptarla de la obediencia al Colegio de Macao, poniendola a la fuya, i del Provincial Japonense. Don Duarte de Meneses, entonces Virrey de la India, conociendo que sin algun caudal para el sustento de estos Obreros, podria marchitarse esta mies, librò en la Aduana de Malaca, como màs cercana a la China, un razonable socorro. Llegaron el Sande, i el Almeyda a Macao, al fenecer Julio de 1585. Porque se avia de hazer sospechoso a la cautela China, el passar luego juntos a Xauquim los dos, passò el primero solo, a titulo de que iba para bolver: pero luego consiguió la afsistencia, favoreciendolo aquel Governador, que tanto se avia inclinado a este negocio.

El Padre Almeyda se estava condoliendo en Macao, de que no pudiesse, por aquella razon, ir a ser Compañero del Sande, de quien lo era: quando Dios lo dispuso de manera, que se mejorò la obra; porque concediéndosenos, que pudiessemos levantar otra Casa en la Provincia de Chequiem, passò a la fundacion della con el Padre Miguel Rogerio, que desde Xauquim fue embiado a fundarla. Referir los medios por donde llegaron allà, es para historias prolixas: baste saberse, que no pudiendo dexar de ser difíciles por la distancia, que era de dos meses de viaje; i por los zelos Chinos en estas entradas, que son vivísimos, lo facilitò Dios todo muy como de su mano. Dieron los dos Obreros principio a su labor, i obravan menos de lo que apetecian. Embarcaron todavia al cielo, limpios con la Agua Evangelica, un viejo de tanta autoridad, como era el padre del Governador que tanto favorecia esta negociaciõ,
idos

i dos niños, que estavan enfermos, i tuvieron dicha de morir despues de aver cobrado en las Almas aquella salud que se cobra en gracia de aquel sagrado Lavatorio. Esto sucedio en la ciudad de Xan hin, adonde fueron hospedados de la familia del Governador de Xauquim; i adonde por esso, i por lo que agradò el modo de los Padres, facilmente se les concedio habitacion en ella.

Sonando ya mucho en Europa, i en otras partes lo bien que prendian en la China las nuevas plantas de la Fè Catolica, el Sumo Pontifice Sixto Quinto abriendo la presa de las gracias Apostolicas, bañò esta cultura con un lubileo plenissimo, concedido a la Compañia, i a los que con preces pidieffen a Dios su aumento. Varios Padres della la adornaron con devotissimas, i bien pintadas Imagenes de Christo, i de Maria, embiadas de remotissimas distancias. Permaneciò poco la alegría a los dos nuevos fundadores, porque los Chinas temerosos de lo que imaginaron de daño suyo en esta asistencia se aliviaron della, expeliendo a los Padres. Los de Xauquim tambien estuvieron a peligro, con este exemplo, i al propio titulo: pero no perdieron la vivienda, aunq̃ llegarò a perder todo aquel agasajo amoroso que tenian antes en su Governador. Todavia era tal su entereza, que hallandose ya sin amarlos, i viendolos calumniados de nuevo, al uno en un tan grave delito, como el de adulterio, i al otro en la, a su parecer, provechosa experiencia del arte de alquimia; hizo solido examen, i hallò que un rezien convertido avia motivado estos testimonios; el de que bolvià el azogue en plata, por engañar a otros; i el del adulterio, por querer el propio marido de la llamada adultera, vivir de su mala fama. Convencidos todos, el marido con la muger se huyeron al castigo de su maldad; i el otro recibiendo de 70. açotes, vino a morir dellos.

Entonces bolvio el Padre Duarte de Sande, Superior desta casa, a ella desde Macao, adonde se avia pasado voluntariamente.

Juntariamente , entendiendo que le obligarian los Chinas a hazerlo, por parecerles muchos los moradores; i el Padre Rogerio se fue a Macao, dexando ya nuevo Governador en Xauquim, porque el antecédete avia pasado a otro mayor puesto en la Provincia de Hu quam. Aquellos dos a quien el Acusador recién convertido, que pagó su calumnia a açotes, avia engañado con esperança de enriquecerlos, haziendolos diestros en la arte de la alquimia, que asegurrava avia de alcançar del Padre, aunque tambien eran convertidos, convirtiendose más al sentimiento de lo que le avian dado, sin hallar en el Padre aquella ciencia , boviendose contra él i sus compañeros , prometian que si el Sande de nuevo restituído a Xauquim, no se bolvia a Macao, lo rebolverian todo, demanera, que bolviessen todos, i se acabasse aquella habitacion. Ella está puesta a la orilla de un rio, que inundando aora con gran impetu , destruyò los diques; i para acudir los Chinos al reparo, acudieron a la destruición della, con nublados de pedradas , que la pusieran por el suelo, si el modesto sufrimiento de los Padres Duarte y Mateo, ofreciendoles por entre la ira, lo que les podia ser a proposito para la obra que querian hazer , no los huviera revocado de estotra que ivan haziendo. Todavia el Sande se bolvio a Macao , por ver que alli se trabajava en vano.

Considerando los Padres, que sin la autoridad del Rey su fruto en la China seria poco, i su quietud ninguna, i que de lo uno i de lo otro no se podia esperar alguna permanencia, certificaron dello a su Visitador General. El consultandolo, sacò en limpio, que se embiasse un Religioso a Roma, para que bolviendo de allá por Embaxador del Sumo Pontifice a aquel Rey con cartas, i presentes, proporcionado todo al intento se consiguiesse la autoridad Real para proseguirle. De allá partiò con esta comission el Padre Miguel Rogerio, que como avia dado principio a estas cosas estava capacísimo dellas. Truxo luego consigo

figo escrita de letras Chinas, i en el estilo màs realçado de aquel Idioma la carta que el Pontifice avia de escribir al Rey, para que copiada en Roma curiosamente, la estimasse màs aquel Principe, quando la viesse de partes tan remotas escrita con su estilo, i con sus letras. Tambien truxo algunas cosas de allà, como una vestidura, i Corona Real, i los Habitros, i las Insignias de los Mandarinés, o Ministros supremos, i un vistoso Mapa de todo aquel Imperio; pieças que regalaron los ojos primero del Rey de España en Madrid, i despues de dos o tres Pontifices en Roma, porque muriendose uno tras otro con poco tiempo de gobierno, i no acabando de assentarse la Embaxada, se iba estendiendo la vista destas cosas. Esto obligó al Padre Rogerio, viendose casi rendido de los trabajos, a q̄ passasse a Salerno de Napoles, adonde fenecio su vida.

Mientras esto asì lentamente se manejaba en Europa, eran apretados no lentaméte en Xauquim los Padres Mateo Richo, i Antonio de Almeyda, que allà se avian quedado solos; porque unos viejos de autoridad grande, instituidos para avisar de lo tocante a la seguridad de la Republica China, dieron vehementes i elegantes memoriales, que persuadian lo mucho que importava expelerlos de sus tierras. Las razones embolvian primero la calumnia de aver levantado una torre, que realmente era fabrica de la propia ciudad, i que por estar cercana a la Iglesia, la imaginaban della, i luego imaginaciones de peligros que prometia esta comunicacion, i la de nuestra Colonia de Macao. Todavía inclinado el Governador a los Religiosos, no escuchó las imaginaciones, porque las tuvo por vanas; ni la calumnia de la fabrica, porque la conocia por agena. Inunda con gran impetu la corriente, que sobre detenida halló camino. Asì sucedio a nuestra Religion entonces, porque siendo aquella Iglesia visitada de nuevo, no solamente de copiosa gente popular, sino de personas grandes, que por sus grandes puestos se abstienen de visitas, produjo un aplau-

aplauso admirable de nuestras cosas , i a bueltas de verlas se quedaron muchos de los unos i de los otros presos en las redes del Sumo Pescador; iigo en la gracia de Christo, recibiendo el Agua santa, i algunos dellos por medios a q̄ fin escrupulo podriamos llamar milagrosos : que al fin los milagros jamás faltaron en la infancia de la Religion Catolica. El referirlos es màs propio de Historias màs dilatadas, que de una breve Relacion, con que facilmente procuramos capacitar a todos desta Cultura.

Aviendo parecido esta hermosa llama, no de aquellas q̄ se apagan con la prissa que se encendieron, vino a serlo; porque entrado nuevo Virrey en esta Provincia, lleno de supersticiones, i codicias de adquirir mucho, a titulo de màs zeloso en el miramiento de las cosas publicas, dio màs oïdo a las acusaciones antecedentes, i por entre varias molestias con que tratò a los Padres, tanto màs pesadas, quanto menos mostrava su animo, vino a sacudirlos de todo punto de la ciudad de Xauquim, tomándoles la Iglesia i la Casa, aunque para justificar se les ofrecia una pequeña parte de lo que en aquellas fabricas avian gastado; i tuvo por motivo para exasperarse, lo que huviera de serlo para componerse, que fue ver la constancia con que el Richo no quiso aceptar, muchas vezes instado, aquella recompensa. Salieron al fin encaminados a Macao, llevando consigo algunas de las principales alhajas que alli lograván, i dexando otras a los nuevos convertidos que no podían seguirlos, en cuya despedida compitieron las lagrimas, i los deseos, en tal modo, que los propios enemigos se condolieron de averlos apartado.

Renuevasse esta Christiandad.

CAPITVLO III.

AL Fin de siete años de la possession de Xauquim, navegavan a Macao los dos Padres Richo i Almeyda, tristissimos por lo que nuestro Culto perdia en ella, quando los alcançò un navio, que con las alas de sus remos velozmente batidos, venia bolando. Era aviso de que el Virrey les mandava, que revocada la proa, bolviessen luego a Xauquim. Obedecieron. Apareciendole el Richo en Tribunal publico, bolvio a oir preguntas, de por que no aceptava el dinero que de su parte se le avia ofrecido en recompensa de sus fabricas, i nuevas instancias para que le recibiesse. Estuvo constante como primero; i fue el fin de la porfia, harto peligrósá, concederle que se quedasse en la China, mas no en aquella ciudad. Nombrole la de Xaucheo, i favoreciole para que le admitiesen allá, dandole decente embarcación. A poca distancia desta ciudad està, en una dilatada i ameníssima llanura, sobre la corriente de un río, la casi inmensa fabrica de un Templo, i Monasterio de mil Bonzos, llamado Nan hoa, adonde es mayor el pueblo de los Idolos, porque solo en un quarto de doze en que se reparte, fueron vistos algunos quinientos. Viven estos llamados Religiosos, embultos con mugeres, i cargados de hijos; i no sin el exercicio de falseadores, porque salen a ello quando se les antoja. A esta así hermosa i mal lograda estancia, fueron llevados los Padres de orden del Virrey, para que si se agradasen della, la habitasen tambien. Recibiolos aquella inmodestissima turba con pompa, i no sin zelos i cautela; todo de necessario, porque a ellos no les passava por el pensamiento plan-

plantarse fino en la propia ciudad, con cuya gente les convenia tratar para su intento.

Llegaron allà, i fueron humanamente recibidos del Teniente de Governador que alli residia; i de los Principales, i menores, con ventajosa cortesia i agasajo al que aviã hallado antes en Xauquim. Señalòseles sitio para fabricar su vivienda fuera de la ciudad, porque ellos se agradaron del; pero consiguieronle por medio de no menudas dificultades, aviendòseles opuesto otros Bonzos de un Monasterio, que se levantava en aquel propio campo. Es la tierra de pestilentes ayres, con que los naturales padecen una casi còtinua enfermedad como tercianas, de que mueren muchos. A pocos dias enfermaron los dos Padres, de modo, que se contavan por despedidos de la vida, i de la obra; quando no desamparados del cielo, si de todo otro medicamento humano, cobraron salud fuera de toda humana esperança. Nuestro Visitador, sabiendo en Macao desta transmigracion de los Padres, i que avian tomado pie en Xaucheo, embiòles dos mancebos Chinos, de los ya dótrrinados en aquel Colegio, cuyos nombres eran Sebastian Fernandez, i Francisco Martinez, que admitidos despues, por sus meritos, a Hermanos de la Compañia de IESVS, fuèro las primicias de los Religiosos Chinos que en ella huvo, i ay hasta aora.

Con los nuevos Compañeros se alentaron los Padres, i prosiguiendo la fabrica de su Iglesia i vivienda, la pusierò en decente estado. Empeçò a frutar la assistencia en sugeto de menos esperança, porque poca dà de reducirse a la verdadera luz un poderoso i entendido, quando a rienda suelta se dexa campear por los vicios. Guitaifo era hijo de uno de los Magistrados del segundo estado, o orden que llaman Xanxu, natural de la ciudad de Sucheu. Era dotado de rarissimo ingenio, con principios de estudios, i esperanças de sobrepujar a qualquiera que mas se aventajava en ellos, i de ascender por esso a las mayores dignidades. Muerto
su

su padre, se expuso a toda suerte de precipicio, con que cayendo en pobreza, era visto andar vagando, i viviendo de lo que le querian dar los amigos de su padre. Vinose a buscar a nuestro Richo, con la fama aun porfiada, de que sacaba plata del arte de la alquimia; engaño que le avia entre los otros errores, consumido gran parte de la hazienda. Desengañose con la conversacion, i trocò aquel deseo por el de las Matematicas, que bien se pudo llamar para èl ciencia quimica, pues de inclinarse a ellas, i eligirle por Maestro, tomando alli para esto una celda, vino a sacar el verdadero metal finisimo de nuestra Fè, a que al fin se reduxo. Lo mismo sucedio a un venerable viejo de casi ochenta años, que afirmava aver tenido muchos antes, una revelacion desta ventura; si bien le alcanzò la muerte primero q̃ se bautizasse, aunque no faltò de evidentes señales, de que Dios usaria con èl de su misericordia, pues acabò constantemente abraçado con sus verdaderas Imagenes.

Ya con parente aplauso acudian a la estancia Catolica los Xaucheos, mejor los màs principales, quando al Padre Richo le parecio tiempo de manifestar con mayor claridad nuestras Imagenes, i para esso levantò algunas en un Altar bien adornado, a cuya vista concurrio mucho pueblo. Pero de las hezes del se levatò denoche una nube, que a pedradas deshizo el tejado de la Casa. Acudieron sus habitantes a la defensa, i retiraronse unos descalabrados, i desnudos otros. El Governador, que los avia tomado humanissimamente debaxo de su proteccion, empeçò a castigar el delito, pero el Padre Mateo en la corriente de su agravio acudio a los preceptos de Christo, i pidiòle perdò para los ofensores, que alcanzò aunque dificilmente, con severas ordenes contra los que le inquietassen a lo futuro. Estava entonces peligrosissimamente en las manos de una enfermedad su compañero el Almeyda, i por medio de su discipulo Cuitaiso pudo conseguir del Governador, que desde Macao le fuesse a acompañar el Rector de aquel

Colegio. Duarte de Sande, que fue no sin molestias, porque en el camino padecio injusta prision, a titulo de que se entrava allà sin licencia, no siendo assi. En su lugar avia dexado al Padre Almeyda, que aviendo ido allà a buscar la salud perdida en Xaucheo, fenecio presto su vida, que se pudo llamar inculpable, i sucediole en la Rectoria el Padre Francisco de Petris, natural de Farfa contorno de Roma, i bien digno sucessor del sucedido, a quien brevemente sucedio el Padre Lazaro de Catania Italiano, i tambien merecedor de aquel cargo. De las vidas i muertes destos primeros laborantes de la Iglesia en este Clima, i de otros, pudieramos dezir mucho, pues en ellas merecieron admiraciones humanas, i favores divinos, pero aora no lo sufre nuestro estilo. Baste saberse infaliblemente, que siempre Dios para la fundacion, no solo de sus nuevas Iglesias, mas aun de Imperios profanos, elige singularissimos Varones.

En la ciudad de Nan hin avia un mercader caudaloso, no menos de bienes temporales, que de maravillosos deseos de salvarse; i por más que entre sus Idolos buscava el modo, ninguno le satisfazia. Hallavase entonces alli Cuitaifo, que le propuso la Religion del Padre Richo. Fuese a verle en Xaucheo, i de las platicas resultò hazerse Christiano con el nombre de Ioseph. Era esto al fin del año de 1591. Al principio del otro se resolvió el Padre a acompañar a su Discipulo Cuitaifo, que bolvia a Nan hin, persuadiendose que le aguardava allà alguna espiritual ganancia. No se engañó, porque siendo recibido con alborozo del Governador, i de los mayores, no podia romper el pueblo que le rodeava por las calles cada vez que salia, sin que bastasse el averle ya visto mucho, para no desear de verle más. Recogiose al principio en casas de Grandes, que competian por tenerle en la suya, i al fin vino a fosegarse en la de Ioseph; adonde concurrio gente más a proposito para el suyo de salvar Almas, porque la suya se abrasava

en estos deseos. De la muchedumbre de sus oyentes fueron escogidos solos seis para el Bautismo: i muchos de los otros puestos en el numero de los Catecumenos, dilatoseles su entrada en la Religion Christiana, para mas oportuno tiempo. Mucho aprovechàra aqui, si pudiera hazer tanta ausencia de su Casa, a q̃ fue preciso bolver: mas no sirvio poco lo obrado aora asì a la ligera para lo de adelante.

Buelto a Xaucheo, logrò semejante fruto, porque empezaron a convertirse algunas personas, i entre ellas muchachos, con tanta porfia, que atemorizados de sus propios padres si lo hiziesen, no dexavan de hazerlo, i eran vistos embestir con sus Idolos, i descenderlos, i reirlos, i quemarlos. Destos suçessos hubo muchos; baste esta muestra para una Relacion presurosa. Alterose esta gustosa bonança, con ser assaltada la Casa una noche de algunos de los delinquentes passados, i otros de nuevo, con que compuesto un numero grande cargado de armas, la entraron irreparablemente, dexando heridos a los dos Padres. Noticioso al otro dia el Governador, hizo vivas diligencias para el castigo; i aunque, sobre varias instancias, hubo alguno, fue templadissimo: porque los ofendidos, como antes, apadrinaron a sus ofensores. No bastò esto para que no solicitassen la expulsion de los Religiosos, con los propios motivos que ya vimos de Xauquim: pero obraron menos las apretadas diligencias, que la voluntad de Dios, i quedaron en su vivienda, aunque no sin grandes trabajos padecidos, i evidencias de padecer otros.

Hasta aora, que fenece el año de 1594. avian los Padres en Xaucheo usado de su habito i tonsura al uso de Europa, i de recibir i hazer las visitas a los grandes Personages sin una vestidura de una delgada tela, que los Chinos traen siempre consigo para este efeto. Aora parecio conveniente seguir otra costumbre, por quitar inconvenientes i estorvos a sus intentos. Tres razones se consideraron para esta mudança de trage: una, ver si podian facu-
dir:

dirse del infame nombre de Bonzos con que eran tratados, solo por parecerseles algo en esto, i singularmente en quitarse la barba, siendo el Sacerdocio diferente con tanta distancia, como va de infierno a Cielo: otra, facilitar el decoroso trato con los Magistrados, que sin aquel su habito de letras, i de cortesía, no admiten por la mayor parte a singular comunicacion persona alguna: i otra, inclinar los animos estraños, con esta facil industria, de mostrar inclinacion a cosas suyas, que no tenian escrupulo para introducir con ellas las nuestras. Aprovandolo el Visitador General, se compusieron los Padres exteriormente al uso Chino con un comun aplauso; i aunque no se consiguió en todo el pensamiento del motivo primero, consiguióse mucho el del segundo i tercero, porque cada Nacion se huelga de verse seguida en algo de la estraña. Esto es, que consiguieron los Padres con esta alteracion el tratamiento de los Magnates i Letrados, cosa importantissima al manejo de la Autoridad Evangelica.

Era el mes de Mayo de 1595. quando el Padre Mateo Richo se dispuso a passar a la Corte de Namkim, ofreciendosele la ocasion de un poderoso Ministro que allà passava, i le aceptò por compañero, con la esperança de que por su medio cobraria un hijo suyo el seso, poco antes perdido por aversele negado en unos examenes el grado de Doctor. Era el viaje navegando por algunos rios, de que uno posee siempre el nombre de formidable, i de infame, por los naufragios que en él causan peligrosísimos escollos, i movimientos de varios i vehementes aires. Padeçiose una i otra fortuna, adonde el Richo, con muchas personas, perdidos los baxeles, se vio luchando con las aguas en su fondo, i finalmente hubo de perder alli a Iuan Barradas su compañero, cosa para él de tanta lastima, que estuvo con intento de no proseguir su viaje: pero vencido el temor i la peni, del zelo; i allanados otros obstaculos con la paciencia, i con la industria, pasó adelante. Su de-

terminacion era fundar Casa en aquella Corte, adonde tuvo contra si, ya no solo a los que nunca avia tratado, i por naturaleza i culto opuestos, mas aun a cierto poderoso, que poco tiempo antes le avia tratado como singular amigo. Fue forzoso salir desta ciudad, i passarse a la de Nanchan Metropoli de la Provincia de Kiamsi, que yaze entre las de Cantam, i Nam kim. Ya quando boqueava su esperanza, tuvo en un sueño socorro divino, pareciendole oir una voz que le animava, i prometia favor. Despierto hallò tan serenada aquella tormenta; que, como los otros dormientes, le parecia aver hallado nuevo mundo. Por medios raros, i no faciles de referirse aora, alcançò posada, adonde dixo Missa el dia de san Pedro i san Pablo; i despues, por los mismos, i platicas con el Virrey, i toda la Gente mayor, i con la ostentacion de sus varias ciencias, i singularmente con ardientes actos de su humildad, i de licita industria, consiguió licencia para fundar Casa en Nancham, ciudad sino tan exorbitante en grandeza como otras de la China, famosa por varios titulos.

Luego que el Rector de Macao, avisado del animoso Mateo, supo que se hallava con aquella esperanza en esta Provincia de Kiamsi, le embiò por compañero el Padre Juan Soeyro Portugues, como lo eran algunos de los antecedentes; declaracion de que nos aliviaremos adelante, porque los propios apellidos naturales de Portugal, la hazen bastantissima a quien tiene mediano conocimiento de las naciones. Concedio tambien el Rector, que passasse a hazerles compania, desde Xaucheo, el Hermano Francisco Martinez. Era poco antes de la celebre Pascua de Navidad, quando ya ambos los ayudantes se hallavan en Nancham, con que se celebrò mas autorizada i gustosamente la fiesta. Sobrevinieron luego mil angustias engendradas en mil dificultades, sobre la eleccion del sitio para la fabrica, ya por los perniciosos zelos Chinos, ya por el poco caudal para assegurarle. Al fin le aseguraron de compra.

En

En tanto padecia molestias , i aun injurias de alborotos semejantes a los passados en Xaucheo , el Rector Lazaro de Catania, que se resolvió a deshazer la Iglesia, advirtiéndole, que el odio de aquel pueblo resultava de verla , i reduxola a un Oratorio interior. Embió a Nancham al Hermano Sebastian Rodriguez , en quien particularmente se empleava aquel furor , i hallandose ya sin compañero Sacerdote, se estuvo así hasta el año de 1597. en que opresso de grave enfermedad pasó a Macao , viniendo desde allá en su lugar el Padre Iuan de Rocha, que logrando poca salud en Macao adonde otros la buscavan , la mejoró en Xaucheo adonde algunos la perdian; porque se vea, que no siempre el temple de una Region es dañoso al cuerpo, sino a veces el del cuerpo contrario al de la Region.

El Visitador Valiñano , viendo los inconvenientes que tenia el governarse estas cosas de lo interior de la China, con las ordenes del Rector de Macao, que estava en lo exterior della, concedio al Padre Mateo Richo esta superioridad, así por esto, como por su experiencia en ellas, i singular talento en todo. Era entonces Rector en Macao el Padre Duarte , que ya cargado de años vino a dexar la vida , con que merecio estimable nombre. Sucedióle el Padre Manuel Diaz , que de poco tiempo avia llegado de Portugal. El de Catania, que ya se hallava en Xaucheo, dexando el cargo de la Casa al Padre Nicolas , pasó a acompañar en la de Nancham a Mateo , que viendo ya mayores sus esperanças, andava embuelto en propositos de bolver a la Corte de NamKim , para dar otro tanto a la fundacion que allá deseava. Ofreciosele la ocasion de caminar allá un gran Personage, con quien avia contraído amistad, i era arrimo importantissimo para facilitar su entrada i asistencia. Llevó por compañero a Lazaro, i a ambos seguian los Hermanos Sebastian Fernandez , i Manuel Pereyra, Chinos, pero con nombres Portugueses, como tomados de sus Padrinos en Macao al reducirse a nuestra Fè.

Entraron en Namkim ya quando acabava de mediar el año 1598. i desde alli pretendieron embiar al Rey, que estava en Pekim, el aviso de su llegada, con un presente de cosas de Europa bien vulgares, pero allà novísimas, i por esso admiradas, i apetecidas con gran vehemencia i estimacion; además del uso de la tierra, que es no aparecer persona alguna delante del Principe, i Grandes, i Ministros, i aun todos, con las manos vacias, sin ser pretendiente, quanto más fiendolo; si bien entre los Magistrados sería gravísima culpa el aceptar algo sino por benevolencia, con que de ordinario lo remuneran patentemente, por deshazer el escrúpulo de coecho. A este modo usará siempre los Religiosos de estos presentes en sus instancias para su introducion, con que se quede aqui dicho esto por una vez, i tambien la calidad dellos, que se reduzia a algunos relojes de todas fuertes, invencion que allà produjo a los principios grande espanto por nunca vista, principalmente los de ruedas i campanillas, pareciendoles imposible el moverse por si propia aquella maquina. Hazia tambien gran ruido, i llegava a parecer inestimable aquel vidrio triangular, que puesto sobre los ojos representa aquella vivísima variedad de colores. Tambien le hazian en su tanto otras menudencias poco estimadas acá, i un clavicordio. Pero lo que sobre todo luzia, eran las ciencias del Padre Mateo, como el arte de memoria, i singularmente los Mapas del universo, que docta i curiosamente disponia; para que se acaben de persuadir los Superiores, que embian Embaxadas a tierras remotas, quanto importa a lo que pretenden en ellas, el embiar personas científicas: porque de toda negociacion será estrago en todo tiempo, i entre todas naciones la ignorancia que de ordinario eligen; anteponiendo la vanidad de un estado, a la capacidad de un espíritu.

Pero saltando modo de embiar este aviso i presente al Rey, para quedar se los Padres esperando la respuesta en
Nam-

Namkim, porque el Virrey, i los Mandarines, temian ser cargados de consentir alli géte estraña, se propuso a aquel gran Personage, a cuya sombra avian entrado allà, que los llevasse a Pekim; pues iba a visitar al Rey, con que ellos mismos serian Embaxadores de si propios; que en esto vino el Virrey de buena voluntad, aviendosela ganado el Padre Mateo con los presentes de sus artes, i con el arte de su talento. Despidiose dél aquel gran Ministro con patente dolor, asì porque su conversacion le prendia dulcemente, como porque le llevaba de su casa una Imagen de Christo que le avia mostrado, i era parte del presente Real, i lo avia sido para arrobarle, o robarle las potencias, en tanto estremo, que mientras la tuvo no acabava de mirarla, i de admirarse, i de venerarla con profundas reverencias, vistiendose para ello los mas solemnes ornamentos, i haziendo exhalar delante della preciosos i abundâtes olores; i resplandecer algunas luzes; ordenando a sus familiares, que tambien la adorasen i sirviessen; i convocando la gente mas granada, para que hiziesse lo mismo: i hazianlo unos i otros con maravilloso afeçto. Casi se escandalizò de que le declarasse el Padre, que aquello era una ligera informacion, o figura de aquel Dios a quien se deve el verdadero culto; porque dixo ser ocioso el dezirselo, por quanto a èl se lo estava diziendo la propia Imagen.

Fueron passando los Padres, con aquel gran Amparo, desde Namkim a Pekim, i viendo en esta distancia a las margenes de los rios, por donde ivan, un gran numero de populosas ciudades, i sin numero villages i aldeas, con que toda la tierra parece antes una ciudad inmensa, que un camino en parte alguna despoblado. Llegaron, pues, a la Corte de Pekim, adonde al fin vinieron a descubrir, que esta era la del repetido por el mundo gran Catayo, i que el gran Catayo venia a ser el Imperio de la China. Pero impossibilitandose la entrada con el Rey, al fin de un mes salieron de aquella Corte sin fruto, i con gran lastima. Re-

solvieronse en bolver a Nam kim con su porfia, i hallando ya elados los rios (que en este tiempo negando el passo a baxeles, le dan a carros) i teniendo nuestro Mateo un aviso de su antiguo discipulo Cuitaiso, que le llamava a Sucheu adonde aora residia, con vivas esperanças de fundar allà, dexò al Padre Lazaro con los compañeros i la ropa en la agua presa, i pareciendole que la llama de su animo bastava a allanar los frios de aquellos días, se arrojó a atravessar por tierra aquella distancia, i cortando por la Provincia de Xantum, passò a Sincheu, i a Yamcheu, nobilissimas Ciudades i Emporios de aquel Clima, i al fin, se puso en la de Sucheu, facilmente Princesa en todo, de todo el. Ella està fundada sobre un rio dulce, como Venecia sobre el mar salado; i es fortissima plaça, porque acomodada a temer movimientos inopinados, los previene.

Vio el Padre a su antiguo Discipulo, i fue visto del con alegria indezible, i con alborozo favorable de sus amigos i parientes. Passadas estas capitales demonstraciones, tratose entre ellos i la ciudad de la fundacion de la Casa, i vinieron todos en ello. Necesitavase de licencia del Virrey de Nam kim, adonde siendo preciso bolver Mateo, le acompañò el Discipulo, i llegaron allà quando entrava Febrero del año 1599. Hallaron la ciudad màs serena que antes, porque con alguna perdida avian huido de aquellas partes los Japones, que las inundavan en alcance del Reyno de Coria, que pretendian conquistar, siendo sujeto a la China. Junto esto a la voluntad celeste, que ya lo disponia conforme al deseo i a los trabajos destos nuevos i constantes plantadores de su Iglesia i Doctrina, en terminos tan remotos, hallaron todo favor en el Virrey, i Mandarinés; con q finalmente se acomodaron de casa alquilada, i concibieron vivas esperanças de levantarla, no solo propia, sino durable, i capaz de ser la plaça de las diligencias Catolicas en esta Espiritual Conquista.

Plantado ya a este modo el sufficientissimo Mateo, em-

peçò a desembolver sus artes, i con las Matematicas hizo tales demonstraciones, que a toda luz vencio los errores Chinos en ellas, i dexò ventajosos los aciertos. Mirando, le como a sujeto admirable, todos le querian por Maestro, i muchos tenidos por Maestros se holgaron de ser sus Discipulos. Concurrieron muchas Personas de las Grâdes a buscar su amistad, casi compitiendo sobre ella, con q̃ vino a conseguir la màs deseada estimacion, i los mayores deseos. Abriendose ya sin temor las platicas de nuestras Catolicas enseyanças, vino a disputar con èl sobre ellas, i sobre las suyas vanissimas, un acreditado Bonzo, que finalmente fue vencido a juicio de las propias partes adversas, por màs que en toda realidad era docto; entre ellos cosa rara. Entonces llegaron alli los Compañeros, que avian quedado en el rio al Padre Mateo, por aquella causa ya referida. El traía ya de ojo algunas casas para la cõpra de una, quâdo el Presidente del Magistrado, ò Tribunal de las obras publicas, le ofrecio la veta de un Palacio fundado en sus dias, i q̃ pòr entrar se a habitarle los demonios, no avia quien pudiesse esperar en èl cõ ellos, despues de varias, i palpables experiencias. Este defeto no espantò a los Padres para tratar de la compra, i espâtò a los vendedores, i despues a todas las Provincias, el ver que no se espantavan; i màs, despues, el ver que vivia en èl, i que a su respeto se avian ido de alli aquellos infernales huespedes. Esta vino a ser la Casa de la Compañia de I E S V S, i en bonissimo sitio, porque està en lo mas alto, i ayroso de la ciudad, con que por aora pareciò antes embaraçoso, que necessario, bolver a los intentos de fundar en Sucheu, conviniendo mucho no divertirse de NamKim (al fin Corte) por otra alguna esperança en inferior calidad.

Todavia a là a PeKim se le ivá los ojos a Mateo en alcãce de la benevolècia Real, conocièdo q̃ con ella medraria ventajosamente su labor. Aunque saliò de aquel primér assalto sin efeto, no desesperava dèl en otra, o en otra, quâdo

do ponderava, que en Nam kim, adonde avia hallado antes tantos impossibles. hallava oy tantos favores humanos, i aun divinos. Sabia bien que de los violentos es el Cielo, i animavase a proseguir en estas meritorias violencias. Para aumentarse el presente que traian reservado para el Rey, passò a Macao el Padre Lazaro, i facilitòlo, aunque las cosas allà estavan estrechas, por la reziète perdida de una importante nave; porque oyendo aquellos moradores la nueva de lo obrado en Nam kim, i pesando la importancia de tan feliz principio, ensancharon los coraçones a pesar de aquella fortuna mala, i embiando nuevas piezas del propio genero de las otras, como relojes, vidros triangulares, i otros varios, pinturas, espejos, charnelotes, organos, clavicordios, encargose de todo el cuidadoso Lazaro, llevandose por nuevo compañero al Padre Diego Pantoja, que alli se hallava, venido poco antes de la Provincia de Toledo en el Japon.

En tanto empeçò a encenderse en NamKim la luz de la Verdad; i porque no pareciesse que la encendia la inocencia, el primero que se echò a nadar graciosamente en la Agua sacrosanta del Bautismo, fue un viejo de setenta años, entendido como viejo; estimado como de los màs nobles; i valeroso como de un gobierno militar perpetuado en su casa. Su sobrenombre era Chin, i aora su nombre fue Paulo. Poco tardò un hijo suyo docto; i possedor ya de estimable dignidad en el gobierno; que como le heredava en las calidades, le quiso heredar en la ventura, i Bautizado, se llamò Martin. Luego toda la familia desta illustre Casa, i aun algunos parientes fueron vistos seguir el carro deste triunfo. Hermosas primicias, por cierto de la Religion Catolica en la ya felicissima ciudad de NamKim. Ya se viàn Oratorios Christianos; ya patentemente se celebrava el Altissimo Sacramento de la Miffa; ya empeçavan a dispuntar risueños los Sacramentos Ecclesiasticos; ya lugar de los Idolos derrocados, ascé-
dian

dian las Imagenes de IESVS , i de MARIA; i al fin ya los Idolos que ocupavan amplissimas fabricas, se embiavan al Padre Mateo, reduzidos al angosto ambiro de un cesto; con que nunca le llegaron a parecer hermosos , sino quando le fueron despojos. Bellissima Vitoria , sin duda, la en que se viò aprisionado un esquadron de Demonios, q aviendo poco antes huido de la nueva Casa , aora se vian miseramente presos en ella propia.

Ya campeava el valeroso Mateo, como vencedor. Té-dia, confiado, a los oïdos de aquella gente, con su Religiosa elegancia, las costumbres, los exercicios , i las ceremonias de los Fieles Christianos de nuestra Europa. Assegurava la seguridad de la magestuosa, i soberana potêcia del santissimo Vicario de Christo , cuyo pie humildemente besado de los Reyes i Principes Catolicos, era la elevaciõ màs colmadamente lograda dellos propios. Pasmavanse aquellos Gentiles al oirlo , i haziales admirable armonia al ponderarlo. Passando la voz del oïdo al coraçon , muchos, allà desde estos remates del mundo, postraron las voluntades a los pies del sacrosanto sucessor de Pedro. Que hizieran al verle Real, si hizieron tanto al escucharle dibujado con el pinzel de aquella lengua? Porque realmente el verle en algunos actos , i con singularidad en aquel del sagrado Jueves de la mayor Semana, quando allà desde el Frontispicio de la Cabeça de todas las Iglesias anatematiza a los Infieles , i a los Fieles bendize , haziendo erizar los pelos, bullir los coraçones , i moyer las almas, haze a pesar de la mentira, reconocer que es aquella la solida Verdad; que solo Dios pudo instituir aquella potencia; que solo aquella potencia puede encaminar los espiritus a Dios: porque la mentira, si a vezes engaña mucho los ojos, no mueve tanto los animos . La mentira si encandila por años, no permanece por siglos. I al contrario, la verdad mueve, i no engaña; tiene la entrada difícil, i la duracion facil . Esto logra inclitamente la Silla de Christo

Christo en la tierra, que por más que la muevan violencias, siempre está en su lugar, desde casi diez i siete siglos plantada en él; opuesta a las vacilantes Setas, de que perecieron tantas en todas estas edades; i si alguna permanece en tiempo, se desconoce en forma. Averguencense, pues, los que pierden el camino con tanta luz, quando vean a estos Gentiles reconocerla i venerarla, sin que la vean, solamente porque la oyen. I que mucho hagan estos esto, siendo hombres, i entendidos; si una bestia avisada, de que tiene delante de sí al Papa, se arrodilla? Esto sucedió a un Elefante, parte de aquel memorado presente, que el Rey don Manuel embió al Pontífice Leon X. que entonces se logró dos veces la Magestad de Leon; con las fieras que allí le reconocieron por Superior; con los Hombres, porque con el propio nombre del Leon de Iudá le estava representando.

Pero ya llega el Padre Lazaro con su compañero Pantoja, i con los aumentos para el Real presente a NamKim. Subito Mateo, solicitò industriosamente el irse a ofrecerle en PeKim. Allanadas las dificultades, que no hemos de referir siempre, aunque siempre fueron grandes, echóse al agua de aquellos poderosos rios, por donde se llega allá, acomodandose de compañeros, que fueron el Pantoja, i los Hermanos Sebastian, i Manuel. Quedóse en NamKim el Lazaro, acompañado de Iuá, llamado desde Namcham para este efeto; quedandose allá solo el Soeyro, con esperança, de que desde Macao le embiarían nueva compañía. Eran 16. de Mayo del año 1600. quando salieron de NamKim; i no navegavan sin algun fruto, acerca de la Fé Catolica; porque entre otros casos, sucedió que a la fama anticipada del presente que llevavan para el Rey, concurrendo muchos a verle, soñò una noche la muger del Virrey de la Provincia de Xansi, que veía una cierta Deidad con dos niños; i diò por desatado el sueño, quando despues su marido viò, i le refirió aver visto entre las cosas del

del presente, un lienço, o tabla de pintura buena cō la Imagen de nuestra Señora, i de su Hijo, i del Bautista reverenciándole. Ansiosa la Virreyna de lograr semejante pintura, i no aviendo pintor que bastasse a copiarla con acierto, le ofreció Mateo una razonable copia, que tambien llevava consigo; i el Virrey recibíendola con respetoso aparato, le aseguró de que él i toda su Casa adorarian siempre a la Madre de Dios, i a su Hijo. Para de paso buena ganancia, por cierto, para el Hijo i para la Madre. Saliendo de aqui bien favorecidos los Padres, i acompañados de un Mandarin que les iba franqueando el curso, navegaban sin los estorvos que de otra manera fueran ciertos, i penosos.

Todavia si passaron gustosamente muchas leguas, llegados a la ciudad de Linchin, famosa feria, hallarō en ella por supremo cobrador de los tributos a un Eunuco de nombre Marhan, i de codicia insaciable. Tocándole el olor del presente que llevaban para el Rey, fingió favorecerlos, para ganarse el interes de presentarle de su mano, i de robarlos en lo restante. Dió cuenta por un memorial al Rey de su venida, i ordenoles que fuesen a esperar la respuesta en la Fortaleza de Tien sin, acomodandolos de todo para desimaginarlos del daño que ya creían, noticiosos de sus astucias, i latrocinios. Llegada la respuesta, se la leyó en aquella estancia con afectada pompa en el estrado publico; i porque el Rey ordenava que antes de ir mas adelante los Religiosos, se le embiasse una lista de las cosas del Presente, al hazerla se fue apoderando dellas; i luego visitandoles la otra ropa que llevaban, los despojò de lo mas apetecido, que fue casi todo; lastimádolos màs que con esto, con profanar un Caliz, manoseándole, por averle dicho Mateo, que alli solamente manos sagradas de nuestra Religion podian llegar. Al fin fueron aqui muy gruesas i peligrosas las molestias, los tratamientos, i los sembrantes del daño.

Eran

Eran ya seis meses de opresion, sin remedio humano, mas no sin frequente oracion para alcázar el divino, quando impensadamente (sin que jamas se supiesse qual avia sido el motor) llega nueva carta del Rey, en que manda caminen allà los Padres con el presente. Ya los rios elados, prendiendo las embarcaciones, no davan lugar al viaje por el agua; i acomodados de lo necessario abundantemente para caminar por tierra (así era la orden del Rey) llegaron a Pekim con su Presente, i su ropa, a todo pesar de aquel rapacissimo Eunuco, en 24. de Enero de 1601. Llevaronse a Palacio publicamente las cosas que los Padres traían para presentadas al Rey, que al ver las Imagenes, admirandolas sobre todo mucho, dixo: *Este es Dios vivo*: pero temiendolas luego, i no pudiendo sufrir la vista dellas, las apartò della. Lo mismo sucedio a su Madre; mas guardandolas en partes decentes las honraron cò olores, i oy se dize que permanecen en aquellos amplissimos Palacios. Al ver el relox de campana, fue la admiracion notable. A este modo en las otras cosas, segun lo que presumian dellas, presumiendo mucho aun de la que en su presuncion pudo ser ultima.

Despues fueron los Padres llamados a la presencía del Rey, i salio a hablarles en su nombre un Eunuco, llamado Lichin, de los que merecen asistir a su lado perpetuamente, i constituido en opinion de singular talento. Dieronle cuenta de quien i de donde eran, i de lo que pretendian: dióla èl a su Principe, con que fueron hospedados en Palacio en el quarto de los Matematicos, con cariño, i con esplendidez de regalo. Allí enseñaron a quatro profesores de aquella ciencia, señalados del Rey, el movimiento de los relojes, i el modo de conservarles governandolos a sus tiempos. Despues desto salieron a vivir en una casa exterior alquilada. No los via el Rey por la costumbre en que estava de ver a pocos, aun de los suyos Principales; i por verlos de alguna manera, embió pintores para retratarlos

los, i aviendolos visto en las Imagenes los tuvo por Moros. Defengañado, pasó a desear los retratos de los Reyes de Europa, i de sus Palacios: desto ultimo acertò a aver las estampas del de san Lorenzo en el Escorial; i del de san Marcos en Venecia, que se le presentaron. Bolvió el Padre Diego Pantoja a frequentar Palacio para la enseñanza, que el Rey quiso se diese a unos músicos, del clavicordio.

A tal punto avian llegado nuestras esperanças, quando los Padres fueron rigurosa i publicamente presos, de orden de los Mandarinés del Tribunal de las Ceremonias, cargandolos de que sin presentarse en èl, como era uso, avian osado introducirse. Echaronlos en la Torre, adonde se hospedan los Embaxadores; i llevados a estrado publico, respondió animosamente Mateo a los cargos, i domò en parte la ira de su Presidènte. Bultos a la Torre, fueron tratados con ventaja a los otros que la habitavan, hasta que el Rey disgustado de la prision, los bolvió a llamar a Palacio, que todo fue termino de tres dias. Aunque èl los llamó, ellos no le vieron; i aunque no le vieron, hizieronle aquellas ceremoniosamente impertinentes reverencias, que son como si le vieran: porque se hazen al magestuoso trono en que èl avia de estar, fabricado solo para estas visitas. El supremo Presidente deste Tribunal, examinò al Padre Mateo de sus pretensiones. Respondio, que se reduzian, a que embiados de sus Superiores intentavan predicar la Ley de un Dios Governador de Cielo, i Tierra: no pretender por el presente, ofrecido al Rey, dadiua o remuneracion alguna de hazienda, o oficio: desear solamente vivièda en aquella ciudad, o adonde pareciesse. Con esto presentò libros de nuestra Doctrina, porque se le pidio informacion della. Haziendo el Presidente su memorial al Rey, refirio la respuesta; i aunque hubo obstaculos, vencidos de los favores Reales, o por mejor dezir divinos, consiguióse la vivienda libremente en Pekim.

Luego

Luego toda la ciudad se mostrò favorable a los Padres: mejor los supremos Ministros, o Mandarines. Con uno q̄ entonces era unico Colào, dignidad la mayor deste Imperio, entrò en gracia el Padre Mateo, con tanta fortuna, que igualandole a si en el trato (cosa totalmente agena de la magestad de aquel pueſto) le llevaba a su mesa; i oia con reditos de admiraciones, i aplausos, lo que en la conversacion se tocava de nuestro culto, i doctrina; arguyendo su excelencia de solo el saber, que en ella no consiente el matrimonio dos mugeres. Semejantemente se consiguió la amistad del Presidente del supremo Consejo. Con estos luzidos exemplares, no dudavan inclinarse todos los Varones de la primera classe; i ya logravamos la inclinacion, i las visitas, i los deseos de muchos. Crecian los favores del Rey (mejor quando menguava el movimiento de los relojes, por mal entendidos de quien los tenia a su cuenta) i era fuerza creciesen las voluntades de los vassallos. Aſinavanse estas màs. Ello es cosa infalible, que quien tuviere conocimiento del gobierno de la China, en lo tocante a la pertinacia con que sus Reyes i Leyes no admiten Estraños con libertad, ni con humanidad comunicacion sus mayores Ministros, tendrà sin falta alguna por movimiento soberano, el ver que estos traten oy asì a los Padres: i aquel ayer les diessè libertad para vivir con casa propia en su Corte.

Entonces consecutivamente ganò Mateo con gran estrechez, i no sin fruto para sus intentos, la amistad de dos insignes Letrados, poseedores de pueſtos grandes en la Administracion publica, quales son los Mandarines: uno se llamava Fumocan; i otro Lingo cum, que se convirtió en Leon, adelante, quando reconocida la verdad recibió el Bautismo, siendo primero una viva voz de nuestra Religion, que obligò a que otros se le anticipassen a recibirle, i empeçò este efeto por la gente de su propia casa. Era natural de Hamcheu, ingenio grande, i muy venerado en toda

da la China, que en honrar a un gran ingenio se señala muchísimo. Levantóse estos dias una persecucion contra los Idolos, que vino a ser causa de evitarse otra que se iba engendrando contra nuestros Religiosos. Por tan impensadas sendas camina Dios: pues aquello mismo que pudiera removerlos, pudo asegurarlos.

Bolvamos los ojos al Austro, a ver los progresos del Padre Nicolas Longobardo Siciliano, que tenemos aora en la Residencia de Xaucheo de la Provincia de Canton. Sin compañía de Sacerdote estos años, i con la del Hermano Francisco Martinez, i una prudente i religiosa agencia, bañó en la Agua del Bautismo gran copia de Almas, de una i otra edad, de uno i otro sexo, de una i otra esfera, dentro i fuera de la ciudad. Vn viejo de setenta años (el de 1599.) fue el primero que, con nombre de Salvador, entró a salvarse, i a ser motivo de que entrassen a ello otros muchos, por más que el enemigo comun incitava no pocos a que reprehendiessem i abominassem aquella maravillosa mudança; porque la constancia sobrepujava tanto a los formidables oprobios, que hasta los niños tiernos, ya abrazados con nuestra Fè, se burlavan de aquellos Idolos con cuya vengança los amenaçavan. Reduxeronse el año de 1600. algunos Mandarines, i sus mugeres, con que se via colmado el gusto, i aumento desta Cultura, porque es importantísimo el exemplo de los mayores, i tanto mayores. Con estremados afectos se inclinavan aquellas Matronas. Los medios por la mayor parte tenian mucho de movimiento superior, i nuestra Relacion no puede llegar a estas circunstancias. Llegó una procesion de Gentiles a pedir a nuestro Longobardo limosna para la nueva fundacion de un Templo de sus Idolos. Era peligroso el darla, i el no darla. Todavia estuvo firme, i no la dio por más que instaron. El desistir de la instancia ellos sin descomponerse i descomponerlos, cosa considerable es.

Quando esto se via en mejor punto, se levantó un re-

R

mo-

molino de Aldeanos sequazes de los Idolos , que embistiendo con la Iglesia , i con el Padre , i con los Convertidos, lo pusieron todo en estrechissimo aprieto. Huvo calumnias, como las passadas , ofrecidas publicamente a los Ministros : huvo escarneos nuevos , representados con la propia publicidad , ya con pinturas , ya con representantes: asian de aver visto en la Iglesia de Macao a los Portugeses, con espada i rosarios ; una rodilla en tierra , i otra alçada ; las mugeres entre los hombres , i cosas semejantes. Opuestos, todavia, mayores Sujetos, i singularmente uno (Tauli) orando animosamente en publico por nuestra causa , aplacòse algo el furor en que ya se vian fluètuar nuestros frutos i esperanças; i luego bolviendose a encender, por el dicho de una Hechizera, al proposito de la causa por que su Diosa Quonhim no dava agua en gran necesidad della, huvo platicas de dar la muerte al Padre Nicolas , que ambicioso del Martirio corriò alegre i animoso adonde se le prometian. Hallò en argumentos, sobre el no llover, a sus amenaçadores, i persuadiendoles a que en vano lo esperavan de sus Idolos , i a que solo el Dios que seguia lograva esta potencia , vino tan copiosa lluvia , que apagò con la sed de los campos , la de quitarle la vida ; i quedò respirando por entonces aquella Casa.

En NamKim proseguia el Padre Lazaro felizmente: Ya de los convertidos que morian , eran vistas i escuchadas las exequias i honras funerales al estilo Catolico: ya se vian Christianos en mayor aumento , i de calidad grande: ya se levantavan Oratorios en casas particulares ; i finalmente ya Dios empeçava a obrar milagros por algunos que poco antes le desconocian.

El Padre Manuel Diaz, ya los dias passados Rector en Macao , fue aora elegido de nuestro Visitador , para serlo de las tres Casas con que nos hallavamos, de Xaucheu, de Nancham , i de NamKim , por quanto el Superior dellas Mateo de necesidad ayia de residir en la Corte adonde se

ha-

hallava, impossibilitado por la distancia grande, de poder gobernarlas : si bien en lo substancial no se avia de executar cosa alguna sin que se le consultasse. Para este efecto passò allà, despues de hecha su visita, adonde se detuvo dos meses , confiriendo con Mateo lo que se avia de obrar sobre las cosas della , i ponderando tambien lo mucho que alli obrava, porque ya se convertian muchos, i entre ellos de los muy principales: i entre estos un varon doctissimo, singularmente en las Matematicas , i con frecuencia consultado en la Iudiciaria. Rindiose al fin, i se llamò Paulo ; i desde aqui adelante acompañarèmos, este nombre con su apellido, que era Li, porque tenemos ya otro Paulo , con que se podria confundir lo que se dixere de uno i otro. Li Paulo, pues , quemados de sus libros de Matematicas los perniciosos, revocado del errado curso que llevaba, como otro Saulo hecho Paulo, empeçò a ser vivo Predicador Evangelico entre su gente , i a produzir evidente i glorioso fruto.

Prosiguen con nuevo aliento las cosas de la Religion en la China.

CAPITVLO III.

Aunque nuestras Casas en la China no excedian de quatro, la fama dellas iba corriendo por todas sus dilatadas Provincias, i haziendose mayor quanto màs se alexava. Della, i de nuestros avisos informado allà en el Iapou nuestro Visitador General, tuvo por conveniente para el aliento (ya no de esperanças , sino de tan grandes principios de possesiones) acercarse màs a ellas, i venirse a Macao. Allí se fueron a abocar con èl los

Padres Lazaro, i Manuel, desde Namkim. Oyólos gustoso, i satisfizolos liberal de quanto le pidieron, para llevar adelante lo que le avian dicho. Lo más importante eran Obreros, i luego les nombró ocho suficientes, de los que alli se hallavan; prometiendoles más de los que se esperavan de la India. Acomodó a cada Casa de treinta escudos al año, después de aver examinado, que esta quantia bastava, así para el sustento, como para el vestido. Providencia divina, abaratar tanto lo necesario a la vida humana, en tierras adonde avian de entrar sus Mensajeros, con oficio en que seria escrupuloso pedirles a ellas cosa alguna: para que se acabe de entender, que si las pidieramos algo, i ellas no fueran tan comodas, ni fuéramos escuchados después de admitidos, ni pudieramos lograr el ser admitidos después de ser escuchados.

Dispuesto lo necesario como convenia, partieron los Padres a su exercicio, i el Manuel confirmado en el suyo de Visitador; i en el suyo, de la superioridad en esta Empresa, el Mateo. Ordenó que el Padre Bartolome Tedesqui se quedasse en Xaucheu con el Lombardo, i a ambos acompañó después el Padre Geronimo Rodriguez; que el Padre Pedro Ribeyro acompañasse en Namkim al Rocha, i subsequentemente los Padres Alonso Vañon Piamontes, i Feleciano de Silva: i que el Padre Gaspar Ferreyra se fuesse a Pekim. El Padre Rector Manuel se quedó en Namchan, con intento de estar en medio de aquellas tres Casas que le estavan sujetas: i el Padre Lazaro se avia quedado en Macao para repararse de salud, i en tanto, ya como diestro en la lengua, informar de nuestra doctrina a los Chinos que alli concurrían, por el comercio.

Los libros del P. Mateo, así de lo tocante a la doctrina Catolica, como a la de aquellas ciencias que professava,

numerosamente impressos-eran las trompetas de su fama, i los cañones de su milicia, que resonando por todas partes ivan haziendo capacissima plaça a nuestros intentos. De la gente no inclinada se inclinava alguna, de la inclinada se vian mejoras. Nuestro Paulo esparciendo libros i voces convirtio a su mismo padre. Esto, en Pekim, hasta el año de mil i seiscientos i quatro. En Nancham, el Padre Soeyro, aunque rendido a enfermedad bien significadora de pocos dias de vida, no se rendia a los trabajos en alcance del aumento de nuestra Fè. Lidiava animosamente, i frutavale la porfia, a lo menos en el estado ultimo, que del noble, solo un antiguo viejo aceptò el Bautismo. Huvo detrimento de Idolos a vista de acciones fieles; i al fin acontecimientos que facilmente pudieramos llamar milagrosos. Afsi en Namcham; afsi en las otras Casas, con la mejora de que en estas se reduzia mucha Gente grande, i alguna de la Real con ardentissimos afectos: llama sin duda admirable. En Xaucheu corria tormenta el Padre Nicolas, acusado calumniosamente de que avia afrentado las imagenes de unos Varones antiguos suyos; i sabiendo biè de la acusacion, mejorò su exercicio con copiosos conversos, entre los quales blanqueava gustosamente uno de noventa años.

Aora es que se acabò de entregar a la Fè Christiana en Namkim Cuitaiso, aquel singular discipulo de Mateo, aceptando el Bautismo, aviendo hasta oy aceptado las platicas del, i los preceptos della. Llamòse Ignacio, i afsi le llamaremos quando fuere preciso acordarnos del. Luego hizo que le imitasse en esto un hijo de catorze años. Tan grandes venturas devia desear nuestra Compania a este Varon, por lo mucho que la siguió, desde que una vez se entrò por las puertas della; i porque entre las diligencias humanas, a la suya se deve primero la fundacion de la Casa que alli tenemos, i que tan difícil parecio a los principios.

En Pekim se vian felicissimos progressos; ya por las calles publicas con patente i devota pompa se llevaba el Santissimo Sacramento del Altar a los enfermos, que erã vistos passar a la segunda vida con bellissimos actos Catholicos; quando llegò la nueva de que en Macao al fenecer Enero de 1606. fenecio su vida nuestro Visitador General el vigilante Valiñano, al tiempo que mas rebolvía en su pensamiento los modos de socorrer estas Espirituales Conquistas, i entrarfe por ellas con nuevas municiones. Entonces recrecieron allà unos alborotos originados entre otras cosas, en la invasion de Olandeses por estos puertos, con esperança de introducirse en la China. Para acompañar al Visitador passava de su orden desde Nancham a Macao, el Hermano Francisco Martinez, que llegado a Cantam, i avisado que huyesse por las recientes i arriesgadas rebuelcas, lo quiso hazer, pero preso de un Ministro para cogerle dinero, i acusado de espia porque no frutava, fue puesto a tormento con otros compañeros de la casa en que le hallaron; de los quales uno de tierna edad, temeroso del martirio, dixo lo que deseavan, o proponian los Acusadores, i era; que venia de Macao (adonde no avia aũ llegado) i que manejava polvora i arcabuzes. Açotaronle cruelmente, i a los otros: i bolviendole a hazer preguntas al segundo dia, i hallandole constante en la verdad, llevo segundos açotes, i espirando despues dellos, cargado de rigurosas prisiones, se le concedio sepultura fuera de la muralla, de donde poco adelante fue llevado a Xauchen, para que lograsse su correspondiente entierro.

Neccessario es, que no quede tan ciega la noticia de una tan notable alteracion. Intentando los Olandeses assaltar a Macao, previnose esta ciudad, fortificandose. Los Chinas que la habitavan, faciles a creer lo que imaginan, se persuadieron a que el Padre Lazaro alli aora residente en habito Chino, intentava tiranizar aquel Reyno, i que los

Por-

Portugueses le tenian nombrado por su General en esta Empresa, como aquel que era diestro en las sendas Chinas, por aver passado a las dos Cortes, i residido en ellas. Añadian que sus Compañeros por allí derramados, eran Exploradores para este hecho, i andavan contaminando animos en las Provincias, para aparecer armados contra ellas; i finalmente que ya en la India, i en el Japon estavan a punto gruesas armadas de socorro. Ya asombrados de un Panico terror, ivan huyendo de Macao los Chinas allí habitantes, i derramando hasta Cantam la fama deste peligro, subiro se empecò a armar aquella Metropoli, i a incluirse en sus murallas, poniendo por el suelo quanto estava fuera dellas, que era una gran poblacion por si, i cerrando las puertas que miravan a Macao, i llenandolo todo de repetidas centinelas. No se oía otra cosa que estruendos Militares: otra cosa no se via que alborotos i confusiones por todos lados. Quien podria prudentemente dudar, que este horrible monstruo se llevaria de un trago nuestra Casa de Xaucheo, levantada con tantos tragos de penalidades? Subito la embistio el furor ya desatado, por ver si la hallava llena de armas, imunciones, i hallando solamente Cruces, libros, plumas, i alhajas pobres, aplacose, pero quedaron los Padres con guardas. Si el Capitan General no fuera prudente, ya Macao se hallara en aprieto, porque el Virrey le avia encargado, que cayesse sobre la Isleta con todo un gran exercito. Embió allí espías, i sabiendo dellas, que la ciudad estava muy agena deste pensamiento, se abstuvo de acometerla. Ayudò mucho a conseguir la quietud el Mandarin Tauli, que ya allí arriba vimos orar otra vez en nuestro favor: porque Dios de las propias persecuciones nos sacava las defensas, i los auxilios; mostrando siempre que si permite al Demonio las traças para un estrago, no se las dexa lograr todas.

Pudieran finalmente estos repentinos i formidables movimientos, i casos, esfragar de todo punto quanto ya avia

crecido nuestra Religion en la China, si no bolviera por su causa el mismo Dios, governando las cosas de manera, que por maravillosas diligencias del Virrey de Cantam, fueron presos, i condenados los Acusadores comprehendidos de su maliciosa acusacion, con que todo se quedò serenando de manera (por cierto insperadamente en tanto ñublado) que el Padre Lazaro acompañado del Padre Sabatino de Vrsis Italiano, passaron sin algun estorvo a Xauchen, del modo que lo avia dispuesto el Visitador al tiempo de su muerte. Vna i otra calumnia se ponía en tela de juicio contra el Padre Nicolas: otra contra los Padres de aquella Casa juntos. Destexia la luz lo que texia la tiniebla: todo eran trabajos; porque sobre las acusaciones temiamos las ruinas; i sobre las vitorias padeciamos los temores.

Por este tiempo se resolvió el Padre Nicolas Pimenta, Visitador de la India (encendido en deseos de plantar la Fè en el Catayo) a poner por obra el descubrirle, guiado de las noticias, aunque oprimido de las dudas que avia acerca de su asiento. Eligio para este negocio a nuestro Hermano Portugues Benito de Goës, capaz, i diestro en varios Idiomas, i con singularidad en el Persico, màs importante aora. Vistiose él en habito de mercader Armenio Christiano, i al uso de aquella nacion se llamó Abdula Isai, que vale, Señor Christiano. Salio con mercaderias varias desde el Mogor; favorecido de aquel Rey llamado Acabar; llevó por compañeros dos Griegos peritos en aquellos viajes, Leon Grimano Sacerdote, i Demetrio mercader: estos llevaban quatro criados Moros (i despues Christianos) que por inútiles se quedaron en Laor (tambien Corte Mogorense) i eligieron por ellos a Isaac Armenio, que alli tenia muger i hijos, i fue fidelissimo compañero. Partieron a seis de Enero de 1603. de Laor. Fueron viendo con varios trabajos de injustos i ladrones, las ciudades de Achec, Passaur, Caserstan, Guideli, i Cabul. Aqui fueron compelidos a parar ocho meses. Andava alli
busc

buscando dineros a ganancia una hermana de Hamet Can Rey de Cascar, peregrina de Meca: i porque Benito pondèrò, que se hallava ya en los confines Mogorenses, i que obligaria a aquella Princesa, i a su hermano, para que le favoreciesen en el passage, que avia de ser precisamente por su Reyno; preñtòle, sin ganancias, casi seiscientos ducados, procedidos de mercaderias alli gastadas para este efeto. No se engañò; porque le fue de provecho esta confiança q̃ hizo de aquella señora. El Sacerdote Grimano, rendido a los trabajos, bolvióse desde Cabul. Partio la Casila; fenecieron los terminos del Mogor, con ver las ciudades de Characar, i Parvam. Cortaron luego las altissimas montañas de Aingarán, i entrando en Chalca, vieron gente rubia como Alemana: passan Gialalabat, Thalhan, Quemán, Badaxan, Carchunar, Serpanil, Sarchil, Tanguetar, Iaconich; distancias en que se gastaron casi dos años: i se padecieron muchas i pesadas molestias, no sin mortales peligros. De aqui passaron a Hiarcan Corte del Rey de Cascar, i Feria famosa. Para acomodarse de nueva Casila, esperaron un año; i al fin salieron bien favorecidos i pagados de aquel Rey, con el rostro en el Reyno de Chalis: este era el camino. Para conseguirlo no les valio poco un hijo de aquella Peregrina, a quien avian prestado el dinero en Cabul, i que despues cobraron ventajosamente en preciosa materia, de un jaspe bien a proposito para el viaje que llevavan, por ser allà la mas estimable mercaderia. Fueron passando por estos villages, Iolchi, Hanchalix, Alchegret, Hagabareth, Egriar, Mesetelec, Thalec, Horma, Thoantac, Mingieda, Capetalcol, Zilan, Sareguedabal, Cambaxi, Aconfersec, Chiacor, i Acfu. Es Acfu poblacion del Reyno de Cascar, adonde governava un nieto del Rey, con solos doze años de edad. Favorecio a nuestro Hermano los dias que alli se detuvo precisamente. Bultos al camino (digo los dos, Benito, i Isaac, porq̃ Demetrio ya se quedò allà en Hiarcan, timido destos trabajos) passando por el nõbrado desierto de

Ca-

Caſacatay (eſto es, tierra negra de los Catvinos) i por eſtos lugares, Oitograch, Gazo, Caxani, Delai, Saragabed-
dal, Vgan, i Cucha, llegaron a la ciudad de Chaliſ, adonde
era Governador un hijo del Rey de Caſcar, i adonde los
peligros fueron de muerte, i adonde la detencion fue de
tres meſes. Aqui llegó la Caſila q̄ venia del Catayo, i dādo
nuevas dē la Benito, hallò dos coſas, una que ſe las davan
del Padre Mateo, i de ſus Compañeros, con quien avian
eſtado en Pekim; i otra que la China era lo miſmo que el
Catayo: no aviendo diferencia en las tierras, ſi no en los
nombres. Alborozado Benito con ver que hallava lo que
buſcava, en lo que no buſcava, diſpuſoſe a proſeguir, i aco-
modado, i pueſto en camino paſò por eſtas poblaciones,
Puchan, Turfan, Aramuth, Camul, Quiaicion (de donde
ſe vè aquella repetida muralla, que divide a los Chinos
de los Tartaros) Sucheu, adonde ſonando ya mucho la
Corte de Pekim, acabò de aſſegurarſe en lo dicho, de que
lo propio era el Catayo, que la China. Entonces fenecia
el año de 1606. quarto deſta peregrinacion, ya ſuavizada
a nueſtro Hermano con tal remate en frente, aſſi porque
hallava a ſu Compañia, adòde no lo imaginava, como por-
que podria ſocorrerla con lo procedido de ſus empleos,
eſtimado en mas de 2500. eſcudos, que para allà era un Te-
ſoro. Avisò al Padre Mateo en Pekim, de ſu llegada; i el
aviſado, le embiò para guiarle allà al Hermano Iuan Fer-
nandez, novicio de los Convertidos. Fenecia Março de
607. quando llegó a Sucheu, i de aſi a onze dias viò fene-
cer la vida a Benito, que hallò ya opreſſo de una grave en-
fermedad. No fue ſin ſoſpecha de averle dado veneno los
Moros para robarle, como en eſeto robaron, tratādo im-
piamente al Armenio Iſaac, i al Hermano Fernādez, que
ſobre varias dificultades, i aver dado ſepultura al diſunto,
aportaron en Pekim.

Este miſmo año por Agoſto, eſpirò el Padre Soeyro
en Nanchan, ya rendido a ſus enfermedades, aviendo he-
cho

cho gran fruto en la Christiandad , dexando muy crecido su rebaño. El propio mes pretendierõ alli los Padres mudarse a otra casa mas capaz (comprada en mil ducados, porque la antigua era cortissima) i resultò dello un alboroto de tan pesadas circunstancias, que se temio, o para mejor dezir viò a los ojos la expulsion. Las buenas diligencias, i el zelo de Ministros mayores, i singularmente la voluntad divina lo dispuso de manera, q̃ de los peligros grãdes passamos a mayor credito , i los Acusadores a publica infamia, i aun a muerte con evidencias de castigo superior. El dia de Navidad del año 1609. se acabò de abrir la nueva Iglesia con gran confianza, con gran aplauso, i con gran pompa, i concurso de Neositos, i aun de Gentiles. Viente en ella luzidamente adornadas, dos Capillas iguales: una dedicada a Christo Salvador; i otra a su Sacrosanta Madre con este titulo. Bullia el gusto, i el aumento.

En Pekim crecia a saltos el culto Catolico ; por maravillosos medios, i con estremados actos se reduzian muchos. Vno instituyò este año la Cofradia del Titulo de la Madre de Dios, con sus Estatutos i obligaciones, al modo que en las nuestras de Europa , que se empezaron a observar puntualissimamente. En NamKim tambien avia grãdes aprovechamientos espirituales , i se instituyò Cofradia, como essotra a su imitacion. En este tiempo sucedió aquel levantamiento de un Plebeyo, q̃ haziendo conjurar a muchos, creyò hazerse Rey, de que diximos en la segunda Parte. No se olvidò el Demonio de aprovecharse desta ocasion para persuadir, que nuestros Religiosos concurrirã en aquel delito: pero al fin se le malogrò la calumnia: i hubo nuevas conversiones, no sin muestra evidente de milagros.

De la ciudad de Xanhai, distante de NamKim 48. leguas, era natural aquel Letrado Paulo, de cuya conversiõ tratamos allà arriba. Guiado del se fue allà el Padre Lázaro de Catania, quando finecia el año de 1608. los dos
siguien-

siguientes se detuvo en aquella ciudad con gran estimacion, i con igual beneficio de la Iglesia, porque se reduxeron muchas personas, i hubo acontecimientos a toda buena luz milagrosos. Apareció visiblemente, que si pudiera detenerse aqui más, i fueran los Obreros bastantes, se dilatará con gran impetu la Fé Católica. En Xaucheu no faltavan trabajos, i entre ellos la muerte del Padre Bartolomé Tedesquio Italiano, con pocos dias de enfermo, i siete años de asistencia el de 1609. El Padre Manuel pasó a la Rectoria de Macao, i el Padre Rodrigo iba en su compañía a buscar restitucion de salud, con que se quedava el Padre Longobardo sucediendo al Manuel en el officio de Visitador de las tres Casas con la propia sujecion al Padre Mateo. Llegaron a Macao por entre una avenida de peligros.

Todo era mucho, mas todo pareció poco a vista de la muerte del Padre Mateo Richo en Pekim. Enfermó a tres de Mayo (parece que del año 1610.) i conoció que era para morir, i murió a los onze con entrañable dolor de quantos le conociá. Señalóle lugar de sepultura el Rey, i de Casa i Iglesia a los Compañeros que dexava; con que se cumplió lo que el difunto avia dicho, de que por su muerte se mejorarian nuestras cosas; porque esta que el Rey hizo aora sobre ella, apenas sufria esperança, porque jamás se hizo con algunos estranos. En los actos de la celebracion de sus Exequias i de su entierro, hubo admirables demonstraciones de los Mandarinés, i de todos, llorandole en elogios, quanto a su persona; i derrocando Idolos, quanto al respeto de la nueva, i solida Religion q̄ les enseñava, por mostrar quanto estimavan la Doctrina que les avia dexado. Así acabó aquel Heroe casi primero en todo desta Empresa, siendo el primero tambien que mereció hallar sepultura para sí, i para sus cópañeros en aquel Reyno: porque hasta entonces, quantos avián muerto en la cultura desta Viña, se llevaron a enterrar en Macao.

Bien

Bien merecian, por cierto, esta apacible serenidad las constancias inmensas de tan pocos Padres, que en el discurso de estos treinta años (tantos van desde la entrada de Rogerio en Cantam, hasta la salida al Cielo de nuestro memorable Richo en Pe Kim) fuerõ rompiendo por cinquenta i quatro persecuciones terribles; no solo por si propias, sino aun por sus accidétes. Ni de todas ellas, quanto mas de todos ellos, nos obligamos a hazer Relacion: baste la noticia del numero, que de la calidad, serà bastante fiança la Tierra, i su Gente, i su Gobierno, a la ponderacion de quié tuviere mediano conocimiéto de lo uno, ide lo otro; i para quié no le tuviere, bastará q̃ trayga a la memoria lo q̃ obrará una obstinada Nacion, quando no quiere recibir nuevas Doctrinas, cõtra otra q̃ se expone a porfiar en meterse las por los ojos, i por los oídos. A la verdad, siendo todas las nuevas Predicaciones llenas de estos peligros, esta fue la mas llena dellos.

Con esta bien Real merced (dirè mejor milagrosa, en respeto de los humores i zelos Chinos, i de tanta persecucion procedida dellos (de q̃ subito fue derramado el rumor por todo el Reyno, quedaron los Padres mas acreditados, las Casas mas seguras, el concurso dellos a ellas mayor, i màs libre: de manera que ya en todas se trabajava con mucha quietud, i no sin igual fruto. Eran entonces estas Casas solamente quatro; pero su disposicion de modo que abraçava todo aquel Imperio de Norte a Sur, linea derecha, desde Cantam hasta Pe Kim. Deseosos, todavia, los Padres (sobre aver ya corrido toda la distancia de los Polos) de seguir el Sol, llevando la luz del santo Evangelio, àzia Leste, o Oeste; por donde se descubré bien famosas ciudades, segundóles el Cielo, con ofrecerse al Doctor Leó la muerte de su Padre; por cuya causa era preciso dexar el Gobierno, i recogerse a su Casa para dar ordẽ a las cosas del entierro, i observácia del luto, como es costumbre de aquel Reyno, segũ ya diximos en otro lugar. Llamò

el

èl luego a los Padres; ya para cõsolarse cõ ellos de aq̃l justissimo dolor; ya para q̃ llevádoslos cõsigo cultivassen los Christianos de su familia, i hiziesse otros de nuevo en ella propia q̃ era grãde, i no toda aun estava reduzida; ya finalmente, porque con esta ocasiõ, le parecia abrirse la puerta a fundarse nueva Casa en aquella ciudad, quanto a mi, la mas populosa, la mas rica, i la mas llena de Templos, i la mas inclinada a las delicias de quantas la China tiene con estas calidades.

Llegaron allà; i el primer encuentro que tuvieron, fue el del Dotor Yam, despues llamado Miguel, que por su autoridad, i virtud, i zelo, todo grande, q̃ tuvo de la dilatacion de la Fè de Christo en su Patria, se rà siempre illustre en la memoria de la Compañia de IESVS, i benemérito de serlo en la de todo el mundo Catolico. Era èl, pariente del Dotor Leon, i Mandarin gravissimo, i ya avia sido Cácelario de toda la Provincia de Nam kim, por espacio de siete años. Añadianse a estos siempre estimables respetos, su riqueza, su Familia, una i otra de las principales de aquella hermosa Poblacion, i sobre todo el ser tan devoto de los Pagodes, q̃ dentro de su Palacio tenia Tépllo dellos, adonde sustentava una considerable manga de Bonzos. Visitò en este tiempo a los Padres, i como era tan dado a su Seta, en la conversacion se inflamò el argumento sobre ella, i nuestra Ley. Salio no vencido deste asalto, pero deseoso de oir, i de llegar al fondo desta porfia, en que se hallò por discurso de nueve dias, siempre con nuevas dudas i razones, mostrandose tan docto, i elegante, i agudo, que si defendiera cosa capaz de poder produzir vitoria, la conseguiera. Este ultimo dia se rindio a los Padres, i cruzando las manos, acabò de poner su ciencia en la Cruz, diziendo: *Verdadero Dios, verdadera Ley, verdadera Enseñança*. Bautizose con insigne sentimiento de los Bonzos, menos por lo que perdian en su Casa, no siendo poco, que por perderle en la de sus Idolos, siendo mucha perdida.

da. Luego sacudio de sí, aquellos; i estos, del Templo, dedicandole a Iglesia del Salvador del mundo, adonde se colocò la Sacrosanta Imagen, que sola lo llenava mas aora, de lo que poco antes la hazia un Pueblo de imagenes de demonios.

Quedò el Dotor Leon, quedaron los Padres, i quedò el cielo alegrísimos con esta vitoria de tan singular Personaje: i este, i essotro, ya dos Columnas iguales desta Fabrica, estavan brotando copiosas esperanças, de que a su Exemplo tan notable se avian de rendir otros grâdes sujetos. Todavía no sucedio assi, o por no merecerlo la tierra exorbitante en delicias, i en pecados, o por no aver llegado su hora; i los Padres, i los mismos dos Doctores, tocando invencibles dificultades, juzgarò por mejor dexarse entonces aquella estancia, i buscar otra, obedecièdo al Evángelio. Propusieron este su pensamiento al Superior, que ni concediendo, ni negando, remitió el punto a la Casa de Nam kim, la mas cercana a Hamcheu, adòde yo me hallava ya, i adòde ya nos viamos nueve Padres de nuestra Còpañia. Consultada la proposicion, fue parecer uniforme, que no se avia de desistír de aquella esperança, avièdo enseñado la experiencia allà, q cò una longanimidad i sufrimiento, se avian conseguido cosas, o mas, o no menos duras. Saliendo desta Tabla este assiento, prosiguieron los Padres lo comenzado en aquella ciudad, sin saber los bienes, i los Christianos que nuestro Señor allí tenia guardados. Mostròlo despues el tiempo, demodo que parecio todo lo antecedente traga divina, para que allí se fundasse, no solo Iglesia de florente Christiandad, sino puerto, i refugio destos Cultores, quando perseguidos en otras partes. Despues lo veremos.

Ya en este tiempo se avia ido a la Tierra del Dotor Paulo, para Bautizarle, su Padre, i la gente de su Casa, i otra de fuera; i se hazian algunas digresiones, apacibles, como utiles. En las quatro Casas antiguas se iba prosiguiendo.

guiendo en las Missas, en los Sermones, i en los Exercicios de la explicacion de nuestros misteriosos institutos, sin estorvo, o inquietud alguna. Concurrian los Chriftianos a sus obligaciones; i muchos Gentiles, a hazer preguntas encaminadas a entender los verdaderos medios de la salvacion verdadera. Viafe cada dia crecer con pujança la Ley de Christo. Tambien crecian los Obreros, q̄ siempre fueron entrando, traídos de las bonissimas nuevas que desde acá bolavan a Macao. Ya nos llamavã desde otros lugares con gran alborozo. Señalada fue entonces en esto la ciudad de Yáchen, puesta a vista de la de Ná-Kim: porque quarenta Letrados della escrivieron al Padre Alonso Vañoni (firmados todos en una carta) combidandole a que se passasse allã; i pidiendole instante i afectuosamēte que no quisiessse dilatarles el bien de comunicales su nueva enseñanza. Vnos i otros eran informados, ya de Chiristianos que passavan, ya de nuestros libros que se imprimiã, ya de la Fama q̄ incessablemēte anda passando noticias de unos a otros Polos, tãto mas veloz ella, quãto ellas mas llenas de novedad; i era novedra estupēda para la China el oir que avia otra Ley mas bien fundada q̄ la fuya: porque allã se creía que todo lo que no era ser Chino era ser monstro; siendo ellos monstros en lo que era tener proporcionado culto.

Al fin ya en aquella tierra empegava a huir el nubloso Invierno de los horribles errores; i a aparecer una hermosa Primavera con nuevas flores, dignas de la Cama del divino Esposo, ya la divina Paloma gratissimamente arrullava sobre las modernas plantas. Todo esto hazia gustosissimo el trabajo a los Padres, o deseavanle mayor, si atruèque dël aviã de frutar asì aquellas ya blãcas Vegas. Con diferentes suceßos, casi todos prósperos. Pero quien penetrarã los juizios soberanos? A vista de tanta serenidad estos años, se desatò el de 1613. la furia diabolica demanera, que conspirados contra la Casa de

Xau-

Xauchen los Bonzos, los Letrados, i el Pueblo, se reduxeron los Mandarines a desterrar por publica sentencia los Padres. Tomaron las Casas; i enfrente escribieron en una elevada piedra, con la pluma del sinzel, porq̃ no gastasse el tiempo la escritura, el tiempo i las causas desta expulsion, con oprobios notables contra los Expulsos, i contra la divina Ley. En secreto la picaron despues los Catolicos, como mentirosa i sacrilega. Fue providencia particular de Dios el ser esta sentencia solamente de aquella ciudad. Salieron de alli los Padres, con grandísimo gusto de los Gentiles, i con excesiva pena de los ya Catolicos que en esta ausencia se deshazian con lagrimas. Embarcaronse en el rio, a cuya margen está aquella Poblacion, i bogando contra su corriente azia el Norte, tocaron los Orizontes desta Provincia, a donde aparece la ciudad de Nanhim. En esta puso su quilla nuestra fatigada barca, como la de Noe en los montes de Armenia; i sin atender a licencias, ni hablar a Mandarines (fuesse cuidado, o fuesse descuido, todo es admirable) buscaron casas de alquiler, que hallaron facilmente, i se recogieron en ellas, sin que nadie (otro mayor motivo de admiración) reparasse en ellos. Quien dudará de q̃ Dios aqui fue el Mandarin, i el Apostentador? Dudaralo la impiedad. Subito se levantó Iglesia; subito comenzaron visitas; subito apareció mucha estimacion. Con tan buenos fundamentos, o por mejor dezir prodigiosos, el predicar fue facil, i todavia fue difícil el ser numerosa la Christiandad, rendido el error: pero lo fino della, hizo q̃ se sintiesse menos el no ser más el numero. Esfluvieron de mejor semblante las cosas estos dias en todas partes; i de modo que ya ivamos levantando nuevas Casas. Veremos lo mejor en nuevo Capitulo: i luego despues veremos nuevos i mayores trabajos, nuevas i mayores constancias.

*Prosigue la Conquista Espiritual de la China,
desde el año 1615.*

CAPITULO V.

Reinava estos años Vanlie, i hazia los 48. de la posesion del Cetro Chino, retirado del Gobierno con tanto olvido, que no dexandose ver, ni aun de sus mayores Ministros, dió ocasion a dezirse, que estos Reyes jamas eran vistos de persona alguna, más de aquellas, que precisamente importavan al servicio de la suya, siendó tanto al contrario (ya lo vimos allà arriba) que todos ellos no solamente fueron siempre vistos, si no que en Tribunal patente escucharon a las partes, quando sucedio la muerte de su Madre, en cuyas Exequias hizo usar de aquellos ceremoniosos i admirables aparatos, ya referidos en el cap. 10. de la 2. Parte. I es negocio de admiracion, no vulgar, que al mismo tiempo que los Ritos Gentilicos pudieran cobrar nuevas fuerças con una tan insigne pompa dellos executada en aquellas Reales, sin duda, aunque vanas honras de su difunta Reyna, de que podia temerse algun reziende desprecio contra los Documentos Catolicos, que ivamos lentamente introduziendo, no fue así, antes permitiendolo Dios, unico fiador dellos, resplandeciò mas su soberana llaneza a vista de tanta ostentacion de sus contrarios: porque entonces, no solamente estuvieron constantes los muchos convertidos ya a nuestra Religion, sino que de nuevo se convirtieron otros, i entre ellos algunos, que siendo por sus Letras i puestos, los ojos i el compas de la Republica, la llevá de ordinario tras sí; quales son los Mandarines, i los Le-
trados.

Ha-

Hallavase ya la Compañia de I E S V S el año de 1616. con algunas siete Residencias o Casas en diversas Provincias. Dos en la Corte de Pekim; dentro de la ciudad una, i fuera della otra. A esta se ofreció un Palacio de cierto Eunuco de los principales del Rey, que contra la ultima voluntad del (que fue señalar aquella fabrica por su muerte para agafajo de sus Idolos) la dedicó a nuestros Altares, i a ser sepulcro de los venerables despojos del Padre Mateo Richo, a instancia (esto es mas) de sus mas graves Mandarines en aquella gran Corte. Así como esta Real gracia fue no menos maravillosa por sus circunstancias que por sí propia, como agena de toda mortal esperanza, apenas sonó en Pekim, quando la Fama cogiendola en sus labios la fue haciendo resonar por toda la dilatada circunferencia de la China. Con esta voz cobró nuevos alientos la Ley de Dios, i hermosos quilates de crédito la agencia llana i suave de sus Apostolicos Ministros, i el efecto della.

En la Corte de NamKim teniamos otra Casa; i otra en Hamchen, Metrópoli de la Provincia de Chequian; i en la de Kiansi, que es Namchan, otra; i otra en Caiyeu; i otra en la de Cantón, que es Nanhun. En todas se hallavá veinte i dos Padres de nuestra Compañia, con algunos del Seminario, mientras para ir a acompañarlos se estavá capacitando en Macao con el estudio de la Lengua, i de las Letras Chinas, no faciles, mas singulares municiones para esta Espiritual Conquista. Realmente era pequeño el numero destos Segadores para tan estendida Vega, pero grande si se mira a los vigilantes zelos con que a esta Gente se le buelve formidable qualquier minimo cócurso de la Estraña. Al reson de aquellos peligrosísimos zelos, que siempre están amagando con sus gravísimas penas a quien osa despertarlos; vence, industriosa, i intrepidamente, otro resson de zelo purísimo con el aumento de nuestra Fè, resultando del en estos Mensageros suyos un animo

so barato que hazen de las propias vidas.

Las dos Cortes de PeKim i NamKim, eran los Polos en que esrivava esta reziende Iglesia, porque concurrriendo a ellas todo lo grãde i precioso de toda la China, i viêdo en sus Cabeças tan estimados a nuestros Padres fundadores della, i añadiendo a la vista destas estimaciones la del estilo de vivir i de proceder dellos, ninguno que supiesse hazer alguna cuenta de si dexava de visitarlos, i de aplan-dirlos, con que cada dia cobrava mayor opinion nuestra verdadera Ley. Agradavanse mucho de los Libros que imprimiamos i derramavamos de nuestra Doctrina, compuestos en su propia lengua, como eran un Catecismo copioso, algunos Tratados de cosas Morales, algunos de Matematicas, i otros de Religiosas curiosidades. El Padre Diego Pantoja publicò uno de las siete Virtudes, i de sus siete contrarios, con tanto espiritu, que los propios Lettados Mandarines, solamente de verle fueron con-movidos a imprimirle por su gusto en diversas Provin-cias; añadiendole Proemios i Poemas, en alabanga de los Padres, i de nuestra Fe. Aventajole en esta demon-stracion un luzido Doctor del Supremo Colegio, pareciê-dole mayor elogio (i realmente fue mayor) el de echar por el suelo, i despedir de su Casa a vista de aquella lecion, todos los Idolos que hasta entonces venerava, pidiendo en lugar dellos la Imagen de nuestro Salvador, i ensayandose para batir con el canon de su pluma la fuerça de la Idola-tria.

Los Eunucos, todo el Valimiento de aquel Principe, i singulares Padrinos de sus Idolos, i de sus Bonços, no du-davan de acudir patentemente a nuestros Sermones, q̃ en-trados por sus oídos, les saltarõ mil vezes los coraçones. Finalmente el numero de los Bautizados, excedia aora en todo el Rebaño de seis mil, i llegavan a casi quatro cien-tos los que se Bautizavan en cada uno destes ultimos años: cria mas que mediana para en tierra tan dura.

En

Entre otros se huvo de marcar con el bermellón de Christo en Pekim un Bonzo de singular credito , que errando largos dias en busca del mejor camino de salvarse , quilatandolos todos, eligio este, i gloriandose de averlo conseguido , i de lo que le avia costado el acertarle, frecuentemente lo referia en sus conversaciones . Hazialo con gusto estremado , porque sobre el acierto , i el descanso, es de estremado gusto la relacion de los errores, i de los afanes passados . Ya se via obedecido entre tanta resistencia aquel para nuestra Naturaleza durissimo mandato del Evangelio de perdonar afrentas , i amar enemigos, porque ya viamos alguno para hazerse capaz de ser Christiano, irse a entrar por las puertas de quien le avia afrentado , ofreciendole liberalmente el perdon , i luego venirse a buscar las de su espiritual salud ; corriendo antes de ser Catolico , a los que despues de serlo no lo quieren parecer en accion que sacandolos de Hombrés , los hiziera semejantes al mismo Dios. Estos dos exemplos en esta materia, basten por los muchos que omitimos.

Yo no puedo, ni devo referir en este genero de Relacion a que me obliguè , los maravillosos acontecimientos desta moderna Cultura. Infalible es que ellos jamas faltaron en las niñezes de toda la que es verdaderamente de I E S V S . Referirè uno por muestra de muchos . Visitando un nuevo Christiano a ciertos amigos Gentiles, hallòlos ocupados en una hechiceria muy frequentada dellos , que es poner recado de escribir sobre un cesto, i con ciertas ceremonias pedir respuestas a algunas preguntas , i ver subito una mano , que tomando los instrumentos de la escritura , responde en el papel , que alli està prompto . Pero el moderno soldado de Christo, firme en serlo , puso se a parte , i recitando el Padre nuestro , i el Credo , i repitiendo Cruces sobre si , por experimentar si el Demonio huía al ver esta señal , i

callava al oír aquellas Oraciones , obró tanto, que desta vez no apareció la mano , ni hubo respuesta por mas que el esquadron Gentilico enfrente inflava con sus violentas ceremonias . Así se confirmó aquella infalible verdad, de que el demonio no tiene otra mano mas de aquella que le dan los errores mortales.

El Demonio gran artifice de tramoyas , i los Bonzos grandes discipulos suyos en ellas, abrieron estos dias una maravillosa por la novedad, i ridicula por el efeto. Frenetico de enfermo el discipulo de un Bonzo, corrió al Altar de un principalissimo Idolo, diziendo que iba a transformarse en él. Corrió su Maestro a ayudarle en la transformación , porque subito de verle morir de aquella suerte se prometio mucha ganancia. Hizole transformar có mas prisa de la que él a caso desearia si estava algo recobrado del frenesi, i bañandole con un barniz , semejante a nuestro balfamo, que por algun tiempo preserva de corrupcion, vistiole en habito de Bonzo santo; i artificiosamente le colocó de pies , como si estuviera vivo, en una Capilla levantada en la cumbre de un monte que aparecia dos leguas de la ciudad de Namhiun . Luego publicó que avia aparecido alli un Idolo vivo. La ignorancia , o simplicidad plebeya prontissima al credito de las mayores vanidades, poblava el monte con su concurso , i confirmavase con los ojos en lo a que avia inclinado los oídos , viendo correr por aquel cadaver un copioso sudor , facilmente procedido de secreto fuego con que el ardido Ministro del Infierno le hazia liquidar. Hazianle preguntas, i aunque estava muerto, como el demonio vivo le servia aora de alma, recibian respuestas; i menudeavan limosnas ; que este era el fin del Bonzo. Pudo en breve tiempo labrar vivienda capacissima para aquella horrible muerte , i para los que ya le seguian, que no eran pocos, porque jamas dexaron de ser muchos al sequito de las vanissimas novedades; quando aquel vientre, ya crecido con la multipli-

ca,

cacion de los gusanos mas poderosos que los preservativos unguentos, dexò caer sobre el altar un môstruoso parto que llenò de infufrible hediondez el Templo: pastillas benemeritas de su culto. No huele mal a los sucios interressables, como dixo el otro Emperador, el dinero del estiercol; el Bonzo con las narizes hechas a su ganancia, todavia no las pudo hazer al sufrimiento de aquel perfume, i retirádo el Idolo vivo secretamente, puso en su lugar una estatua bié velada. Parece q̃ los velos abrierò los ojos a sus devotos, que desistiendo de la devoción, i amenazados por ello del demonio, i no desistidos, padecian diferentes enfermedades. Tanto poder le dà quien una vez le mete en possession de sí propio. Durò este embuste hasta que nuestra diligencia convencio a un Mandarin para vedarle, si bien los Bonzos, que viven destas mortales invenciones, mudando la materia, no mudá la malicia; i cortada una cabeça del monstro de su Idolatria, producen muchas: pero tambien cortava muchas la vigiláte destreza de nuestros Religiosos, con que la Ley divina brotava en esta Campaña con gran hermosura i mayores esperanças.

Tal estado logravamos de serenidad, quãdo subitamente, a la mitad deste año 1616. empeçò a ensayar se contra nosotros una peligrosissima borrasca. En la ciudad de Namkim, i Consejo de Ritos, Ceremonias, Religion, i Estrangeros, tercero de los desta Corte, era Ministro Xin. gran Cultor de sus Idolos, i obstinado enemigo de nuestras cosas. Amava estremadamente a los Bonzos, i con singularidad a uno, que estos dias avia publicado un libro contra ellas. El Doctor Leon, Mandarin grave, con una elegante i solida Apologia, le corrio de manera, que con morir se de pura pesadumbre deste corrimiento, se desdixò a la hora de la muerte. Menos su muerte, que su Palinodia, llagò las entrañas al perverso Xin. Bien le bastava ya su rencor a provocarle contra nosotros; pero los Bonzos, rá-

bien condolidos de aquella vitoria, le concitaron de nuevo con la espuela de un grueso coecho. Embió memoriales al Rey, que no los despachava, porque nos tenia en mejor cuenta de la que èl manifestava en ellos. Contra ellos cortaron delgadamente sus plumas los Doctores Miguel, Mandarin de gran opinion, escribiendo una docta i bella Apologia: Leon, que la echò unos realces: i Paulo, que con macizas agudezas rechazò aquellas venenosas calumnias. Aquel Paulo digo yo, que fue la principal columna de la Christiandad en aquella Corte, desde que Christo eligiendole para voz fuya, lavandole con su graciosa Agua, le dexò puro sobre la nieve. Digno es de repetidos elogios este entendido i virtuoso Varon.

Aunque era grande la autoridad destos i otros nuestros Defensores, era mayor el odio de los Opuestos, i así fue necesario irnos disponiendo para esperar un duro golpe. Las Acusaciones se reduzian, a que siendo estraños aviamos osado entrar allà, a que aniquilavamos su Religion, a que introduziamos otra, a que con artes curiosas inclinavamos los oídos naturales a nuestras cosas, i finalmente a que a los nuevamente reducidos poniamos nuevos nombres, i señales, que todo era indicio de maquinari algun gravissimo daño para aquel Reyno. Remitieronse estos cargos al Presidente deste Consejo en Pekim, que mandàdolos decretar a un Oidor, i viendo que èl lo hazia de modo, que llamandolos calumnias, le estrañava oirlas contra gente, que de consentimiento del Rey, i de tantos Varones gravissimos, dava nueva luz de solidas ciencias a aquel Imperio, dexò de ser luez, i bolviose Acusador, con ventajoso odio al del mismo Xin. Con tal animo, quien dudaria de ver efetuada la prision de los Padres, i de los Christianos? Publicaronse luego ordenes para ella. Llegò la nueva a Nam kim, adonde se hallavan los Padres Nicolas Longobardo Superior desta Mission, Alfonso Vañoni, i Alvaro Semmedo, que agudiendo a Dios le pidieron socorro

para los suyos en este naufragio, i ordenaron las cosas para esperarle. Vn Ministro contra su voluntad, opuesta a la malissima del Xin, les denunciò la sentencia, encargandoles, que a toda prissa védiessen la Casa, i se passassen a Canton, prometiendoles obrar en su favor quanto le fuesse possible.

Afsi se disponian, quando al otro dia aparecen tres Capitanes con turba de gente armada de orden del Xin, para que con todo rigor prendiessen a los Padres, i les confiscassen los bienes. Llegados a la puerta, subito olvidados de las furiosas ordenes que llevavan, cortesmente pidierõ licencia para la entrada. Concurriendo al rumor el Presidente de Guerra, i estrañandoles el acto, convinieron en q el Vañoni se fuesse con ellos a dar razon de si al Xin. Aunq le llevayan con policia en una silla, seguiale una nube popular con horribles voces, repitiendo oprobios. Dellos salio para la carcel, adonde empezaron a tratarle con humanidad, porque lo avian afsi encargado los tres Ministros. Luego en otro remolino salieron a prender al Padre Semmedo, al Hermano Sebastian Fernandez, i al estudiante Luis de Faria, i a cinco moços, i a quatro Christianos: i otros por si mismos se ofrecian a la prision; señalandose Iuan Yao, porque apenas vio declarada la tormenta, quando cogidas dos vanderas en las dos manos, fue dando voces por la ciudad, publicando intrepidamente, que el, i toda su familia, seguian la verdadera Ley, i querian por ella embidar las vidas. Atormentaron màs al Xin estas demõstraciones, que sus ordenes a nuestra gente.

El Padre Longobardo, que andava visitando las Casas, avisado deste torvellino, i lleno de animo, como socorrido con muchas razones de Hombres espiritosos, singularmente tres, Iustino, Quadrato, i el Governador Leon, passò a Pekim, para solicitar alguna templança en este furor. En lo mismo hallò empleados a los Padres Diego Pantoja, i Sabatino de Vrsis, instruidos del docto i constante Paulo, que

que haziendo dar sobre la materia otro remontado buelo a su pluma, derramò un Discurso nuevo por varias partes, con que tuvo a raya los Mandarinés dellas, para que no alterassen cosa alguna en nuestras Casas, hasta ver la resolución Real. A este modo se hubo el Doctor Miguel en la de Hamcheu, si bien por asegurar a los Padres, los truxo por un rodeo a su propia vivienda, i de passo en medio de aquella confusión, ivan haziendo nuevos Christianos.

En tanto los presos de orden del Xin, fueron divididos por la cárcel, a fin de privarlos del consuelo de verse: mas no los privava de mirarse consolados con la causa de la prisión. Los carceleros no los maltratavan como les ordenava, porque teniendolos por inocentes, le tenian por injusto. Hizo de nuevo llevar a ella cinco muchachuelos q̃ estudiavan en nuestra Casa: i a Felipe, por ser Maestro de los Padres, privò de las insignias i fueros de Letrado; i finalmente hizo astuciosas diligencias para destruirlos, i a sus Favorecedores. Llegado allà desde Pekim Iuan Fernandez (Hermano nuestro, i de nuestro Hermano Sebastian, uno de los presos, i hijos de padres Chinos) con algunas limosnas del Doctor Leon para socorrer a los propios presos, fue preso tambien con unos Impressores con que le hallaron dando fin a la estampa de la Apologia de Paulo. Açotaronle luego, i aunque con esto los dava un juez por libres a todos, (no siendo esto poco, porque los açotes fueron de aquellos ya referidos en su lugar, que todos hazen bolar la carne en pedaços, i pocos bastan para hazer q̃ buela la vida) puestos por el Xin en nueva prisión, i granizando sobre ellos oprobios de risas, de palabras torpes, de salivas, de bofetadas, i de cozes, fue segunda vez açotado nuestro Iuan, adonde se puede dezir, que sacaron sangre de la sangre, porque la primera aun estava viva. Acompañole en esta pena el dueño de la casa en que hallaron los Impressores (con ser el su Acusador) i tres dellos. Pusierõlos a tormento, de que sacaron saber lo que ya sabian.

Buel-

Bueltos a la carcel, i passados quinze dias, bolvio el Hermano a juizio, i llevando terceros açotes, como estava hecho una llaga, a los primeros fue la sangre a rociar el Tribunal. Tendido en una Tabla le restituyeron a la carcel, adonde la cura fue mas cruel que la pena: porque no pudiendo ser curado sino al otro dia, fue preciso que para serlo se le cortasse la carne que ayer se le avia batido i despedaçado. Desmayavanse los propios Cirujanos, i solo estava con aliento el propio paciente. Al entos, sin duda, son divinos los que no desmayan con el martirio, que reciben, quando se desmayan los humanos, solo con darle, i verle recibir. No se escusará de impio quien lo creyere de otra fuerte.

Prosiguiendo el Xin con sus temosas malicias, i agravando los malos tratamientos a los presos, i añadiendo calúnias, les dio nuevo Iuez de su Seno, por aver sido discipulo i beneficiado suyo, creyendo hallar en èl la sentencia que apetecia contra ellos. Pero como la sencillez i la verdad pueden más ordinariamente, èl abocandose con el Presidente del Crimen, vino a resolverse en que eran mal acusados. Viendose aquel Tirano reprehendido de su propia Hechura, usò de nuevas invenciones, con que ya los Padres en la carcel estavam rendidos a enfermedades procedidas de la malignidad de la vivienda, i de la hambre. Allà se murieron dos Hermanos, que de todo Christiano son tenidos por verdaderos Martires, como los de la primitiva Iglesia. El primero fue Pedro Hia natural de Namkim, con 22. años de edad, i con maravillosos actos de inculpable vida, singularizandose en la virtud de la castidad, i de la oracion: de aquella avia hecho voto; i desta eran dos callos las rodillas. Llevòse con la palma del Martirio (por los tormentos a que fue puesto, por ser perseguido de sus padres. hasta en este estado, en vengança de verle Catolico, i por este genero de muerte) la otra, de ser el primero seglar que murio en la China por la Fè de Christo.

El

El segundo fue Geronimo Ven, casado más con esta gloriosa penalidad, que con su muger, que amandole como tal, hizo mucho por sacarle della, sin poderlo conseguir.

Finalmente, sobre las instancias del Xin corrieron a la Corte las de los Bonzos, embueltas en dadivas, veneno de la justicia, i minando a un principal Eunuco, i a otros Magistrados, acabaron estos con el Rey, ya cansado de oirlos, que diessé contra nosotros una senténcia de destierro, en que ordenava nos expeliesen de la China por Cantam, para bolver a nuestras Patrias. Publicóse esto en quatro de Febrero de 1617. En Nanhui avisaron los Mandarines politicamente al Padre Gaspar Ferreyra, ofreciendole buen tratamiento mientras llegavan los Compañeros; i él poniendo en cobro sus cosas, i los Christianos, i abaratando la Casa, fingio que iba a embarcarse, i colóse por lo interior de la China. En Nancheu el Doctor Miguel, no solamente sustentó a los dos Padres, que avia recogido a sí, mas pidio otros dos a nuestro Superior Longobardo, asegurandole, que alli estarian bien seguros. En Nanchan propusieron los Mandarines al Padre Iuan de Rocha, que vendiendo su Casa se retirasse sin otra publicidad, porque sabian quanto era injusta aquella senténcia. Tanto pueden Ministros quando se inclinan, que hasta las sentencias de sus propios Principes encuentran; o, para mejor dezir, tanto puede la inocencia injustamente perseguida, que hasta los Executores de su Perseguidor disimula con sus ordenes. Dispuso el Padre bien su partida, i dexando con el Hermano Pascual, acomodados a sus Christianos, que pasavan de mil, se fue con otro a una ciudad distante de aquella seis jornadas, i alli pastoreava algunos quatrocientos con esperanza de bolver a Nanchan, de donde le avisavan, que no avia molestia alguna contra la Christiandad; i que un pariente del Rey allá residente, i buen Catolico, llamado don Pedro, cuya familia le seguia en nuestra Fè, avia adereçado en forma de Iglesia, dentro de su casa, una capaz

paz estancia, ofreciendola a los Christianos para sus exercicios devotos. En Cayeu estava todo en su primer estado a la sombra del Doctor Leon.

No assi passava en Pekim, porque residiendo alli el Rey, i aviendo él dado aquella sentencia, era imposible la dissimulacion de quantos Ministros deseavan nuestro trato. El Domingo de Ramos, en la Casa i Sepulcro del Padre Mateo Richo, fue la despedida al son de innumerables suspiros bañados con perenes lagrimas. Quedò la Iglesia por nuestra instancia de nuestro amantissimo Paulo, i encomendada a los Christianos. A su propia instancia se hizo todo buen tratamiento a los Padres, i sus compañeros, desde la Corte a Cantam, que son 550 leguas. Peor tormenta corrierò los de Nam kim, porque estava allà aquel primero soplador della, a cuya prescncia fueron llevados los Padres, i el Semmedo tendido en una tabla, porque la enfermedad contraida en aquellas niazmorras, le tenia impossibilitado de sustentar se en pie. Valiole esto, no acompañar al Vañoni en los açotes que le dieron, tan crueles, que buelto a la cárcel para curar se dellos, apenas bastò un mes para la cura. Tomòles el Xin la Casa, i lo mejor de las alhajas, tan codicioso de hallar màs de lo que veía, que contra sus propias leyes, hizo abrir el ataud en que avia un año estava recogido el cadaver del Padre Feliciano de Silva, por ver si hallava en èl escondido algun tesoro. Tesoro hallò, mas no lo que èl buscava, porque fue visto aquel cuerpo con sus vestidos todo incorrupto, con que se confirmò la opinion que avia de su santidad, i mejor despues, quando enterrandole en un campo, fue visto obrar Dios por èl algunos milagros, con que los Catolicos vinieron a elegir aquel entierro por Iglesia de sus Oraciones. Viose tambien (segun algunas noticias) que estando sereno el cielo a la hora que aquel interessable Tirano hizo abrir el ataud, perdiò la serenidad en abriendole.

Llegose el dia de sacar a los Padres de la cárcel, para sa-

carlos de la China, i ellos por no salir desta, i desamparar su exercicio, tomaran no salir de aquella, i padecer su tormento. Hizo el Xin, que publicamente los llevassen descompuestos de habito, ofendidos de trato, cargados de hierro, i con esposas en las manos, delante de tres Mandarines, que puestos en su Tribunal con pomposa soberbia ceñida de gente armada (como si aguardaran algun exercito, i no a unos hombres enfermos, macilentos, maniatados, i pendientes de los cuellos las cadenas) los amonestaron del sosiego con que avian de hazer este viaje, por no irritar más rigurosos castigos. Prometia esto, que los aviá de aliviar de las esposas, i de las corrientes, porque solo a quien fuesse suelto se podia encomendar el reposo; pero acabaron de mostrar la ociosidad deste aviso que les davá, con ponerles delante unas jaulas como aquellas en que se guardan fieras, fabrica del fierissimo Xin, i llenandolas de ellos las cerraron a dos candados cada una, i dieron las llaves a unas Guardas, que en contorno estavan haziendo có ellas en las manos representacion de porteros infernales, i que los avian de ir guardando presididos de un par de Mandarines. Los sayones, que no menos parecian ser traídos del infierno para este acto, i todo quanto alli se hallava pudiera despeluzar al mismo terror. Iva delante una tabla con letras proporcionadas a entenderse de lexos, q vedava toda comunicacion a los enjaulados, con promessa de penas grandes. Aunque los Doctores Ignacio i Leon embiavan quien los fuesse regalando; no pudieron conseguirlo las primeras cinco jornadas en que fueron seguidos de los espías. Gastaron más de un mes hasta entrar en la Provincia de Cantam, por donde empezaron a ser amorosamente visitados de sus Mandarines. En Cantam fueron llevados así como ivá a los Tribunales, i seguidos de innumerable turba con infame vozeria. Puestos en la carcel, los embiaron ultimamente a una Varela, o Templo de Bonzos, abominable descanso, pero grato por ser el primero.

mero que sucedio a nueve meses de calabozo, i a quarenta dias de jaula, con incesables miserias, i tormentos, i temores. Poco despues llegaron los Expulsos de Pekim más bien tratados, i juntos se deshizieron en lagrimas dobladas; unas de la alegría de verse; i otras de la tristeza de no ver a sus espirituales criaturas, que ya les quedavan tan distantes, i adonde bolvian los ojos i las almas, todo lleno de soledades i deseos.

Avian quedado en las manos de aquel sacrilego Xin; los Hermanos Sebastian, i Iuan Fernandez, con más doze hombres, i quatro niños. A tres meses de la partida de los Padres, hizo que los sacassen de la carcel, i en publico Tribunal se dio dos vezes tormento a Sebastian, que le sufrió valerosamente. Luego a él, i a todos los otros, por constantes en la Fè de Christo, se dieron cruelísimos açotes. Al tercer dia cargaron de otros semejantes al propio Hermano, de que estuvo a punto de espirar: cargaron tambien a toda la compaña, i sucedio, que a uno dellos le dexò con los golpes una calentura, que de dias le apretava. En unos i otros sucedieron a unas i otras penas, las de destierros en varias partes, con prisiones, i esclavitudes. Este fue el remate desta persecucion; i del rigor della se infirio, que aqui avia de echar mas hondas raizes la Iglesia, esperando que Dios guardava con estas dos Provincias el estilo observado en sus primitivas fundaciones, que era prevenirlas mayor seguridad adonde las perseguian más. Ayudava a esto el espacio con que el Rey se resolvió a esta expulsion; i el modo con que la mandò executar, más suave del con que ella se executò en parte: i el verse que lo hizo de cansado de las instancias de los Bonzos; i el ser cierto, que estos mismos confessaron publicamente la malicia desta solicitud; i el general sentimiento que causò esta ausencia; por quanto más se alexavan los Padres, más se engrandecia a los ojos de los desapasionados, el ajustamiento de su doctrina, i de sus acciones: i finalmente el ser Christianos
conf-

constantísimos algunos Mandarines de gran reputacion, i otros si no Christianos, prompts a favorecer nuestras cosas. No salieron vanos estos discursos i esperanças, como verèmos adelante.

Con todas estas cerraciones se hallavan a la entrada del año 1618. catorze Religiosos nuestros en la China. Los dos Hermanos ya libres en Nam kim, ayudavan a los Catolicos. En Pekim estava por nuestra la Iglesia i Sepulcro del Padre Richo, i en ella el Padre Ferreyra con otro Hermano. En Nam Kim otro, i acudia a visitar aquellos Christianos un Padre; i otros discurrían por diversas ciudades encubiertos, no sin que lo supiesen sus Mandarines. Fue tambien Dios servido de dar un grande açore a la China, despues que con tantos açores despidio de si aquellos Padres, que se deve creer fue por no aceptar el santo Evangelio, i Paz eterna que el mismo Señor les ofrecia: sucediendole assi lo que al Pueblo Iudaico, que para perseguir a Christo tomava por motivo el temor de perder el Templo, i la Ciudad, i el Dominio. Temianse los Chinas, que fuese la Ley divina medio para rebolver el Reyno, i luego que la desterraron, se vieron invadidos de los Tartaros con gravísimas miserias. En particular no quedaró exemptos dellas los particulares Autores desta expulsion, porque en Pekim el Presidente de Ritos fue depuesto de su Dignidad; i el Xin estuvo a punto de muerte, i vio la de una sola hiji que tenia, i hubo de quemar los Idolos que tanto amava, porque al fin en aquella necesidad reconocimiento, quan inútiles eran para valer se dellos.

Para que nadie temerariamente ose medir sus juizios con los de Dios, i a los menores divinos se postren aterra- dos los mortales, ponderaré que esta Casa de Nam kim fue la que solamente se avia fundado, i crecido en la China sin contradiccion alguna, i que della salio aora esta persecucion para todas; tanto mayor que las antecedentes, quanto era distante el poder: porque en aquellas obravan

Ministros sin orden de su Principe , con que se quedavan siendo sufribles como particulares; i en esta obró la orden del Principe a sus Ministros, con que se quedó siendo irreparable como universal. Pero el mismo Dios , que en las grandes maquinas propiamente fuyas, quiere que entiendan los hombres quanto se cansan en vano si èl no edifica; i que no son más de unos limitados medios por donde se executa la traça de superior Idea , permitio que faltassen ellos , para ver allà desde su destierro , que ella no avia de faltar: porque en lo terrible de aquel estrago de Iglesias, i de personas, i de alhajas, i casi de esperanças, se descubrió la fineza de los Christianos que ya estavan hechos, i se vieron actos de constancia benemerita de perdurable memoria ; i se fueron disponiendo las cosas de modo, que podia ser mucho menor el sentimiento de lo que oy se avia perdido, que el alborozo de lo que despues se representava ya ganado. Al fin, salgamos deste naufragio a la arena, que el divino Espiritu que anda sobre estas olas , nos sacó dellas para bolvernos a otra navegacion más prospera.

Lo sucedido despues desta gran Tormenta.

CAPITVLO VI.

YA, Gracias a Dios, se muestra el mar con alguna serenidad: ya con mayor animo le bolvemos a fiar la Apostolica barca, porque Aura divina le và llenando los lienzos , i superior Piloto con nuevo timon aparece en la celeste popa: ya finalmente tomamos nuevos puertos, i saltamos en reconciliadas playas de la militante Iglesia. Aquellos Padres, que por el temor de los Gentiles se andavan escondiendo al filo de la muerte temporal, mas no al exercicio de la vida perdurable (porque siendo-

T les

les librada por templados Ministros la obligacion de irse a su Patria , en su misma promessa de que lo harian fueron buscando medios para dexarlo de hazer) se comunicavan cautelosamente con los Christianos; que sin cautelas, mostrando el deseo que tenian de que ellos pudiesen vivir sin ellas, proseguian constantissimos en la Fè con que una vez se abracaron. Esto passava en las ciudades adonde estos Religiosos se avian escapado a aquel furor ; mientras de otras los llamavan con gran deseo , de que resultò el fundarse de nuevo tres Casas : porque ellos en cada lugar a q se retiravan, erigian luego Iglesia , i comenzando por los Christianos domesticos , logravan la atraccion que estos hazian de sus parientes, i estos la de otros suyos, i todos la de amigos, con que crecida la Congregacion, crecia nuestro culto, i se adornava el angosto Templo augusta aunque ocultamente, porque la publicidad repentina no levantasse algun humo a que pudiesse asirse la llama de aquel furor proximo, que aun no dexava de representarse a los ojos.

A este modo sucedio esto en la ciudad de Kien cham de la Provincia de Kiamsi. Estevan, un Letrado, ofrecio a los Padres por seguro Asilo unas casas de su estudio , que tenia en los arrabales, de buena capacidad. Ya èl, i los hijos, i los hermanos eran Catolicos. Era su grado, de Bachiller; su calidad, de la principal ; su estado, de los luzidos ; su zelo , de los animosos : porque sin temor alguno conservò alli a los perseguidos mientras anduvieron acautelados por el temor , i dio entrada a quantos Gentiles apetecian el oir la predicacion Evangelica. La estremada fineza deste Varon fue luego imitada de otros, de manera, que bien se echava de ver quanto aora obrava el mismo Dios solo, pues a los dos años desta expulsion tan rezia , ya las Misas no se celebravan calladamente, sino que la manifesta vâ varios instrumentos musicos , i considerable concurso de Christianos; prosiguiendo esto cada dia con tales ventajas, que oy permanece esta Casa de Oracion i Doctrina , con
un

un colmado fruto de Christiandad, i con una firme esperança de feliz aumento i duracion.

En Xam hai (tierra del Doctor Paulo entonces residente en Corte) tambien con esta ocasion de andar los Padres escondidos, se frequentò màs aquella estancia; i luego por tenerlos de espacio se fue mejorando tanto en produccion de Almas Catolicas, que vino a ser necessario hazer vivièda patente de lo que era escondrijo temeroso, i levantarse Casa para estos Viñaderos, con Iglesia capaz, i tan firme, que aun aora està logrando una hermosa cosecha agradabilissima al propio cielo.

En la villa de Kiatim de la Provincia de Nam kim estava el Licenciado Ignacio, uno de los mas insignes Catolicos Chinos, que grandemente inclinado a Portugueses, i a nuestra Religion, hizo observantissima toda su Casa, i con admiracion comun, a su madre, a su muger, a sus hijos, i a una hermana ya casada. Era importantissimo exemplo el deste Varon, por su autoridad i credito, con que fue Virrey en la Provincia de Xantum. Avian calado allà unos Portugueses con alguna artilleria, i con ser esto formidable a aquella nacion, èl los recogio con tan buen agasajo, q̃ ellos despues no se hartavan de admirarlo, i de referirlo. Este sin duda estremado animo, i sin duda escogido de la Omnipotente mano, luego que supo de la sentencia promulgada contra los Padres, despachò un proprio a los que residian en Hamcheu; i como quien quiere obrar mucho, siempre habla poco, su carta contenia estas breves razones: *Tengo negocios importantes que tratar con VV. RR. ruego los mucho nos veamos en esta mi casa.* Tendidas alas ministravan tan cortos ruegos. Bolando allà los Religiosos como Ciervos heridos a las aguas puras, hallaron que los aguardava con unas capaces casas de su estudio, ya prevenidas i dedicadas a sus personas, a su gusto, a su doctrina. Celebróse el sacrificio del Altar alli por algun tiempo, solamente a los familiares deste Licenciado, que despues ilustrò la

vivienda con una Iglesia, si no grande en fabrica, graciosa en forma, i luzida en adorno. Con esto, i con su industria, introduxo gente a nuestrs sacrificios i sermones, de que resultò una conversion que correspondio al Templo, pues a no ser mucha, fue finisima. No parecian aquellos Christianos (de ambos sexos, i de todas edades) novicios en nuestra Fè, despegados ayer de los pechos de la Idolatria en plaga remota, sino professos de edad larga en nuestra Patria. Esta Casa, todavia, se dexò despues, por estar cerca de Xam hai por una parte, i por otra de Hamcheu, de donde a sus tiempos podia acudirse a su Cultura sin asistencia, siendo esta màs precisa a otras Colonias distantes, que ivan creciendo presurosamente.

En Hamcheu el Doctór Miguel, de que ya diximos, sobrepujava a todos en este fervoroso zelo. Cosa admirable (pero estilo soberano, correr al reparo, o a la ruina de las cosas, por el propio filo dellas) ver, que entre la propia gente que sacudio de si a los Ministros Evangelicos, se levantasen otros para llamarlos a si mismos! En la Casa i Ciudad deste avia Christiandad, i él en su Palacio dedicò una buena parte a los Padres, convirtiendola en Iglesia, i Casa dellos. Este fue el refugio màs capaz, màs seguro, i màs habitado en los dias de aquella opresion. Alli estava el Superior destas Misiones; alli el mayor numero de los Religiosos, que a veces llegavan a diez; alli acudian todos los negocios; i alli finalmente era la plaça de armas deste moderno assalto. Ya el temor retirandose, consentia que se lozaneassen los espiritus opressos; ya no dudavan manifestarse; ya los divinos oficios sonavan casi con la primera osadia, i el pulpito no estava mudo. Aquel indignado Xin, q̃ tâto se avia gloriado de nuestra miseria, residiendo aora aqui, veia nuestra resurreciõ, i callava: atormentádonos el otro dia con su ruido, atormentavase aora con su silencio. O bué Dios, quié no admira tus juizios! Nuestro Miguel no dudava, de q̃ rugiendo como Leõ infernal aquel Ministro,

bus-

buscase a quien morder, pero apareciale intrepido.

Era Miguel, de los Mandarinés, el supremo Predicador que allá tuvimos; el más anoso de estender la Ley divina; el finísimo amante de los Christianos, que a sus ojos se aparecían más candidos. Arrebatado de este fervor los visitava en sus mismas casas; acto que en un Varon de tanta autoridad era un prodigio en la China. Siendo numerosa su Familia, él solo la reduxo a Christo, él solo era su Parroco, él solo era su ViceRedemptor. Allá en lo interior de su Alma le girava perpetuamente un tormento, de que sus viejos padres se estuviesen temosos en no desistir, a sus muchas instancias, del error en que avian envejecido. Viendo frustrados los remedios, embistió con Dios a todo poder de combates, a que suele rendirse toda su Omnipotencia. Oravale instantísimo; ayunava con gran tesón; hurtábase al regalo de la cama, poco le vencía el sueño en una silla. Estas i otras penitencias le traían ya tan gastado, que echandolo de ver sus padres, i inquirendole de la causa, i diziendosela él, se le rindieron. No puede faltar la voz divina, que dize ser tambien de los violentos su pacifico Reyno. Al fin haziendolo sus padres hijo de la China, él se hizo padre dellos para dexarlos hijos del cielo. Bautizaronse; murieron Catolicamente Sacramentados. Hermosísima vitoria, i benemerita de un Varon ilustre por nacimiento, ilustre por estado, ilustre por acciones, liberal con los necesitados, bienhechor perpetuo, i finalmente notable triunfador de los apetitos mortales.

A las antiguas Residencias de que los Padres avian salido, se acudia ya con sollicitud: eran visitadas con las personas, socorridas con los avisos de los pulpitos, i de los Confesionarios; corroboradas con los Sacramentos; crecidas con los que de nuevo buscavan el baño q̄ solamente munda. Así rebolando de una a otra parte estos vigilantes Pastores, no solo defendian el ganado antiguo, sino que le multiplicavan con evidéncia.

En la Corte de PeKim no dominian los dos Hermanos, q̄ allà se quedaron por ser Chinos , en guarda del sepulcro de nuestro Rico, que allà desde el Cielo parece los socorría contra la ojeriza de los Eunucos, productores de tēpestades, que bastaran a poner por el suelo aquella Casa , si divino brazo no las enflaqueciera. No era su menor nervio el vigoroso Paulo , que con su autoridad mientras vivió lo allanava todo. Como interior movimiento en paciente relox, obrava tambien mucho el Padre que allí avia quedado escondido a la sombra de los Hermanos, i de los afectos; i finalmente Dios era el que obrava, porque en tanta confusion, como la passada, todos estos medios erā fragilísimos, si su divina Magestad no los asistiera, i alentara para estos rezientes logros.

Solamente en NamKim no se acabava de ferenar algo el cielo; porque como en origen desta persecucion , proseguian las prisiones , los azotes , i los tormentos sobre los Christianos. Balavan dolientemente aquellas ovejas, menos por el dolor de los martirios , que por la ausencia de los Pastores. Andres, Catolico del mayor exemplo que avia dado de sí aquel rebaño , rindió felicísimamente la vida en las manos de sayones, q̄ con toda crueldad le azotaron . Sus compañeros en esta gloriosa pena quedaron con la vida, i con el triúfo de no descubrir, qual o qual era Christiano: este fin los atormentavan . En el impetu de estos riesgos, no dexavan de acudir allà algunos Padres, para socorrer aquellos animos afligidos: i abuelas dello siēpre hazian nuevos Bautismos, con tanta felicidad, que fue men. ster dividir la Cultura como en Paroquias, así porq̄ los ajuntamientos no fuesen tan notables, como para que la administracion lograse mas entereza.

Tambien entonces se dió principio a las dos Casas del Norte, Xansi, i Xenfi, adonde passò el Padre Julio Alenes con un Mandarin Christiano, que iba a gobernar aquellas Regiones. Si bien luego no hubo disposicion para fixar

Casa

Casa en forma, quedò todo en estado , que facilmente se podia perfeccionar despues. Sujetos nuevos, por una o por otra via hallavan siempre entrada, con que avia gente para residir en las Estancias de assiento, i para correr por las otras, adonde no era possible la residencia . Ya suspirava por mas Segadores el hermoso blanquear desta mies; i los despedidos della tambien suspiravan por ponerla las preparadas hozes, allà desde Macao, adonde se vian condolidos de no poderlo hazer, mas no despojados del habito , i de las insignias de su oficio, por la esperança que los mantenian de bolver a èl como primero. Todavía en lo fervoroso destes deseos llevò Dios para sí al Pantoja, i al Vrsis (que avian trabajado en Pekim) uno al primer año del destierro, i al segundo, que era el de 1618. otro; anticipándolos el Eterno Padre de Familias en el premio , bien así como ellos se aviã anticipado en esta Vega suya. Los q̃ estuvieron en NamKim, como avian corrido tantos Tribunales, estavan mas arriesgados a ser conocidos , con singularidad el Vañoni, por Superior, màs descubierto, i mas mirado de todos. El Semmedo mudado nombre i apellido, osò entrarle allà primero. Los Padres en la China toman apellidos i nombres de las Letras i voces de la tierra, porque en ella no se pueden pronunciar los nuestros ; i así el que se mudava aora no era el propio , si no el que allà se avia tomado antes del destierro. No sossegava nuestro Vañoni en Macao, i viendo por los avisos que las cosas tomavan mejor semblante, expuesto a qualquier peligro hizo nueva entrada ; i oy vive , o alomenos le dexamos en Xanfi, rendida la edad a los años , màs no el espíritu a los afanes, porque portandose en ellos con animo juvenil trabaja fructuosamente en la conversion . Año ay que en su Iglesia se hazen mil Bautismos.

Así, por discurso de siete años, siendo ultimo dellos el de 1622. se iba trabajando, como entre crepusculos, en esta obra ; ya a la sombra de Christianos graves ; ya a la de

Gentil amigos; ya a la de animos despejados, que tal vez atropellavan el temor i el riesgo, porque en todo no pudiesse gloriarse el amor de la vida temporal, de que triunfava del zelo de la eterna; con que de una i de otra manera nos frutavá a gusto los peligros i las industrias. En tanto los Chinas inundados de la invasion Tartara, se vian irreparablemente çogobrar con gravísimas rotas i perdidas, no solo de gente, i armas, i despojos, sino de varias poblaciones en la Provincia de Leaotum, por mas, i mas que con militar multitud se oponian a su destroço. Mientras ellos perdian tierra, solicitavamos nosotros el ganarles Cielo mas abiertamente, disponiendonos a publicarlos del todo: pero como el destierro tenia sus fundamentos tan hondos, pues se dilatavan por una sentencia Real, haziase dificilimo el efeto. Ayudavalo mucho el hallarse aora en la Corte el tirano Xin con la suprema dignidad de Colão.

Los Mandarinés Christianos (teniamoslos entonces gravísimos) se desvelavan sobre este punto, buscando traças varias i proporcionadas para bolvernos a ensartar con claridad entre su gente, i no hallando otra, que fuesse entre todas mas a proposito, se valieron desta. Buelos los ojos a lo mucho que ivan haziendose superiores los Tartaros hostilmente derramados por sus tierras, dieron al Rey un memorial excelentemente forjado. Fue su artifice el Doctor Leon. Encarecia la potencia Tartara; la perdida recibida; la que prudentemente podia temerse; el solido saber; las prestantes artes; la inculpable vida de unos Hombrés, que del grande Occidente avian ido a la China los años passados; el no ser creible que entre tales sujetos, si fuessen suavemente obligados, faltasse algun arbitrio provechoso a aquella Monarquía opresa de sus contrarios. Que aviendose sin causa alguna expelido de allá esta gente venian a hallarse sin ella quando la avian menester. Pero, que aviendo noticia de que los accidentes del

siem-

tiempo no los avian dexado embarcar todos para irse a su Patria, i que embueltos en miserias peligrosas andavan vagando, ya por los rios, ya por los montes, timidos de aquel Real mandato, era bien posible que se hallassen algunos dellos si se pudiesse en buscarlos alguna cuidadosa diligencia: i que hallandose, seria descubrir un tesoro para oponerle a las calamidades presentes.

La bizarria de los terminos Chinos en hablar por la pluma arrojan de si toda presumpcion de imitarlos, quanto mas de competirlos. Este conocimiento de tantos años de experiencia me secò la tinta para no copiar en esta lengua aquel memorial por no desluzirle. Recogí, como pude, la sustancia del. Los Padres viendo en el artificio de aquel papel la proposicion de emplearlos en ministerios militares, cosa tan distante de su profesion, advirtierõ al Doctõr que le compuso, de que ofrecia un imposible. Pero el con un modo bien semejante al con que los Socrates, i los otros antiguos Filósofos solian persuadir; respondió: *Padres mios, no os congoxeis; porque esto no es más de tomar una aguja con que se cose el vestido, adonde sirviendo solamente de encaminar el hilo, dexandole a el dentro, ella se halla defuera. Vosotros sereis las agujas en esta labor para que os tomamos.* Estense con este exemplo en sus treze los que dicen que son Barbaros los Chinas, i las otras naciones que allà tratamos.

Visto el memorial por el Rey, subito decretò q se buscasen los Padres; porq no ay quien para conseguir lo q desea dexede de buscar aquello mismo q poco antes apartò de si. Como quien avia de buscarlos sabia bien adonde ellos estavã, el hallazgo fue la busca. El peligro militava aora solamente en q el enemigo-Xin aparecia en la Corte cõ el sobervio puestto de Colão, i temiamenos de q por los antiguos odios lo desairasse todo. Pafsò en esta ocasiõ por Hã-cheu, adõde se escõdiã los mas de los Padres, el Ye Colao, que

que caminava a la Corte , i que avia ayudado mucho en la sepultura del memorable Richo, i aconsejólos, que fuesen ya que avia decreto. Aunque se suspendan las Reales penas, el temor dellas no se suspende luego : conforme a esto no se apresuraron los Padres. Fuese solo este Colão, que logró la opinion del mas grave sujeto de la China , i el raro, o bien unico acontecimiento en ella, de servir en aquella dignidad a tres Reyes suyos , el viejo Vamlie, de cuyo servicio se retiró ; su hijo heredero Thai cham, que le truxo del retiro, adonde se bolvio por su muerte; i Thien Ki hijo deste, que imitó a su padre en bolverle a llamar. Era natural de Chincheo, i favorecionos siempre con generosa demonstracion , desde que en Nam kim adonde era Xilam, o Assessor del Presidente de Ritos, empezó a tratarlos. De alli ascendio a Colão, i estava en este oficio quando el Richo passando a la segunda vida , le halló favorabilissimo en las honras de su entierro. Avia inclinadamente permitido , que fuessemos a hazer Christiandad en su tierra, adonde nos prestó su casa mientras no la tuvimos propia. Hallavale el Padre Alenes con prompta veneracion a lo que oía de nuestra doctrina. Este respeto, aquellos favores, i la autoridad de su persona , abrieron la puerta a que en aquella Provincia logremos oy nueve Iglesias, muchos Oratorios, i dos Residencias. O si acabassen de persuadirse los Grandes , a quantos bienes harian esclavonarse solamente con un exemplo suyo! Siempre vivimos con esperanças de que Dios pagaria a este excelente Varon tanto beneficio, con el de llamarle a si, con hazerle Christiano: pero salio desta vida sin esso , dexandonos en perpetuo dolor de no verle a él con aquella unica ventura , que por su medio consiguieron tantos.

A este, pues, generoso amigo nuestro , despues de estar en la Corte, consultaron de nuevo los tímidos Padres desde Hamcheu , i viendo que los animava a que passassen allá, dieronse por hallados de quien aviendolos hallado los
bus-

buscava, i apareciendo en Pekim, fueron tratados con honra, i con cariño, i con provecho, porque dandoseles casas para vivir, se les ofrecia dinero del Erario Real para sustentarse. De esto ultimo se escusaron modestamente: pero el no aceptar cosa de que tenian tanta necesidad, atendio a no ponerse en la de quedar obligados a servir en la guerra, porque se ata a esto quien acepta estotro. En este tiempo se dio un memorial de graves culpas contra nuestro adversario el Xin, i si bien no le derribaron luego, cargando otros le huvieron de despojar de la dignidad de Colao, i retirarle a su casa. Caída no poco util para dexar más escombrado el ayre de nuestra reziende exaltacion, a nuestro primer estado de que él nos avia abatido.

Aquel nuestro fiel amante Ignacio, ya Virrey de Xanrum, se hallava aora en la Corte, i se avia hecho dueño de las Casas que aviamos dexado, i reparadolas, con singularidad la Iglesia. Luego que nos vió allà, nos metió en posesion dellas, con que dexamos las en que de nuevo nos hospedaron, i empezamos a correr como de antes, reparando los antiguos Christianos, haziendo otros de nuevo, logrando las visitas de los principales Gentiles, que eran más aora, como a huéspedes ya insperados despues de conocidos. Así fuimos continuando hasta oy; sin que huviesse memoria de embaraçarnos con la guerra, siendo el intento con que nos restituyeron, de acudir a ella. Quien no pòdera en todos estos passos, los divino? Hazen las Cortes, como cabeças de las Monarquias, el compas a los miembros dellas. Derramado por los desta el rumor de que estavamos restituidos a los primeros tratamientos, i de que por ellos publicaméte nos empleavamos en nuestros exercicios, empezaron los Padres que por allà andavan con media luz, a lograrla entera, i a beneficiar con doblado aliento las porciones desta Iglesia, que les estavan, o venia a la mano, sin algun estorvo.

El fruto fue tomando el curso de la libertad: crecio
ella,

ella, i crecio el. Hazianse nuevas Residencias con Casas propias, Iglesias, i Padres que las asistían. En la Provincia de Fokiem se levantaron dos con señalado numero de Christianos, llenos de fidelissimas llamas de Fè. Vna en el Norte, i Provincia de Xamsi; i en la de Xemsí, otra; i otra en la de Honam, i florecen todas vistossísimamente. Perfeccionavanse las antiguas; como Kiemcham, en Kiamsi; en Nam kim, Xamhai, i Kiatim; Hainam en Cantam, adonde se vá haziendo gran beneficio, porque desde mi partida me avisaron avia ya quatro Iglesias, ademas de la en que residian los Padres. Ya el año de 1624. estavan luzidissimas nuestras cosas. En Pekim, con el nuevo reparo de la Iglesia i Casa, i asistencia de tres Padres, i un Hermano, i notable aumento de Catolicos: en Hamcheu con casas, i nueva Iglesia, bien precisa para el numeroso rebaño que alli se multiplica: en Kiamsi, i Metropoli de Namcham, a este modo, i estuyo a mi cargo la compra de las Casas, que son las mejores que allá tenemos, i en la calle más publica de aquella Poblacion. Habitavanlas los demonios a la luz del medio dia; de noche hazian varias i copiosas travessuras. Ignorava yo, que ivamos a tener en la vivienda tales compañeros, i tales fiestas: pero despues de saberlo, ni desistimos della, ni sentimos cosa que nos obligasse a ello, quando a la mitad de una noche, despues de un mes de posesion, parecia que a golpes horribles me rompiá la puerta del aposento. Devio ser esto por despedida, porque despues acá no sucedio cosa que nos diese cuidado. En el nombre de IESVS todo se rinde, i le obedece. En Nanhiun de Cantam desistimos de la habitacion, no porque fuesse imposible el continuarla como las otras, mas porque (falta que siempre nos lastima, por lo mucho que nos cierra las alas, i tassa el buelo) faltavan Obreros para todas, i parecia mejor ocupar otra estancia de que nos prometiessemos más fruto para Dios, i más seguridad para el fruto. Dexamos la Casa, mas no los Christianos, que a sus tiempos

pos se visitan, i se alientan. En Nam kim hubo màs dificultad: porque si es verdad, como lo es, que los Christianos de allà estuvieron siempre finamente constantes, i fueron siempre creciendo, i los Gentiles por las persecuciones passadas estavan con la memoria crespá, i convenia aparecerles con gran pausa. Cõ esta, i buena industria, al fin quedò todo llano, deviédose lo mejor dello al venerable Paulo, que para hazer bien màs allà de lo que pueden los mortales, le hizo despues de la muerte. Andava cada uno de los Religiosos convertido en Argos para conseguir esta asistencia, quando aparece en la ciudad por su Virrey un Discipulo de nuestro Paulo. Tenia èl ademas deste cargo la Dignidad de Colão; i por ser Persona de tanto respeto podiafe a su sombra acabar todo. Estava ya Paulo peligrosamente enfermo, i pedimosle escriviesse una carta en nuestro favor a su Discipulo: estava ella como suya, pero no fue possible llevarla antes de su muerte que se apresurò màs de lo que deviera. El Virrey, todavia, estimando aquel ruego postumo, nos favorecio de manera que conseguimos lo deseado: levantamos Iglesia, Casas, i las entregamos a dos Padres, con que el servicio de Dios và oy muy adelante. No sè qual fue màs, si valer tanto la autoridad de un hombre que llegue a obrar tanto despues de muerto: si cõ un muerto mostrarse cortès un vivo poderoso en cosas sobre que a vezes se tiene poco respeto a un poderoso vivo. Lo cierto es que el mismo Dios en quien murió aquel gran Patron nuestro inspirò en aquel Ministro, que respetando a su Maestro sobre la muerte, pareciesse aver merecido su enseñanza en la vida.

Verdaderamente mal pudieramos obrar tanto en aquella Tierra, si algunos ilustres Hijos suyos no nos dieran su autorizada i fiel mano. Notable fue essa del constante Paulo; notable la del gran Doctor Leon, que siendo Mandarin, era su nombre Ligoçum; i despues de Christiano consiguió mayores puestos en el Gobierno Chino; i
con

con ellos mostrò mayor zelo en la Cultura Catolica ; por defenderla a ella no temia perder los cargos; parecia que ellos le avian de hazer conservar la Idolatria , i èl fue un rayo en los Idolos: a cientos los baxava de sus Altares , i los hazia pedaços publicamente; fundò Iglesia a su costa; fue motivo de que muchos se hiziesen Christianos, i al fin, murio con gloriosos hechos. Fueron tambien notables en semejantes espiritus, Ignacio, i Miguel, de que algunas vezes hablamos; fueronlo otros , de que no podemos dezir tanto. Mas porque el otro Paulo, gran Colão, i unica columna desta Christiandad nos harà adelante hazer particular relacion (aunque breve) de su admirable zelo, lo que diremos dèl servirà para todos , porque todos tuvieron mucho dèl.

Ademas de essas Casas referidas q̃ logramos en aquel estendido Imperio con Padres asistientes en ellas, i copiosos Christianos que las frequentan (esto en las Metropolis, i màs luzidas ciudades) ay mucha Christiãdad en otras, i en muchas villas, i aldeas, con Iglesias en algunas, capaces de asistirlas si huviera Sujetos. Otras tienen Oratorios; i a estos llamamos Misiones, porque en cada un año las visita un Padre, i administra allà los Sacramentos , i Predica, i haze nuevos Christianos, no tan a la ligera , que a vezes no trabaje màs de un año en esto incessablemente: pero el agradable fruto deste trabajo le haze dulce , i restituye el Padre a su vivienda con nuevos deseos de bolver a trabajar.

De lo que se fue obrando en esta Christianidad despues de compuestas i aumentadas nuestras cosas en el modo referido, sobre aquella peligrosissima Tormenta.

CAPITVLO V

ESTA Conversion es aora muy diferente de los tiempos passados: porque si con aquellas persecuciones bolvimos algunos passos atras, permitiolo el incomprehensible Iuizio para que diessemos un ventajoso salto. Cortase el arbol ya crecido, para que brotando de nuevo crezca màs vigoroso, i màs lozano. Es Dios un Destruissimo Cultor, que no dà golpe de que no aya de resultar mas pujante fruto. Parecerà que hemos encarecido lo que se obrava, i tenidolo por mucho, quando refirimos a cientos los Bautizados. A la verdad, para aquellos tiépos esto no nos parecia poco, ni lo era si consideramos la dificultad con que la tierra sufria el arado, i los ceñudos zelos con que la gente negava la tierra. Pero desde el año 1630. en que ya la tierra, i la gente reconocian, que senzillamente les ivamos a buscar, para lo que ellas devierã buscarnos, son tan ventajosas las medras, que se queda haziendo no considerable oy, lo que antes lo parecia tanto. Ya no contamos a cientos, si no a millares los Bautizados en cada un año por todas estas Residencias. Al tiempo de mi partida ya contavamos a tres mil: i despues por carta que llegó a la Manila, i de allà a Madrid, vimos que los Bautizados de aquel año llegavan a quatro

tro mil i quinientos . Que fuera a aver Ministros ?

Lo que es màs, viene a ser el hallarse ya dètro de Palacio Eutucos Christianos, i dezirseles allà Missa cada mes; permitirà Dios que luego sea cada semana, i que cada dia luego. Christianos dos Pajes inmediatos del Principe. Favorecenos él, sirviendose de nosotros . Estando yo aun alli, embionos a pedir un antojo de larga vista, i mostrò estimarlo mucho: que le hiziessemos en una piedra grande un relox de Sol, i pusolo en lo interior de su Palacio: de orden suya corrigieron los Padres su Calendario, i publicaron màs de ciento i treinta Tomos de Matematicas. Para esto se formò de nuevo un Tribunal, de que fue Presidente el Doctor Paulo hasta subir a la Dignidad de Colão. Constava de seis Letrados todos ya Catolicos. Esta obra se reduzia a sacar por nuestras Efemerides ajustadamente los Eclipses, en que ellos variavan, por ser ya viejas sus Tablas . Penecida ella, tuvo el Rey este servicio por tan util, que despachò a los Letrados con buenos oficios. Los Padres aqui en Oficios, ni Honras son apetecibles, deseavan Iglesia de orden Real, para assegurar se contra las malicias opuestas; i tambien deseavan conseguir algo para el sustento. En la solicitud desto se lidiava al tiempo de mi ausencia; i aora por la Manila avisò el Padre Visitador Manuel Diaz en carta del año 1639. esto. *El Rey mandò q se diessen a los nuestros dos mil taeis (ya en otra parte diximos que son ducados) para comprar casas i tierras en que vivir i sembrar; i al Padre que le avia servido en la correccion del Calendario, señalò doze taeis de plata cada mes . Pero lo que mas estimamos es un Letrero que diò para penerse sobre la puerta de aquella Casa, el qual consta de quatro Letras grandes, que dixè:*
YO EL REY APRVEVO I AMPARO LA
CIENCIA DEL CIELO. Esto desta inscripcion es favor extraordinario; i que promete duracion en esta Conquista Espiritual, porque de verla amparada del Rey, resultará en el Reyn. temor de perseguirla.

Es ya universal por todo aquel Imperio la noticia de nuestra divina Ley; parte por los muchos libros impresos, sobre cosas della, q̄ derramamos por èl; parte por los Christianos, que por èl se hallan en tanto numero, q̄ apenas ay lugar adonde no se oygan, dando testimonio de la Doctrina que professan. Exemplificaremos esta verdad. Passando yo de Namcham, Cusamia, a una ciudad del contorno, por ver si tediédo las redes cogia algo, cupome en suerte quedar aposentado en unas casas que tenian por vezino un Mandarin. Visitòme; i encendida la conversacion entramos en argumentos. Parecia no aver èl hecho bastante fruto en la Logica; i saliendose con mal gusto de no poder convencerme; tomò por expediente acusarme al segundo Gobernador; i dixo, estava alli un estrágero, q̄ enseñava una ley moderna; i alfin a su modo me formò allà culpa delo en que èl no avia sabido (ni podia aunque supiera màs) culparme: porque nuestra Doctrina facilmente es tapaboca del que mas presume quando la encuentra, i ella se declara. Huve de ser llamado. Hallavase conmigo un Christiano, natural de aquella ciudad, q̄ se ofrecio a aparecer por mi en aquel juizio. Habló de manera, que convencido aquel segundo Gobernador, no quiso resolver cosa alguna, i remitiòle al primero. Apenas este le oyò hablar en la Ley de Dios que predicamos, quando dixo: *I pues, que tiene que dezir de essa Ley? Es muy buena: Tambien en mi tierra ay Christianos. Dezid a esse Padre; que no viva en aquella casa, porque tiene mala vezindad.* Respondiòle el Christiano: *V.S. deve mandar que se le dé otra mientras aquí estuviere. Si, si,* acudiò èl: i luego ordenò, que se me diesse. Deste modo fue causa el Mandarin, que deseò echarme de la ciudad, de que me acomodasen de mejor vivienda.

Iva con este Christiano un moço nuestro, que se quedó entre la turba de la gente, mientras el otro llegó al Tribunal, i se detuvo allà. Quedavanle cerca dos Gentiles (por referir esto, que es lo que haze a mi proposito, fue menester

ter dezir lo antecedente) que en oyendo hablar de nneſtra Ley, empezaron a perſinarſe, como lo hiziera un Catolico. Preguntóles el moço ſi eran Chriſtianos? reſpondieró: *No, mas tenemos por amigos algunos que ſiempre nos enſeñan algo de ſu Ley.* El año de 1635. corriêdo los navios de Macao para el Japón, con adverſa fortuna, ſe perdió uno. Salvaronſe haſta doze perſonas en el batel, i errando fueron a dar en la arena de Chincheo. Luego quedaron presos por los Chinas, creyendo que eran Olandeſes. Avian algunos dellos ſalvado con las vidas los Roſarios, ſi no es que por los Roſarios ſalvaron las vidas, i ſirviendoles eſta inſignia de ſer conocidos por Chriſtianos, les ſirvió para que tratandolos muy bien los ſocorrieſſen con limoſnas, i los viſrieſſen. Para hazerlo ſin nota ſe ponian un veſtido debaxo del ordinario que traían, i deſnudandose en la carcel ſecretamente, dexavan lo que iba dedicado a eſta nobiliſſima piedad, i bolvian a ſalir ſin que ſe echaffe de ver el modo con que dexavan ſocorridos a los naufragos i presos Portugueſes.

Pocos años ha, que navegando para la Manila Rodrigo Ferreyra, ſe perdió en los baxos de Pulofici. Salvose la Gente en la arena dellos, i los Portugueſes ganando el batel en que entraron haſta 40. perſonas, fueron a ſurgir en la Iſla de Hainam. Prendenlos luego los Chinas, eſtilo corriente. Hallavaſe allí Ignacio, Mandarin Chriſtiano (conocile yo en Namkim) i viendo que eran Catolicos, llevandolos a ſu Palacio los regaló por muchos dias, les preſtò dineros con que pudieſſen bolver a Macao, i mientras allí eſtuvieron les ſirvió de Cura de Almas, diziendoles quando eran las Fieſtas, quando los Ayunos. Llegado el dia de S. Ines, nóbre de ſu muger, ſolemnizolo feſtivamente, i vanqueteando a los Portugueſes con mas diſpendio, los dexó admirados de ver en parte no eſperada de la China, lo mas que pudieran eſperar en la mejor de Europa. Largo tiempo no ſupieron ellos (con cauſa) acordarſe de ha-

hablar en otras materias. Baste esto para mostrar, que desde el año de 1631. en aquellas tan dilatadas, como remotas Provincias, apenas ay gruta adonde no resuene el invencible Nombre de IESVS, i poblacion adonde no aya quien le venera, o por convertido, o por inclinado. I que mucho si las Iglesias son ya en el numero referido; i los Oratorios exceden de quinientos, i los Bautizados llegaràn a treinta mil? No es bastante esto, derramado por una Monarquia (tenga los fondos que tuviere) a informarla enteramente? Si lo es; i bien a pesar del Inferno.

Entrè en este Capitulo con apuntar, algo anticipado, cosas que tocan a los años siguientes, por hazer una breve imagen del impetu con que brotò nuestra Viña Catolica, desde que parecia averla antes cortado con rigor, que podado con estudio aquellas persecuciones, i singularmente la ultima. Injusto serà que falte el poder humano, adonde el divino muestra claramente que no quiere faltar. El solicitarlo me hizo no temer el riesgo de tan prolixo viaje, en tiempo que son mayores sus riesgos. Merezcàn los afanes padecidos en esta longitud lo que desmerecen mis insuficiencias. I bolvamos a la orden de nuestros progressos, entrando en el año de mil seiscientos i treinta i tres.

Los Tartaros, aunque resistidos por la vigilancia del Rey, proseguian superiores en su invasion, usando barbaramente de las vitorias. En tanto nuestros Padres llevavan adelante su exercicio en la conquista de las Almas. Eran ellos aora veinte i cinco, de que solamente quatro dexavan de ser de Europa. Hermanos, cinco, de que uno passò a mejor vida. Estos se distribuian por diez Residencias. La de Huquam, en que teniamos puestos los ojos no se nos logró; pero logrosenos otra tanto mas apetecida, quanto mas proporcionada para nuestra Labor, i Cultura, por ser en la otra Corte de Namkim, i ser el todo en las cosas tener seguras las Cabeças,

quien ha de esperar seguridad de los otros miembros en qualquier cuerpo. Con la ventaja del puesto cételleò subito la del fruto, porq̃ no llegando este el año antes a dos mil Bautizados excedió en este de tres mil: aviédo entre ellos muchas personas de importancia; i aviendo finalmente entrado se nuestra Fè por el Palacio Real, porque no solamente la aceraron algunos de sus Eunucos, la mayor resistècia della, sino q̃ derramandose una voz publica de q̃ el Rey estava hecho Christiano, llegaron gravísimos Sujetos a darnos la enorabuena desta vètura. No hemos visto q̃ sea asì, pero hemos visto q̃ echò por tierra sus Idolos, i sus Tèplos, aplicádo los sitios a otros usos, i vedádo las supersticiosas ceremonias cõ q̃ solía frequètar se; i finalmète le vierò humillado a una Imagen de nuestro Salvador, pidiendole amparo en las presentes miserias.

En Pekim creciã los Catolicos; i se ilustravan las Cofradias, o Hermádades. Hizo estremado exèplo un Gètil lleno de presunciones de su ciencia (era a la verdad docto i Maestro) i de su calidad i partes (no malo todo) con q̃ tenaz en la creècia de sus Idolatrias llevaba muchos tras si: porq̃ quando menos lo esperavamos, i èl mucho menos, le truxo algun buen Angel a oir un Sermon nuestro, i de oirle se hallò tan otro de lo q̃ era, q̃ haziendose luego Christiano, saliò a buscar sus discípulos, i en publica voz, puesto en medio dellos, los desengañò de q̃ quãto hasta aquel pũto les avia enseñado crã vanidades, i mètiras, i q̃ la verdadera Ley para salvar se uno, era imposible q̃ fuesse otra q̃ la nuestra, con q̃ de nuevo le vian abraçado. Convencierõse algunos. Otro, tambièn de calidad estimada en esta Corte se resolvió a vista de nuestras Imagenes, en acetar el Bautismo. Dilatólo; i como el dilatar la execuciõ en lo resuelto la suele enfriar, el òse. Enfermò gravísimamente, i desconfiado de la salud del cuerpo, consiguió la del Alma, a pesar de contrarias instancias de los suyos, abatien-
doles con solidas razones todas las que le davan para no Bautizar se. Recebido este Sacramento, bolò a la

otra

otra vida ; que parece estava aquel Espiritu a las puertas de la carne aguardando se le abriesen las de la Gracia. Simon ya viejo, i de algunos años Catolico , combatido rezientemente, para que bolviessse a su Idolatria, estubo firmissimo, i muriendo ordenò que no le sepultasen con sus mayores, por ser todos Gentiles , antes con Carlos pariente suyo, que avia sido Christiano. Estimaron tanto las dos familias de uno i otro difunto esta ultima voluntad de este , q los eligieron por sus Cabeças en ellas, i lo manifestaron en los Epitafios de aquellas losas. Aquileo, el primero de los Eunucos que dexò sus errores, puede ser un primo exemplo de Catolicos en actos de piedad. Abrió la senda a hazerse muchos en su Patria. Fuesse allà solaméte para còvertir a sus Padres; i còsiquiolo. No pocos sò los suceßos desta calidad en uno i otro estado, en uno i otro sexo ; i lo referido son unas muestras de lo obrado. Esta labor estava a cuenta de tres Padres, i un Hermano. Montòles este Agosto dos mil Almas.

En Siganfu de la Provincia de Xemsi, laborava un Padre en la conversion, i estudiava otro la lengua para poder soltar la voz, i juntamente ayudava en lo que le era possible. Apuntaron a 350. los Bautizados. Vn Mandarin haziendo estampar las Obras de Misericordia de nuestra Cartilla cò algunos Escolios, i derramádolas, incitó a muchos. Pagoselo Dios aun a lo humano, porque fuera de toda esperança , como olvidado de la sollicitud con que se alcançan puestos, se viò mejorado sobre el que tenia . Otro ya apotestado por su vejez, i por ciego, recibio el Bautismo; hizole recibir en toda su casa, i murió en paz. A una Matrona, i a una hija suya Christianas de veras, se aparecio de noche el Demonio en la figura de aquel nuestro Religioso q allí residia , diziéndolas q venia a esparzir agua bendita por la casa : pero llegando a la donzella la ceñia duramente la garganta con las manos para ahogarla. Desafiòle el nombre de I E S V S invocado dellas . A vi-

sado el Padre, se fue allà, i con los Catolicos Exorcismos mundificò la estancia. Passando despues a visitar la Christiandad subordinada a esta Residencia, fueron vistas entre los Christianos sobrenaturales maravillas. Entre dozientos adultos en la ciudad de Hoacheu hubo una muger ciega, que llevando agua bendita, i bañando con ella los ojos, cobró vista. Otra atormentada del demonio de largos dias, le arrojò de si en una hora que se bolviò Christiana. Vn hombre de buena inclinacion, en una Aldea del contorno, gran cultor de sus Idolos, oyendo nuestras cosas, los entregò al olvido, i bolviendo en Iglesia el Templo dellos, ganòse a si, i a algunos vezinos. A este modo fue continuando aquella visita; i era tal el fervor con que se portavan los reduzidos, que el Padre les tassava las penitencias que hazian, singularmente de disciplinas, porque en ellas excedian el modo.

En Kiamcheu de la Provincia de Xamsi, i sus Christianidades annexas, se hizieron mil i cien Christianos, muchos dellos de Letras. Instituyeronse nuevas Cofadrias. Tuon Pedro, hombre principal, con ardiente zelo levantò en Aldea suya una Iglesia i Casa, para quando los Religiosos fuesen à aquella visita; hizo imprimir a su costa algunos de los libros que allà publicamos de nuestra doctrina; dava perenes limosnas; i finalmente con otros virtuosissimos actos consiguio el titulo de Pilar de aquella Christiandad. Su muger, que le iguala en la Piedad, viendole convertir los hombres de su barrio, tomò a su cargo las mugeres, i pudo tanto con ellas, como èl con ellos. Ya por allí no avia otro nombre de adoracion, que el de IESVS. Representando unos Comediantes ciertas cosas de sus Idolos, enfrente de la nueva Iglesia destos felicissimos Casados, entrofe el demonio en el Autor, que con horribles visages i voces dezia, ser pena de aquella representaciò que hazia enfrente del Templo Catolico. Vn Christiano solo que la oía, arrebatado del propio enemigo estuvo suspenso

en

en el ayre, hasta que llegando aviso a los Christianos, i corriendo a orar por él, quedò libre, i restituido al suelo, ignorava lo que avia passado. Ardía una casa asida a la de Pedro, i comunicandose las llamas a la suya se abrafava irreparablemente. Orò a Dios por él publicamente un Christiano, i a vista de todos se templò el incendio, i fue vencido. Vno de los principales parientes del Rey, ya desauziado en una peligrosa enfermedad, eligiendo por Protectora a la Santissima Virgen Madre, bautizose, i cobró salud. En gratitud deste beneficio le imitò toda su Gente, i se diò a la Predicacion Evangelica. Vna niña de seis años ciega de un ojo, estando muy enferma, dixo a sus padres q̃ la dexassen Christianar: vinieron en ello: cobró salud en el cuerpo, i en la vista subitamente. Semejante suceso tuvo una muger con un hijo suyo: pero viendole sano, dixo q̃ no avia sido, sino en virtud de las deprecaciones q̃ avia hecho a sus Pagodes. Subito muerto el hijo, q̃ estava ya sano por las de los Catolicos, la diò a entender q̃ todo Pagode era muerte, q̃ todo Christo era vida. Desto mucho, ivario, i hermoso. No se puede referir todo, màs todo ganava estremado credito i fruto para N. Doctrina, i para N. Fè, q̃ felizmente iba cundiendo. En la visita desta Residencia hubo semejantes efetos: aventajavanse en la Aldea de san Paulo.

Pasò el Padre desta Residencia i visita a la ciudad de Pucheu, famosa en todo lo que consigue este titulo para una poblacion ilustre; i adonde aun no aviamos llegado cò nuestro instituto. Siendo recibido en ella con gran alborozo de un Colào, ya amigo de nuestro difunto Paulo, i hallandose con muchas esperanças de fruto nuevo, se desató el demonio a estorvarlo; incitando alguna gēte popular para que con calumnias bolviessse en humo el intento, i quitasse la vida al Padre. Estuvo a punto de perderla, pero acudiendo el favor divino, si no obrò quanto le avia prometido la esperança, a pesar de los diabolicos Bonzos hizo ciento i cinquenta Christianos, de que algunos eran Letrados de

opinion estimable, i dos eran un hijo, i un hermano del Colao, personas gravissimas, con que se acreditò mucho la voz Apostolica, i quedò nobilissimo el principio de aquella conversion. Persiguia un Incubo a la hija de un Gentil, con tanta porfia, i con tanto estruendo en la casa, que su padre huvo de relaxarla al demonio, creyendo que assi se librava dèl: mas no siendo assi, le relaxò la casa, i se fue a vivir en otra. Dueño ya de aquella el enemigo, i queriendose lograr culto en ella, vencio que levantandole alli una estatua, la frequentassèn con olores i ceremonias. Fue obedido, que siempre lo es mucho el demonio: pero sus obedientes quando no lo imaginavan, hallaron la preciosa estatua (eralo ella por la materia, i por la obra) hecha pedagos en una calle, sin que se pudiesse saber el Autor de su ruina. Siempre destas, como de la otra, son los pies de barro; divina piedra los deshaze, i las echa por el suelo. Ni podia ser menos con esta, pues quando ella caía, se levantava ya una Iglesia para los recientes Catolicos, i Casa para agasajo propio de su nuevo Pastor, quando bolviessè a verlos. Estava èl enfermo en esta ocasion, i por esto no pudo condescender con el deseo de un Virrey de otra ciudad, que a la fama de lo que alli hazia, le llamava para oírle, i a dicha para obedecerle. Convallecido bolvio a su Residencia.

En la de Pien Leam de la Provincia de Honam, estuvieron dos Padres, i un Hermano. No les frutava tanto como a los otros las fuyas, pero frutavales: i el modo de rendirse un Letrado grave, los consolò de aquel desconuelo. En un sueño le aparecieron quatro caminos, de que uno solo iba a parar en una hermosissima Ciudad, mostrado por unos Hombres estraños. Despierto, como era docto, interpretò que esta senda era del cielo, i que las tres que se desviavan dèl eran las tres Setas de la China. Fuesse a buscar los Padres, que tuvo por los estraños del sueño, i bautizandose sobre instruido, empeçò a redimir su propia casa,

casa, que se componia de mucha gente. Buena letra de Pitagoras vio este Dormiente, que en menos prolixo sueño que el de los Siete, se vio en tanta diferencia de Reyno. Añadianse a esto algunas obras del Agua bendita, i del Rosario; porque sanavan enfermos con beberse aquella, i con echarse al cuello este. Tambien a esto se añadía el aplauso de los Mandarines, i personas graves, que si no se convertian, adoravan las Imagenes del SALVADOR, i de MARIA con maravilloso afecto, i tratavan a sus Ministros con afectuosa inclinacion i policia.

En la Residencia de Hamcheu de la Provincia de Chequiam, asistían los mismos Padres que el año antecedente: murio, con gran dolor de los Catolicos, el Hermano Manuel Pereira, a los 36. años de zelosa asistencia en la China. Excedieron de 430. los bautizados en esta Christianidad. Entre los casos della, que merecian lograr qualquiera luz, si yo escribiesse una estendida Historia, apuntaré estos. Con gran estruendo se hazian habitantes de la casa de una muger Gentilica, los demonios. Condolidos algunos Christianos della, escribieron en un papel el nombre de IESVS, i fixaronle adonde aunque ella no lo vio, lo vieron ellos, que subito se ausentaron. Sabiendo ella la causa, con el furioso odio que tenia a aquel nombre, le hizo pedaços. Esto querian sus huespedes, que al otro dia buelven a acompañarla. Repitida su afliccion, repitieron los Christianos el remedio, i los demonios la huida. Ya reconocia la muger su culpa, mas no acabava de convertirse. Dava muestras de hazerlo. Vn Letrado Gentil tenia una hermana Catolica, i pidiendola nuestros libros, i una imagen de Christo, q̄ leía i venerava, lo hizo todo pedaços a sus ojos. Ella airandose sin pecar, como enseña la Escritura, i llena de Fè divina, desafiòle a argumentos sobre las leyes q̄ seguía, con tal condició, q̄ dexándole vencido se bolviessse Christiano. Veis aqui patéte, q̄ Dios revela a los pequeños lo q̄ escóde a los mayores. La muger sin letras vé-

cio al Hombre con ellas. Pero él fue puntual, i de nuevo más bien graduado por la Hermana, acudio a la Iglesia, i quedó Católico. El marido della llegando entonces de la Corte, adonde avia conseguido el pueſto de Mandarin, hallando la muger i el cuñado con otra Ley, acompañólos en recibirla; i así se fue eslabonando en aquella noble Casa una cadena Católica. Despertando un Chriſtiano una mañana, vio la colcha pintada de cruces, no siendo aquella la labor que tenia el día antes. Estandose muriendo un niño de un buen Chriſtiano, aparecióle Nuestra Señora, en ſueño, con una niña en las manos, i dixole: *Toma eſta Ana, i criala en lugar de tu hijo que ſe vá al cielo.* Despertó, i viendo al hijo muerto, no le acordó más de lo ſoñado, hasta que naciendole una hija, i poniendole nueſtro Padre el nombre de Ana, reconoció que el ſueño avia ſido verdadero, i eſtava cumplido. Aviendolo callado hasta aquel punto, lo refirio en él. A una muger ſe le dilatava el Bautiſmo, porque no ſabía las Oraciones, i ella ſin ſaberlas porfiava que la bautizaſſen. Sintio una noche, que la reprehendian reziamente por ello, i que luego le dezian al oído toda la doctrina Chriſtiana. Amanecio, i dixola de memoria puntualmente, no aviendola podido aprender en muchos días que en eſto avia gaſtado. Bautizóſe. Baſten eſtos exemplares. Semejantemente en la Chriſtiandad que ſe beneficia con la viſita ordinaria.

En la Reſidencia de Xamhai de la Provincia de Namkim, avia dos Padres, i fueron los bautizados caſi treientos: los caminos por donde ſe lograron algunas conversiones eran ſemejantes a los paſſados, con ſuficientes evidencias de milagroſos. Los Idolos caían deſde los Altares neſandos, en carros; i deſde los carros, en las llamas que los eſperavan en nueſtra Iglesia. Purificados ſus Templos recibian ya una Imagen de IESVS, ya otra de MARIA; i todos el Cruzado eſtandarte del Exercito Católico. Los demonios vivos, que mortalmente atormentavan algunos
cuer-

cuerpos, eran vistos despejarlos para que entrasse en ellos el divino Espiritu. Son los Chinas grandes codiciosos de larga vida, i al que llega a lograrla le regalan, i muchas vezes sustentan, i alguna le enriquecen, persuadiendose a que puede dar receta de alargar la vida, quien llegó a poseerla larga. Resulta desto introducirse algunos a alquimistas de edades grandes, i fingiéndose para esso más viejos de lo que son, tienen el pelo, i le buelven de negro o rubio, en blanco, como en otras partes otros para fingirse moços, le buelvé de blanco, o rubio, o negro. Mejoranle con esta encontrada vanidad los Chinos que la usan; porque viven della, muriendo a vezes della los que usan essotra, i a lo menos hazen morir de risa a quien los mira, i ellos creen que les dan credito. Avia unos casados acá con ochenta años de edad cada uno, i siendoles ganancia, por aquella ridicula persuasion, el ser tan viejos, fue difícil el rëndirlos a nuestra Fè, porque avian de faltarles aquellos provechos. Nadie ha vivido tanto, que no imagine ha de sobrepujar la vida a la hazienda, para passar la vida, por más que la sobrepuje la hazienda. Al fin se rindieron, i acabaron Catolicos. Acudiendo unos Christianos a sepultar unos niños que hallaron muertos, fueron celebrados de una animosa piedad: porque en la China quien se expone a acudir a alguna persona que halla muerta, o casi muerta, en el campo, o en la calle, expone a morir tambien. La causa desto es, presumirse que fue matador, el que se quiso mostrar piadoso, con tanta firmeza, que sin mas proceso le condenan luego a muerte. Resulta desto, que si alguno quiere vengarse de su enemigo, no hallando otro expediente, de noche se ahorca o mata a su puerta; i sobra el hallarle muerto a ella para que luego se dé la muerte al dueño de la casa. Tanto es el rencor de nuestra vengança; tanta la ceguedad de aquella justicia.

Pero esto basta de la Christiandad en esta Residencia; porque nos está llamando la dolorosa memoria de nuestro
siem-

siempre loable Doctor Paulo, que con su transito a mejor vida, hizo para con nosotros este año siempre señalado cō suspiros, i con deseos. Nacio noble, hizose docto i justo; i por estos passos, que nō suelen ser los que al estilo del mūdo ascenden los Hombres a grandes puestos, consiguió los mayores que él dà de sí en las grandes Cortes. Quien es justo i docto, i con las preeminencias humanas no se deslūbra, està alumbrado de soberana Luz. Bien lo mostrò él, pues sobre ver allà a nuestros Religiosos, i oirlos, solidissimo se inclinò a su vista, i se entregò a su voz, tan enteramente, que era poco suyo, i todo nuestro; con que (demosle lo q̄ es suyo) no sin propiedad podemos dezir, que la feliz propagacion del culto divino allà, fue poco nuestra, i toda suya. Desde que el clementissimo I E S V S en Nam kim, a instancia del Padre, le dio el nombre de Paulo en el Bautismo, parece le dio Paulo Apostolico algo de su espiritu en el pecho. Quisiera yo, que supiera Europa bien, lo que es ser Mandarin, i luego Colão, en la sobervia Corte de la China, i la severidad, i la arrogancia, i el desprecio en quanto ay de alli abaxo, que engendran aquellas soberanias; para que viendo a nuestro Paulo en la cumbre dellas todo humano, todo facil, todo piadoso, me informàra de si avria algo más que de hombre, en quien se mostrava menos de Colão. Quanto más mirado se veía por la dignidad, tanto más se hazia admirar por la llaneza. Si por aquella le temia alguno, por esta le amavan todos: El gran Ministro cō sobervia, si se haze temer, siempre esto es menos de lo que se haze abominar. La soberania humana, con hazer se amar mucho, se haze temer mucho más. Era Paulo docto, i entendido, i prudente; i la prudencia i el entendimiento son prestantissimas purgas de los achaques humosos: imposible es, que sea prudentemente entendido, quien soberanamente no fuere llano; que se acomode mucho a las cosas divinas, quien se acomodare tanto a las humanas. De ser tal como he dicho este gran Varon, resultò aquel divino!

conocimiento de Christo, para abraçarle tenazmente por nosotros, i para entrañablemente ser nuestro defensor por Christo; i para merecer el Título de Coluna de la Fè en la China, con los exercicios, como con el nombre de la Coluna Apostolica; que trocando la espada por la pluma, conquistò màs con la pluma que con la espada. El resto de la vida que le conocimos, estuvo perenemente convertido en Voz divina, ora hablando, ora escribiendo, elegante en el estilo, solido en las razones, ponderoso en las sentencias, i agudo en las razones, i en el estilo. Es verdad, que le ayudava el Asunto; porque creer que ay quien como la luz Evangelica infunda hermosuras de capacidades, es cosa vana. Veanse essas Escrituras divinas, adonde los entendimientos humanos que màs se remontan, màs se amilan. La intolerable ocupacion de su gran cargo no le quitava la Missa de cada dia, la asistencia a los officios sagrados, i la enseñanza a su copiosa familia: i en estos actos menos le quitava la dignidad el humilde rendimiento a todo lo que tenia algo de divino. I que mucho, si (como diximos) aun a lo que inferiormente era humano, jamàs quiso parecer mayor? Sin lagrimas no comulgava, i comulgava con frecuencia. No perdia sermon: i porque el oïdo no se olvidasse, todos los escrivia de su mano. Era continuo en informarse del estado de la Iglesia en Europa, i de su Pontifice, del de las Indias, del Japon, i de las otras Conquistas. Rasgavansele las entrañas al oir cosa que no fuese prospera a una i otra Christiandad. Con màs de setenta años ayunava con gran rigor, aun màs de lo que ordena la Iglesia. Cuidava tan poco del ornato exterior, que haziéndose por el parecer grandes muchos pequeños, el parecia pequeño siendo tan grande. Resultava desto, que teniendo-le tal vez a los ojos quien le buscava, iba a buscarle. Con el recado de escribir en las manos, como si fuera aprendiz, passava publicamente a la Casa de nuestros Religiosos; yendo el a ser Maestro dellos, porque iba a corregir-
les

les lo que escrivian en defensa de nuestra Religion, i de las calumnias de los Bonzos. Con la hazienda, i con el aliento, embidandolo todo, acudia a los asaltos que nos dava la Idolatria. Viendo que un hijo, i dos nietos suyos, no procedian bien, singularmente en nuestra doctrina, dexando de comer se consumia. Reparólos con esta pena; i restituyose con este reparo: enseñando, que no solo en el Pan vive el gran Hombre. Perdiendo la primera muger, en vano se cansaron muchos para darle segunda: estupenda privacion en la China. Dando quanto tenia, no admitio alguna dadiva. Tenia a la puerta una Inscripcion, que dezia: *En esta casa no se recibe algun presente, por más licito que parezca.* Vno licito le llegó a ofrecer una persona, i despidiendola, dixo: *No veis que será mentir contra lo que dize la Tabla, que a la entrada hallais escrita?* Pasmóse el que ofrecia, mas de ver aora que no tomava, de lo que se pasmava antes por lo que sabia que dava: i con razon, porque mayor magnanimidad descubre quien no acepta, que quien ofrece. Pusole esta repetida liberalidad en estado de faltarle lo necesario para curarse enfermo: i de que le hallassen sin sustancia difunto, aviendo sido Colão mas tiempo de aquel que sobra a otros para sobrarle todo. Estas sus liberalidades no eran desperdicios, como suelen ser casi todas las modernas en los Poderosos. Todo eran obras de piedad con toda fuerte de necesitados. Dispuso-se a llevar en persona nuestra Religion Catolica al Reyno de los Corianos, i toda su ambicion era llevarla por todo el mundo. Finalmente como no supo vivir quien no supo morir bien, avisado de los Padres en aquella enfermedad, que se moria, murio animosamente con todos los actos de ilustrissimo Catolico. Lloraronle todas las Necesidades de la Iglesia, i de los Hombres: porque èl era el refugio patente dellas. Descubrio el Rey quanto le amava, haziéndole llevar a su Patria, a Reales expensas, con aparato benemerito de tal Varon; i llenando de mercedes a su hijo, i

a sus

a sus nietos: cosa nueva en la China, adonde con todo Potentado muere toda memoria. Tal fue nuestro Paulo. O Heroe digno de inacabables recuerdos! Quien duda, que estás logrando esos incorruptibles folios de la Triunfante Corte, pues en el solio imperioso de la Tierra permaneciste incorruptible, permaneciste voz de Christo, i acabaste con todas las fiasças de essa gloria? Tu, pues, aora que puedes más, insta con quien más puede, para que veas desde allá el colmo que tanto acá sollicitaste a la divina Fè, en tu Pattia, en tus Provincias, i en las esrañas. Tu fuiste el Mandarin del cielo: tu el Colão mas propiaméte de Christo: tu su Valido, i nuestro Valedor. No dexaràs de ser lo q̃ has sido para lo que tanto amaste en esta Milicia, adonde nos hiziste deseados de tu gente, adonde nos vès deseosos de tu vista.

Yo contra los preceptos a que me reduxe de una Relacion breve, dexème asir de la memoria, si ya no fue de los deseos deste maravilloso Ministro; más de nuestra Ley, que de su Principe. Ya lo veo: pero facilmente me disculparà, o quien le conocio, o quien supiere que le conoci con la experiencia de largos años: quanto más que tres planas, breve Relacion vienen a ser de quien por lo mucho i grande de sus acciones merecia una dilatada Historia. Ni dixe lo que èl merece, ni supe mejorar lo que dixe. Solamente cumpli con la inmortal obligacion que le tiene la Compañia de IESVS, creyendo que el propio IESVS, Fiador della, la tiene desempeñado. I bolvamos a lo que se obra ya en nuestras Residencias este propio año.

Dos tenemos en la Provincia de Kiamfi. Es la primera Namcham con dos Padres, uno dellos estudiante de la lengua, i Cultor el otro. Este por acudir a algunas juntas en q̃ todos conferian los medios de proseguir en esta Empresa, no pudo obrar tanto aora, pero viose algun fruto, i entre èl un Gētil por perseguido del demonio, que està en possession antigua de perderle con su ciencia, como sucede a al-

günos hombres: porque pudiendo tratar a los que le siguie-
de manera que no le dexasen, le dexan a vezes por su insufri-
ble trato. Este de puro atormentado fuyo buscò a Dios
para librarse dél, con que ignorantemente (puede dezirse
assi) viene a hazer Christianos. Apareciose a uno, i dixole
que no lo fuesse, porque todos los que se christianavan ivã
al infierno. Pues si el demonio desea llenar el infierno de
Christianos, màs que de otros de otras leyes, i le conoce
por quien es un Christiano, a quien dà aquel consejo, patê-
temente se muestra ignorante. Pero este su perseguido de q̃
ivamos tratando, lavose dél con el baño Catolico, i de dis-
cipulo fuyo se hizo Maestro de sus discipulos, librandolos
de sus manos, i poniendolos a la sombra de la Cruz.

Es Quiencham la segunda Residencia desta Provincia;
tenia un Padre, i un Hermano. Alistòse en la vadera
Christiana nueva gente. Dominavan alli mucho los de-
monios; pero si ganavan, tambien perdian. Huvo una mu-
ger con el nombre de Iusta, tan justamente Catolica, que
los hizo salir de una casa, i alcançò salud para una hija
gravissimamente tullida, aplicandole unguento adonde
ceniza de nuestros ramos benditos era el principal aderê-
re, i eligiendo por Auxiliadora la sacrosanta Virgen. En
una villa del contorno desta ciudad avia Iglesia para los
hombres, i las mugeres hizieron otra para si, porque no vã
ellas adonde ellos. La madre de un Mandarin era grandis-
sima observante de sus errores, i traía bonete i botas co-
mo hombre Letrado: porque de los Letrados son insig-
nias las botas i el bonete, i ella las usava, porque le deziã,
que en la otra vida avia de renacer hombre; que en la Chi-
na ay muchas destas tramoyas infernales: i las mugeres
desean a toda fuerça ser hombres, porque creen las abo-
rrecen los Espiritus. Esta se vino con aquellas insignias a
nuestra Iglesia, i apenas huvo oído una platica, quando de-
fistio dellas, i de ser varon, si bien nunca pudo quedar màs
varonil, que quando se quedó màs muger con un tal acto, a

cuya vista se convirtieron otras. Vn muchacho de hasta onze años , perpetuo compañero de su Rosario, i amante finisimo de la Rosa siempre purissima , viendose a peligro de muerte, hazia cosas de más adulto Christiano. Sintio que parientes suyos le querian hazer las ceremonias Gentilicas con que se persuaden restituir de vida al que se muere, i rogolos instantemente, que le dexassen ir al cielo en paz. En paz se fue al cielo.

En la Residencia de Focheu de la Provincia de Fokiem. Estava alli el Padre Andres Rodimira , que poco despues dexò esta vida , con evidencias de aver conseguido la gloriosa. Crecian los adornos en la Iglesia dedicada a nuestra Señora , porque crecia en los Christianos su devocion. Sobre el sepulcro del Padre levantaron otra Iglesia , i en ella una Cofradia de Misericordia , institucion piadosissima en Europa, de aquellos ya padres de sus vasallos , los Reyes de Portugal , que sin duda por tales actos merecieron estender su cetro, desde el sepulcro, hasta la cuna del Sol. En la Conversion sucedian cosas semejantes a las referidas. Batallas de Infierno i Cielo: Victorias de ambas esquadras. Teniamos la ventaja de gloriarnos con lo ganado; porque el demonio ni aun de lo que gana puede tener gloria , por más que tenga fruto pena en rabia. Dio un Gentil una buena carga de paños a un Christiano, solo porque lo era. El recibiolos, i callò. Dixeronle algunos , por que no tomavã satisfacion de aquella afrenta, i de aquel dolor? Respondio: *Injusto seria, que me enojasse contra un hombre , que me abhorriò un trabajo que oy avia de tener, pues yo mismo tenia determinado de darne oy una disciplina por descuento de mis pecados.* Asi hizo deuda, de lo que otro hiziera cargo. Visiblemente aparecio el demonio a un mancebo Christiano, en forma de muger de buen ayre. Dizele que avia de ir al Infierno, i a su madre que era Gentil dio una doctissima lecion para ir al cielo. Ignorante tre-

ta del demonio: porque lo bueno que él aconsejaba a la madre no Christiana, estava ya de asiento en el Christiano hijo. El intento fue de desesperarle, pero el modo le aseguró la esperança. Huvo mucho semejante a esto, i conversiones a toda luz milagrosas: ya por evidente expulsion de demonios, ya por salud repentinamente recibida, ya por apariciones de la misericordiosa MARIA, i de Angeles, i de Santos. Parecia acudir más las municiones celestes, adonde acudian más las diabolicas: porque entre todas las Provincias de la China, esta es superiormente infestada de los demonios. Mostravanse particulares los Incubos asfigiendo a las Matronas. En las visitas annexas hubo semejantes acontecimientos: i aunque no sin oposiciones, entrò la Cruz en nuevas Ciudades i Villas, i fixose en ellas con nuevos Christianos, con nuevas Iglesias, i con hermosas esperanças:

De los mismos progressos Catolicos el año

1634.

CAPITULO VIII.

ES Ya grande el mar desta conversion, i mayor la osadia de querer pavegarle con el corto remo de mi pluma, pidiendo él enteras alas tendidas sobre un vaso no tan pequeño como el mio. Al fin, echado una vez al agua del Bautismo, por donde descubro a millares los baxeles, irè costeando sin perderlos de vista, i por no perderme de embaraçado apuntarè algo de lo que veo; dexando las bellas circunstancias de lo que toco, i el todo de lo que no puedo tocar, a los venideros que con mas ocio, i ventajoso talento, lo dilataràn en elegantes

volumenes. Empecemos por el estado de las cosas del siglo en aquel gran retazo de mundo.

Ello es cosa cierta, que rara vez se pierden los Reynos por los Reyes; i que quando se pierden, tambien rara vez dexa de ser por los Ministros, que por llenarse de hazienda, no dudan de exhalar en humo los Reyes i los Reynos. Mucho, sin duda, es esto; pero es mucho más admirable, que con todo esso echado a perder se queden ellos tan ganados. Todas las miserias (i eran infinitas) que padecia allora aquel Imperio, eran purissima resulta de Mandarines i Colâos deste codicioso humor, transformando el Govierno en Alquimista que les produze tesoros, con el arte de arrastrar los verdaderos Hombres en ciencia, i en virtud, i substituir por ellos para las preeminencias que les son devidas, aquellos terrigenas sujetos a quien solo el desprecio era devido: abriendo con esto unas patentissimas puertas a ser venal toda justicia, i todo oficio, i todo premio. Deste Caos de cuidadosos descuidos procedio desamparar muchos sus poblaciones, i darse al robo sin autoridad, por descuento de los que con ella se davan a él; con que singularmente padecia gravissimos daños la Provincia de Xensi. La de Xansi, por lo propio naufragava en olas de Tartaros, que todo lo ponian a faco, a hierro, a fuego. El Rey con su natural bondad, i vigilancia, más Padre que Principe de sus Vassallos (si ay quien les sea más Principe, que el que les es mas Padre) viendo los estragos, i no ignorando la causa dellos, cernia a todo esfuérço las elecciones de los Ministros, i los medios de resistir a foragidos, i a intrusos en su Reyno: pero casi en vano; porque estos una vez agarrados al facil fruto de su malicia, difficilmente se despegavan de alguna porcion; i aquellos de tantas vezes usados a ser causa de lo que ayian de ser estorvo, frustravan los desvelos de aquel Rey. Castigava Mandarines, i no bastava: que será adonde no se castigaren Mandarines? Suc-

dio a estas calamidades la de hambre, i pestilencia, cuyos efectos verèmos adelante; i acudia este Principe al reparo con admirable i liberal piedad. Alçava a aquellas Provincias el peso de algunos tributos; i a la ultima embiò de socorro cien mil ducados, para distribuirse por las mayores necesidades. Bultos al cielo los ojos i las manos, pediale remedio; i singularmente la nieue, i la agua, por cuya falta se esterilizava la tierra. Viendo que se le secava el cielo, hizo despedaçar los Idolos dedicados a estas prisas: i bolvio a continuar con el cielo, batiendolo con muchos asaltos de sacrificios, i de ofertas: Salio de Palacio a visitar el Templo, que ellos tienen, i a que fien el cuidado de la Agricultura. Orò, i fenecida la oracion a su modo, allà fuera echò mano a un arado, para que a su exemplo se aplicasse el Pueblo a esta labor, i hiziesse producir las campañas. Tanto se temian entonces de la inundacion de los Tartaros, que con ser el sitio deste Templo en lo interior de la segunda muralla de la ciudad, asistieron a la guarda de la persona Real cien mil hombres, que solo por esta asistencia recibieron varias mercedes.

Las cosas de nuestro instituto andavan mas boyantes en comun. Veinte i dos Padres de Europa, lidiavan, unos con la cultura, i otros con capacitarfe para ella, estudiando la lengua: dos atendian a la correccion del Calendario, de orden Real, segun ya referimos: quatro Hermanos en puestos convenientes; con que venia a ser de veinte i seis el numero de los Religiosos, con que este año de mil seiscientos treinta i quatro nos hallavamos en diez Residencias, que tenemos en las principales Provincias, de las quinze en q se divide este Imperio. Estos diez troncos se hermocean cò los muchos i estendidos brazos de las Christiandades, q cada año sò visitadas dellos. Pero esto ya còsta de lo referido. Crecio la estimaciò de los Mádarines, i otras personas graves para cò nosotros: creciò la Fè; creciò el fruto.

Accer-

Acercaronse a tres mil los Bautizados. Redoblavanse por todas partes los ecos de la voz Evangelica. Sonavan ellos agradablemente en las descuidadas concavidades de los oidos. Titubeavan con su sonido los Idolos en muchas Almas; en muchas perdian la possession. Allà en la Provincia de Xantum retumbó con tanta eficacia el Nombre de IESVS entonado por una voz Christiana, que un Regulo, llamado de las dos letras escribio a los Padres, pidiendoles uno que de màs cerca le informasse, ofreciendo toda comodidad para el viaje. Este propio deseo se manifestó desde otras partes. No faltavan emulos, pero todo se rinde a la estimacion que de nuestra doctrina, i de nuestras artes, hazen Mandarines i Colàos màs en numero, i mejores en credito, i en discurso; i singularmente el mismo Rey, con que nos llenava de esperanças de verle reduzido, con que de un golpe se reduxera toda la China. Puedelo Dios hazer. Su divina Magestad lo haga. I en particular;

Empecemos por la cabeça. Estavan en Pekim los mismos Religiosos del año pasado; tres Padres, Nicolao Longobardo, Iuan Adano, Iacome Rhò; i el Hermano Pascual Mendez. Los nuevos Christianos dozientos i ochenta i ocho, en que entraron Mandarines de armas, i de letras. El Eunuco Lieu Proto, dexando por sí otro en Palacio, visitó su Patria la villa de Tachim, en compañía de un Padre, para hazerfela como hizo en la conversion, con estremado zelo, i con vistoso efeto. Huvo de rendirse un Bonzo, que como son estos llamados Sacerdotes, los Polos de aquellas diabolicas doctrinas, i se enriquecen con ellas; fue como rendirse un Hercules de la Idolatria. Iva su padre huyendo a la vida, por los confines de noventa años de edad, i alcançòle el hijo con vida nueva, haziendole Christiano con su exemplo, i con su persuasion. Luego los imitaron algunos parientes. Destos convirtio uno a su madre, por màs que tenacissima en sus errores.

En la otra Corte de Namkim residia el Padre Francisco Sambias, que el año pasado avia ido a dar principio a aquella Casa, i que este se hallava con muchos aplausos i favores de graves Mandarines, que con publicos carteles manifestavã averle tomado debaxo de su proteccion. Crecia la Christiandad, i asseguravase la estancia. Mudandose el Padre de una casa para otra, un Letrado con un sobriño, personas de calidad, le aparecieron allã con una arca de ornamentos de la Iglesia, pendiente de un yugo que les oprimia las cervizes. Reprehendiolos, diciendo, que bastava la huviessen traído unos moços de trabajo. Respondieron (ò respuesta exemplar para màs antiguos Christianos!) *No le dê cuidado esso a V. R. porque la ropa de la Iglesia, no conviene que la lleven otros si no los Ganapanes de I E S V C H R I S T O, como nosotros somos, i de que mucho nos preciamos.* Entre setenta Bautizados, fue un Eunuco Real de setenta i cinco años de edad. Algunos medios destas conversiones fueron tenidos por milagrosos.

En Quiancheu de la Provincia de Xamsi, estavan tambien los Padres del otro año, Alonso Vañoni, Pedro Fabro, i el Hermano Manuel Gomez. Hizieronse mil i trecientos Catolicos: numero grande aun para tiempo bonãçoso, quanto màs para este en que la pestilencia i la hambre lo traian todo reduzido a confusion i pãmo. Los padres echavan de si los hijos; los vivos llegaron a comer de los difuntos. Del exemplo de la caridad que nuestro poco caudal permitio usarse alli con los necessitados, resultò abrir las manos los Poderosos, i remediar mucho, en un Seminario a que se avia dado principio para la criança de los niños, que o expositos de sus padres, o huidos dellos, ivamos cogiendo, con Amas para ellos. Eran muchos en numero. De ciento se encargò un Christiano llamado Pedro. Vieronse a este modo luzidissimos actos de piedad. De los muchos que morian por las calles se alcançava a bautizar no pocos. Dos padres, por no ver estallar con hãbre

bre un hijo en sus brazos , le fueron a echar en el rio , i se echaron tras él. Otros por lo mismo enterraron vivo otro que tenían. Supolo el buen Pedro, i acudiendo allà, sacò a uno del agua , i a otro de la tierra , ambos con vida, i criòlos. Vna madre estava assando un hijo para comerle; acudieron al olor las vezinas, i matandola la escusaron de matar tan horriblemente la hambre. A saetazos de justicia murieron dos mugeres, que confessarò aver comido treinta i seis criaturas hurtadas. Sucedió a la hambre la guerra que los soldados ya rebeldes hizieron con hierro, con llamas improvísamente, de que resultaron notables robos, i estragos, i confusiones. A esta sucedio la pestilencia, que lo remataba todo. En los aprietos della hubo varios i evidētes milagros por donde acudian los Catolicos: de que resultò el convertirse muchos Gentiles. La firma de nuestro glorioso Caudillo Ignacio, tambien en esta ocasion fue receta con que sanaron algunos , tocandola : i tuvieron felizes partos matronas que peligravan dellos. Pafsò el Vañoni a la visita de la moderna Christiandad de Pucheu, adonde hizo de nuevo dozientos i treinta Christianos. Vn primo de aquel Colào, que empeçò a favorecer esta entrada allà, se bautizò aora, con quatro hijos. Introduxose de nuevo nuestra Ley en dos villas del contorno , por misteriosos medios. Asì en unas aldeas : todo con bonissimos efetos.

En la Residencia de Hamcheu de la Provincia de Chequiam, estavan los Padres Lazaro Cataneo, i Iuan Froes; assistidos del ViceProvincial , que por causa de su oficio no parava aora. No hubo de nuevo mas de ciento i quarēta i ocho Christianos ; porque se impossibilitò la visita de los Rebaños annexos : hubo todavia muchos casos notables en las conversiones , i en los convertidos , no sin evidencias de milagros. Referirè uno a la ligera. Hallandose a los umbrales de la muerte un Catolico , dispusose como tal para la entrada , condoliendose de sus culpas , i confes-

fundolas. Luego le aparecio el demonio , i quiso desesperrarle con dezirle, que avia dexado de confesar un pecado. Fue tan vehemente esta representacion , i la vista del enemigo , que el enfermo tuvo un impetuoso vomito de sangre, i quedò por dos horas como muerto, i tan horrible de vista , i asqueroso de olor , que acudiendo la familia no le pudo sufrir, igualmente con las narizes, que con los ojos. Dexaronle, menos uno, que viendole bolver en si, i cobrarle de semblante sereno, llamò los otros , i todos le vieron salir de la cama, i arrodillarse , i abatirse a una imagen del Salvador, i dezir : *Llame nme aqui Gentiles i Chistianos , si quieren saber cosas de la otra vida. To me vi en grandes peligros , porque apareciendome el demonio, me quiso llevar al infierno, diciendo , que no me avia acusado de un pecado de que no puedo acordarme. Hizieralo si la Santissima Virgen MARIA no acudiera a esforvarlo. Ella me quitò de sus manos, i me llevó a ver el rigor de los tormentos del Purgatorio, i la dulcura del Paraiso; i me dixo, que no temieffe, porque me avia de salvar. Allà me enseñò a tal i tal persona. Nombravalas , i era asì , que ya avian passado a la otra vida, pero no lo podia èl saber, porque eran de otras partes. Pensaron todos que era sueño, o frenesi; puesto ya en la cama, dixo : *Para que veais que no es frenesi, o sueño, mirad.* I descubriendo los braços, aparecieron heridos i rasgados ; i era labor de las manos diabolicas al asirle, o al no quererle desasir para llevarle. Son mas que muchos los acontecimientos , aunque varios , desta calidad ; i fuera menester larga escritura para hazerlos publicos, i dichofo estilo para hazerlos leibles. Prevenga apetitosa elegancia quien a lo futuro se encargare de referirlos todos.*

En la Residencia de Xamhai , tambien estuvieron este año los propios Padres que el otro, i eran Pedro Ribeiro, i Agustin Tedesquini : i cogieron quatrocientas i catorze Almas. Vnos se convertian viendose enfermos, i cobravan salud ; otros no cobrandola en el cuerpo , i van a lograr la

eter-

eterna i gloriosa del espíritu. Contra las enfermedades, i contra los intrusos demonios, obravan mucho el Agnus Dei, el Agua bendita, las Cruces, las nominas de reliquias, i la firma de Ignacio. Perseguia el demonio a una Christiana, i aunque le dexò el cuerpo en virtud de una nomina, apareciale, i davale horribles voces. Estando un dia texiendo, affligida con la memoria deste desconuelo, apareciole visiblemente Nuestra Señora con su Hijo en los brazos, i luego desaparecio. Sobrevinole sueño a la muger, i recostandose en su cama, vio en sueños (sin sueños se cree que fue) la propia Sacrosanta MARIA acompañada de diez bellissimas Donzellas, diziendola quien era, prometiendola sosiego de alli adelante, i encargandola el seguimiento de nuestra Fè. Así sucedio todo; ni el enemigo la molestò más, ni ella lo merecio menos.

En la Residência de Namcham de la Provincia de Kiam-si, avia tres Padres, uno cultivava, i dos estudiavan para hazer lo mismo; eran Manuel Diaz Junior, Traquilo Graceti, i Ignacio Lobo. No cayeron este año en la Red del gran Pescador más de veinte i seis Almas. Sucedieron algunos casos de la calidad de los referidos, singularmente expulsiones de demonios, que andan alerta, i en particular sobre la possession que pierden.

En la Residencia de Quiencham desta misma Provincia, no hubo mudança del Padre, i del Hermano que la habitavan; aquel Gaspar Ferreyra, este Francisco de la Laga. Los nuevos redimidos llegaron a ochenta; los veteranos purificavanse con zelosos exercicios. Vna muger de edad de ochenta años, era gran devota de los Idolos. Dozientas i cincuenta i tres imagenes dellos tenia bien pintadas; eran representacion de cincuenta i tres generaciones del Maestro de los Cielos. La pintura era en otras tantas cedulas, compradas a los Bonzos a gran precio, porque aseguran ellos, que la muger que las tuviere, tendrá favorable al Rey de los Infernos (allà se encami-

nan estos passaportes) para darle buen despacho , acerca de que buelva su Alma a nacer en buena Casa. En una de aquellas Cédulas (todas selladas en testimonio de verdad) aparecia una silla faustosa en ombros de ocho hombres, con muchos a los lados, para llevar i acompañar una muger que en ella và sentada (esta imagen es de la compradora) con gran seso. Luego aparece en la propia pintura una linda barca, que es para passar los rios, que en el camino se hallaren; i en él ay lugares apacibles para descansar del trabajo. Bien dixo quien dixo: Pintar como querer. Los Bonzos pintan papeles, como quieren dineros; i quié se los paga, pinta felicidades como quiere antojos. Nuestra vejezuela en la corriente de la esperanza , de que avia de lograr el triunfo pintado , hizo que se le despintasse al Démonio el cogerla; i acogiendo a la Iglesia , trocò aquellas cartas, por la Cartilla Christiana; aquellas imágenes falsas, por las verdaderas; las generaciones del Maestro de los Cielos, por el Cielo cou el Maestro de las Generaciones; el favor del Rey del Infierno, por la gracia del de la Gloria; el despacho de renacer el Alma en mejor casa, por el de renacer en Christo ; aquella silla i barca Chinas, por la barca i silla Romanas ; aquel acompañamiento de hombres, por otro de Angeles ; i finalmente aquellos rios, por la fuente del Bautismo. Con esto sintio nada lo q̃ le av-an costado los Passaportes, i al tiempo que se entregò al agua de la Gracia, entregòlos a la inquisiciò del fuego. Perekieron ellos, i reviviò ella con espanto comun; de los Christianos por ver tan repentina i solida resoluciòn; de los Gentiles por ver bolar en humo oy , lo que ayer avian visto pagado a tanta costa. Con tal exemplo escusemos otros.

En la Residencia de Focheu de la Provincia de Fokiem, se hallayan los Padres Iulio Alenes , Benito de Mattos, Ignacio de la Costa, i Francisco Pereyra. Está la Christiãdad tan esparcida por todas las ocho Regiones , en que se
di

divide esta Provincia, que casi no ay en ella quien ignore nuestra divina Ley. Por esto fue preciso que anduviessse el Superior desta Residencia todo el año en la visita de los Catolicos. Bautizaronse en la Metropoli 257. Saliendo del Bautismo una muger, le dixeron que corriessse a casa, porque espirava su madre. No lo estrañò, sabiendo el peligroso estado de la enfermedad. Llevandose Agua bendita, i una vela de la Iglesia, diose prissa. Ya hallò a los familiares llorando a la casi difunta. Dixoles (haziendo primero apartar della las prevenciones de la Idolatria que la rodeavã) *Creed en el verdadero Dios, pederoso a mayores cosas, i vereislo en mi Madre.* Prometieron de obrar segun el efecto que viesse. Encendio la vela, rociò cõ la Agua bendita el aposento, puso de rodillas: i roziando la cama, i la enferma, i poniendola en la mano aquella luz (ò divina Fè, que puedes mudar las montañas!) abrió los ojos, i tiernamente dixo a la Hija: *Como tardaste tanto en acudir-me?* I a los circunstantes, subito: *Yo me siento del todo buena.* Esto casi fue resurreccion de un cuerpo: i enteramente lo fue de algunas Almas; porque cumpliendo la promessa algunas de las que la hizieron, de obrar segun el efecto que viesse, se Christianaron. Christianose tambien la enferma en grãtificacion de la repentina salud. A este modo, mucho en esta Residencia; i no poco en la Visita que el Alenès hizo a las Christiandades pertenecientes a ella; hallãdolas con muchas ventajas por la fina constancia de los Convertidos, i convirtiendo otros, con que las dexò mãs ventajosas.

En la Residencia de Singan de la Provincia de Xensí, los Padres Francisco Furtado, i Miguel Trigaucio; i el Hermano Francisco Ferreyra. Noventa i tres las Almas nuevas. No fueron mãs, porque lo desordenava todo la hambre que por allã discurria, al modo referido en effotra Provincia. Comianse difuntos: molianse piedras, i servia su polyo de harina, i la harina dellas de bastimen-

mento. Finalmente hubo acá los propios agotes, i los propios efetos, i la propia Piedad en los Padres, i Catolicos, para el reparo. Empeçò el Furtado las Visitas de su distrito por la poblacion de Hoachéu, adonde avia buen fruto de Almas, i se hizo otro de nuevo. Pero el Demonio q se atormenta con nuestra gloria, entrado en un Gentil lo hizo girar furiosamente por las calles i plaças, assegurado con pavorosos gritos, que las calamidades presentes procedian de admitir nuestra Ley. Creyole buen golpe de Pueblo, i en un remolino inexorable iba entrando por las casas de los Christianos, i haziendo pedaços toda imagen i toda insignia suya. Capitaneado este esquadron infernal de aquel Endemoniado llegó a la Iglesia, mas no osó entrarla. Entròla el poblacho, en señal de ser peor que el demonio, pero hostigado de una luz reberverada de una Imagen (confesion suya) retiróse con el deseo del daño, sin averle podido executar. Todavía un Mandarin apretado de los Bonzos, intentó expeler al Padre con pretexto de forasteros que inquietavan la tierra: pero visitado politicamente del, aplacóse, pagó la visita, i quedò conforme. Deshecho este nublado, pudo passar la visita a otros villajes, en que hubo agradable cosecha, con los sucessos acostumbrados.

En el Reyno de Annam, a que los Portugueses llaman Tonquim estavan cultivando la Christiandad quatro Padres, de que uno se fue al cielo. Tuvieron por Coadjutores a 18. Catequistas naturales del Reyno, adonde llegó a 9864. el numero de los Bautizados. Los tres Padres que se quedaron alli, eran Antonio de Fontes, Bernardino Regio, i Gaspar de Amaral. El primero puso en lengua i letras Chinas las explicaciones del Credo, i Sacramentos de Belarmino; las vidas de los Apostoles, i un Vocabulario. Esto era en Dang ngoay, adonde de aquel numero de Bautizados le tocó 3 i 10. Passado el Fontes a visitar la Provincia de Thinh hoa, fallecio el Regio. Su nacion era

Lom-

Lombardia de Milan; su edad 39 años: su Religion 20. su deseo produzir Almas para Dios en estas conquistas espirituales. El Japon le dava de ojo, i diole de rostro la navegacion. Arribó a Lisboa el año de 628. Surgiendo el siguiente en Goa hubo de venir a este Reyno. Obrava con fruto de nuestra Doctrina, i con amor de los que la amaban, quando murió; murió atormentado de dolores, i consolado de los tormentos; porque me dixo estas palabras: *Padre mio, muero con gusto; porque aviendo pedido a Dios, que o me pudiesse en el Japon, o me expudiesse a perecer con dolores, veo que aceto esta parte de las condiciones cō que me ofreci a servirle.* Era la media noche de 23. de Mayo, quando dicho esso. espiró. Todos lloraron su perdida, porque en esse poco tiempo que los tratò hizo mucho. Abrió unas Estampas de Imagenes de Christo, i de M A R I A: copió muchos libros que se avian puesto en la lengua Annanica: enseñó algunos niños a leer, i escribir a nuestro modo, con que oy nos sirven mucho: en el ayuno i disciplina frequente; en los actos de humildad, notable siendo preso aqui, i maniatado no consintio que le acudiesen, preciano mas el verse, i que le viesse publicamente ser llevado assi a la presencia del Rey. Alfin, dexónos a todos con embidia de su vida i muerte, i con dolor de su ausencia, i de la mengua en que nos dexava.

Convenia ir muy atentos las cosas, porque el presente humor del Rey i de la Corte lo exortava assi. Conseguimos estimacion i libertad para nuestro exercicio. De los Catequistas teniamos diez aqui era Cabeça dellos Francisco, i los otros erã Lucas, Pedro, Miguel, Andres Suong, Andres Ngu, Antonio, Carlos, Gil, i Gaspar. Concurrieron Ignacio, Tadeo, i Martin. Predicavan i enseñavan en las Iglesias, que ya llegavan a ocho. Los propios officios ivan a hazer tambien en las Misiones de fuera de la Corte. Lucas al Oeste, en Quetit, Aldea de Xittay, adonde no hizo fruto; en otras empegò a hazerle, rompiendo por

afrentas que menudeavan de los habitantes, i por astucias, q̄ recrecian de los demonios ya vistos, i escuchados, ya escuchados sin ser vistos. Levantose Iglesia, i ya corrian a ella quinientos recientes Christianos. Ayudò un Mandarín a hazerlos, aunque no se hizo. En otra Aldea le diò de palos un soldado: i el tomando por verguença predicarle, como si fueran ruegos los martirios, convenciole de modo que le pidio perdon. En otra Bautizó a un hechizero de 60. años, i llamòle Noé. En la otra Mission de Quesu, profiguio el mismo Lucas a este modo. Tuvo trabajo en Gà, sobre enterrar al uso Catolico a la Catolica Ana, pero consiguiólo, i vencio otras dificultades con el favor de Julian, fixo Christiano. En Noy, adonde Lorenço era Cabeça de los Christianos hizo nuevo fruto.

A Bendou, de la parte del Leste, fueron Pedro i Miguel. Avia muchos enfermos i endemoniados, que a ojos vistos cobravan salud unos, i fofsiego otros, i admiracion todos. Esto no se lograba sin obstaculos peligrosos. Hizieronse algunos Christianos. Ignacio en Fuschanghuyen, al Oeste i hizo otros que le costaron una carga de palos. Recogido murió de enfermedad a que ayudavan la vejez, i los trabajos, mas ningunos le quitaron el vivir, i el morir como buen Catolico. De hechizero grande que avia sido, fue grã Predicador de la Ley divina, i obrò mucho. Digamos algo de lo maravilloso en conversiones i convertidos en estas Iglesias. Viniendo a una, con otros Christianos, Pia; i siendo el viage por un rio, bolyóse el barco, i ella que no sabia nadar, llamó a aquel Piloto, que solo sabe andar apie enxuto, sobre las aguas, sintio que asiendola de las manos la llevaron al barco ya rebuelto. En Hangbe oyendo Missa Juana Fuhoit, viò en la Hostia un Niño I E S V S. Creyendo que sola lo avia visto, comunicòlo a una vezina, que antes de escucharla del todo, le mostrò que tambien avia logrado el verle. Votò virginia una Christiana, hija de Paulo, tambien Christiano, que la obligò a casarse. Pero

ella viendo, que ya no podia resistir, dixo: *Si yo no casara buviera de vivir 50 años; casada vivire solos tres.* Haziendo se preñada, comunicò a una vezina que traía un hijo, i se llamaria Iuan, porque avia de ser huerfano. Al fin de los tres años que le tenian en Quaresma, afirmó que se moriria, i sucedio, que con poca enfermedad en la Semana santa, murió el día de Pascua: fueron oídas despues de su tránsito suaves músicas sin verse los músicos. Vn Mandarin viendo una Cruz sobre una casa, dixo que si tuviera allí un arcabuz la derribarà con una bala; con una bala le derribaron a èl a pocos dias en la guerra de Gochinchina. Huyendo el demonio de estorvar al Padre Regio su exercicio en que usava de un papel escrito de la mano de nuestro glorioso Ignacio, quexavase dèl. Mostròle la escritura, en cuya virtud obrava, preguntandole si sabia de quien era. *Si se* (respondio el enemigo) *que es de Santo Ignacio.* Le el Padre: *Conocesle tu?* Buelve. *Si, que es un Santo grande.* Prosiguiò el Padre. *Pues por èl te mando que salgas subito de esse cuerpo de essa muger.* Obedecio puntualmente.

Raro acontecimiento se nos ha entrado en la tinta, para destilarle con la pluma entre los nuestros, aunque sea de entre Gentiles; para exemplo de los hijos que ofenden a sus Padres. En la Aldea de Queditug, cerca de Quecdo, acertò una muger a matar una gallina. Viniendo su marido de fuera, i enojandose mucho por la casualmente de la ave, la madre dèl se hizo la culpada, por escusar a la nuera. *Fues madre* (dixo èl) *luego la comed, porque sobre esso os ire a matar en el campo.* Así se hizo: pero al levantar la catana (esto es una daga larga, o espada corta) se quedò inmoble en aquel acto, i con la boca, como perro que regaña, mostrando los dientes. La vieja con los ojos cosidos en el suelo, viendo que tardava mucho el golpe, levantò el rostro, i ponderando que no se movia, corrio a casa; poniendole el horror alas en los pies. Informò a los vezinos, i bolando allà todos desalados, hallaron al hijo en aquella pestura de

Sayon acomodado al golpe, i con los dientes regañados, i semblante fierissimo. Viendo que no se movia, tocaronle; tocado vieronle muerto. Cayò por tierra aquella horrible estatua de carne. Enterraronla adonde el queria enterrar a la Madre. Tanta veneracion se deve a los Padres. Tanto castigo se dà a los insolentes Hijos.

Iva adelante nuestra divina Fè por estas partes con sucesos correspondientes a los referidos, quando el demonio levantò una particular polvareda de persecuciones. Vna padecio Abrahan, principal de los Catolicos en la Aldea de Quemoc. En la de Quesat, semejantemète Monica firmissima Christiana. En la de Quesu, se purificaron algunos Christianos, pero otros retrocedieron timidos; señalose Rufina en la constancia; señalose Paula vieja, embidando ambas las haziendas; ambas reprehendiendo a los maridos que al terror del castigo rindieron el culto. Mauro, Francisco, i otros pugnaban catolicamente. Murieròse a uno de los principales perseguidores los hijos: i otro se murio tambien. Reportose la Aldea. En otras a este modo. No passava el beneficio que recibian, o no querià; recibir estas Gentilidades, a las personas, si no tambien a las bestias. Vna bufara estava enferma, i su dueño deseava sanarla. Consultose, si para esta cura llamarian a los hechizeros, o a los Christianos. llamaron a estos. Van allà cò Agua bendita, rozian aquel irracional bruto, i venle subito levantarse con salud. Sobre lo que avia de aver gratitud, huvo acusacion. O inconstantissima ignorancia mortal! Si los hechizeros hizieran esta cura avia de ser milagro aplaudido, i porque le hizieron los Catolicos es acusado? Vn hechizero aterrando a su muger Paula, firme Catolica, para que dexasse de serlo, le prometio, que si no lo dexava llamaria sus Capitanes a que la mataassen. Ella estuvo invencible; i el tocando una campanilla sobre sus caracteres labrados en el suelo convocava espíritus infernales. Llegò la noche, i hallose atormentado de dolores.

Le-

Levantase callado, por no poderlos ya sufrir, i và a coger de la agua bendita, que la muger tenia cerca de si, para rociarse. Acudiò ella, que hasta entonces fingia dormir, diciendo: *I bien: adonde estàn aquellos vuestros Capitanes, que no os acuden? para que me hurtais mi agua? I él: Ora lleva de cuenta; perdonadme, que me estoy muriendo, i haste que ya confieso que vuestra Ley es la cierta; i jamas la encontrarè. Así descubrió quantos la encuentran màs por malicia, que por ignorancia.*

A la Christiandad del Reyno de los Laos, no pudo ir Padre alguno este año. Fue un Catolico, de nombre Tome, natural de Thinhua a ganar por allà su vida cõ el exercicio de Interprete de otros Catolicos. Allà bautizó a un natural suyo, dandole su nombre, i a otro que tambien se queria bautizar, i venia por Embaxador de aquel Rey a estotro, llamò Iuan, mas no le bautizó, reservandolo para nosotros, pues acà le aviamos de ver. El nos buscò luego para recibir este Sacramento, llave de todos, i llevò con el cartas nuestras para su Principe, a quien pediamos quisiese admitir nuestra Predicacion. Es la gente de allà blanca, tirante poquito a moreno: bien acondicionada; no conocen ladrones. Estimanlos en poco los Annamnes, a titulo de poco limpios (como sucede a los Gallegos en España) por (dizese así) comer savandijas: visten cabaya semejante a la catabira del Japon, poco faldada, pero suelta: los pies desnudos: la cabeza de ordinario sin cubierta: el cabello redondo, a manera de Frayle Lego: solamente en las sienas dexan unas guedejas, que traen metidas por las orejas, para este efeto horadadas. Comercia en estotro Reyno trayendole elefantes, cuernos de Bada, mejui, alábres, o ambares. Su culto adorar un Idolo, llamado Thicca, con las ceremonias que los de Annam al suyo Than. Nuevas i estendidas campañas, que nos dan esperança de ser rompidas i capacitadas para acetar la semilla Apostolica, i produzirla fertilmente.

En las Christiandades de Dangtlam i Thinhhoa estuvò el propio Padre Antonio de Fontes, que la avia tenido el año antecedente. Ayudaronle los Catequistas Tadeo, Tomè Thang, i Andres Tu. Bautizaronse 2441. personas. Raros acontecimientos. En la Iglesia de No, el segundo Domingo de Quaresma, Predicando el Padre, viò en su frente una Católica llamada Frâncisca, Christo Crucificado, de cuyo lado corria sangre a los ojos del Predicador. Vieronlo tambien otras mugeres devotas, como despues se averiguó. Obre la Fè, i callen los juizios mortales; que los divinos son inacessibles. Isabel viuda en Quebo, saliêdo de la Iglesia la mañana de Resurreccion para su casa, llevando una Cruz en la mano, allà en el camino vio que della manava sangre; vieronlo tambien otras personas. Ana tambien alli viuda, iba en compaña de otros Christianos a visitar uno enfermo, i ella enferma: ay en el camino cierta laguna, que se passa a vado, con mojar se un poco los pasajeros. Ana con poca salud no osava hazerlo: i encomendavase a Dios. Subito se hallò de la otra parte, sin saber quien la avia puesto allà: via se bien, que estando todos mojados ella estava enxuta. Vn enfermo de largos dias; aviêdo en vano despendido mucho con hechizeros, llamó a Simon Quegian Catolico, que orando por èl un dia le dio sano. Benita mas vezes obrò semejantemente. Assi otras personas Christianas, por cuyo medio se sirve Dios de curar a muchos enfermos, singularmente en esta tierra. Aqui no avia mas medicamentos que Oracion, i Agua bédita; i a vezes una i otra solas, i en particular la Oracion. De todas estas maravillas resultava hazerse muchos Christianos. Esto en Dangtlam. En Thinhhoa fueron parecidos los sucessos, en el modo, i en el numero. Referiré solo este. Muriendose un Christiano, pidio eficazmente que no le quemassen, mas le diessen la sepultura Católica. Porfiaron los Gentiles en quemarle, i aplicandose el fuego una i otra vez, no se asia. Tru-

xéron à su madre , para rogarle , como si esfluviera vivo, se dexasse quemar . Pero si no estava vivo , a caso quiso Dios mostrar quan viva deve de ser la obediencia a los Padres, pues el muerto obedeciendola se dexò quemar, no aviendolo hecho antes. Todavia de noche saltò el fuego; desde la hoguera a casas de los Autores desta quema, los quales perecieron irreparablemente.

Vamos a la Christiandad de Nghihan . Retirandose el Chua de la guerra , contra Cochinchina, truxo a la Corte el hijo que governava aquella Provincia . Dexò en su lugar dos yernos, bien afectos a nuestra Religion ; i despues otro bien enemigo della. Huvo allà este año dos grandes trabajos: el primero Vispera de san Matias, de una tormêta de viento , que llaman Tufam, a cuyo furor cayerõ casas, i bolaron arboles; perdieronse baxeles , i ahogaronse Poblaciones có mas de doziétas personas acà, i en Thinh-hoa. El segundo una seca , que se lamio las esperanças de los frutos.

Governava lo Espiritual el Padre Geronimo Mayorica. Ayudavanle quatro Catequizantes, Ignacio , Martin, Geronimo, Antonio. Visitò personalmente casi toda la Provincia: i adelantò mucho las cosas; con la voz, i con la pluma. Desta salieron las vidas de nuestro san Ignacio, de las Santas, Dorotea, Barbara, Lucia, Ines, i Agata : de los Santos, Sebastian, Faustino, Iovita, i Iob; con otras. Vnas Meditaciones, i Tratados de la Passion, de la Virgen, del Infierno, de la Confesion, i de la Conformidad con la voluntad divina. Los Bautizados llegaron este año a quatro mil ciento i ochenta i tres. La Residencia del Padre era en Rum, adonde aora se le hizo Casa mas comoda : i otra apartada para los Catequistas , assi como en la Corte. Celebraronse las Fiestas de Navidad , i Resurreccion con devoto espiritu . Havo dos Representaciones: una de la vida de S. Alexo; otra de la de S. Eustaquio, no sin

lagrimas de los oyentes. Lunes Santo se representò el Lavatorio de los pies con devocion, i con fruto: porque siendo grandes enemigos dos de los Representantes, el q lavava, i el lavado, añadiendo, al tocarse, agua al baño con los ojos, se abraçaron bien reconciliados, i quedò el Pueblo edificadissimo, por ver en tal acto vencido un tal odio. Aumentaronse, como los Christianos, las Iglesias, asì en numero, como en capacidad, porque son grandes i hermosas. Llegan ellas a 26.

Ya Dios tiene assegurado, que adonde los mortales para las buenas obras pusieren de su parte, no ha èl de faltar de la suya. Asì lo ha de hazer siempre, i asì lo hizo aora. Ministrando el Padre la Comunión a Andres, una muger de nombre Pia, i pia de alma, vio en la circunferencia de la Hostia tres resplandores, que no duraron poco. Esto en Lau. En Dauxaxà, teniendo Tomè cuidado de la Iglesia, fue a despedirse della, porque estava resuelto a ir a buscar su vida en otra parte. En la mitad de la Oracion cayò como muerto. Despierto al fin de quatro horas, pidió un plato, i en el echò por la boca unas pil-doras, o cuentas; como de cera olorosa; siete en numero. I luego dixo: *Yo fui en este espacio que estuve sin sentido, llevado por un Angel al Cielo, adonde vi Palacios, i cosas admirables en hermosura. Despues de visto bien todo, me dixo el Guia que me bolviessse, i truxessse al Aldea estos siete globozitos, que tenian los nombres de siete Christianos dellas, los quales allà vi claros en letras grandes, de color rojo. Buelto en mi hallè me con esto en la boca, i para que todos viessemos lo que era pedì el plato. Los siete Christianos vivian allí, i bien, i sus nombres eran Antonio, Tito, Ioachim: Pia Tíee, Monica Fuyen, Sara Tam, i Sara Nham. El Governador de Sanam, grande enemigo de nuestra Ley, despendido mucho con hechizeros para sanar a una Hija que se le avia buuelto ciega i muda, acudio al Padre: de su consejo se hizo*
Chris-

Christiano con el nombre de Alexandre, i luego Christiano toda su casa: i sanò la hija luego. Avia una muger enterado a un hijo vivo. Passado de allí a dos dias unos Christianos, oyeron que allà abaxo llorava una criatura: cavaron, i sacando aquel niño se le diò el Bautismo. Varios milagros para conversiones, varios en convertidos. Mucho processo.

Era copioso el fruto divino, sale el cultor de las tinieblas aprender ahogarle con nuevas persecuciones en diferentes Villajes. Vnos Catolicos eran condenados en la hacienda con oprobios, otros en el cuerpo con golpes, i con heridas. Matias i Tomè, eran Cabeças de rebaño: apaleados, hirieron al primero en la cabeça: el segundo viendo correr la sangre, cogiola con las manos, i lavose el rostro. Un Governador haziendo cavalleriza de una Iglesia; ordenò que se passassen allà los cavallos. El primer moço que entrò con uno, cayò muerto desde una red en que se avia echado. Inundado el furor largavá muchos las Aldeas, las casas, las haciendas, mas no la Fè: i otros la tomavan de nuevo en la propia corriente. Vianse aun en flaquezas mugeriles, varoniles resistencias.

Bochinh, es Semi Provincia frontera a la Cochinchina: quedò muy destruida de la guerra antecedente. El P. Antonio de Fontes, que en ella acompañò al Chua, asistió a la Christianidad que por allà ay, hasta bolverse con èl, porq̃ no pudo ser menos. Dexola a cargo de Iuan Cang, ya usado a este exercicio. Hizo de nuevo 130. Christianos. El Foates vio en huerta de Vicente, cabeça de la Aldea de su asistencia un arbol, traído de los Laos, de tal propiedad, que llevando una persona consigo algunas hojas della, asistiona a si al que encuentra, quitandole qualquiera enojo q̃ trayga. Como esto era cosa experimentada varias vezes, i parecia de algun escrupulo, hizo el Padre averiguaciones diligentes, por descubrir si andavá en aquello algunos hechizeros, i no hallando algo, tuvo para si, q̃ era natural virtud de aquel arbol.

*De lo sucedido el año 1635. en la Christiandad
de la China.*

CAPITULO IX.

VIVIA El mismo Rey, llamado Zumchim, que vale, Feliz pronóstico, o Alto gobierno. No vanamente, porque teniendo solos 30. años de edad, tenía aquel espíritu Real, i virtuoso, i vigilante que ya vimos allá en la frente del Capitulo pasado. Todavía los daños antecedentes, también allá referidos, antes se aumentaban, que disminuían este año de 1635. en que entramos. Los Tartaros discurrían con sus asaltos, haziendo varios desperdicios, i llegaron a hazer bolar en humo de horrible incendio los Palacios Reales, i los sepulcros de los antiguos Principes, que allí yazían; añadiéndoseles a la llama en q̄ arden sus almas, esta en que ardierō sus cuerpos. Cayò riguroso castigo sobre los Mandarines por descuidados, pero sin remedio.

La Christiandad, en comun lograba dos dozenas de Padres Europeos, i quatro Hermanos naturales de Macao, divididos por doze Residencias, q̄ ya aora avia en las nueve principales Provincias de aquel Imperio. Estuvo la Cultura Catolica este año con mas sosiego que en otros. Hizieronse Christianos 3310. No permitierō mayor numero las rébeltas destos dias, con la guerra, i las otras calamidades que la acompañaron.

En la Residencia de Pekim avia los mismos Padres del año antecedente, allá nombrados. Los nuevos Catolicos excedieron de 400. en que entraron Mandarines, Letrados, i Eunucos, de los mas intimos del servicio del Rey, i de la Reina. Dexarémos de referir los modos de las Cón-

versiones, por ser semejantes a los de las passadas en comun, i no ofrecernos alguno extraordinario. El Rey i los Magistrados, i todos por la mayor parte favorecian a los Religiosos.

En la Residencia de NamKim, trabajava el Padre Francisco Sambiaci. Fueron los nuevos Christianos 80. i entre ellos un hijo unico, de Señor de Titulo, correspondiente al nuestro de Marques, o Duque: llamose don Nicolao. Vno casado de quinze años sin tener hijos, era perseguido de sus parientes, sobre escoger otra muger, que no fuesse esteril: estuvo constante en no hazerlo, i al fin de un año, le dio la propia un hijo; con que Dios le pagó la constancia. A esta manera diferentes casos.

En la Residencia de Xamhay de la Provincia de NamKim, estuvo nuestra Casa a la sombra del gran Colão Paulo, i aora està a la de su hijo i nietos. Tuvo la administracion della el Padre Pedro Ribeyro. Bautizaronse 320. Entre ellos uno que vivia de vender passaportes para el Paraíso: i algunos de que el demonio avia hecho vivienda suya.

En la Residencia de Hamcheu, los Padres Iuan Froes, i Lazaro Cataneo, si bien este ya no obrava por su mucha vejez. De nuevo se cogieron 176. almas. Entre ellos un Bonzo de larga edad; que, como ya diximos, sacar de las manos al demonio un Bonzo, es sacar del mundo un demonio. Dos Christiandades se hizieron modernamente en dos villas del contorno, por medio de dos Christianos; que con Oraciones i Reliquias curaron a unos enfermos.

En la Residencia de Namcham, de la Provincia de Kiamfi estavan dos Padres: no hubo mas de 30. Christianos este año en ellas. Fueron hechos pedaços muchos Idolos a golpes de una fervorosa Christiana.

En la Residencia de Quiencham, avia dos Padres, el Superior Gaspar Ferreyra. Bautizados setenta. Mejoraronse

de Iglesia ; i con la mejoría despertaron mayor devoción en los ya convertidos , i mayores esperanças. Vieronse maravillosos efectos del agua bendita en un incendio.

En la Residencia de Civencheu (ciudad de las principales de la Provincia de Foquiem) estuvo este año en que allà tuvo principio, el Padre Iulio Alenes , que era el superior en la Metropoli , i el que avia comenzado aquella Christianidad, i protegido en sus aumentos. Allí i en el contorno se bautizaron 130. I los modernos, i los antiguos mostravan grandísimo zelo ; i en la tierra avia semblante de grueso fruto. Reduzido un Mandarin grave , se reduxeron varias personas a su exemplo. En una Aldea distante de la ciudad tres leguas a la parte del Sur , passavan unos Gentiles ya bié de noche por cierta calle, i viendo que de una piedra salia vn resplandor, rebolvieronla, i no hallarõ cosa alguna. Recogidos, i rumiando allà en su casa el acontecimiento, les pareció que no era en vano. Boluieron por la mañana, i mirando la piedra que avia quedado rebuelta vieron en ella distintamente esculpida una Cruz. Acudio gente, i rebolviédo otras piedras, en todas hallaron la propia divina señal. Hallóse presente un Christiano Maestro de Escuela , que compuso un elogio al hallazgo , i le fixò en varios lugares. Empleavase su conceto en las Virtudes de la Cruz , i en el claro indicio de aver antiguamente Christianos en aquella Poblacion. Ajustado pensamiento. El Padre avisado, acudió ; i examinandolo todo bien , lo halló seguro, i digno de veneracion. Hizo colocar en lugar decente la piedra en que se vio el resplandor , para fixo monumento del milagro.

La Villa de Yumchum dista de la ciudad una jornada. Es patria del Licenciado Chã Mateo , cabeça de la Christianidad de la Provincia de Foquiem , adonde por su zelo, se ven desde algunos años muchos Catolicos. Hizo una buena Capilla dedicada a nuestra Señora, i para ir a traer una Imagé suya desde la ciudad previno vna silla:

i otra

¡otrá para sí: pero despues de puesta la Imagen en su silla, él se ocupò todo de un tan reverente respeto, que no quiso entrar en la fuya, i fue acompañando a pie. Buena leccion para Christianos que no dudan sentarse, i cubrirse, i aun descomponerse cara a cara de las sacrosantas Imagenes. La soberana Virgê Madre que iba a hazer milagros, gustò de hazer uno de passo, o pagar el hospedaje a una muger casada, dandole este año un hijo, aviêdo ella dado muchas muestras de esteril, pues en muchos años de matrimonio no avia conseguido algun fruto, con grâ desconuelo suyo, i de su marido, i de su suegro.

La Ciudad de Chamcheu, està a quatro jornadas de la de Civencheu àzia el Sur. Es caudaloso puerto maritimo. No la avia visitado el Padre por sus ocupaciones. Fue ahora, incitado de Mateo, i levantòse Iglesia, i añadieronse Christianos. Entre ellos un Letrado que desde 30. años adorava, como los de Atenas, a Dios, sin saber à quien adorava. Tenia la Imagen del Salvador sin saber de quien era. Dixole el Padre (con el Evangelio) *Aquel a quien adorair, es el propio que yo os predico.* Vna viuda consultàdo al demonio para saber si casaria segunda vez, oyò esta respuesta. *Sí: casa; i sea en casa de quien adore a Tienchu.* Tienchu, quiere dezir, Señor del Cielo. Ella pensò si seria algun Pagode exquisito, i todavia efetuò el casamiento, en una casa adonde avia un Christiano, que allà en un retiro tenia la Imagé del Salvador, cò letras grandes que dezian TIENCHU. Anduvo la novia viendolo todo, i llegando alli reparò en la Imagen i en el nombre, i adorandolo se hizo Christiana. Quien duda que a su pesar se vio obedecido el Demonio?

Faltaron las Relaciones de lo obrado en las Provincias de Xamsi, i Xemsi; con que passaremos a la de Honam. Avia en ella pocos Christianos, i aun effos se derramaron con las opresiones destos dias. Tuvo trabajo no pequeño el Padre Rodrigo de Figueyredo, para recoger las Ove-

jas desparzidas, i añadir otras de nuevo; que no excedierõ de 30. por ser ya al fin del año. Naufragava el pueblo en miserias, i siendo una la esterilidad por falta de agua, pedianla al Cielo por los Bonzos. Desconocelos el Cielo, i no llovio: llamaron otros que les parecia ser allà mas conocidos, i colocaronlos en un tablado alto (creyendo que asì quedavan mas cercanos al mismo Cielo, estando mas lexos del quien le busca con tal creencia) a donde con voces mas propias de abrir Infernos que Cielos, pedian agua i mas agua: i aparecia Sol, i mas Sol. Acudieron los Christianos guiados del Padre, rendidos por el suelo a la Iglesia: entonaron nuestras Letanias, i a la mañana retirados los rayos solares, i abiertas las cataratas de las nubes llueve copiosamente. Todo se mojò bien, menos los Bonzos, que aviendo quedado secos del paladar con las voces del otro dia, quedaron sequissimos cõ las evidentes superioridades Catolicas deste.

En la Residencia de Focheu de la Provincia de Foquiem, se hallavan los Padres Simon de Cuña, i Inacio Lobo. Bautizaron 560. Vno dellos era barquero, i passando en su barca a unos Mercaderes, ellos burlandose de la adoracion que hazia al Salvador en una Imagen dixeron, que Dios estava en el Cielo. *Es verdad (acudio èl) pero tambien el Sol està allà, i mas aora està aqui: asì Dios està en el Cielo, i tambien en mi barca.* Reconocieron ellos quanto era mejor cuenta la del barquero, que la de sus veniagas. Acudio a la Iglesia un ciego, sordo, i mudo: a la primera aspersion de agua bendita quedò con ojos; con oídos a la segunda; i a la tercera con articulos. Ya Christo avia hecho esto de una vez; aora quiso que se hiziesse de tres vezes. Vn Medico Christiano dexava de ir a la Iglesia en los dias de fiesta, por no dexar la ganancia de vender medicamentos. Reportado, fue una fiesta a la Iglesia, i mientras allà estuvo, sobrepujò la venta de aquel espacio, a la de muchos dias. Vio claramente que se cumplia lo del Evangelio, *Recibiras ci-*

to por uno; i vino a acabar de entender que en la mano de Dios están unos, i otros bienes celestes, i terrenos. Abrióse de nuevo Christiandad en dos Comarcas. En una dellas se llamó Bruno uno de los convertidos: aparecióle S. Bruno, i dixole que se compusiesse para morir de allí a tres dias. Compusose animosamente, i murio al plaço. Sirva esto para gloria deste insigne Santo; i para que conste con evidencia, que los Santos son otros Angeles de Guarda de las personas que toman sus nombres.

Somos llegados a la Cochinchina este mismo año de 1635. Por falta de agua hubo grã mengua de frutos; i por falta dellos una hambre, de q̃ dezian los hombres no aver memoria semejante entre ellos. Como si nosotros fuéramos la causa, se armaron motines para nuestra expulsion. A la entrada del año, pasó al gobierno de las Provincias que ay desde la de Cacham a la de Chapa un hijo ilegítimo del Rey, pero prohibado de la Reyna. Al partir de Sinoà dexò hecha liga con ocho personajes de aquella Corte, a fin de transferir en sí, i en sus Hermanos el gobierno del Reyno, que hasta aora andava en los hijos de otra muger, hermanos del Principe difunto. Aspirava a tanto, fiándose en el favor de la Reyna, i algunos Grandes de Sinoà. Luego que tomó possession del Gobierno, empezó a prever venir maquinas de guerra, aunque con dissimulacion, con presteza. Avisado el Padre, llamóle; i el dissimuló. Llegò la muerte al Rey, i apoderaronse de Palacio los Hermanos del Principe, que eran tres. Concurrieron a las Execuquias los complices en la liga. Hallavase presente un Tio de los moços, i leyendo, parece, en las frentes a los conjurados; el intento de matar a aquellos tres Inocentes del caso, batiendo el suelo con el pie, i levantando olas, hizo acudir la Guarda, que con los ojos fixos en el, esperaba adonde el ponía los suyos, para poner allà los filos de las armas ya desnudas. Estuvo immobil el Infante, aviendo por bastantísimo aora aquel terror. Celebrado el entierro,

ro, el mayor de los tres, que difficilmente avia cobrado de la Reyna el Sello Real, le fue a poner con profunda reverencia (Zumbaya dizen ellos) en las manos del Tio, mostrando que cediendo de su derecho, le reconocia Principe. Admirable animo en nuestro Siglo, adonde no por un Reyno, mas por una choça se arriesgaran mundos. El Tio, que en bizarría desinteresable, no gustó ser vencido de un moço, agradeciole el animo, i bolvióle el sello, diciendole que enorabuena governasse por su Padre: pidiendole solo se acordasse de sus hijos.

Llegó la nueva a la ciudad de Cacham, porque el nuevo Rey avisó a su medio Hermano, llamandole para las mayores Exequias. Pero él como disgustado de aversele huido el lance que maquinava, contentóse con publicar luto, i fue el mayor al estilo de aquella tierra. Esto viene a ser cortar la punta del cabello, que es cortarse el alma: porque los hombres, como las mugeres, le cultivan (infelizmente dixeramos, si no fuera uso desta nacion) i traen suelto sobre los ombros. Si alguno, al modo Chino, le añuda sobre la cabeça, es impolitica: i si teniéndole añudado pasa persona de respeto, le desañuda, i baxa, correspondiendo esto al quitar entre nosotros el sombrero. Quanto mas copioso i largo, mas galanteria. Esto piensan los haze hermosos, oponiendose a la Naturaleza, que desde los veinte años adelante los haze feísimos. Allá entre sí en medio desta fealdad, se hallan un no sé que de buen ayre, jamás hallado de nuestros ojos, con toda la costumbre de mirarlos, siendo la costumbre gran conciliadora de estrañezas. Si no fuesse la diferencia del habito entre mugeres i hombres, mal distinguiríamos aqui por las cabeças los hombres de las mugeres. Es verdad que ellos traen en la mollera, abierta una media corona. Finalmente un Cochinchina verà con ojos enxutos hazer quartos a mil hombres, mas no sin lagrimas verà cortar a alguno la punta del cabello. Segun esta informacion, pesadísimo fue el luto

ro que se puso por el Rey. Adonde esta gala por agena fue-
re infame , hagan los Principes usar el luto Cochinchino,
para que se extingan Cochinchinas en sus Reynos.

El Principe Governador, mientras los barbaros de su
orden despuntavan cabelleras , haziendo llorar mas la-
grimas por ellas, que por el difunto, juntò armas, i fortifi-
cóse en Turam. Allí cayeron sobre el, luego los dos Her-
manos del nuevo Rey , i a breves lances lo rindieron to-
do. El se huía ; pero alcançado, quiso matarse con un cu-
chillo : i como los traidores de ordinario son cobardissi-
mos, diose un golpe de cobarde en la garganta. Preso i lle-
vado a Sinoà con la cortesía que no le era devida , al fin
tuvo animo para matarse con veneno en la prision. Rema-
tóse la tragedia con horribles muertes de grandes perso-
najes tambien culpados. Referimos brevemente estas co-
sas de que fue Autor aquel maligno Principe, porque lle-
gando su malignidad a ordenar que se cometiesse defa-
catos contra nuestra Iglesia, creemos que fue aquel mise-
rable fin suyo , pena de estos sacrilegios : i porque perdio
tambien por esta ocasion la vida el Mandarin Paulo , que
tanto ayudava esta Christiandad; mas no perdio la memo-
ria della , embiandola avisos de constancia , hasta que el
golpe le segò la cabeça en aquel tragico teatro de la justí-
cia, a que le conduxo no sè que humana, i misera esperan-
ça. Por esta vino a morir en Sinoà aora, aviendo tres años
que allí propio estuvo a punto de morir por Christo; por-
que estando a punto de ser martirizado le dexaron. To-
davía murio con Christo aora, si no por Christo : i concu-
rieron a su entierro algunos Christianos.

Al beneficio de la Christiandad deste Reyno en comun
asistían tres Padres , Francisco Buzome , Gaspar Luis, i
otro. En el Rey , i Principes, i Mandarines; no teniamos
otro fauor mas del consentimiento de estar allà: i este lue-
go se embolvió en persecuciones i trabajos : mas no por
ello desistimos. Veamos todo esto en particular por las
Provincias.

En

En la de Sinoà, anduvo de visita el Padre que avia ido a la Corte con un Embaxador de Macao, el qual le llevó un presente, bien recibido, i mal pagado. Tres o quatro jornadas mas allà de la Corte hallò una villa, con hasta 80. Christianos muy bisonos, como no bautizados por Padres, ni visitados dellos en forma, porq̃ no lo sufre la tierra. Vna Aldehuela poco distante, adonde sin ser bautizado alguno todos tenian Imagenes, Cruces, Rosarios, solo por la simple informacion de un Christiano Idiota. Tan faciles de persuadirse la Ley divina. Hizo el Padre lo q̃ pudo: i ni esso pudiera hazer, si una Señora, benemerita del titulo de Reyna, i de la possession de un Reyno grande, no favoreciera este viaje (como otras muchas cosas tocantes a nuestra Religion) con cuidado, i con dispendio.

La Provincia de Cacham, adonde residian los Padres, fue visitada de espacio. Aunque se desataron persecuciones, hubo buenos efetos en los Christianos antiguos i modernos. En Faifo, adonde nos apretò bien el temor de las diligencias infernales de algunos enemigos de nuestra Fè, aviendo de morir dos Japones degollados, se reduxeron a ella, i quedaron tan airosos despues de muertos, que se infiriò dello su buen cobro. Pareciò averse cumplido cõ esto lo que se sigue. Ines de edad de 40. años, penosamente enferma de la sangre de sus Lunas, estando en su Oratorio, tuvo una vision de Christo: tuvo despues otra, i viole sentado en silla; rostro de media edad; cabello caido sobre los ombros; tunica roxa; i semblante grandemente hermoso. Pidiola la mano: i pusole en la derecha (esta avia ofrecido) un bocado de betele que mascava suavemente. (Betele es cierta hoja confortativa del estomago, usada con frecuencia en todas las partes Orientales) i dixola: *Comele*. Comiolo, i a poco espacio se hallò sana. Luego vio cerca de Christo a su Santissima Madre, sentada en palanquin, vestida de verde; pelo largo i tendido; rostro de belleza admirable. Tenia en las manos una cabaya roxa, i dandola a

Ines,

Ines, dixole: *Vístela*. Vístiola, i vio sobre el pecho en ella una lamina de oro en forma de Cruz: o una Cruz de oro. Tras esto afiela nuestra Señora de una mano, i en el pulso por de dentro de la carne le metio un hilo de oro, en forma de Cruz. Fenecida esta obra, vio mas cerca de la Sacrosanta Virgen un Moço de gran hermosura, al qual mândò Christo que escriviesse ciertos nombres en una lista q̃ en la silla estava, i era de papel blanco, i letras roxas (dezimos blanco, porque le ay de colores allà) el Secretario hojeando, escrivìo poco. Buelto el Señor a Ines, dixola. *Hija; esta gente de aqui no es buena: quando mucho uno bastados*. Con toda aquella senzillez, que suele ser abono de las grandes cosas referia estas esta bonissima Christiana.

Tambien de espacio visitò un Padre la Provincia de Quanguia. Fueron onze las Aldeas que le vieron con su exercicio. En Baubon, Iglesia principal, i Corte de la Provincia estuvo seis dias, con gran concurso de Christianos de maravillosa devocion. La de Pulocambi, no se pudo visitar este año. Así la de Pulo Varela, adonde asistio el Catequista Simon; i adonde murio Gil, nuevo Catolico, de edad de diez i siete años, que a los ultimos suspiros dixo cosas mas propriamente de un Teologo viejo, que de un moço indocto. Pasmados todos los oyentes: preguntole Simon; quien le avia dicho aquello. Él; *Dizenmelo Angeles i Santos que están aqui conmigo*. Bolvióle a preguntar; que Santos eran: i entre muchos nombres dellos, o primeros por dezir mejor, Miguel, i Ignacio. Llegando a abraçarle por despedida una Tia, dixola que se apartasse: porque que de nadie queria nada, si no irse tras santa MARIA. En el modo de dezirlo, parecia estarla viendo, porque feneciendo lo dicho, alçò la mano, apuntò con el dedo, i sonriendose levemente embió el Espíritu.

El año 1636. Corrieron las cosas Espirituales a este pas-

passo en to las partes: i como los Tartaros siempre estavan oprimiendo con las armas en el puño, era mayor la vigilancia. Llegò Pekim a temerse de su invasion, i a mejorarse de prevenciones militares, municionando las murallas, adonde acudieron los Padres algunas vezes en còpañia de los mayores Mandarines, que pareciendole devian valerse de su inteligencia en todo, aunque no fuese de su professione, fue preciso acomodarse a su gusto, en la visita de la artilleria, i reparos. Agradecioles el Rey este servicio con dezir, i ordenar se les diessen ciertas tierras i casas: pero como lo que sale por las liberales bocas de los Principes, cae siempre en atadas manos de Ministros, todo corre de espacio; serà bastante que tenga buen fin, como le vino a tener esto, segun ya apuntamos allà arriba. Pretendiamos entrar en el Reyno de la Còrea, i suspendiolo el darse allà obediencia al Tartaro. Vendremos a tentarlo por Xantum despues que alli tuvieremos casa, pues desde alli les quedamos casi enfrente.

*Resumen de lo relatado en esta ultima Parte,
i exortacion a los Principes
Catolicos.*

CAPITVLO X.

TAL Es el Estado de la Posseccion, i de la Esperança, que el verdadero Culto divino tiene en aquellos remotissimos Climas. Aquella, no pequeña, por quan dificiles son siempre los principios de qualquier grande empleo: i esta, grandissima por la disposiciòn de los animos. Siempre es menester que se teman las oposiciones: pero si los Cultores fueren en numero los necesi-
sa-

sarios, i en capacidad los convenientes, cosa creible es, que no solo se veria en breves años ganada para el cielo toda la China, si no estas bastissimas Vegas que le quedan en contorno. I por la misma razon es lastima exorbitantissima, que a falta de Obreros, tan faciles de coger, i de sustentar, se pierda un tan insigne beneficio para los mortales, una tan unica gloria para los Principes, que merecieron al Dador de los Imperios el Titulo de Capitanes suyos. Titulo de la primera obligacion: obligacion primera de que ha de residenciarlos el mismo Rey de los Reyes. Particularizemos las proposiciones deste Periodo, para que quien con hastio de leer le pareciere dilatada esta breve Relacion (pues no ay abreviatura de plato, que no parezca inmensa al que tiene abreviado el apetito) halle de un golpe lo que hallaria de nueve no muy penosos; pues para leer estos nueve Capítulos, que tratan de nuestro particular exercicio a q̄ procuramos elevar los animos, bastavan nueve mométos, en nueve noches, o manñanas; aunq̄ no fuera mas de para exercitar la memoria en las noticias de los acontecimientos raros, si es q̄ estos no se tuviessem por tales, que seria aun mayor motivo de dolor el no tenerlos en mucho, que el favorecerlos por poco, o nada. Digo así.

Quanto a la possessiõ, i a los avanças q̄ con la Compañia de IESVS, mejor diré I E S V S por su Compañia, se halla en la China; ello es clarissimo, que por toda ella fue- na el Nombre divino; que en casi toda se vê plantada la divina Vandera de la Cruz, tremolando triunfante de espesos esquadrones Internales, que a su vista van huyendo; de copiosas hazes de Idolos, que desamparados con aquella huida, caen desde sus infames Aras en el fuego, formando grandes hogueras, a que visiblemente se calienta la Fè de Christo; de abominables obstinaciones de Bonzos, que a la luz de nuestras Verdades, rinden corridos sus embelec- cos. Ello es clarissimo q̄ posscemos doze (numero Apostolico prometedor de mucho) Residencias en las prin- ci-

pales Provincias, i dellas en las Metropolis, i mas soberbias Ciudades, i en las dos Cortes; que son doze Propugnaculos hermosísimos, porque ya penden dellos numerosos trofeos de felicísimas Vitorias. Estos se guardan en estendidos contornos con mas de quinientos Torreones o redutos de Oratorios particulares, artillados con muchos cientos de Catolicos cada uno, a cuyos truenos titubeando todas las maquinas de la Idolatria no dan assalto en que no dexten triunfo. Ello es clarísimo, que a lo menos avrá aora treinta mil Christianos en estas Residencias i sus Visitas o Misiones. I que en mucho de lo confinante con la propia China, tenemos ya grandísimo pie: como en Tumquim, Cochinchina, Camboja, Laos, i otros Reynos; aunque sin Residencias, o distincion de Casas, sino que en comun se acude a donde llaman los rebates; y asía la ligera se cogen gruesísimos despojos. Allá en Tumquim los ay en cada un año grandes: así en essotras dos Campanas. De manera que en estas tres se ganan cada año, de a diez hasta quinze mil Almas: i avrá oy en todas, mas de cien mil. Patente, pues queda la grandeza desta Possession.

Quanto a la Esperança, porque no parezca que vanamente porfiamos, tambien es clarísimo (a demas de ser mayores fianças de lo que se espera, lo que se posee quando es tanto i con tan fixos fundamentos) que logramos oy en la China, i en todas essotras partes una estimacion universal: porque los que nos siguen nos veneran casi con adoraciones; los que están entre dos luzes nos aplauden; i los que se oponen, ya no son bastantes a suspender la obra, si lo son a huirfenos con algunos materiales; quanto mas que dellos mismos se nos buelven a poner en la fabrica no pocos aun de los mas inexorables, ya por grandes puestos, ya por grandes letras, ya por grandes opiniones, envejecidos en lo uno i en lo otro: como los Mandarines, de que algunos se transfirieron en Aposto-

toles ; los Eunucos, de que algunos son ya vozes nuestras allà en lo impenetrable de aquellos Reales Palacios ; los Bonzos , de que ya tenemos primicias en la Red de Pedro. Clarissimo es tambien, que los favores de los Principes, i su exemplo, lo llevan todo tras si ; i que el Rey de la China es visto favorecernos , i tomarnos debaxo de sus Reales Alas, i servirse de nosotros en utilidades de su Imperio; i echar por el suelo los Idolos; i ordenar al Principe que no se acuerde de las ceremonias dellos ; que se postra a las Imagenes de I E S V S, i de M A R I A; que si no los cree, los ruega en sus aprietos; que la Reyna allà en lo recondito de sus Estrados oye con gratissimo semblante , i con atencion cuidadosa lo que de nuestra Religion Catolica le dicen sus Eunucos ya Professores della; que allà dentro se celebra el Altissimo Sacramento de la Missa muchas vezes: i esto mas se puede llamar possession, que esperanza: pero viene a ser esperanza de la possession que de si nos promete el propio Rey : porque su piedad, su zelo, su buena inclinacion le reduxo a estimar la Ley divina , de modo que viendolo los que le tratan, dezir i obrar mucho en gracia della, llegaron a darnos el parabié de que la aceptava. Si vive, esperamos que lo haga; si muere, no desesperamos del Principe, que infaliblemente criado a su exemplo, le sucederà en el animo, como en la Corona. Todas las Provincias , porque en todas ay algun Christiano , informadas nos estàn combidando a que tendiendo el brazo con mas pujança, hagamos que llegue tambien por sus tierras el esparcir de la semilla Evangelica: i las que ya la gozan, piden Padres afsistentes, a todo poder de piadosas vozes. Afsi desde la Provincia de Huquam ; afsi desde la de Xantum, dandonos mas prissa un Regulo, o Vam, que vale Rey; no porque lo sea, sino porque a los Pariétes del Rey, como este lo es, llaman Reyes. Afsi desde la de Xamsi , de donde tambien nos apresura un Colão, de que penden copiosas familias: a este modo, desde la de Yun nam nos apre-

tava un Mandarin de gran sequito, que muriendose, mandò que no le sepultassen hasta que residiessemos allà: a este modo desde la de Foquiem; i finalmente desde casi todas, a este modo. Luego, evidentissima es la grandeza desta esperança.

Quanto a que siendo los Cultores bastantes en numero i capacidad, se veria presto rendida a Dios verdadero toda la China, i sus confinantes; esto facude de si las persuasiones, i los argumentos: porque si los pocos obraron tanto en tan poco tiempo, i lo obrado, i aun no obrado, està pidiendo a gritos que le acudan, claro es que una escuadra razonable de Segalores, allanaria facilmente aquellas Vegas. Dixe que en tiempo breve avian hecho mucho los pocos Obreros, porque si es verdad que tocamos ya casi los sesenta años deste empleo, podemos dezir que lo mas luzido del es de diez o doze: porque lo antecedente del se consumo primero, en hazer el arado a la escabrosidad de la tierra, que no tanto con violencia arrebatado, como con arte pacientissima se rompía; i despues en la siega, menos con exercitar las hozes, que con provarlas: porque apenas viamos cruzadas algunas gavillas, quando nos sacudia de la labor, ya una, ya otra tormenta de persecuciones. Oy està (alabese la divina Misericordia i Providencia) sereno el tiempo, escombrada la Compañia, propicio el Cielo: no se ha de perder dia en la siega, no se ha de perder hora en el lia; i al fin no se ha de perder golpe en la hora.

Quanto a la facilidad de coger i sustentar estos Obreros que deseamos añadidos, ello por si es clarissimo como lo demas. No han de ser exercitos cargados de arneses, mosquetes, lanças, i espadas: artillerias, maquinas, i bagajes: no son menester, para passarlos, baxeles innumerables: alhajas, i fabricas, i copias, que por costisimas se hazen impossibles a los mas caudalotos Monarcas. Son un ciento de Hombres pobremente vestidos; sustentados con la baratissima despêsa de la Templança que professan; guar-

neidos con el estudio, con el zelo, con los libros, i con las artes, que si a ellos costaron sangre, vida, i tiempo, no hizieron alguna costa a los armacenes publicos; las vanderas son faciles, porque son Cruces, i mas Cruces: baxeles para passar allà una esquadra tan poco embaraçosa, sobrá rincones de un baxel que allà passa a otros fines. Adonde, pues, està lo difìcil de alentar esta Expedicion tan del Cielo, tan del dominio Christiano, i tã de zelosos Ministros? Los siempre piadosos Reyes de Portugal nos señalaron una porcion de sus rentas en Goa, para ayuda de sustentar-nos en esta Elspiritual Conquista. Bien avrà diez i nueve años que no se nos paga. Es por ser grande? No, que es tasfada. Es porque no la merecemos? No, porque (rindamos las gracias) reconocen que trabajamos. Es solamente por un dexamiento de las segundas causas de los Principes, en acudir a lo que ellos mas las encargan como Catolicos. Ninguna cota han encargado mas siempre que esta; ninguna menos que esta se viene a los ojos, viniendose a ellos las menos encargadas, i las mas costosas; que importantes, ya se vè que ninguna lo es tanto, aun quando aquellos gloriosos Conquistadores desta navegacion, i destos Imperios, no tuvieran, como tuvierõ, por unico fin de sus afanes la dilatacion de la Fé. Pues si esto es asì, i asì avia de ser aunq no lo fuera, como se pondrà justamente en olvido la obligacion con que se abrieron estas puertas? Asì, no solo es facil, sino devido el acudir a esta cultura con aquel señalado socorro para el sustento; aquel socorro, mas propio para ser añadido, que negado; asì porque no es mucho, como porque quando se señalò era para pocos; i oy son mas, i es menester que sean muchos mas los Religiosos para tanto beneficio. Añadese a esto, que no pedimos limosnas, ni las acetamos; porque no imaginen aquellos Gentiles que vamos allà, más a buscar vida, que a llevarfela. Singular ponderacion del gran Predicador de las Gentes.

Esto es quanto a los obreros comunes, que ya oy necesitan mucho, i merecen bien el tener autorizados Mayordales. Siendo, pues, esto así, i tanto el numero de los Christianos, que excede de ciē mil, i las Iglesias treze, i los Oratorios quinientos, i todo esto derramado por tantas distancias, como las de un Reyno, que consta de quinze dilatadas Provincias, bien se dexa ver quanto ya esta Cultura necesita de Prelados en q̄ resplandezca Virtud autorizada con Dignidad; no solo para mejorar la conservaciō de los frutos cogidos, sino para sazonar mas los que estān casi sazonados, i que verdeen. Estos conviene aora que sean quatro Obispos, para que siquiera tenga uno cada una de las quatro Provincias mas principales de aquel Imperio; i reconozcan Pastores propios tan numerosos Rebaños; i sean visitados i conduzidos como conviene para su aumento: i para que se logré los frutos de la Dignidad; como dar Ordenes, Chrismar, i otros, que no pueden lograrse, a lo menos sin inmenso trabajo: porque primero se pierden grandes cosas, i se acaban muchas vidas, que se pueda acudir a Macao, adonde siempre reside el Obispo quando le ay, sin que pueda salir de alli; ni casi ser de provecho a la China por la distancia. Que devan ser estos Obispos, eligidos de la Compañia de IESVS (dexando a parte que esta honra les terà un justo premio de aquel fruto produzido, i regado, i conseguido a fuerça de sus sudores, a vezes de sangre) facilmente lo aconseja la noticia singular, que de aquellas Gentes tienē estos Religiosos; i lo que ellas no menos singularmente les son inclinadas; i los zelos que tienen de que se les introduzgan nuevas personas, con que todo se altera notable, i peligrosa, i mortalmente. La prueba que han hecho los mismos Religiosos, exaltados a esta Dignidad en la Etiopia, i en el Japon, en ninguna manera les minoran el merito. En los que allà hubo se vio mucho, i se ve oy de aquel antiguo fervor de Pastores Ecclesiasticos, poniendo liberalissimamente la vida por la Fè. En las otras

su-

suficiencias , ni negamos las agenas , ni avrá quien quiera negarnoslas. Lo que se pretende para el sustento de estos quatro Prelados , es solamente lo que se dava a los de la primitiva Iglesia , porque aqui no pedimos faustos , sino comodidades para poder aumentar Catolicos : porcion tassada para poder vivir ; o para poder morir mejor : porq̃ en estos trabajos más se muere que se vive , quanto temporalmente.

Lo tocante a la facilidad con que se juntarán estos Pastores , así Mayores , como Obreros de socorro (pretension que unicamente me hizo exponer a tan prolixo i peligroso viaje ; con edad por mis años , quando no con obra , por mi poco talento , que inculpablemente apeteciera el descanso) yo doy verdadero testimonio de que apenas se supo en Europa mi llegada acá , i el intento della , quando de todas partes empecé a recibir cartas casi innumerables , de zelosísimos sujetos de nuestra Compañía , ofreciéndose para acompañarme en la buelta a este exercicio ; olvidados de la quietud de sus Celdas , del regalo de sus Patrias , i de toda comodidad siempre apetecida de la Naturaleza humana ; teniendo en poco trocar esto por los desabridos tragos que se pasan en esta navegacion ; por el desabrigo con que se discurre por aquellos Climas ; i por las estrañezas de gentes , de cultos , i de costumbres , con que se desconsielvan los espíritus ; i finalmente sabiendo que en tan distante ausencia los ha de atormentar hasta la muerte el dulce Amor de la Patria , porque saben que ninguno puede llevar esperanças de bolver a ella. Todo lo facilita un soberano impulso de dar una azadonada útil a aquella divina cultura. Que diré yo de nuestra Provincia en Portugal ? I que mucho , si dixere cosa admirable , pues en aquel Reyno fue plantada nuestra Compañía primero que en todo el mundo , con la mira unica de la Predicacion de I E S V S en las conquistas Orientales . Avia escogido

Dios esta moderna esquadra para esto. Reberverò el rayo de la divina voluntad en el Rey don Iuan el III. para cumplirla con piadodissimo ardor. Correspondieron siempre nuestros officios a sus deseos. Quando pudieran afloxarlos las dexaciones del tiempo, he aqui q̃ los hallò ventajosos con admiracion. Solamente en los dos Colegios de Coimbra i Evora, alifè casi ochenta Sujetos maravillosamente apostados a este viaje. Esto no es poco; pero mucho mas es esto. Las cartas de algunos dellos, o las inegables cedulas deste ofrecimiento suyo, eran escritas i firmadas de su propia sangre. Pues si esta fue la tinta que ellos eligieron para estas Escrituras de obligacion, quien dudará sin alguna impiedad, que el divino Espiritu les cortò las plumas con que las escribieron? A lo menos proporcionada es para una tal pluma, una tal tinta; para una tal tinta, una tal pluma. Ya desde acá quisieron ensayarse para derramar la sangre por IESVS. Celebrò la antigüedad Romana el herirse Porcia a si misma, por provar si podria tener animo para verse herida de otra mano. Pues si el mundo se pasmò a la vista desta hazaña en un Sujeto Romano, aqui le ofrecemos con ella muchos Portugueses; palse, o no se palse. Quien puede dudar de que esto es un fervor i Espiritu heredado (como ya de Elias el de Eliseo) del verdaderamente Apostolico Xavier, que tanto anhelava por el martirio en estas Plagas? Quien, de que si no aparece visiblemente, como aparecio a Marcelo para embiarle a padecer en el Japon, mueve, incita, calienta estos Espiritus para este glorioso fin, allà desde la celeste cumbre, de adonde solamènte traen su origẽ semejãtes dones? Luego, prontos, i en bastante numero estàn los Soldados para esta Catolica milicia: Luego, gran cargo harà el cielo al Poder humano, singularmente para esto instituido, quando pidiendo a diligencias, i a voces de sangre los Conquistadores mas Conquista, ella se dilate, o se suspenda: i lo que es mas, quan-

quando los mismos Conquistados están llamando a que se prosiga. O Reales i Catolicos Principes, Generales verdaderos de las Vánderas de Christo en su amada, i amantísima Europa! ó zelosos Ministros suyos! inclinad estos Fieles animos a la feliz prosecucion desta hermosa Empresa en estas dilatadas Campanas q̃ os están ofreciéndō inacabables triúfos. Si os gloriais de postrar a vuestros pies poderosos Enemigos, ninguno mayor de aquel, que desde los fundamentos del mundo os está usurpando tantos Imperios. Facilísimo es el caudal para vencerle: un cuidado vuestro; un favor vuestro; una meaja de las que se derraman por entre los dedos de vuestra liberalidad.

Quanto a lo que dixe (sea esto lo ultimo, aunque deve ser de lo primero) de que sean capaces los Obreros; la viva Experiencia, Maestra de las acciones, nos lo advierte. Ahora intentaron otros Religiosos introducirse en esta cultura China; i con un impetuoso zelo (el zelo alabaremos siempre, mas no el impetu) se expusieron a embestir con aquel Real, i no facilmente penetrable Palacio de Pekim, con intento de convertir al Rey, o perecer en la insistencia. Fue tal el modo, que no solamente se arriesgaron a perderse sin fruto, sino que con el nuestro pudieramos perdernos todos. Los que por publica Santidad no somos visiblemente embiados de Dios a obrar algo por camino extraordinario, o no natural, cō los medios naturales vemos obrar. En esta Conversion, i con singularidad en aquel Palacio, se deve prevenir un descuido cuidadoso, una prieta vagorosa, i una diligencia pacientísima. Aquellos hasta aora los sucedieron, aun con ser quien ellos eran, i aun con salir de los propios brazos de Christo, i coger de su Omnipotente mano las Instrucciones de sus Embaxadas; si algunas vezes negociaron de golpe, muchas anduvieron al payro de las espaciosas industrias. Esto es para
que

que nuestros Religiosos vayan desde luego con esta maxima, de que han de usar más del arte que de la violencia, como hasta oy lo hizieron nuestros antecessores : i para que los que allá de otras Religiones desearan tener parte en este beneficio, no se expongan infrutuosamente a perder las vidas , i a esterilizar lo que zelan producir.

::



TA-

T A B L A

de lo mas notable contenido
en esta Historia de la
China.

A

A Bundancia deste Reyno 9.
Acotes 179. 185. 186.
Aduanas piadosas (milagro) 19
Ainam, Isla 16.
Algodon 23.
Almizcle 26.
Alquimistas 38.
Andres gran Catolico. 294.
Antonio Boiz del Cabo 141.
Arbol notable 341.
Armas que usan 132.
Arroz notable 31.
Artilleria 132.
Aves varias 10.

B

B Ambu que es. 185.
Barateza 9. 11. 14. 52. 260
Barberos no de barbas 35.
Barquero notab: 346.
Baxeles en rios i lagunas, no-
tables en numero i fabrica 5.

6. 22. 31.

Benito de Goes; vease Catayo.
Bonzos 121. 229. notable em-
beleco de uno 278. converti-
dos 277. 325. 343.
Bruno con milagro allà 347.

C

C Adena admirable 42.
Cantam 15. 16.
Caracteres Chinos 51.
Carceles 49. 179. i siguiente.
Carrozas 10.
Casamientos 99. hasta 103. de
Reyes i Principes desde 161.
Casos notables 43. 120. 143.
148. 153. 154. 156. 157.
161. 163. 169. 170. 187.
188. 230. 277. 278. 281.
305. 312. 315. 320. 321.
324. 326. 327. 328. 330.
335. 336. 341. 346. 347.
337. 338. 339. 340. 350.
351. 360.

Ca-

- Catayo 27. descubrese 247.
 264. i siguientes, viaje no-
 table de Benito de Gres.
 Cavalles 10.
 Cera 97.
 Chá, yerva notable 28. 29.
 Charam materia notable 8.
 Chequiam Provincia 21.
 China, su sitio, i grandeza 5.
 sus Provincias 6. 15. hasta
 33. sus poblaciones i vigilã-
 cia 6. Reynos que ya tuvo
 130. invadida del Tartaro
 135. 145.
 Christiãdad allà antiquissima
 200. i siguientes: i en la 344.
 restaurada por la Compania
 de IESVS, desde 227. hasta
 el fin. Su numero 354.
 Christiano primero allà 230.
 Ciencias 49. 71. hasta 84.
 Cochinchina, algo de sus cosas i
 cõjuraciõ notable 347. 348
 Colão Dignidad notable 170.
 Concubinas 35. 99. 153.
 Confuso, Varon raro 73.
 Conjuracion notable 40.
 Consejos, desde 155. 167. i si-
 guientes.
 Cõuerfiones grandes 239. 240.
 241. 247. 250. 252. 256.
 257. 259. 261. 270. 272.
 274. 276. 277. 290. 291.
 292. 293. 304. 308. hasta
 315. 320. 321. 325. 342.
 Coronacion de Reyes 140.
 Cortes i Palacios 23. 31. 147.
 152. 159.
 Cortesias notables 85. hasta 95
 152. 159.
 Cronicas muy antiguas 143.
 Crueldad aborrecida aun en los
 castigos de la justicia 40.

D
 Amas en Palacio tres mil i
 expulsas i vendidas
 147. 153.
 Dichos admirables 152. 346.
 Discurso considerab. e. 140.
 Dispendio admirable. 152.
 Dragon en la China 215.

E
 Embaxadas notables 27.
 Entierros notables 103. bas-
 ta 118.
 Esfera notable 24 79.
 Estevan conuerso notable 290.
 Estudios 55. hasta 71.
 Estufas notables 32.
 Eunucos doze mil 154. 157.
 convertidos algunos. 309.
 325. 326. 347.
 Examenes 64. hasta 71.

F
 Abricas 7. 8.
 Fieras varias 10.
 Flores varias 12.

Francisco Xavier 222.
Frutas varias 11.12.30.
Fuego notable 30.
Fuquiem Provincia 17.

G

Gacxan Isla 224.
Gête innumerab e 7 su forma i costumbres 35. 39. celebradora de lo extraño 42. cobarde 130. hasta 134. el numero de la de guerra 131.
Ginsem yerva notable 33.
Gonçalo Teixeira 141.
Gobierno 14. 18. 19. 31. 32. 45. 60. 144. 145. i figuient. 167. i figuient. 187. i figuient. 323. 324.
Guedejas castigadas. 348.

H

Hambres notables 326. 327. 331. 347.
Hamcheu ciudad notable 22.
Hechizeros 127. 184. 287.
Herencias 103. 154.
Hermosa Isla 18.
Honam Provincia 25.
Humvu famoso Rey 145.
Huquam Provincia 21.

I

Iardines 8.
Iglesias 18. 21. 22. 24. 25. 29. 30. 32. 232. 233. 239. 244. 248. 255. 258. 267.

271. 273. i figuient. 290. i figuient. 298. 300. 301. 302. 307. 312. i figuient. 333. 340. 354. 358.
Imágenes notables, i como veneradas allà 247. 252. 253. 254. 308. 310. 345.
Impression 17. 54.
Inacio gran cōverso 261. 291. 299. 302. 306. 334.
Industria 13. 36. 42.
Insignias de Ministros 175.
Instrumentos 80.
Iudiciarios 127. hasta 129.
Iumentos 11.
Iusticia 7. 157. 169. 172. 181.

L

Labor notable 36.
Lagunas 21. 22.
Lanas notables 25.
Laos sus costumbres 337.
Leacotum Provincia 33.
Leña de piedras 30.
Lengua China 49.
LeonVaron notable 256. 269. 279. 280. 296. 301.
Letra mala que causó una notable perdida. 56.
Letras su veneracion 36. 52.
Letrados 21. su improniso aumento notable 67. hasta 71.
Libertades admirables 148. 154. 163. 187. 188.
Libros notables 13. 73.

Literas 10.
Lutos notables 109.348.
Luxuria 153.

M

M Acao se describe 224. i si-
guient.
Magistrados 32.167. i siguiēt.
Malicia con la Religion 337.
Mantenimientos 9.11.
Mapas ayudan la entrada de la
Christiandad 232.246.
Martyres 283.294.
Matematicas 304.
Mateo Richo 268.
Mecanica 43.
Medicina notable 82.

Medicos 21.
Medidas i pesos 77.
Memorial notable 136.
Mercancia 37.
Mesneros con notable obliga-
cion 19.
Miguel Rogerio el primero que
entrò en la China 227.
Miguel Varò celebre 270.280.
282.284.292.293.302.
Milagros 258.285.309.311.
bassa 315.321.322.327.
328.329.331.334.335
336.338.339.340.341.
344.345.346.350.351.
Milicia 24.130.
Ministros causa de los desaires
del Principe, i perdidas de la
Republica 140.142.323.

Moneda 14.78.
Muger famosa 143.
Mugeres hermosas 35. publicas
47.191. admirables en re-
cogimiento 47.48.192. para
el Rey como se eligen, cosa
rara, 161.
Muralla 33.

N

N Acciones varias en la Chi-
na desde 195.
Nam Kim Provincia 23.
Naranjas notables 11.
Nicolas Trigaudi 3.
Nobleza China 164.

O

O Bediencia admirable 158.
Obispos que son necessa-
rios en la China 358.
Obreros necesarios para esta
Christiandad 356.
Olandeses 18.225.262.
Oro 26.42.
Ovejas 25.

P

P Alacios Reales i otros 147.
151.152.177.
Papel 17.36.53.
Paulos notables 232.250.259
261.267.280.282.291.
294.301. el famoso 316.
otro 349.
Pedro Cordero 141. otro estre-
mado Catolico 310.
Penas criminales 40.172.181
Pe-

Pequem Provincia. 31.

Persecucion notable contra las
Letras 143. 144.

Persecuciones en la Christiãdad

131. 134. 135. 136. 237.

240. 242. 245. 253. 255.

258. 262. 263. 267. 269.

273. 279. *i* **siguient.** 336.

341. 347. 349. *i* **siguient.**

Pescados 11.

Pesos i medidas 77.

Piedad notable 306. 326. **en**
justicia 172.

Piedras admirables 200. *i* **si-**
guient. 344.

Pies notables de pequeños 47.

Pintura 82.

Flumas pinceles 53.

Poblacion numerosa 7. 23. 63.

Pobres 13. 14.

Poesias 81.

Políticas notables 14. 41. 45.
323.

Polvora antiquissima 131.

Põpa de Ministro notable 176.

Põtifice Romano verdadero 251

Porcelanas 20.

Portugueses allà 141. 159.
160. 291. 306.

Pocos de fuego 30.

Presentes notables 28. 95.

Presos piadosos 40.

Principe grande 25.

Prodigios 137. 139.

Provincias de allà 15.

Puntualidad 37.

Q
Q **Viamsi Provincia** 17.

Quema de libros prodigi-
osa 143.

Quamfi Provencia 18.

R

R **Atoncillos, gẽte notable** 20
Reyes de la China se ven
publicamente 149. 150.

151. **como suceden** 146.

Reynas 153. **admirables** 162.
163.

Reyno extraño 21.

Religion 118. **hasta** 129. **fa-**
vorecida del Rey 304. *i* **de**
las Gentes 305. **el Rey con**
admirable acto de Catolico
308. 343. 355.

Religiones primeras en la Asia
221.

Religiosos Iesuitas allà 227.
228. 232. 233. 239. 241.
242. **hasta** 245. 250. 257.
260. 262. 264. 268. 280
281. 288. 294. 295. 304
313. 321. 324. **hasta** 328.
330. 331. 332. 338. 339.
349. 343. 345. 346. **mudã**
de trage, tomando el Chino
242. 243. 244. 245. 250.
que se ofrecen con notable
acciones a passar allà. 360.

Reloxes 42. **son motivo a en-**
trar la Christiãdad allà 228.
232. 246. 254. **hasta** 129.
304.

Rem-

Rentas Reales 173.
Reobarbaro 26.
Reuma 17.
Resumen de la Parte Tercera,
desde 353.
Ricos 13.
Riquezas 13. 16. 21.
Rios notables 5. 11. 18. 21.
24. 243.
Ropas 13.
Rotacicos 16.

S

Sanchuan Isla 223.
Savalos 11.
Sentencias 183. 184.
Setas 118. hasta 129.
Severidad notable 177.
Sillas 10. 11.
Sollos 11. 20.
Suchen ciudad notable en rio
248.
Suchuen Provincia 21.
Supersticiones 127. 183.
Sutilezas notables 37. 38. 42.
43. 297.

T

Tartaros en la China 135.
145. 296. 307. 323. 342.
Telares notables 23.
Teplos notables 149. 150. 238.
Tibet 28.

Tinteros 53.
Titulos 166.
Torcidas mercancia 36.
Torre notable 24.
Trages 45. 160.
Tribunales, desde 155.

V

V Alidos 156.
Vanquetes 96. hasta 99.
Vbas 12.
Velas. 97.
Vidros triangulares ayudan a
entrar la Christiandad alla
228. 246. 304.
Vigilancia notable 6. 31.
Virtudes celebres 41.
Visitas 29. 89. hasta 95.
Viudas 100.

X

X Amfi Provincia 29.
Xantum Provincia. 30.
Xemfi Provincia 25.

Y

Y EColao famoso 297. 298.
Yelos notables 32.
Yerva notable 33.
Yunnam Provincia 17.

Z

Z Ervosa 12.

En Madrid. Por Iuan Sanchez. Año
de 1642.

RMS
1065

02-7952
14pm
17195 84

495, A-28

